



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

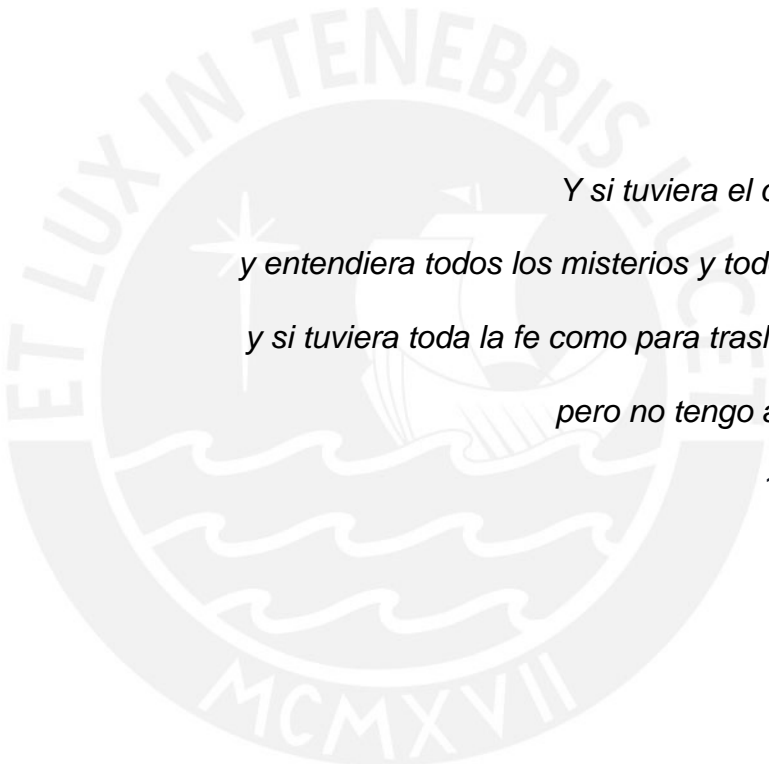
Discursos oficiales sobre las relaciones y roles de género
de la Iglesia Cristiana Pentecostés Movimiento Misionero Mundial
y percepciones y prácticas de género de sus devotos
en Santa Ana, Chanchamayo

Tesis para optar el Título de Licenciada en Antropología que presenta:

Leonie-Viktoria Kling

Abril, 2015

A mi madre, mi roca.



*Y si tuviera el don de profecía,
y entendiera todos los misterios y todo conocimiento,
y si tuviera toda la fe como para trasladar montañas,
pero no tengo amor, nada soy.*

1Corintios 13:2¹

¹ Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no habría sido posible sin el altruismo de aquellas personas que me brindaron no solo su tiempo, sino también sus hogares para compartir sus vidas. Agradeceré eternamente su apertura. Gracias a ellos esta investigación logra incursionar en la compleja relación entre discurso y práctica.

Quiero agradecer al pastor Julio Bartolo y a su esposa Irene Figueroa, por abrirme las puertas de la Iglesia del Movimiento Misionero Mundial en Santa Ana. Su apoyo fue clave para conocer los pormenores de la organización y las prioridades de la iglesia local.

Mis especiales agradecimientos van hacia mi asesor, Juan Carlos Callirgos, quien a lo largo de este proceso tuvo siempre las palabras adecuadas y me apoyó no solo intelectual sino también emocionalmente.

Asimismo, quiero agradecer a los profesores que en estos años universitarios ayudaron a que me convierta en antropóloga, que me pregunte en su momento las cosas realmente relevantes, ya sea gracias a sus asesorías o a sus clases. Esta tesis es resultado de esas preguntas. A ellos que no solo me transmitieron conocimiento, sino que esperaron que haga algo con él ¡Muchas Gracias!

Finalmente quiero agradecer a mi madre, la que vivió de cerca las crisis por las que uno pasa en la elaboración de la tesis. Su comprensión y apoyo incondicional me ayudaron a perseverar.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN | I |
| I. ESTADO DE LA CUESTIÓN | 01 |
| 1. Las diversas causas de la conversión religiosa | 01 |
| 2. Disensos en la caracterización del pentecostalismo..... | 08 |
| 3. El reduccionismo teórico y la falta de discusión bibliográfica | 13 |
| 4. Los necesarios pero obviados paralelos entre el Pentecostalismo y el Género en Perú | 20 |
| 5. Profundizando en el binomio pentecostalismo-género.... | 25 |
| II. MARCO TEÓRICO | 29 |
| 1. El Pentecostalismo | 32 |
| 2. La conversión religiosa | 41 |
| 3. Un entendimiento ampliado de la resistencia | 44 |
| 4. Identidad de género, la familia y el hogar | 48 |

| | | |
|------|---|-----|
| III. | METODOLOGÍA | 56 |
| 1. | Preguntas de investigación | 58 |
| 2. | Fuentes de información | 60 |
| 3. | Técnicas de recojo de información | 65 |
| 4. | Lugar y caso de investigación | 74 |
| 5. | Tiempo, entrada y estadía en el campo | 76 |
| IV. | EL ESTUDIO DE CASO: EL MOVIMIENTO MISIONERO | |
| | MUNDIAL | 80 |
| 1. | ¿Pentecostalismo o pentecostalismos? | 80 |
| 2. | Distinguiéndose de los demás | 83 |
| 3. | Una no tan clara separación entre Dios y el Movimiento | 95 |
| 4. | Jerarquías del conocimiento | 103 |
| 5. | ¿Palabra de Dios o del pastor? | 106 |
| 6. | Un mensaje de oposiciones | 110 |
| 7. | Ceremonias, sacramentos y el bautismo del Espíritu Santo | 113 |
| 8. | El MMM en Santa Ana | 116 |
| 8.1. | Los cultos y sermones | 116 |
| 8.2. | El pastor y su esposa | 127 |
| 8.3. | La organización de la iglesia local | 132 |
| 8.4. | La importancia de la institución familiar y la iglesia como familia extensa | 143 |

| | | |
|-----|--|-----|
| V. | EL DISCURSO DE GÉNERO DEL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL Y DE SUS DEVOTOS | 152 |
| 1. | El entendimiento binario del género | 152 |
| 2. | El ideal patriarcal y el discurso machista de los líderes... .. | 156 |
| 3. | El matrimonio, el “yugo desigual” y el divorcio | 166 |
| 4. | El “deber ser” y las obligaciones de varones y mujeres padres de familia | 168 |
| 5. | La planificación familiar y la anticoncepción química | 178 |
| 6. | El rol del padre y de la madre en la crianza de los hijos según sean mujeres o varones | 182 |
| 7. | El trato adecuado de la pareja y la violencia familiar | 189 |
| 8. | Toma de decisiones y administración económica | 192 |
| 9. | Fuentes diversas del entendimiento adecuado de roles y relaciones de Género | 196 |
| VI. | LOS MOTIVOS DE CONVERSIÓN Y LAS PERCEPCIONES SOBRE EL IMPACTO DE LA CONVERSIÓN RELIGIOSA EN LAS RELACIONES Y ROLES DE GÉNERO | 202 |
| 1. | Una manera distinta de entender y solucionar los problemas | 202 |
| 2. | El testimonio oficial de cambio radical frente a un discurso más relativo de los devotos | 211 |
| 3. | ¿Varones dóciles y mujeres de carácter fuerte? | 215 |
| 4. | Motivos de conversión y llegada al MMM | 218 |

| | | |
|-------|---|-----|
| VII. | DEL DISCURSO A LA PRÁCTICA: UNA RELACIÓN NO SIEMPRE SIN DIFICULTAD | 227 |
| 1. | Los límites del fundamentalismo para aprehender la realidad | 227 |
| 2. | La ilusión de estructura en la crianza de los hijos | 244 |
| 3. | ¿La doctrina del Movimiento como impedimento de la integración social? | 256 |
| 4. | El acatamiento de la doctrina y una eliminación no tan rígida de las prácticas mundanas | 263 |
| 5. | Profundizando en los casos donde solo uno es convertido | 274 |
| 6. | Profundizando en las prácticas de relaciones y roles de género “naturales” | 287 |
| VIII. | CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES | 299 |
| 1. | ¿Qué hace particular el caso del MMM en Santa Ana?...299 | |
| 2. | El MMM dentro del Pentecostalismo | 307 |
| 3. | Discursos diferenciados por los énfasis y prioridades..... | 313 |
| 4. | La importancia del género y la familia en la conversión o migración religiosa | 319 |
| 5. | La difícil relación de discursos oficiales, cotidianos y prácticas | 326 |
| 6. | Reflexiones Finales | 333 |

| | | |
|-----------|--|-----|
| IX. | BIBLIOGRAFÍA | 340 |
| 1. | Bibliografía Utilizada | 340 |
| 1.1. | Pentecostalismo y conversión | 340 |
| 1.2. | Pentecostalismo y género | 344 |
| 1.3. | Género e identidad | 347 |
| 1.4. | Otros | 351 |
| 1.5. | Revisión Documental del MMM | 352 |
| 2. | Bibliografía Complementaria | 353 |
| X. | ANEXOS | 359 |
| Anexos 1: | Misión, Visión, Meta y Doctrina del MMM | 359 |
| Anexos 2: | Testimonio de “Una familia salvada por Dios”. Revista Impacto Evangelístico, Junio 2011 | 360 |
| Anexos 3: | Dibujos de los hijos de la muestra de devotos sobre la situación familiar | 362 |

INTRODUCCIÓN

La expansión de las Iglesias Pentecostales, es un fenómeno mundial que ha tenido su mayor éxito en Latinoamérica. A diferencia del catolicismo, los devotos de las iglesias pentecostales en su mayoría son practicantes, lo cual hace pensar que el margen de diferencia porcentual oficial que hace predominar a los devotos católicos es significativamente menor en la práctica. En el Perú las últimas décadas han significado un incremento de 15.7 puntos porcentuales del evangelismo, mientras los que declaran ser católicos han disminuido 7.7 puntos (INEI 1993 y 2007). Este proceso social puede llevarnos a preguntar por el impacto que la pertenencia a las congregaciones pentecostales está teniendo sobre sus devotos, pero también sobre el conjunto poblacional en tanto la composición religiosa de la sociedad y familia peruana se transforma. Asimismo, está sucediendo una “pentecostalización” de las religiones cristianas en general, adoptándose muchas de sus características en cuanto a las formas de profesar la religión. Una evidencia clara de ello se dio en la Asamblea Especial para América del Sínodo de los Obispos en 1997, donde el Papa Juan Pablo II llamó la atención sobre el “problema de la expansión de las sectas” y propuso enfrentarlo con las mismas herramientas que estas emplean: los medios masivos

de comunicación, la conexión en sus cultos con un Dios vivo, la fundación de centros educativos, etc.

Es quizá debido a la gran expansión de las Iglesias Evangélicas o al reconocimiento de esta tendencia de “pentecostalización”, que en las últimas décadas los estudios de conversión religiosa representan un campo en el que se está conformando una tradición desde América Latina. Esto es muy importante en tanto se busque tener una academia latinoamericana para el mundo. Sin embargo, desde la academia peruana los aportes y el diálogo son bastante restringidos, a pesar de que es un fenómeno igual de importante que en otros países latinoamericanos. Así es como este estudio tiene el objetivo de incentivar la investigación sobre este fenómeno para el caso peruano, buscando no quedar excluidos de un debate y producción de discursos latinoamericano sobre el tema.

En nuestro país existen muchas afirmaciones populares en torno a los pentecostales y la mayoría de ellas tienen un carácter peyorativo. Sin embargo, como veíamos, no existe un esfuerzo coherente desde la academia peruana por propiciar el marco necesario para emitir consideraciones pertinentes. Muchas veces el estudio antropológico se toma la tarea de dismantelar prejuicios y por ello una investigación exploratoria y descriptiva como la que propongo es una buena oportunidad para entender de forma compleja a las personas que son parte de una de las tantas iglesias pentecostales en el Perú.

Lo que propongo con la presente investigación no solo es estudiar con mayor detención el binomio pentecostalismo-género para el caso peruano, con

un foco especial en el ámbito familiar, sino también presentar un punto de partida distinto de aquel que tradicionalmente han tomado estos estudios en Latinoamérica. Si una de las pioneras en la investigación de este binomio, Elizabeth Brusco, criticaba que los estudios de conversión religiosa no se habían fijado en la temática del género, cuando en realidad ésta tenía gran relevancia para comprender la conversión, en mi interés está que por su lado los estudios e iniciativas de género tomen en cuenta la variable religiosa. Entonces, a diferencia de un acercamiento que propone que la investigación en religión no se ha enfocado mucho en el tema de género, lo que propongo es una suerte de inversión, partiendo de la perspectiva que los estudios de género no han tenido suficientemente en cuenta la variable religiosa para entender las transformaciones y permanencias de relaciones y roles familiares, tanto en las prácticas como en los imaginarios.

Los estudios que hablan del empoderamiento de la mujer o en general sobre los roles, relaciones y la equidad de género, están subestimando la importancia del factor religioso. Los casos que toman en cuenta esta variable muchas veces van acompañados de prejuicios que surgen de tradiciones teóricas que rechazan la religión como variable de investigación válida, al pensarse que ya todo está explicado o que la religión es el “opio de las masas”. Muchos de los estudios de género comenzaron en los 50-60tas con la idea marxista de la mujer explotada. Ello es quizá una de las premisas que nos permite entender que desde un comienzo la posición de los estudios de género frente al tema religioso era de rechazo y/u omisión. Si bien desde entonces

mucho ha cambiado y el enfoque de género ha girado para mirar a los sexos como construcciones simbólicas, la religión no ha sido incluida como variable válida en esta construcción, a pesar de que en Latinoamérica la población es eminentemente religiosa. Además, el pentecostalismo tiene aún mayor ausencia que el catolicismo en las investigaciones de género peruanas. Como podremos concluir gracias a este trabajo, cualquier investigación o intervención de género se enriquecería bastante al tomar en cuenta la variable religiosa.

Así es como la presente investigación busca también ser un incentivo para que la academia y sobre todo el ala orientada al desarrollo, reconozcan la importancia que la orientación religiosa tiene en la formación de las identidades de género. Busca mostrar que las estructuras religiosas tienen peso similar a otras variables estructurantes que ya se están tomando en cuenta, como por ejemplo la educación. “Las iniciativas de desarrollo han fracasado con frecuencia porque en muchos proyectos de desarrollo se había subestimado la importancia del factor humano, la compleja trama de relaciones y creencias, valores y motivaciones que es el corazón de una cultura” (UNESCO 1997). Entonces, será importante que las iniciativas de desarrollo tomen en cuenta la variable religiosa en su contextualización e implementación, ya que un entendimiento del género más complejo permitirá mejorar sus intervenciones futuras. Tenemos que ver las afirmaciones anteriores a la luz del contexto nacional que muestra que hemos dejado de ser un país de ingresos bajos. Ello significa una redirección de las iniciativas de desarrollo que permanezcan en el país y exige que estas se perfeccionen. Los retos que se le presentan al Perú a comienzos del siglo XXI

son varios, pero quizá uno de los más importantes es el de la *desigualdad*. Por ello no sorprende que la redirección de las iniciativas esté perfilándose principalmente hacia estos temas. Entre las desigualdades, el género resalta como primordial y por ello es que resulta tan urgente el perfeccionamiento de las intervenciones en esta rama. El interés de la presente investigación es mostrar la compleja influencia que tiene el pentecostalismo sobre no solo las percepciones de género de los devotos, sino las prácticas de relaciones y roles de género en las familias, compuestas por devotos y no devotos.

Mi interés personal en el tema surgió a partir de un trabajo de campo en Sacsamarca, un Anexo de la ciudad de Tarma (Junín). Mi investigación de aquel entonces consistía en ver los logros en términos de autonomía, de las madres que eran beneficiarias del Programa Nacional de Movilización por la Alfabetización (PRONAMA). En mi trabajo analizaba las variables que influían en que las madres logaran una mayor autonomía y veía también los factores y situaciones que limitaban su autonomización. Mis resultados fueron que el PRONAMA poco tenía que ver con esto, principalmente porque predominaban problemas internos de mal funcionamiento y organización. En cambio pude rescatar que la variable religiosa sí influía muchísimo. Si bien mi investigación no había tenido nada que ver con la variable religiosa, de todas mis entrevistadas es esta la que emergió con más énfasis. La mayoría de estas mujeres eran coincidentemente o Adventistas del Séptimo Día o pertenecientes a alguna iglesia pentecostal. Así es como hice un trabajo de campo con resultados nada esperados y permanecí con la interrogante por el empoderamiento femenino y/o

su retraso, que podía resultar de la conversión religiosa. La revisión de bibliografía que antecedió el presente trabajo de campo finalmente me llevó a plantear un tema más general sobre los roles y relaciones de género, debido a que en el Perú no había mucha investigación al respecto y debido también a que las investigaciones encontradas a nivel latinoamericano planteaban resultados muy polarizados y poco centrados en sutilezas, pareciendo responder más a corrientes académicas muy fuertemente ideologizadas que a meticolosos y específicos trabajos de campo. Por ejemplo, muchos resultados hablaban de los hombres y de su transformación a través del pentecostalismo sin que los mismos hombres estuvieran representados adecuadamente en las investigaciones. Las investigaciones sobretodo tenían a las mujeres como informantes principales y el punto de partida solía ser el empoderamiento femenino. Con la presente tesis espero aportar a que la academia peruana, al trabajar el presente tema, cuente con una investigación menos ideologizada, que pretende mostrar los datos emergentes del campo. El trabajo de campo que resultó de este planteamiento, me dio aún más claridad sobre ese objetivo, ya que, para poder hacerles justicia a los sujetos de estudio, es necesario mostrarlos no como una categoría: “los pentecostales”, sino como individuos que dentro de sus medios de significación y manejo de sus vidas tienen como una variable importante su filiación religiosa. Como se podrá entender más adelante, al ser el estudio de caso escogido una iglesia con una doctrina muy estricta, si esta investigación dejara de mostrar a los individuos en sus complejos armazones situacionales y familiares, podría rápidamente caer en una de las tendencias ideologizadas de las que he procurado alejarme, y asimismo aportaría a seguir entendiendo de forma

negativa el conjunto de iglesias pentecostales, entre las cuales figuran varias que son menos sectarias, fundamentalistas y conservadoras que el caso de investigación escogido.

El nivel familiar e intersubjetivo en que se centra esta investigación se debe a que las religiones pentecostales tienen un discurso explícito y claro sobre la familia y sobre los roles de mujeres y hombres. Asimismo, este es el ámbito menos trabajado en los estudios sobre el pentecostalismo y la conversión religiosa, puesto que se suelen priorizar temas económicos y políticos, si bien hay que tomar en cuenta que estos incluyen a veces la perspectiva de género. Finalmente, el ámbito familiar tiene gran influencia en nuestras percepciones y prácticas de género y sin embargo no es abordado por muchas investigaciones e iniciativas de desarrollo. Así, por ejemplo, el enfoque del empoderamiento de la mujer mucho se ha centrado en el ámbito público, con intervenciones en cuanto a la participación y liderazgo político y económico de la mujer. El tema del hogar, de la esfera privada de la familia y la subjetividad, es dejado de lado al ser considerado en general como muy complicado de estudiar o como de menor importancia para el tema de la equidad en una visión feminista que prioriza las intervenciones antes mencionadas. Sin embargo, las relaciones de género inequitativas tienen también una fuerte base subjetiva en cada individuo, subjetividad que se ve reproducida en el hogar. Pocos son los agentes y programas que logran intervenir efectivamente en las percepciones y discursos sobre el género, la religión en cambio tiene mucho potencial de influir justamente en esa esfera. En este trabajo se revalora la práctica social y la interacción de

práctica y discurso, por ello se pone especial énfasis metodológico en la observación participante al interior de los hogares, y con ello al empleo de una herramienta que diferencia nuestra disciplina y permite la profundidad de nuestro enfoque cualitativo. Así se buscará superar la limitación a los discursos, por la cual se caracterizan muchas investigaciones antropológicas actuales.

El estudio de caso escogido es el Movimiento Misionero Mundial. Ello se debe a su clara orientación por temas familiares y la ventaja metodológica que representa el hecho de que cuenten con medios audiovisuales, lo cual permite una interesante triangulación de información. Es una iglesia fundada por el Reverendo Luis M. Ortiz en Puerto Rico en 1963. Ha tenido una notable expansión no solo en las Américas, sino también en el resto del mundo, teniendo iglesias establecidas en más de sesenta países. El Perú es actualmente una de sus sedes más importantes debido a que de aquí proviene la iniciativa de Radio y Televisión Bethel, cuyo lema es “El canal para la felicidad de la familia”, y que representa un medio de evangelización potente a nivel nacional y mundial y le da al MMM un rango singular entre las iglesias pentecostales. El Reverendo Rodolfo González Cruz que dirige la iglesia central en el Perú, es asimismo tesorero de la junta internacional de oficiales del Movimiento. Llegó a Lima a principios de los años 80’ y en la actualidad, según sus propias fuentes, preside 994 iglesias, con 1639 pastores organizados en 84 presbiterios. La Iglesia de Santa Ana pertenece al presbiterio de la Zona 30 – Satipo, el pastor Julio Bartolo y su esposa Irene Figueroa llegaron hace más de doce años para establecer la obra del MMM en dicho lugar.

Con la presente investigación propongo identificar una doble articulación, entre discursos y entre discursos y prácticas. Se trata de mostrar la medida y forma en que se articulan y/o desarticulan, por un lado los discursos de los diversos actores y órganos de información dentro del Movimiento Misionero Mundial, y por otro lado los discursos de los devotos con sus roles y relaciones de género en la práctica. Esto me permitirá hacer puentes entre los discursos más oficiales con aquellos que tengan los devotos y también permitirá analizar cuánta influencia práctica tiene el discurso oficial del Movimiento Misionero Mundial en la vida familiar de los devotos, en la definición de sus identidades y relaciones de género, tomando en cuenta los contextos específicos que viven mis informantes en el día a día.

La presente investigación se divide en varios capítulos, buscando contextualizar al lector sobre los elementos que guiaron el trabajo de campo y la elaboración del informe de campo, como son el Estado de la Cuestión, el Marco Teórico y la Metodología (Caps. I, II y III). Luego tendremos una sección para acercarnos a comprender el Movimiento Misionero Mundial e introducirnos al tema de género (Cap. IV), para a partir de ello buscar responder de manera más pertinente las preguntas de investigación (Caps. V, VI y VII). Finalmente tendremos una sección de conclusiones y reflexiones finales, en la cual se buscan rescatar los puntos más resaltantes del trabajo de campo y profundizar en un diálogo con el marco teórico (Cap. VIII).

I. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Mostraré en esta sección las líneas de investigación que han seguido los estudios sobre el pentecostalismo y la conversión religiosa al mismo, prestando atención a las interrelaciones que se encuentran con respecto al tema de género, para luego profundizar en este binomio. Se analizarán las tendencias, los vacíos y los sesgos de investigación para el caso latinoamericano. Como en el caso peruano solo en pocos estudios se llegan a conjugar ambas temáticas, presentaré la revisión de algunas investigaciones de género y de religión en las que habría sido pertinente y enriquecedor establecer un paralelo. Así, además, estaremos fundamentando la importancia que para nuestro contexto tiene la presente investigación. Asimismo, se expondrán los aportes más resaltantes y que resulten pertinentes para el desarrollo de nuestro marco teórico.

1. Las diversas causas de la conversión religiosa

Lewis Rambo ha desarrollado quizá la teoría más sustentada y amplia sobre la conversión. Junto a él los estudios más recientes de conversión han tendido a entender este fenómeno como multidimensional, tanto en sus causas como en

su desarrollo. Sin embargo, hay investigaciones y entre ellas también algunas muy recientes como la de Lynch (2012), que no complejizan el pentecostalismo al analizarlo unidimensionalmente. Así, por ejemplo, este autor afirma que para el caso peruano el crecimiento pentecostal se puede atribuir a los huecos dejados por el catolicismo en los pueblos alejados de Ayacucho durante el conflicto armado interno (2012: 339). Debido a que este es un trabajo historiográfico podemos pensar que el autor recurrió a la literatura existente sobre el caso peruano. Efectivamente este podría ser el caso debido a que varios autores hacen esta asociación con el conflicto armado interno, con la situación de migración y desarraigo sociocultural. Pero la idea heterogénea de la conversión es la más generalizada, como también es resaltado por Rostas y Droogers, quienes resumen a varios autores. Los énfasis entre los estudios de la conversión, sin embargo, divergen. Algunos acentúan que las motivaciones de conversión están relacionadas a la enfermedad y las ansias de curación. Esta aproximación la respaldan Chesnut (1997), Kamsteeg (1993), Lindhardt (2009), Hansen (2011), etc. Por otro lado, hay quienes consideran como el motivo principal el desarraigo de aquellos que han migrado a la ciudad. Para ello encontramos aportes tan tempranos como el de D'Epinay (1969). En el caso peruano están Gutiérrez (1992), Romero (1995) y Kapsoli (1994, 1999), demostrándonos la ya antes mencionada fuerte asociación que se dio entre la expansión del pentecostalismo y el conflicto armado interno. Para el caso boliviano encontramos a Gill (1990), quien, sin embargo, adhiere esta explicación a un énfasis en el género.

En esa línea del género van también muchas explicaciones. Para varios un factor muy importante que motiva la conversión son los problemas familiares y de género, en donde la conversión acarrearía la mejora de la situación. Los que suscriben esta idea son Brusco (1989, 1995), que plantea la conversión como una estrategia para contrarrestar la cultura machista, en donde los hombres serían “domesticados” ya que sus intereses se alinearían con los de las mujeres. Así, los hombres se convierten en padres responsables, ya que el dinero no es gastado en alcohol o en otras mujeres, sino ingresa directamente al hogar, etc. Por esta idea de la “domesticación masculina” se inclinan varios otros estudios como por ejemplo Álvarez (2004), Lindhardt (2009), Gill (1990), Sloodweg (1991), Tarducci (1993), entre otros. Algunos de estos autores complejizan su investigación mostrando que para hombres y mujeres las explicaciones de conversión son distintas. Sin embargo, muchos tienden a sesgar sus investigaciones por enfocarse en la situación femenina, apareciendo los varones solo en tanto ella y no con agencia propia. Por ejemplo, el estudio pionero de Brusco si bien se pregunta por los motivos de conversión de los hombres, hace planteamientos muy generales, que además siempre ligan la conversión masculina a la femenina, que ha ocurrido previamente (por ejemplo, cuando los hombres se enferman sus esposas emplean ese argumento para convencerlos de que se conviertan para ser curados). Montecino (2002) es un caso excepcional que toma a los varones como sujetos de estudio y agentes del género y si bien llega a muchas de las mismas conclusiones que plantean otros autores, su camino metodológico y analítico para llegar a ellas es bastante más complejo y relativizado. «Igual que con el alcohol, se puede ser un “poquito”

violento, lo importante ahora es tener el horizonte de una conciencia moral que dice que esa conducta no es la adecuada. (...) No es que estos nuevos atributos (masculinos) impliquen sumisión —podríamos decir “afeminamiento” o “domesticación” del macho— o subordinación; lo que se reforma es la actitud con la cual se pelea, discute o se lucha por lo que es justo. Esa actitud básica sería el respeto al “otro”» (Montecino 2002: 81 y 84).

Mucho de lo escrito que enfoca la agencia femenina respalda que son “las mujeres las primeras en convertirse y son las que convierten a sus maridos”. Esta afirmación es contradicha por Yezer (2007), ya que con respecto a su estudio de caso eran más bien los varones los que incentivaban la conversión de sus esposas después de haberse convertido ellos mismos. Otra afirmación es que “la mayoría de pentecostales son mujeres”, lo cual habría que revisar con más detención, ya que al menos estadísticamente la diferencia no es sustancial en el caso peruano (INEI 2007). Entonces, en muchas de estas investigaciones permanece la pregunta ¿Dónde queda la agencia y los motivos masculinos de conversión? ¿Dónde está *su* agencia sobre *su* identidad masculina? La presente investigación se propone estudiar a varones tanto como a mujeres, y ambos en pareja, justamente para tratar de superar estas limitaciones.

Varios otros autores siguen una explicación que se deriva de las crisis estructurales que viven las personas que se convierten. Dentro de las razones específicas tenemos que los sujetos de investigación padecen pobreza. Esta asociación con una población marginal es muy típica de los estudios sobre el

pentecostalismo, pero me parece que se debe en gran medida a que las muestras y el foco de investigación generalizadamente han sido estos sujetos y en cambio el estudio de clases medias y altas pentecostales más bien escasea. También para el tema de género la asociación es fuerte y nos deja preguntando por ¿cuál es el motivo de conversión para aquellos que no son pobres ni marginados y cuáles son sus logros en la práctica, sus satisfacciones y cuáles sus decepciones? Por ejemplo Gill (1990) si bien dice estudiar la relación entre clases sociales, género y pentecostalismo, restringe su análisis a los pobres. Así, más que un estudio comparativo sobre la conversión femenina de una diversidad de clases sociales, alinea las mujeres con el tema de pobreza y discriminación.

Hay que tomar en cuenta que no todos los autores usan la situación estructural de la pobreza solamente como un marco para contextualizar sus investigaciones. Hay también algunos que hacen una asociación más bien unidimensional. Por ejemplo, para el caso peruano tenemos a Wilfredo Kapsoli, quien me parece tener un matiz ideológico que se muestra en sus propios objetivos de investigación: «Trataba de realizar una investigación de “Historia Inmediata”, de la vida y memoria de los pobres y excluidos de la ciudad» (1994: 13). Asimismo, las características que le atribuye al pentecostalismo estereotipan a los sujetos que se convierten al mismo, mostrándolos como “sufrientes” seres sin agencia, donde las sectas funcionan como capitalizadores del desarraigo y la frustración (1994: 388). Sin embargo, la mayoría de autores emplean el tema de las crisis estructurales como marcos para entender y contextualizar sus estudios, investigaciones que suelen conjugar varias variables

para entender la conversión al pentecostalismo. Así visto, la asociación con la pobreza explica la conversión como una estrategia de supervivencia y adaptación, la búsqueda de una nueva comunidad de soporte, en una situación de anomia social. Los autores revisados que respaldan esta idea son Míguez (1998, 2001), Burdick (1990), Gill (1990), B. Martin (2001), D. Martin (1990), Gamarra (2000), Drogus (1994), Orellana Rojas (2009), Cantón Delgado (1999), entre otros. Como vemos esta línea es seguida por varios de los autores que trabajan el tema del género.

David Martin es quien hace de forma más reconocida un estudio del proceso de conversión al pentecostalismo en Latinoamérica. El autor hace énfasis en la capacidad del pentecostalismo de trascender las barreras culturales de cada sociedad debido a su adaptabilidad. Muchas investigaciones lo han seguido en esta afirmación a manera de explicar la expansión masiva del pentecostalismo en Latinoamérica. En el caso peruano Del Pino y Theidon (1999) afirman que el pentecostalismo cuenta con mensajes desterritorializados que podían ser fácilmente apropiados por aquellas personas que después de haber sido desplazados por el terrorismo trataban de buscar un anclaje identitario. Efectivamente me parece que esa capacidad de localización del pentecostalismo es un atributo que lo hace muy interesante para las personas que en nuestro mundo cambiante están buscando resinificar sus identidades, entre ellas también la religiosa. Hay autores que analizaron las narrativas de conversión como importantes resinificadores de la identidad. Para el caso peruano hubo este acercamiento de Del Pino y Theidon (1999), pero también autores como

Castañeda-Seijas (2012) y Lindhardt (2011) plantearon que la narración de la conversión implica una construcción de las nociones de futuro y resinifica el pasado según las lógicas del presente. La experiencia religiosa del converso depende de su capacidad de lograr ordenar y estructurar su vida a partir de esa narrativa (Castañeda-Seijas 2012: 118).

Como demuestran las características antes desarrolladas, en su mayoría las investigaciones atribuyen los motivos de conversión a factores externos, que no incluyen al pentecostalismo mismo. Ello me parece que se debe a un sesgo teórico que trata de anclar el pentecostalismo al utilitarismo. Estoy de acuerdo con aquellos autores que critican que al pentecostalismo se le despoje de su significado religioso y que abogan porque la “fe” también juegue un rol importante en la investigación. Ello es especialmente importante en el caso del pentecostalismo ya que para los devotos se trata de una religión que permite un acceso directo al Espíritu Santo y donde Jesús es una figura cercana y amistosa (Rostas y Droogers 1993, Adogame 2010). Quizá aquí es importante mencionar el aporte de Yezer (2007) para el caso peruano. La autora concluye que la funcionalidad no es el único motivo de conversión, que como científicos sociales debemos encontrar un espacio para el tema de la “fe”. Es en esta línea que también van algunas de mis propias reflexiones teórico-metodológicas.

2. Disensos en la caracterización del pentecostalismo

Las posiciones de los autores que trabajan el tema del pentecostalismo divergen en varias caracterizaciones. Una de estas características versa sobre el potencial transformador que tiene el pentecostalismo, sea en el tema de género o en otros. Hay pues quienes son pesimistas (Míguez 1998, Frigerio 1994, Orellana Rojas 2009) y quienes son optimistas (Stoll 1990, D. Martin 1990, B. Martin 2001, Loreto Mariz y Campos Machado 1997, Chesnut 1997, Burdick 1990, Brusco 1995, Drogus 1994, etc.). Puedo concluir a partir de la revisión de estas investigaciones que parece ser que aquellos autores que se permiten una investigación más detallada y multidimensional logran ver mejor el potencial transformador del pentecostalismo, en cambio las visiones muy generales o unilineales pierden de vista aquello. Hay que tomar en cuenta que (al menos) con respecto al tema de género estas dos posiciones suelen exagerar las tendencias que respaldan, por ejemplo la sumisión femenina o la domesticación masculina respectivamente. En la línea optimista van también quienes declaran que el pentecostalismo permite a las mujeres la adquisición de capital simbólico (ej. dones de sanación). Esta posición la respaldan Lindhardt (2009), Willems (1967), Cleary (1997), etc. Por el lado pesimista hay varios autores que prefieren pensar en el pentecostalismo como perpetuador de la sumisión femenina, o que en todo caso consideran que los cambios no son significativos. Asimismo, algunas investigaciones afirman que si los varones no pasan por la conversión la situación en los hogares y en cuanto a las relaciones de género no cambiará significativamente. Los que respaldan esto son Juárez Cerdi (2006), Cantón

Delgado (1999), entre otros. Pero varios confrontan esta posición, como Loreto Mariz y Campos Machado (1997), resumiendo a otros. Finalmente hay otros cuantos que complejizan el panorama, hablando, por ejemplo, de las mujeres jefas del hogar que encuentran liderazgos en las iglesias pentecostales sin tener oposición de sus familias (Yezer 2007 y Gill 1990), o presentando una comparación entre las estrategias clásicamente feministas que buscan el liderazgo femenino a través de la confrontación, las cuales a nivel del hogar pueden crear muchos problemas, y las estrategias pentecostales que más bien abogan por una “rebelión invisible”, por transformaciones que no amenacen a los varones y que pueden resultar siendo más exitosas para los fines prácticos de las mujeres (Cantón Delgado 1999, Griffith 1997, Juárez Cerdi 2006, Brusco 1995, 2010, Woodhead 2001).

Otro tema sobre el que no hay unanimidad entre autores es el de si ver la iglesia como espacio privado o público. Hay quienes plantean que gracias a la iglesia las mujeres acceden al espacio público, a posiciones de liderazgo y empoderamiento. Esta posición está respaldada por una mayoría. Como ejemplos tenemos a Loreto Mariz y Campos Machado (1997) y Martin (1990), entre otros que se han mencionado en el párrafo anterior. La otra posición, que opina que la iglesia más bien funciona como una extensión del espacio privado que reproduce los mismos roles domésticos, inhibiendo roles públicos, está representada por ejemplo por Orellana Rojas (2009). Este disenso también puede ser visto como expresión o extensión del tema que opone a quienes consideran a los pentecostales como conservadores y quienes les atribuyen un

potencial transformador. Aunque actualmente la mayoría de aportes representan posiciones más céntricas y relativizadas, en los discursos implícitamente se siguen viendo las diferencias entre los optimistas y los pesimistas. En estos términos es realmente importante matizar los estudios, demostrando la complejidad del fenómeno y acentuando siempre los contextos específicos de los que proviene la información.

No faltan los estudios que respaldan que el pentecostalismo produce alienación política y en ese sentido también impide la transformación social. Los autores que respaldan aquello son D'Epinay (1969), Magny (2009) y Lynch (2012). Principalmente este último sorprende debido a que, a pesar de la actualidad de su investigación, la bibliografía que emplea parece algo desactualizada o unidimensional. En el caso peruano tenemos a Wilfredo Kapsoli, el cual afirma “La servidumbre voluntaria al Señor y a las autoridades de turno los conduce a un estado de indiferencia frente a los problemas sociales y a los proyectos históricos de la comunidad local y nacional. En esta dirección combaten a los católicos, socialistas y a las sectas religiosas y políticas. Su táctica consiste en la diabolización y en la ‘siembra’ de las iglesias que facilitan el cerco y la captura ideológica” (1994: 388). Por el otro lado, quienes respaldan que los pentecostales sí tienen compromiso social son D. Martin (1990), Loreto Mariz y Campos Machado (1997: 43), etc. Asimismo, para el caso peruano encontramos aportes que contradicen a Kapsoli, como por ejemplo el estudio de Motte (2000), y el de López Rodríguez (2008). Este último hace un detallado estudio sobre la participación política que tuvieron los evangélicos (y entre ellos

los pentecostales) durante el periodo fujimorista. No solo nos muestra aquellos aspectos que ya conocíamos por los medios de comunicación, como es el caso de Gilberto Siura (quien afirmaba que las víctimas de La Cantuta se habían secuestrado ellos mismos), junto a otros personajes que entran a la mira pública sea por escándalos en sus organizaciones religiosas o por comentarios y acciones políticas poco acertadas. Sino que también nos muestra el compromiso público de los pentecostales en esa época, sobre todo resaltando el rol de las mujeres. Nos muestra además que, si bien varias iglesias se opusieron a estos roles públicos, fueron también muchas las que se adaptaron a la situación. «How did these women contribute to the strengthening of democracy? The honesty and transparency in dealing with public affairs that have characterized these evangelical popular leaders, above all in a context of systemic corruption, is in itself an important contribution. In addition, their presence in these activities shows that there has been a growing awareness of civic responsibility in a religious community that was for many years regarded as a “refuge of the masses” engaged in a “social strike” (D’Epinay 1968)» (López Rodríguez 2008: 150). Este aporte me parece importantísimo ya que al traer a la mira aspectos que no conocíamos y mostrarnos a la vez lo que en su momento había sido tan exacerbado por los medios de comunicación nos está permitiendo entender justamente una de las razones del por qué generalizadamente adoptamos estas ideas tan unidimensionales sobre los pentecostales. Lo importante para los estudios antropológicos que hablen sobre el tema, es no quedarse en generalidades y evidenciar muy bien los estudios de caso a partir de los cuales emiten conclusiones analíticas e interpretativas.

Otra característica divergente está en quienes respaldan que el pentecostalismo significa la aculturación de la población porque es imperialista, y quienes afirman que más bien tiene un “carácter indígena”, ya que es apropiado por las personas en sus diversos contextos específicos. Como veremos a continuación, son varios los autores que han respaldado la primera idea para el caso peruano. Tenemos, por ejemplo, a Klaiber, denotando que “Las nuevas religiones no católicas han agravado la crisis cultural que separa a los peruanos” (1995: 396). Asimismo, como ya veíamos anteriormente está el caso de Kapsoli (1994). También encontramos a Gutiérrez Neyra (1992), quien presenta el pentecostalismo como provocador de aculturación, en donde los individuos pentecostales son seres sin agencia, entendidos como secuestrados ideológicos, portadores de un pensamiento mágico y no racional, que aportan a la desintegración nacional. A diferencia de ello hay más autores que se inclinan a afirmar que el pentecostalismo es apropiado por los sujetos devotos, que existe una agencia y por ende, como lo llamó David Martin, un “carácter indígena” del mismo. Esta opinión la respaldan Anderson (2004), B. Martin (2004), Stoll (1990), etc. y para el caso peruano Yezer (2007) y Hernández (1994). Yezer respalda, por ejemplo, que las iglesias pentecostales son menos jerárquicas y “lejanas” que la iglesia católica, pudiendo los devotos escoger sus autoridades. Asimismo, muestra que las canciones religiosas son interpretadas con melodías como el huayno. Hernández por su lado, proyecta una luz diferente sobre el tema del imperialismo, la aculturación y la alienación. Busca mostrar cómo la congregación pentecostal *Dios es Amor* reinterpreta la cultura (religiosa) popular peruana y no es simplemente un modelo religioso importado. Por ejemplo,

plantea que aceptan la idea de brujería, reinterpretándola como fuente de todos los males. Este es un punto sobre el que haré una discusión teórica en base a Evans-Pritchard y su investigación de los azande, debido a que con respecto al tema de lo demoníaco hay también varias opiniones en favor de que ello significa una alienación sociocultural, lo cual no considero pertinente.

3. El reduccionismo teórico y la falta de discusión bibliográfica

Estoy de acuerdo con Mansilla (2012) en que mucha de la producción sobre el binomio género-pentecostalismo se basa en reduccionismos teóricos. Las teorías giran en torno a propuestas hechas anteriormente, planteándose nuevamente los mismos presupuestos que buscan demostrarse con el trabajo de campo en vez de formular teoría emergente. Mansilla denota que para el caso de Chile desde Willems y D'Epinay, en la década del 60', prácticamente no hay propuestas teóricas sobre el tema de la masculinidad y el pentecostalismo, sino por el contrario se ha dado una posición acrítica sobre los elementos teóricos y conceptuales de estos autores en los estudios posteriores. En mi opinión, algo parecido sucedió con la investigación hecha por Elizabeth Brusco en Colombia. En esa línea no estoy sola, ya que Caroline Yezer es de una opinión similar.

Como ya veíamos, Brusco ve el pentecostalismo como una estrategia para transformar la cultura machista. Es raro que si bien la autora busca relativizar el machismo de los hombres latinoamericanos, sus conclusiones sean hechas casi unidimensionalmente en esos términos. No explora la diversidad de

motivaciones de conversión masculina, ni tampoco muestra otro tipo de comportamientos y factores estructurales que pueden influir en la masculinidad. Estos resultados más bien categóricos podrían estar inhibiendo la explicitación de la multidimensionalidad que el pentecostalismo puede tener tanto en sus causas de conversión como en sus efectos. El problema principal que quiero resaltar aquí y que es independiente de la exactitud con la que se plantean los resultados en su tesis, es que el estudio de Brusco ha sido empleado como base por muchos otros y que si bien en años recientes se han relativizado las ideas del patriarcado y del machismo como entes explicativos de la masculinidad latinoamericana, varios estudios sobre el binomio pentecostalismo-género persisten en usar justamente esas categorías, o al menos muchas de sus características, para explicar un antes y un después de la conversión pentecostal (Lindhardt 2009, Mansilla Agüero 2007, etc.). Esto implica que no se está partiendo de una situación localizada, complejizada y heterogénea.

Si se considera que el pentecostalismo se entiende mejor de forma contextualizada y localizada (opinión que fundamentaré posteriormente en el marco teórico), la teoría de Brusco solo puede ser pertinente para el caso que ella estudió, debido a la composición específica de sus informantes, pero no para el planteamiento generalizado de conclusiones sobre todos los pentecostales. Un punto de partida teórico más complejo sobre la masculinidad y la feminidad habría sido necesario para entender propiamente cada caso de estudio. Lo más paradójico es que la transformación del machismo es una hipótesis planteada por Brusco y no una teoría emergente como me hizo pensar (si bien algo

sorprendida por la homogeneidad de los resultados) mucha de la bibliografía que he revisado sobre el tema. Esto quiere decir que muchas investigaciones han corrido el peligro de no dejar hablar suficientemente al dato y no sabemos en qué medida sus resultados son teorías emergentes. Podríamos explicar en base a ello que el lado académico optimista (con respecto al potencial transformador del pentecostalismo) muchas veces haya tendido a exagerar los efectos positivos del mismo. Al pensarlo no me encuentro sola, Frigerio (1994) quien hace un balance de lo investigado en Argentina, Brasil y Uruguay encuentra lo mismo, como también la tesis de doctorado de Tarducci (2002) respalda esa opinión específicamente con respecto al binomio pentecostalismo-género: “...noto en muchos de los artículos que leo, un excesivo énfasis en ver los aspectos positivos de las prácticas religiosas, como si hubiéramos pasado de considerar a la religión como una aberración, como un límite concreto a la libertad humana que nos impone el “patriarcado” (equivalente feminista del opio de los pueblos) a un instrumento de afirmación cultural y política (...) Las investigadoras feministas ponen excesivo énfasis en los aspectos positivos de la *agency* y ven *empowerment* demasiado fácilmente” (2002: 16).

En el párrafo anterior hablábamos de que en años recientes se han relativizado las ideas del patriarcado y del machismo como entes explicativos de la masculinidad latinoamericana. Me parece que al respecto habría que presentar algunas precisiones, considerando que se debería relativizar no solo la masculinidad sino las identidades de género en general. Por ejemplo, Oliart (2001) plantea que debemos entender las identidades de género a la luz de los

procesos de cambio que confrontan lo antiguo con lo moderno. Varios estudios, entre ellos los de Valdés (2004) y Norma Fuller (2001, 2004a) denotan que no existe una sola masculinidad, sino que en Perú y Latinoamérica encontramos varias masculinidades (y en general identidades de género). Gutmann (1997a), en su recuento de la literatura sobre el género y la masculinidad, avala que los estudios con enfoques microculturales han sido más valiosos y resalta la necesidad de entender la feminidad y masculinidad en interrelación. Nota la ausencia de ver a los hombres como personas de género y que otorgan género, y es justamente este un rasgo que encontré en los estudios del binomio pentecostalismo-género. «A pesar de que los términos macho, en su acepción moderna, y machismo tienen una historia de pocas palabras, muchos escritores de todo el mundo se han esforzado por descubrir un machismo omnipresente, virulento y “típicamente latino” entre los hombres de estas regiones» (1997: 403). El estudio del pentecostalismo en Chile es muy amplio y se han escrito ya sistematizaciones sobre los aportes hechos. Argentina, aunque entró al debate después de Colombia, Brasil y Chile, también cuenta con varios aportes. Asimismo, encontré muchos trabajos sobre países centroamericanos como Nicaragua, Guatemala, México, etc. Por ello aún más me sorprende la omisión de una variedad en las entradas y variables que permite la investigación de este tema para el caso peruano o en todo caso la parcialidad de sus entendimientos. Así, como hemos podido ver, hay varios autores que en el Perú han mostrado tener entendimientos poco complejos del fenómeno pentecostal. Estamos teñidos no solo socioculturalmente, sino también académicamente de prejuicios sobre los pentecostales. Así como vimos, varios de los pocos estudios con los

que contamos, respaldan, por ejemplo, que los pentecostales son individualistas, alejados del mundo, sin un compromiso social. Si bien me he esforzado en mostrar los intentos que contrarrestan estos planteamientos, la opinión pública sigue estando más influenciada por estos reduccionismos, que permiten (por sus vacíos, si es que no explícitamente) la formulación y proliferación de criterios de entendimiento prejuiciosos sobre los pentecostales. Nuestro ámbito académico aún no tiene esfuerzos concertados que contesten estas ideas unilaterales. Parece ser entonces una tarea pendiente y necesaria aportar al entendimiento de nuestra identidad nacional como caracterizada por la diversidad religiosa. Uno de los requerimientos para ello es que se amplíe el diálogo con la literatura latinoamericana existente. La mayoría de los estudios peruanos solo establecen escaso y básico diálogo con esta vasta producción académica. Así, por ejemplo los estudios de Manuel Marzal, que buscan explicar el fenómeno pentecostal y quien desarrolla un armazón de categorías de las religiones del Perú, maneja una explicación de la conversión bastante más reducida que la mayoría de colegas latinoamericanos. Además, en sus textos tampoco se divisa que el autor entre en diálogo con estos autores. Aquello se nota de forma paradójica en su idea de “ruptura cultural” que según él es generada por la conversión al pentecostalismo cuando las iglesias no logran satisfacer las necesidades de las personas convertidas y no las resocializa adecuadamente. Es paradójica porque al ser planteada en su *Tratado de antropología religiosa de América Latina* (2002) no está relativizando esta afirmación cuando para ese año ya se contaba con bastante información etnográfica que lo había hecho.

En el caso peruano las tesis encontradas sobre el pentecostalismo suelen tener una discusión bibliográfica reducida. Por ejemplo, tenemos la investigación sobre *Pare de Sufrir* de Calderón (2010) que se propone «...comprender y analizar los mecanismos y medios que emplean los fieles de la Comunidad Cristiana del Espíritu Santo - “Pare de Sufrir” para superar o disminuir los problemas que consideran son causa de alguna forma de sufrimiento en su vida personal o familiar» (2010: 30), o la tesis de Hernández (1994) sobre *Dios es Amor*, cuya etnografía es al viejo estilo, buscando englobar todos los aspectos que conforman la *Iglesia Pentecostal Dios es Amor*. Asimismo, para el caso de Calderón no queda claro quienes conforman su muestra, ya que no divide su análisis en grupos de edad, o por género, lo cual resulta en generalizaciones.

En la PUCP han sido escritas dos tesis sobre la Divina Revelación Alfa y Omega. Una de Gogin Sias (2006) para optar el título de magíster en antropología, que al igual que Hernández realizó una etnografía que busca englobar todos los aspectos de la *Divina Revelación Alfa y Omega*. La otra para obtener el bachiller en sociología de Amat y Pérez (1990). En este caso el acercamiento es más teórico, las comparaciones entre las diversas religiones escasean, si bien esto habría sido pertinente acorde al objetivo de investigación que busca estudiar el cambio social a partir de la religión. Escogen esta agrupación porque consideran que hay un paralelo claro con el cambio social.

Para el caso específico del binomio género-pentecostalismo encontré muy pocos aportes. Desde el diploma de género de la PUCP, Liulla (2000) analiza la

presencia y participación de la mujer en las iglesias *Dios es Amor y Camino de Vida*. Su acercamiento es muy básico y sin diálogo académico. También encontramos la tesis de Espinar Álvarez (2002), la cual sí es bastante más compleja. El autor analiza el aparato identitario, para luego especificar en el tema de género. Sin embargo, su diálogo con la literatura latinoamericana sigue siendo limitado y sus puntos de partida algo unidimensionales. Por ejemplo, su entendimiento de la identidad de género femenina y masculina previas y posteriores a la conversión es bastante homogenizadora, al estilo de lo que criticaba anteriormente. Asimismo, tiene algunos problemas conceptuales, como el no diferenciar el machismo del patriarcado.

A partir de la participación religiosa se produce un cambio en las relaciones de género que viven los fieles pentecostales, pasando de relaciones machistas, autoritarias y de no reconocimiento a relaciones de complementariedad y de reconocimiento en el marco de una jerarquización de género de carácter ético-bíblica. Estando la iglesia pentecostal, en su mayoría, compuesta por mujeres, ellas experimentan desde su conversión y experiencia religiosa, mayor libertad e iniciativa para buscar el reconocimiento personal con otros, y para afirmarse como mujeres pentecostales. La experiencia religiosa pentecostal ha permitido a las mujeres constituirse como agentes, capaces de delinear estrategias de acción, en orden a configurar éticamente sus familias y conseguir una participación más activa y protagónica en la iglesia pentecostal. (2002: 7)

Para el caso específico del MMM encontré dos aportes muy recientes. Una tesis del pregrado de comunicación audiovisual de Arca Jarque (2013) y una tesis del posgrado de sociología para optar el título de doctora de Ihrke-Buchroth (2013). Ambas se basan en un trabajo de campo en Lima. Ninguna de las dos tesis se centra exclusivamente en el caso del Movimiento, la primera hace un estudio comparativo de una iglesia del Movimiento en El Agustino, con la Alianza Cristiana y Misionera (Miraflores), investigando los “fines y las formas que adopta

el uso del audiovisual”. La autora presenta la historia del MMM desde sus principios, pero se basa en fuentes del propio Movimiento y en sus observaciones, debido a no contar con investigaciones seculares. La segunda tesis trata de explorar la lógica de la movilidad a y en las Iglesias Neopentecostales en Lima, para lo cual toma en cuenta muchas instituciones. En el estudio la autora argumenta que la movilidad de los devotos de una iglesia a otra tiene que ver con la movilidad social. El MMM figura en su lista como una iglesia de clase E y D, de donde los devotos migran a otras iglesias asociadas a clases sociales más altas.

4. Los necesarios pero obviados paralelos entre el Pentecostalismo y el Género en el caso peruano

La idea de analizar de forma independiente investigaciones sobre el género y la religión para el caso peruano, buscando identificar los momentos en que habría sido relevante que se tomen en cuenta mutuamente, surgió de una crítica que Bernice Martin (2001) le hizo a Silvia Chant en cuanto a su investigación del género y la familia latinoamericana. Martin le critica que al ver todos los problemas que tienen los varones al definir su masculinidad no vea los factores que influyen justamente en su transformación. Tomemos en cuenta que la autora respalda que esta transformación se da por el pentecostalismo.

Tenemos en primer lugar a Kamsteeg (1993) quien al investigar la diversidad de significados que el pentecostalismo tiene para las personas en el sur del Perú,

encuentra que junto al pastor son con frecuencia y en su mayoría mujeres las que tienen el poder de sanación. Sin embargo, el autor no prosigue con una distinción por género y el asunto no merece mayor análisis, a pesar de la pertinencia con respecto a su tema de investigación. Otro estudio del pentecostalismo, Motte (2000), habla del cambio de los hábitos de los conversos y sin embargo no menciona el tema del género. Asimismo, plantea los vacíos de investigación para el caso peruano y menciona el tema del prejuicio que tenemos sobre el poco compromiso social de los pentecostales, nuevamente omitiendo el tema de género, que sin embargo justo en este aspecto es muy relevante como veíamos gracias a la investigación de López Rodríguez (2008).

En los textos de desarrollo mayormente predomina una visión de la religión como portadora de un papel negativo y retardatorio en cuanto a la solución de la inequidad de género. Esto se plantea desde una visión feminista tradicional que ha caracterizado los temas de empoderamiento de la mujer, viendo la religión únicamente como algo desmovilizador, al no revalorar otro tipo de resistencia que no sea la revolución, la cual implica confrontación explícita (Ruiz-Bravo 1995, García Naranjo 2010, Meentzen 2007).

Mendoza García (1996) clasifica los estudios sobre el género que se han hecho en el Perú. Hacia el final de su análisis menciona los movimientos religiosos y los cataloga como negativos ya que incrementan las tensiones entre los diversos sistemas de comprensión, complicando la tarea de los individuos de definir sus identidades de género. “Factores como la integración acelerada al

mercado, los cambios en los modos de producción agropecuarios y de los correspondientes rituales y prácticas religiosos, la pertenencia a distintas iglesias cristianas, así como la coexistencia de sistemas de valores y exigencias contradictorias, intensifican las contradicciones entre los intereses de grupos familiares y miembros de las familias, entre hombres y mujeres, y entre las mismas mujeres” (1996: 315). Al leer esto me pregunté cómo lo concluía si no lo había desarrollado en el texto, dejando la sensación de que las religiones pentecostales son desintegradoras per se. No excluyo que la multiplicidad de religiones y quizá los pentecostalismos en específico puedan generar conflictos, pero sí me parece necesario que cuando se hable de ello se fundamente el análisis, tratando de mostrar la variedad de dimensiones que influyen en una situación, para no aportar a los malos entendidos y juicios negativos que se tiene sobre las religiones pentecostales y proseguir con un discurso que homogeniza y no acepta nuestra diversidad religiosa.

Es curioso que en el libro *El Perú frente al siglo XXI* editado por Gonzalo Portocarero y Marcel Valcarcel, hayan ordenado los textos de tal manera que la temática de la “religión” vaya junto al tema de “género y familia” y que sin embargo, tampoco los comentarios de los textos, hayan precisado en hacer paralelos entre ambas temáticas. Por ejemplo, para el caso de las investigaciones en religión, Romero tanto como Marzal, a pesar de que ambos son científicos sociales, se centran en denotar las trayectorias que las iglesias tendrán en el siglo XXI, sin prestar atención suficiente a su impacto social. Por el lado del género, Sara-Lafosse plantea que el abandono paterno es un fenómeno

que está afectando la vida familiar, la sostenibilidad económica y el desarrollo de los hijos, sobretodo de los varones. La autora denota como razón principal de ello al “machismo”. Más allá de que su idea de machismo sea bastante contestada por otras investigaciones, como ya hemos visto en páginas anteriores, lo que interesa aquí es que presenta vías con las que se le puede afrontar y que entre estas la religión no merece su atención. Entre las vías que menciona está el poder judicial y la educación. Por su parte Ruiz-Bravo, al hablar de las tendencias modificadoras y retardatorias de las relaciones de género inequitativas en el Perú, plantea que la iglesia católica es un factor retardatorio, los pentecostales no recibiendo mención. Mario Zolezzi comenta lúcidamente este texto, diciendo: “Alterar las relaciones de género, supone cambios (...) tanto en el perfil de la mujer como en el del varón. Es imprescindible salir ya del parametraje femenino del género tal como se ha planteado en muchos trabajos y avanzar hacia propuestas más integrales, en las que se reconozca que la dimensión de género es una parte, importante, pero solamente una parte de la realidad social. Y es que considero sumamente urgente, en el Perú de hoy, trabajar con el mismo afán la dimensión étnica, racial o de diversidad cultural, extrañamente postergada” (1995: 504). Si bien el autor tampoco menciona la dimensión religiosa, es justamente en esa línea de argumentación que podríamos agregar la necesidad de estudiar el tema de la religión y en específico del pentecostalismo en relación al género.

La pregunta por las estructuras que permiten la reformulación de los roles masculinos no suele incluir el tema de la religión, cuando en realidad por ejemplo

el pentecostalismo puede ser un ente importante en este proceso. Así, por ejemplo Fuller plantea “Muchos de los conflictos y dificultades experimentados por ellos (los varones) están relacionados con una pérdida parcial de sus funciones y autoridad, sin haber redefinido suficientemente los roles sexuales dentro del hogar, las relaciones de género y las relaciones familiares” (2005: 127). Justamente puede ser que en el pentecostalismo los hombres encuentren una reformulación legítima de sus roles, no tensionándolos con “una doble moral” (machismo vs. patriarcado).

Asimismo, en las tesis revisadas que trabajan el pentecostalismo, el tema del género no es relativizado, a pesar de que en muchos momentos se expresan afirmaciones que habrían conllevado un interesante análisis. Por ejemplo Calderón (2010) analiza las estrategias que los devotos aplican para enfrentar lo que llama “el sufrimiento” (que incluye problemas de toda índole, no solo los económicos, sino también los sentimentales y familiares). El único punto de comparación que queda claro es entre las estrategias que adoptan los devotos y las que la iglesia les sugiere que tomen. Más allá de ello la definición de su muestra no queda clara, cuando ello habría sido necesario debido a la misma categorización del sufrimiento que incluyen las relaciones y roles en el hogar.

5. Profundizando en el binomio pentecostalismo-género

Una visión muy común de los estudios sobre el pentecostalismo y género hasta los 70' fue que se trataba de grupos conservadores. Ello no permitió ver que el pentecostalismo podía servir a hombres y mujeres para transformar sus identidades de género. Recién a fines de los 80' es que comienza a verse que el pentecostalismo puede proporcionar modelos para una modificación de comportamientos de género. En la actualidad la mayoría de estudios optan por mostrar que los significados religiosos son parte de una producción de sentido sobre el género, en un mundo cambiantes y dinámico, donde la información sobre el deber ser de hombres y mujeres se ve puesto a prueba por varios entes, entre ellos también el religioso, considerando que a partir de ello cada persona, según su contexto específico, busca formar un consenso con respecto a su identidad individual y grupal. Sin embargo, hay que precisar que existe un fuerte sesgo por analizar la situación sólo viendo como agentes a las mujeres, lo cual ha llevado a que el entendimiento de la masculinidad sea reduccionista y esto sucede a pesar de que los avances en el área del género se han esforzado en demostrar lo contrario. Si bien los estudios del binomio mucho han hablado sobre la masculinidad y sobre su transformación, pocas son las iniciativas que han tomado en cuenta detalladamente la agencia masculina en cuanto al pentecostalismo y en cuanto a sus propias identidades de género. Podríamos decir que en varios casos se trata de estudios de género femeninos, no solo en sus objetivos, sino también en sus metodologías de investigación.

Mucho de ese afán por priorizar a las mujeres está explicado por Brusco (2010), ya que ella fundamenta que en los 70' la investigación se hacía solo a partir de los hombres, en donde las mujeres aparecían como “las esposas” y no como seres con agencia propia. Así es como Brusco en sus investigaciones se propone invertir la moneda y estudiar a los sujetos femeninos hasta entonces rezagados. El problema es que, si bien la autora legítimamente plantea su punto de vista, son muchas las investigaciones que siguieron la misma línea sin sentir la necesidad de justificar el por qué partían de las mujeres y no de ambos sexos para el estudio del género y pentecostalismo. En tanto ello, mucho de lo investigado hasta hoy más que estudios de género parecen “women studies”. Por ese vacío y también porque respaldó un feminismo que comprende que las situaciones inequitativas de género solo se pueden transformar si hombres y mujeres integradamente buscan (o en todo caso son fomentados a) transformar sus modelos de pensamiento y prácticas, es que propongo estudiar a hombres y mujeres atribuyéndoles la misma importancia y agencia. Así como las iglesias pentecostales tienen discursos para hombres y mujeres, también son ambos los que ejercen agencia sobre los principios religiosos que conciernen sus roles y relaciones de género.

La revisión bibliográfica sobre el tema me ha sorprendido un tanto, sobretudo la lectura de las tesis antropológicas. Esto se debe a que esperaba encontrar un diálogo mucho mayor con la data y una explicación vasta de las teorías que emergían del campo. En cambio, lo que predomina son extensas explicaciones interpretativas en base a la discusión con la teoría feminista, entre otras. Los

capítulos en donde se muestran las experiencias de campo, son mostrados más que nada como forma de demostración de las teorías previamente planteadas. Si bien apruebo que cada antropólogo pueda seguir su propia agenda, creo que por el bien de la disciplina no deberíamos dejar que nuestras agendas particulares encubran la teoría emergente. Asimismo, la relativización de las conclusiones en un afán diplomático por responder a los requerimientos actuales de nuestra disciplina, debe tener menos que ver con diplomacia que con antropología per se. Ya que para el caso peruano la investigación del binomio es más bien incipiente, propongo con este proyecto volver a las raíces, dejar hablar primero a mis informantes, propiciando planteamientos analíticos al respecto, para luego recién plantear conclusiones interpretativas sobre la situación encontrada en Santa Ana y en una iglesia pentecostal específica.

Como nos hemos podido dar cuenta, las investigaciones sobre el binomio pentecostalismo-género suelen concluir polarizadamente. Con pocas excepciones se suele o resaltar la capacidad transformadora de las relaciones de género que tiene el pentecostalismo o, por el otro lado, respaldar la idea de ver la religión como el opio del pueblo en tanto refuerza roles de género tradicionales y opresores. Es paradójico que al ser tan generalizada entre los teóricos del pentecostalismo la concepción de que una de las características comunes es su adaptabilidad, los estudios de género no hayan seguido líneas autónomas según sus diversos casos y contextos específicos, sino que hayan recurrido mucho a seguir líneas de análisis hipotéticas, buscando más las reglas que las diferencias. Esto ha llevado a que en gran medida más que revelar la

complejidad y particularidad de los diversos pentecostalismos latinoamericanos, se haya aportado a oscurecer y parcializar la información con conclusiones generalizadas. Asimismo, me parece que se pierde el valor agregado de la antropología que nos permite justamente trascender este tipo de generalizaciones y prejuicios para dar cuenta de lo que está sucediendo en un lugar específico. Esto no significa desvalorizar el intento de llegar a grandes conclusiones desde la antropología, pero lo que sí quiere decir es que el dato debería prevalecer en este afán, para evitar tergiversaciones que parecen más ligadas a agendas de pensamiento y políticas particulares que a auténticas investigaciones antropológicas. Entonces, lo que me parece importante en el presente proyecto es darle voz a la teoría emergente. Esto me llevará necesariamente a formular un marco teórico que priorice justamente ello: un marco. Así, más que la formulación de conceptos que encierran a mis sujetos de estudio, lo que planeo es proporcionar conceptos que me permitan entenderlos en su heterogeneidad y particularidad. De esta manera, la siguiente sección se trata de una línea argumentativa para mostrar desde dónde y cómo se está buscando entender a los sujetos de la presente investigación y no el qué es lo que sucede o lo que se espera que suceda en el campo. Como veremos, las explicaciones sobre el pentecostalismo, con respecto al caso específico del Movimiento Misionero Mundial, sus principios y prácticas, las desarrollaremos posteriormente.

II. MARCO TEÓRICO

Me gustaría comenzar esta sección con una frase de Carlos Iván Degregori:

¿Cuál sería entonces el objeto de estudio de la antropología? Podríamos decir que el mismo (que la antropología clásica): la diversidad cultural. Pero la perspectiva ha cambiado radicalmente, pues hoy día no pasa por buscar la aculturación homogenizadora ni el respeto al “buen salvaje” sino por la construcción de un Nosotros diverso, reivindicando el derecho de unos y otros a la igualdad y a la diferencia. Derecho a la igualdad, no como sinónimo de uniformidad sino como superación de la existencia de seres humanos de primera y de segunda categoría. En otras palabras, igualdad ante la ley, que tiene que ver con ciudadanía, democracia, derechos humanos, justicia social. Y a partir de esa igualdad, derecho a las diferencias, que tienen que ver, entre otros temas, con la equidad de género, pluralismo e interculturalidad. (2001: 63)

Hay una pertinencia palpable de esta cita para el presente tema y las razones por las que emprendí esta investigación, ya que mi interés estaba en mostrar a sujetos de estudio que han sido y siguen siendo vistos por muchos, también si no explícitamente, como sujetos de segunda categoría, como un “otro” en la búsqueda del “nosotros”. La búsqueda de un nosotros diverso aún no incluye legítimamente a las personas que recientemente y también ya no tan recientemente han modificado su apego religioso, para ser devotos de lo que en un cierto tono despectivo suelen llamarse “sectas”. El presente trabajo buscó, enmarcado en el tema de género al que Degregori da especial importancia,

integrar por la igualdad y la diferencia a estos sujetos en el “Nosotros”. Como veremos posteriormente, el trabajo de campo mostró que ser parte del “Nosotros” implica una doble vía: la predisposición y acción de aquellos que no son pentecostales, en aceptarlos como parte de este “Nosotros” y por otro lado la predisposición y acción de los pentecostales por formar parte del “Nosotros”. El reconocimiento de la igualdad y diferencia tiene que venir de ambos lados para poder concretarse. Como se presentará luego, no solo desde afuera hay barreras para incluir a los pentecostales, sino que el Movimiento y probablemente muchas otras denominaciones religiosas muy dogmáticas, se entienden justamente en diferencia a un nosotros heterogéneo y las características de “diferencia” son aspectos de los cuales los devotos se deben cuidar, al ser consideradas partes de un orden que no va acorde a los principios bíblicos.

La idea de país diverso que se está buscando implementar tanto en la educación y en la política, no se ha expandido al área religiosa. Ello sorprende debido a la pluralidad religiosa que caracteriza nuestro país. Me parece que en parte aún hace falta una legitimación sociocultural de nuestra diversidad religiosa, porque la academia no se ha interesado lo suficiente por estos temas. Seguimos hablando del pentecostalismo más en base a los sentidos comunes que a partir de entendimientos propiamente investigados. Por ello la presente iniciativa de investigación tiene importancia en tanto busca valorizar el tema religioso, en específico el pentecostal, en términos que van más allá de lo mítico-ritual, para incluir su influencia sociocultural. El interés de este marco teórico es llamar la atención sobre el dinamismo contextual que los agentes pentecostales

tienen en su vida cotidiana, más allá de los términos estructurales con los que se les suele entender al ser devotos de iglesias que proveen estructuras de pensamiento definidas. Al haber escogido un estudio de caso que se corresponde bastante con las críticas sectarias que se le hace al pentecostalismo y que dificulta la inclusión de los sujetos que pertenecen a esta iglesia al “Nosotros”, analizar la agencia de los mismos, sus luchas identitarias y su relación no siempre sin dificultad con los dogmas de la iglesia a la que pertenecen en su búsqueda de una relación cercana con Dios, es una buena manera de plantear el dinamismo contextual y la comprensión más compleja y menos categorizada de las personas que son parte de una iglesia pentecostal.

En los trabajos antropológicos que conjugan el tema religioso con aspectos más pragmáticos hay que prevenir no perder de vista una comprensión de la fe que tienen las personas. Me parece que Elizabeth Brusco lo formula pertinentemente: «I.M. Lewis has noted that “once they have shown what for secular ends is done in the name of religion, some anthropologists naively suppose that nothing more remains to be said. This means that we leave relatively unexplained the characteristic mystical aspects which distinguish the religious from the secular and fail completely to account for the rich diversity of religious concepts and beliefs”. My approach to the topic of Pentecostalism tends to focus on mundane affairs, individual strategies and interests. This is in no way meant to slight the passionate emotion and the fervent faith that are the “true” meaning of Pentecostalism for the followers of that path» (2010: 90).

A continuación me centraré en prestar marcos de comprensión para el pentecostalismo y la conversión religiosa al mismo; la influencia del tema de género en ambos; los diversos tipos de resistencia que las personas pueden emplear ante situaciones que los desfavorecen, viendo que no solo es la revolución confrontacional la que permite un cambio del orden de las cosas y no siempre es el mejor medio para lograr los fines buscados; la dualidad entre la estructura y la agencia y finalmente la identidad de género, la familia y el hogar; entre otras consideraciones.

1. El Pentecostalismo

Si bien no hay una definición consensuada sobre el mismo, sí se han encontrado características comunes con las que la mayoría de autores se muestra de acuerdo. El uso del término alude a acepciones diversas según los contextos específicos. Lo que también sucede es que se usan otros términos para referir a lo mismo, como “secta”, “fundamentalismo”, “movimientos carismáticos” y “evangélicos”. Todos menos quizá este último crean conflictos analíticos si es que no es explicitado su sentido contextual, además de estar fomentando inconscientemente un entendimiento peyorativo del fenómeno. “Social scientists who employ a variety of terms such as protestantism, fundamentalism, evangelicalism, charismatic Christianity and so forth as analytic categories, sometimes mistakenly assume that local meanings can be applied universally and will therefore be widely comprehended in different contexts. Such juxtaposition of terms in different contexts often obscures a clearer definition of

Pentecostalism” (Adogame 2010: 501), por ello son varios los autores que acentúan la importancia de hacer hincapié en los recorridos históricos específicos y en la contextualización de cada grupo pentecostal para dar definiciones académicas pertinentes. Para fines prácticos de la investigación seguiremos la línea de varios autores que trabajaron el tema de género y pentecostalismo, usando los términos empleados por los mismos sujetos de mi investigación, “hermano/a” o denotándolos simplemente como “devotos/as”.

A pesar de que, como planteaba Cleary (1997), se muestra una falta de unidad teológica y de una línea histórica común en el pentecostalismo, la existencia de muchas instituciones y formas dentro del mismo más que probar su falta de sostenibilidad parecen probar su adaptabilidad y pragmatismo en cuanto a las situaciones contextuales que enfrentan las personas a las que se dirige. “A limited, stereotyped and dogmatic understanding of ‘Pentecostal’ fails to recognize the great variety of different Pentecostal movements in most of the world, many of which arose quite independently of Western Pentecostalism. Pentecostalism is better understood as multifarious movements concerned primarily with the *experience* of the working of the Holy Spirit and the *practice* of spiritual gifts” (Anderson 2004: 440).

Las religiones pentecostales se caracterizan por un encuentro personal con Dios a través del Espíritu Santo, el carácter de este encuentro es fuertemente emotivo. Pentecostés significa el descenso del Espíritu Santo sobre los cristianos. El Espíritu Santo manifiesta a Dios a través de milagros o dones, los

cuales propicia a sus devotos: como el don de sanación o el de hablar en lenguas (para llevar el mensaje de Dios a los demás). Los males que aquejan al mundo, desde el adulterio hasta un mal físico, son con frecuencia considerados demoniacos, y es la comunión religiosa la que sana de estos males. Los pentecostales persiguen una rigurosidad ética según sus principios, que consideran encontrar en La Biblia. No solo son literalistas con La Biblia, sino también moralmente conservadores (Valcárcel 2011: 216). Al ser La Biblia considerada fuente de verdades incuestionables, varios autores cuestionan la adaptabilidad del pentecostalismo. Efectivamente la manera en que los pentecostalismos se adaptan a los diversos contextos es paradójica, ya que mientras critican varios aspectos de las culturas en que se inscriben, muestran asimismo una capacidad para comprender la realidad y representar los problemas que las personas en estos contextos tienen.

¿Cómo se puede explicar que millones de personas opten por una religión que tiene una postura tan crítica y repelente hacia las culturas y tradiciones existentes? Primeramente hay que estar abierto a la posibilidad de que las personas buscan al Pentecostalismo porque hay aspectos problemáticos en sus propias culturas de los cuales se quieren distanciar (machismo, ruptura identitaria por migración, inversión simbólica para superar categorías de marginación, etc.). El rechazo y la crítica a los diferentes aspectos de los mundos culturales existentes, no impiden la aceptación y la preservación de muchas de las premisas fundamentales ontológicas de esos mismos mundos, y tampoco impiden que el Pentecostalismo aborde las preocupaciones y problemas de vida locales. (Lindhardt 2011: 124, 126)

Al igual que otras religiones, el pentecostalismo no es una entidad monolítica, sino que es apropiado y reinterpretado por los “usuarios” según sus propias aspiraciones y necesidades, lo cual le da una heterogeneidad especial. “El esfuerzo por construir una identidad nacional a partir de nuestra realidad

concreta viene siendo erosionado por la prédica escatológica y fundamentalista. Existen creencias y prácticas, introducidas por tales agrupaciones, que vienen mellando la versión de la religiosidad tradicional y popular que profesaban los creyentes antes de convertirse al nuevo dogma” (Gutiérrez Neyra 1992: 247). A diferencia de este tipo de afirmaciones problemáticas en sí porque no vemos a qué “identidad nacional” se refiere, propongo ver a los devotos pentecostales como agentes, que no llegan a las “religiones imperialistas” acríticamente como deja entender el autor, sino que llegan por motivos específicos que buscarán satisfacer (de fe, moral, prácticos, etc.) y cuya satisfacción determinará el nivel de compromiso con la iglesia y sus dogmas. Hay que ver además que también los representantes locales de las congregaciones ejercen agencia sobre los principios que les son transmitidos desde afuera. Estas afirmaciones no quieren decir que no hayan fundamentalismos en los discursos que son apropiados por los creyentes, pero lo que sí quiere decir es que el proceso de apropiación de significados y prácticas distintas no se da en un mundo de tradicionalidad o en donde el resto persigue conjuntamente los mismos objetivos, sino en un mundo cambiante en el que los pentecostales no son los únicos que están resiniendo sus identidades. Me parece que ello es aún más paradigmático en el contexto en el que Gutiérrez hace su estudio, con personas migrantes en ciudades crecientes. La desestabilización de las identidades concretas y territorializadas debido a la globalización llevó entre otros a una búsqueda por nuevos anclajes para nuestra identidad, entre ellos la proliferación religiosa, la gran oferta de religiones, fue un campo en el que las personas buscaron y buscan su identidad personal y grupal. Lo que me interesa rescatar entonces, como ya veíamos, es

que las definiciones antropológicas que hagamos del pentecostalismo necesariamente sean locales, contextualizadas y particulares. Tendremos para ello un capítulo dedicado a comprender el Movimiento Misionero Mundial.

Las razones para el éxito de las iglesias pentecostales han sido objeto de estudio de varias de las investigaciones sobre el pentecostalismo. Lo que creo poder afirmar con certeza es que, más allá de su debatida importancia porcentual, el fenómeno pentecostal es importante en tanto se está dando una “pentecostalización” de las expresiones religiosas cristianas, principalmente a través de la doctrina sobre el Espíritu Santo, la experiencia ritual de un Dios vivo. Adogame es uno de los autores que llama la atención sobre este fenómeno. Así, se ven contradichos los argumentos que se han basado en la insignificancia numérica del pentecostalismo para contradecir su potencial transformador del espectro religioso mundial. Tenemos que ver que la Iglesia Católica misma está cambiando a partir de la exigencia de competir con el avance pentecostal, «In 1996 Pope John Paul II called on Catholics to resist the expansion of “religious sects” and their “destructive work”, and he described Latin American Evangelicals as “ravenous wolves” causing “discord and division in our communities”» (Lynch 2012: 342). Lo interesante es que el catolicismo busca competir en los mismos términos que el pentecostalismo. Así Juan Pablo II en la Asamblea Especial para América del Sínodo de los Obispos en 1997 planteaba que los pentecostales son pioneros en tener escuelas y otras instituciones educativas, masificándose por medio de los medios de comunicación y apelando a un “encuentro” con la religión como algo vivo, sea a través de Jesús o del Espíritu Santo (Saranyana 2009:

338), y que la Iglesia Católica debería ir acorde a los cambios que los tiempos modernos requieren.

La creencia que los pentecostales tienen en el diablo y la asociación de los males con lo diabólico no quita que se vean y se busquen combatir los hechos concretos que causan estos males. Parece suceder algo parecido a lo planteado por Geertz: “Los conceptos religiosos se extienden más allá de sus contextos específicamente metafísicos para suministrar un marco de ideas generales dentro del cual se puede dar forma significativa a una vasta gama de experiencias intelectuales, emocionales y morales” (1992: 116). Paradójicamente Elizabeth Brusco usa esa misma frase para hablar de cómo cultura y pentecostalismo se acomodan uno a otro. Ello es exactamente lo que me parece que sucede con el tema demoníaco, demostrándose la adaptabilidad del pentecostalismo a las realidades pragmáticas de su entorno. Se asume que los pentecostales usan lo diabólico para justificar todos los malestares del mundo y de sus propias vidas, sin embargo, al igual que los azande con la brujería, los pentecostales en sus vidas diarias no son irracionales en cuanto a distinguir las causas concretas de sus problemas. Deberíamos preguntarnos entonces ¿Por qué en el caso pentecostal está tan desprestigiado su uso del diablo para denotar los males que aquejan a los humanos a diferencia de los azande? Mi respuesta es que quizá sea porque no podemos trazar una división clara que entienda a los pentecostales como “nativos”.

A mi parecer, al igual que para los azande, la brujería o en este caso lo demoniaco, puede ser recurrentes veces una causa socialmente reconocida de los infortunios. “La brujería explica las circunstancias concretas variables de un acontecimiento y no las generales y universales” (Evans-Pritchard 1937: 88), y justo en ello radica también un valor atribuido al pentecostalismo, su capacidad de responder ante las necesidades locales de sus devotos. Si como plantea Pritchard la brujería explica el por qué y no el cómo, entonces el paralelo que podemos trazar entre los azande y los pentecostales se hace aún más evidente. La explicación diabólica de los males lleva a las personas a pensar y actuar sobre el por qué suceden las desgracias. El autor menciona que es una experiencia de sentimientos más que de ideas, que se sabe su existencia pero no se sabe el cómo actúa. El entendimiento de lo sobrenatural está asociado a una acción en tanto se conoce la razón por la que se da la brujería. Entonces “El hecho de atribuir la desgracia a la brujería no excluye lo que llamamos sus causas reales, sino que se superpone sobre ellas y da a los acontecimientos sociales su valor moral” (Evans-Pritchard 1937: 92). Más que llevar a la postración, lo que acarrea el reconocimiento social de lo demoniaco es la organización de los individuos para afrontarlo con una intervención social, puesto que se le asocia a un sistema de valores y con ello a comportamientos determinados de los individuos y de la sociedad en general que pueden ser modificados, ya que son consistentes con la responsabilidad humana. Una posición como la que antecede, además permite alejarnos del prejuicio que despolitiza y nos deja ver como irrealistas a los pentecostales.

Me parece que en la línea de lo anteriormente planteado también iba Burdick en su estudio comparativo sobre las religiones católica, pentecostal y umbanda brasileras (1990), ya que en cuanto a la violencia en el hogar, plantea que si la explicación oficial es que se debe a algo sobrenatural (como pasa en las dos últimas) las mujeres no se verán vulneradas por el chisme de la comunidad, encontrando asimismo un espacio legitimador en el cual compartir su experiencia sin consecuencias contraproducentes. El autor plantea que quizá se deba a ello que en el Brasil el pentecostalismo y la religión umbanda tengan mayor acogida que el catolicismo.

Me gustaría profundizar en el alejamiento del término secta que guardo a lo largo de este trabajo, ya que este es un concepto lleno de ambigüedades muchas veces peyorativas. Sin embargo, al encontrarse rasgos sectarios en la comunidad religiosa a estudiar, es necesario precisar una concepción general sobre la secta en la cual se enmarquen las actitudes sectarias que vayamos a encontrar en el desarrollo de la presente investigación. Tenemos que tener en cuenta que “La secta es siempre designada como tal desde el exterior, por aquel que no pertenece o que ha dejado de pertenecer a ella, pero jamás desde dentro” (ESTRUCH 2002: 804), por tanto como ya han ido viendo otros autores, lo que en gran medida diferencia los diversos grupos religiosos es su legitimidad social. Asimismo, “...si admitiéramos que secta deriva de *sequi* (y no de *secare* que significa cortar), y que designara por consiguiente a un grupo de seguidores (de una persona o de unas ideas), nos hallaríamos ante un concepto sin

connotaciones peyorativas, muy lejos del que tradicionalmente ha sido, y es todavía hoy en día, el sentido otorgado al término” (Estruch 2002: 809).

Tradicionalmente, la noción misma de secta quedaba ineludiblemente contrapuesta a la de iglesia, de modo explícito o implícito. No pueden concebirse las sectas más que en relación con la iglesia contra la cual protestan, o de la cual han surgido. Y ahí radica a mi entender la clave de todo el problema, y la fuente de todas las actuales confusiones cuando se habla de sectas: la iglesia de la que hablan los sociólogos clásicos en su elaboración de teorías de los modelos de organización religiosa es una iglesia que ha dejado de existir. (Estruch 2002: 812)

Esta iglesia ha dejado de existir puesto que la obligatoriedad ha cedido ante el hecho de que hoy en día prácticamente toda afiliación religiosa cristiana es en buena medida voluntaria. Si hablar de sectas resulta bastante complicado, quizá para la presente investigación es más interesante hablar de actitudes sectarias (Santagada 1988)², las cuales pueden estar presentes en cualquier organización, cuando esta considera que su verdad está por encima de las demás. En ese sentido es que pueden ser entendidos el fundamentalismo y/o el fanatismo de diversas organizaciones religiosas. Recopilando a otros autores la tesis del postgrado de psicología de Cano Roncagliolo plantea que “El uso fanático de la mente es un alivio para la ansiedad del cambio y del contacto con la realidad. Este uso extendido de la mente genera una zona fanática de la personalidad, que está vacía, que no se transforma ni entra en crisis, que permanece siempre fuera del espacio y del tiempo, y está sólo concentrada en

² Si bien este no es un término acuñado por las ciencias sociales, sino por la iglesia católica en un contexto en los 80' de esfuerzo por comprender el “problema” que las sectas en Latinoamérica representaban para el ecumenismo, y ver los motivos de su expansión, parece muy útil y poco parcial para comprender una situación que puede darse en cualquier organización y que por ende no se asocia ni automática ni peyorativamente al pentecostalismo.

el “yo mismo” del sujeto. Vale aclarar que estos autores mencionan que no existe una persona enteramente fanática, sino que todas las personas tienen una zona fanática de la personalidad, que será mayor o menor en función del tiempo que el sujeto ha permanecido funcionando a partir de esta zona...” (2014: 34).

2. La conversión religiosa

“Contrariamente a la mitología popular, la conversión es raramente una transformación total y para siempre, de la noche al día, toda-en-un-momento” (Rambo 1996: 22). Es entonces un proceso gradual, que tiene sus vaivenes ya que es contestado, retado, conflictivo, con avances y retrocesos, exitoso en tanto sea contextualizado y apropiado por las personas. Es un proceso profundamente relacional en donde influye la familia y el entorno, facilitando y complicándolo, puesto que la fe no se vive en soledad (James 1990). No es en definitiva un proceso lineal y radical, sino que se inscribe en contextos socioculturales y no en una tabula rasa. Hay que tomar en cuenta que muchos devotos han pasado por otras iglesias evangélicas y que en esos casos no estamos hablando de conversión religiosa, sino de una transformación. La migración religiosa es algo bastante común entre los pentecostales. Es importante diferenciar entre las diversas generaciones de pentecostales, aquellos que podríamos llamar “nativos”, que nacieron siendo pentecostales y aquellos convertidos o transformados, que presentan variaciones según el tiempo de pertenencia al pentecostalismo y cada una de las congregación en específico. Sin embargo, debido a que el pentecostalismo es una religión donde cada devoto debe

consagrarse personalmente con Dios, también al ser un pentecostal “nativo”, lo importante es pasar por el bautismo en agua, a una edad en la que esta sea una decisión personal, motivada por un real arrepentimiento de los pecados y la decisión de no incurrir en los mismos, sino de llevar una vida consagrada a los principios divinos.

Entiendo la conversión como un proceso relacional y multidimensional, tanto en sus motivaciones como en sus significados. Según Lewis Rambo la conversión se trata de un proceso multietápico, en el que los varios factores influyentes pueden llevar gradualmente a un cambio social. “No hay una causa que haga a un sujeto vulnerable a la conversión sino la variedad de situaciones que hacen posible tal proceso. Es la multicausalidad la que explica la conversión. En los relatos no se puede distinguir un solo elemento que determine la conversión y su naturaleza, sino diferentes sucesos personales y colectivos que se conjugan en las personas que experimentan el proceso” (Castañeda-Seijas 2012: 111). Este estudio es bastante amplio en la medida en que para hablar del género y también de la conversión o migración religiosa se necesitó profundizar también en otras temáticas para tratar de no ser unidimensional. Esto último es una crítica que hago a muchos de los estudios de género y conversión, ya que estos con frecuencia pierden de vista el multifacetismo de tal proceso, al derivar los efectos sobre el tema de género enteramente de las motivaciones de conversión correspondientes. Así por ejemplo, el fenómeno no puede explicarse solo como estrategia antimachista, ya que esta en todo caso sería solo una fracción de la explicación. Por ello en mi investigación preferí permitir una

perspectiva general del fenómeno buscando ver la importancia relativa del tema de género en este proceso.

Me parece necesario profundizar en la crítica que hice a la unidimensionalidad de varios estudios de género y pentecostalismo con respecto al tema de las motivaciones de género que llevan a la conversión, esclareciendo mi punto de vista para la presente investigación.

*Gender interests are those that women (or men, for that matter) may develop by virtue of their social positioning through gender attributes. Gender interests can be either strategic or practical, each being derived in a different way and each involving differing implications for women's (and men's) subjectivity. Strategic interests are derived in the first instance deductively, that is, from the analysis of women's subordination and from the formulation of an alternative, more satisfactory set of arrangements to those which exist. These ethical and theoretical criteria assist in the formulation of strategic objectives to overcome women's subordination, such as the abolition of the sexual division of labor, the removal of institutionalized forms of discrimination, the attainment of political equality, the establishment of freedom of choice over childbearing, and the adoption of adequate measures against male violence and control over women. **These constitute what might be called strategic gender interests, and they are the ones most frequently considered by feminists to be women's "real" interests.** The demands that are formulated on this basis are usually termed "feminist" as is the lever of consciousness required to struggle effectively for them. Practical gender interests are given inductively and arise from the concrete conditions of women's (and men's) positioning within the gender division of labor. In contrast to strategic gender interests, these are formulated by the women (and men) who are themselves within these positions rather than through external interventions. Practical interests are usually a response to an immediate perceived need, and they do not **generally** entail a strategic goal such as women's emancipation or gender equality. (Molineux 1985: 232 y 233) (las negritas son mías)*

He presentado esta larga cita de Molineux para hacer referencia a mi escepticismo sobre lo que la mayoría de estudios sobre el pentecostalismo y el género han afirmado en cuanto a la conversión. Para muchos que han seguido la línea de Elizabeth Brusco la conversión en términos de género es *estratégica*,

es pensada para contrarrestar el machismo. Me parece efectivamente que ello está inspirado en gran medida por un pensamiento intelectual feminista, que además rápidamente suele caer en la exacerbación de los efectos “positivos” (para las mujeres) que tiene la conversión. Estos estudios pierden de vista las contradicciones y constantes vaivenes que la conversión religiosa significa, según lo definido anteriormente. Asimismo, no puedo mostrarme de acuerdo con estos planteamientos porque la definición de la masculinidad que se maneja (y quizá también de la feminidad) es homogeneizadora. Esto tiene como consecuencia la formulación de respuestas reduccionistas e igualmente homogeneizadores sobre la transformación de los roles y relaciones de género que se dan debido a la conversión religiosa. Me inclino a pensar que las motivaciones de género que llevan a la conversión son los intereses de género “prácticos”. Sin embargo, no quito la potencialidad de que las personas pueden estar pensando estratégicamente o que puedan desarrollarlas en el camino de su conversión o pertenencia al pentecostalismo. Sin embargo, un entendimiento que vea la conversión únicamente como estratégica en cuanto al tema de género pierde de vista una complejidad mucho más amplia que me parece alberga el proceso de conversión y el pentecostalismo mismo.

3. Un entendimiento ampliado de la resistencia

A través de la conversión hombres y mujeres pueden buscar cambiar sus relaciones y roles de género o pueden asimismo tratar de legitimar lo que ya venían creyendo y practicando. Al igual que Drogus, considero que la religión

puede influir las concepciones que las personas tienen acerca del género, pero también puede tratarse de que las personas busquen adherirse a una religión porque encuentran en ella reafirmados los principios que ya tenían previamente o, en todo caso, buscaban tener (1994: 17). Muchos piensan que a través del pentecostalismo no se puede ejercer “resistencia de género” debido a sus principios y prácticas más bien conservadoras. Mi planteamiento, sin embargo, es algo distinto y es formulado tratando de comprender a los sujetos de estudio en sus propios términos. Nuestro entendimiento de resistencia debe ampliarse y no estar restringido a una comprensión occidental que la vea solo como revolución transformadora que permite una liberación a través de la confrontación explícita. Este es un entendimiento que me parece encubrir otros tipos de resistencia que según las circunstancias específicas de vida de las personas podrían resultarles más productivas en cuanto a lograr la forma de “liberación” que buscan. Para ello también nuestro entendimiento de “liberación” debe ampliarse y no restringirse por ejemplo a las búsquedas feministas occidentales. Scott (1985) va en esta misma línea cuando afirma que la resistencia no implica necesariamente principios y organización con consecuencias revolucionarias. El autor ve la necesidad de entender la resistencia en un ámbito local/micro, ya que si bien quizá no se creará un nuevo orden del mundo, sí se pueden conseguir transformaciones en cuanto a las necesidades específicas que atraviesan las poblaciones.

Me muestro de acuerdo con Bourdieu al pensar que también la sumisión puede ser liberadora: “La resistencia puede ser alienante y la sumisión puede

ser liberadora. Tal es la paradoja de los dominados...” (1988: 156). Esta afirmación pareciera referir a lo que Stevens planteaba sobre la dialéctica del machismo y marianismo en las mujeres latinoamericanas, en donde las mujeres no buscan asumir los roles masculinos y ven la sumisión como más productiva para sus fines que una confrontación explícita con los hombres. «...en la sumisión reside la fuerza de su convicción, compartida por la sociedad entera, de que debe darse gusto a los hombres porque, después de todo, todos saben que son *como niños* cuya intemperancia, necedad y obstinación deben ser perdonadas porque “no tienen la culpa de ser como son”» (Stevens 1977: 128). Me parece por un lado que las identidades de género son bastante más complejas que esta dialéctica, pero principalmente lo que me interesa afirmar aquí es que las soluciones de resistencia no occidentalmente revolucionarias no se deberían reducir a este entendimiento de las identidades de género, o de las identidades femeninas, ya que ello contravendría el intento de entender la resistencia de forma ampliada, en los términos de las mismas personas del contexto específico que se estudie.

Me gustaría emplear el término de “soluciones afirmativas” para referir a aquellas formas de resistencia que no buscan transformar radicalmente una situación, sino que buscan convivir en términos convenientes con una situación, para dentro de ello lograr cambios sin una confrontación explícita que podría llevar a rupturas no deseadas. Este término lo he extraído de los planteamientos de Fraser: “Con soluciones afirmativas a la injusticia, me refiero a aquellas soluciones dirigidas a corregir los resultados inequitativos de los acuerdos

sociales, sin afectar el marco general que los origina” (1997: 38). Parecido a ello es lo que Cantón Delgado entiende por “rebelión invisible”, pero agregando interesantes y pertinentes apreciaciones que validan este tipo de soluciones: “...incluso podríamos interpretar que los efectos (de la rebelión invisible) son perversos, porque camufla las asimetrías básicas sin resolverlas, porque disfraza algunas de las más sangrantes contradicciones de la subordinación para que siga viviendo aún con más vigor. Pero también es un problema de juego de subjetividades y de espejos ideológicos entre investigadores e investigados, lo cual tiene efectos indiscutibles sobre nuestros criterios para medir los cambios, la opresión, la dependencia, las relaciones de poder” (1999: 171).

Para el caso de las mujeres pentecostales Griffith plantea una afirmación esclarecedora: “As women teach it to each other, Christian submission is a flexible doctrine intricately attached to control –of self and other- and freedom, rather than a rigid blueprint of silent and demoralizing subjugation” (1997: 202). También Juárez Cerdí se refiere a la resistencia femenina pentecostal planteando que las mujeres reformulan los esquemas de subordinación y autoridad sin confrontarlos y en ello está el éxito de su agencia sobre su propia identidad y libertad. Esto significa que no asimilan las prohibiciones y normas, sino que reinterpretan los significados y los utilizan selectivamente, según sus motivos, intereses y circunstancias (2006: 289). Hay varias otras autoras, entre ellas Elizabeth Brusco, que al estudiar el tema de resistencia femenina en investigaciones que conjugan género y pentecostalismo, concuerdan que es esencial tener un entendimiento de resistencia amplio, que sea apropiado para

contextos específicos en donde formas de resistencia encubiertas y no confrontacionales pueden resultar más efectivas. Por ello en la parte de esta investigación que se interroga por la conversión nos preguntamos por ¿qué tipos de reformas buscan las mujeres y hombres? ¿qué aspiraciones tienen? ¿qué prácticas o principios buscan legitimar? y se buscará responder aquello con este ampliado entendimiento de resistencia, que validará sus propios entendimientos, prácticas y búsquedas.

4. Identidad de género, la familia y el hogar

El entendimiento que en este estudio tenemos de la interrelación entre estructura y agencia se formula siguiendo el estructuralismo constructivista de Bourdieu. Lo planteado en el apartado anterior nos lleva a conjugar los contextos específicos en que viven las personas, en este caso enfocando su comunidad religiosa y su entorno familiar, con la agencia que tienen sobre estos contextos para formular sus identidades y relaciones de género. Bourdieu plantea un estudio relacional de la realidad, tratando de romper con la contraposición, para él artificial, del estructuralismo frente al constructivismo. Entre estas dos formas de aprehender las ciencias sociales hay una relación dialéctica, ya que las estructuras están a la base de nuestras representaciones y estas estructuras se mantienen o transforman según las representaciones que diariamente hacemos de la realidad. Varios autores que han estudiado el tema del pentecostalismo y/o género han recurrido a este marco de explicaciones dialécticas “...las relaciones de género y poder no están establecidas definitivamente, sino que se configuran

y modifican mediante formas de interacción y praxis, las cuales a su vez dependen de los modelos de percepción, pensamiento y acción prevaleciente” (Meentzen 2007: 50). Patricia Oliart al buscar un adecuado acercamiento a los estudios de género, plantea que “En principio, se trata de estudiar las relaciones entre los hombres y las mujeres y entre ellos y ellas entre sí, asociadas a las ideas que en cada sociedad norman o establecen aquello que es adecuadamente masculino y adecuadamente femenino (en este caso los principios pentecostales). El análisis de género debe hacerse tanto en el terreno de las prácticas sociales concretas de los individuos, como en el campo de las representaciones sociales” (2001: 331).

Las estructuras cognitivas tienen génesis social ya que son socialmente estructuradas. La *doxa* según Bourdieu es el mundo de posibilidades, del cual nosotros aprehendemos el *habitus*, que es el conjunto que percibimos, la parte de la *doxa* que aprehendemos por medio de nuestra historia y nuestra experiencia. El *habitus* también es la producción y reestructuración de este mismo espacio ya que uno construye su propio camino en la práctica. Como plantea Gerardo Castillo al reseñar la obra de Norma Fuller sobre las masculinidades en el Perú (2001): “Aunque (Fuller) no lo desarrolla directamente, en el trabajo subyace la idea de *habitus* elaborada por Bourdieu. Las representaciones de masculinidad no son mero reflejo de estructuras objetivas de vida sino que a su vez, moldean prácticas, representaciones y clasificaciones de la realidad social que ayudan a reproducir estas condiciones” (Castillo 2004: 238). Gracias entonces a la teoría de la práctica de Bourdieu, se

entiende que la acción establece los espacios sociales. Los *habitus* son correlatos de los espacios sociales, ya que agotan todas las posibilidades que el espacio social les da a los individuos. Dentro del espacio social se da la noción de *campo* que refiere a un espacio social concreto caracterizado por una noción de grupo y pertenencia, es el medio directo en el que un individuo se mueve, en este caso tendríamos, como ya vimos, la comunidad religiosa y la familia como los campos enfocados.

La conjugación de estructura y agencia se ve reflejada en una cierta paradoja acerca del fundamentalismo y la flexibilidad del pentecostalismo. Si bien la religión tiene un rol importante en la formulación de las identidades de género, junto a otros factores, "...no existe un sistema cognitivo 'totalitario' dentro del campo religioso, pues aún el conjunto de valores, normas y conocimientos que se comparte en un grupo religioso y que influencia la percepción y conducta de los miembros de éste, surge y se moldea (complementándose o transformándose) mediante un proceso complejo que se da cotidianamente en la interacción con otros y en los diferentes dominios social, familiar, laboral, religioso, en que se mueven los creyentes" (Juárez Cerdi 2006: 244). Tampoco los pentecostales, que son considerados con frecuencia como fundamentalistas, son ajenos a las transformaciones del mundo actual. Es interesantísimo justamente por ello investigar los niveles de flexibilidad que tienen las religiones pentecostales a nivel local, analizando cómo se conjugan o tensionan con las demás tendencias que influyen el tema del género en nuestro país, tendencias que, al igual que la religión, combinan discursos tradicionales y modernizadores,

como así lo demuestra, por ejemplo, una investigación del Instituto de Opinión Pública de la PUCP sobre la familia y los roles de género (IOP 2013) o el esfuerzo de Patricia Ruiz Bravo por conjugar las investigaciones del tema de género para el caso peruano: "...las tendencias democratizadoras y de modernización existen pero también las retardatarias y reacias al cambio. Es importante aclarar que estas resistencias no se encuentran solamente en el exterior, coexisten también en el interior de las personas. En cada uno de nosotros/as está la ambivalencia" (Ruiz Bravo 1995: 455). Si bien esta afirmación es muy lúcida en tanto nos muestra que no solo las instituciones sino también las personas pueden tener discursos y prácticas de género ambivalentes, su consideración de que la iglesia (católica, ya que obvia a las demás religiones) funciona como tendencia reacia al cambio me parece poco contextualizada y relativizada.

Por el lado del fundamentalismo de las religiones pentecostales hay que hacer algunas acotaciones adicionales. Lo que me interesa rescatar de la inestabilidad, variabilidad y flexibilidad de la actual situación en la que vivimos es que podría ser una de las razones por las que muchas personas acuden al pentecostalismo. "...dada la creciente multiplicidad, contingencia y aparente intercambiabilidad de las identidades a disposición de las personas en el mundo contemporáneo, existe una creciente sensación de incertidumbre social radical sobre las personas, las situaciones, los eventos, las normas e incluso las cosmologías" (Appadurai 2006: 1 y 2). Al plantearse que el pentecostalismo presenta "...un discurso carente de ambigüedad acerca de la familia de acuerdo al mandato divino" (Tarducci 2002: 187), la religión se transforma en una

posibilidad para encontrar una seguridad identitaria, sobre todo para aquellas personas que viven en incertidumbres extremas. Por ejemplo, la incertidumbre sobre lo que es ser varón, que se incrementa por las contradicciones actuales de los imaginarios y prácticas, puede verse algo aliviada por los principios claros del pentecostalismo. Lo que antecede no quiere decir que el pentecostalismo sea un ancla sin agencia por parte de los devotos o donde el mundo externo ya no es también un ente definitorio. Por ello es paradójico que la religión pentecostal pueda ser por un lado un anclaje para las identidades desbocadas y que, sin embargo, no sea ajena a los cambios de nuestro mundo actual, que sus principios y rigurosidad no se correspondan con una abdicación total de la agencia por parte de los devotos.

Son varios los autores con los que concuerdo y que desde el estudio de Stevens (1977) han preferido inclinarse por definir las identidades de género con categorías menos rígidas y no necesariamente oponiendo a hombres y mujeres. Entre aquellos que respaldan una relativización del machismo y ven la construcción de la masculinidad y/o feminidad como ambigua, fluida y pertinente en tanto contextos espaciales y temporales específicos encontramos a Yanagisako y Collier (1994), Gutmann (1997a), Chant (2002), entre otros y en el ámbito nacional a Fuller (1995, 2004a). Esta autora hace una revisión crítica del machismo y marianismo como lo que define la identidad de género en Perú y Latinoamérica, dando una nueva interpretación que busca superar presuposiciones tales como la tendencia al uso arbitrario de la violencia en el caso de los varones y la sumisión y pasividad en el de las mujeres. “Mi finalidad

es discutir la validez de la visión dualista que asimila de manera lineal lo masculino a la esfera pública, la autoridad sobre la familia y el bien común; lo femenino a lo doméstico y los intereses privados, y articula estas oposiciones alrededor de la identificación de la honra del grupo familiar con la pureza sexual femenina. Propongo que la organización jerárquica característica de las sociedades coloniales iberoamericanas debe ser entendida contextualmente y no con base en oposiciones constantes” (1995: 241).

En las clases populares de Latinoamérica la familia nuclear y la familia extensa siguen siendo un sistema de soporte económico y emocional muy importante. Como institución social la familia se rige por mandatos sociales y veíamos que en nuestro país, si bien se perciben tendencias cambiantes y ya no podemos hablar de un único modelo de familia, aún hay mucha tradicionalidad. Así la IOP muestra que “se puede apreciar la relativa apertura a los nuevos roles y valores; pero, de manera simultánea, la reafirmación de algunos patrones tradicionales, sobre todo relativos a los roles de género en el hogar” (2013: 1). Todo esto se entiende de mejor manera si tomamos en cuenta la filiación religiosa de las personas.

En el modelo tradicional de la familia y pareja que será muy probable que encontremos entre los devotos, el hogar se define de la siguiente manera:

El hogar es una esfera de poder, y el papel de la mujer se acerca más al de controladora del mercado y organizadora del hogar que al de víctima del mismo. La negociación se centra en aquellos terrenos en donde la mujer disfruta de cierto poder de decisión, pero no hay roles exclusivos; se prevén decisiones conjuntas, o se entrecruzan “deberes” de uno y de otro, pero sobre todo en aspectos que no supongan cambios importantes en los

papeles tradicionales: la gestión económica, los arreglos del hogar, la educación de los hijos, las vacaciones o las compras importantes son algunos de ellos. La negociación no tiene por qué presentarse como explícita. (Gutiérrez 2002: 72)

Si para Tarducci las mujeres pentecostales buscan la estabilidad matrimonial y su identidad se define en gran medida por su conexión marital donde “las mujeres negocian con sus compañeros condiciones menos opresivas en el hogar, esas negociaciones no cambiaban las relaciones de poder, ni el discurso tradicional es alterado, al contrario, la legitimidad de la autoridad del marido está asentada en bases sagradas” (2002: 189), en el presente trabajo será más bien pertinente centrarnos en esos procesos y espacios de negociación de los que habla Gutiérrez. Nos centraremos en los procesos de concertación de la pareja y familia, para ver justamente ahí la influencia de la Iglesia. Asimismo, al entender y validar distintos tipos de “resistencia”, como veíamos en el subcapítulo anterior, es importante entender la identidad de las mujeres no como oprimida, sino más bien como la entiende Espinar Álvarez, definiendo la identidad de las mujeres al ingresar a las iglesias pentecostales como experiencias afirmativas: “La iglesia es el espacio en el que las mujeres pueden explicitar sus necesidades y compartir sus problemas con otras hermanas; pero, sobre todo, es el espacio donde aprenden el modo para enfrentar y conseguir mantener relaciones armónicas con el esposo” (2004: 333).

Efectivamente, la búsqueda de consensos en la pareja y familia es el factor clave que nos interesa rescatar para divisar cómo la iglesia funciona como ente que permite y refuerza un modelo específico, con pautas claras. “The

complicity in male-female relations is achieved through hegemony. This concept refers to dominance based on common values or shared meaning rather than on coercion, and implies a large measure of consent. This consent is achieved by the transmission of values through the institutions of civil society, such as the family, the Church, the education and legal systems, and the mass media” (Stølen 1996: 180-181).

Nuestra definición de la identidad de los varones, reconoce que “...domestic life and family attachments can be as important for men as they are for women and that fatherhood is a critically important element of masculine identities” (Chant 2002). Por ejemplo, Gutmann (1996) argumenta para el caso de México, que la identidad de género de los varones en gran medida se define por su paternidad. Entonces, la familia y la paternidad son importantes en la definición de las identidades masculinas. Es importante reconocer aquello porque permite no solo ver a las mujeres como personas que valoran el amor, la unión, el bienestar, el apoyo, la felicidad, etc. con los que está asociado el concepto de familia (Ponce 2007), sino también los hombres.

III. METODOLOGÍA

En esta sección se presentarán algunas consideraciones metodológicas que se hicieron previamente al trabajo de campo y que fueron de mucha utilidad durante el mismo. También analizaré algunas consideraciones póstumas, resultantes de las circunstancias específicas que viví en el campo y que representaron un reto para el buen funcionamiento de la investigación. Asimismo, presentaré las preguntas de investigación, la delimitación del lugar y caso de investigación, las técnicas aplicadas, la muestra con la que se llegó finalmente a trabajar y se resumirán tópicos como la entrada, el tiempo y el desarrollo del trabajo de campo.

Hay estudios sobre el pentecostalismo que en los últimos años han hecho hincapié en que mucho de lo investigado ha sido reduccionista y demasiado objetivista como para captar realmente al sujeto de estudio religioso. Así, por ejemplo, se explica la conversión como la satisfacción de necesidades o como un movimiento de los desprivilegiados. Me parece que el trabajo con sujetos religiosos debe ser especialmente cuidadoso de entender a las personas en sus propios términos, para ello hay que aceptar que no siempre puede serse enteramente objetivo. Lewis ya en un libro en 1971 planteaba la idea de que no

puedes estudiar temas de conversión solo de forma que rescaten la utilidad práctica y mundana, mostrando que muchos estudios la instrumentalizan y obvian su lado espiritual, la moral religiosa.

Varios de los estudios sobre pentecostalismo y género revisados no siguen un orden procesual de investigación, sino que adelantan las conclusiones y hacen generalizaciones a partir de una parte. Por ello en la presente investigación se procuró tener un claro énfasis contextual y procesual, teniendo estos la misma importancia que la búsqueda misma de resultados. Por ello he buscado ser muy consciente de que como investigadora en una comunidad religiosa, me estaba adentrando a un “microcosmos cargado de significados y muy diferenciado del exterior, lo que la acerca al ideal de estudio antropológico más tradicional, convirtiéndose así en una cultura marginal y exótica, respecto a la cultura del investigador, que suele además pertenecer a la cultura hegemónica” (Prat 1997: 1997: 83). Siguiendo a Bourdieu es que entendemos que la práctica social está determinada no solamente por aprendizajes previos, sino también por la espontaneidad, y en tanto ello resaltan nuevamente la importancia de la contextualización e intersubjetividad del presente trabajo. Al haber realizado el trabajo de campo en dos etapas se pudo ver con claridad cómo las prácticas cotidianas podían desautorizar los discursos formales.

Metodológicamente mi énfasis en la familia se debe a que me interesa dar importancia a los “...procesos de disenso, de consenso y de concertación” (León 1995: 186) que según la autora facilita el análisis familiar. Como veremos más

adelante en la definición de la muestra, estoy poniendo énfasis en los hogares con parejas establecidas y no en madres solteras, porque me interesa ver la definición de la paternidad no como la categoría de padre ausente, sino más bien analizar la masculinidad a partir de una paternidad presente y todo lo que ello significa para los hombres y también las mujeres. Por otro lado, el énfasis en parejas establecidas permite un paralelo óptimo entre los discursos sobre la familia del pentecostalismo y la situación en los hogares escogidos, pudiéndose ver mejor las particularidades y la forma y grado de influencia del MMM.

1. Preguntas de investigación

La pregunta principal que guio el presente trabajo es *¿De qué forma y en qué medida los discursos sobre el género que transmiten las autoridades y órganos de información de la Iglesia Cristiana Pentecostés Movimiento Misionero Mundial son activamente recibidos y reinterpretados por las percepciones y prácticas de roles y relaciones de género de los devotos en Santa Ana (Chanchamayo)?*

Las cuatro sub-preguntas de investigación que encontramos a continuación no solo han guiado el trabajo de campo, sino que también han permitido organizar la presente investigación en cuatro capítulos. Un primer capítulo, como lo ameritó el marco teórico, analiza y profundiza sobre la noción de pentecostalismo en base al caso de investigación escogido (Cap. IV). La segunda pregunta que corresponde al capítulo V plasma el discurso de género oficial del Movimiento y analiza la medida y forma en que los devotos

reinterpretan este discurso. Con la tercera sub-pregunta nos adentramos al relato de conversión, las motivaciones y percepciones que los devotos tienen sobre el impacto que su conversión religiosa tuvo en sus roles y relaciones de género (Cap. VI). Esa pregunta asimismo es necesaria porque contextualiza de mejor manera la última, puesto que nos permite ver el nivel de apertura que los devotos tenían para incorporar en sus vidas cambios en cuanto al género. Así, esta última pregunta refiere a la manera en que el discurso oficial de género se ha traducido en las prácticas de los devotos y sus familias (Cap. VII).

Sub-Preguntas:

- a) *¿Cómo se organiza el MMM en el Perú y la iglesia local en Santa Ana? Y ¿Cómo se posicionan frente a las demás comunidades religiosas y los no practicantes?*
- b) *¿Cuál es el discurso oficial de género del Movimiento? Y ¿En qué medida y de qué forma es recibido y reinterpretado por los devotos?*
- c) *¿Cuáles son los factores que motivaron la conversión y en qué medida el género jugó un papel en el proceso? Y ¿Cómo perciben los devotos que han cambiado sus roles y relaciones de género debido a la conversión?*
- d) *¿Hasta qué punto y de qué manera el discurso oficial de género de la iglesia se traduce en las prácticas de los devotos?*

2. Fuentes de información

La definición de la muestra de devotos se hizo teóricamente, en base a un cuestionario que tuve la oportunidad de aplicar el mes de octubre del 2013, durante mi segunda visita a Santa Ana, y que fue complementado por la pastora y una hermana, al no estar todos los devotos presentes. Se buscó que la muestra de devotos sea una categoría homogénea en cuanto a la edad, entre 20 y 35 años y que tengan al menos un hijo/a. Se necesitaba que sean padres de familia para que pertenezcan a la categoría de “familia” a la que se dirige el MMM y no a la de “jóvenes” para la que las iglesias pentecostales tienen otro tipo de discurso. Por otro lado, uno de los supuestos que comparto con muchas iniciativas de desarrollo es que existe una diferencia generacional de las percepciones sobre el género y como se buscó representar a un grupo que sea considerado con frecuencia como población objetivo por estas iniciativas, era pertinente trabajar con padres jóvenes ya que son justo los grupos jóvenes los que muchas veces son seleccionados para trabajar temas de transformación de prácticas y percepciones. Otro requisito que homogeniza mi muestra es que debían haber pertenecido al menos un año activamente al Movimiento, para que realmente puedan ser considerados como parte de esta comunidad de valores.

Finalmente estos requisitos y la composición de devotos del Movimiento Misionero Mundial encontrada en Santa Ana, me permitió armar una muestra que incluye catorce devotos, seis hombres y ocho mujeres. Diez de ellos son parejas (denotados en el cuadro con fondo celeste y rosado) y cuatro tienen

parejas que no son parte del MMM (denotados en el cuadro con fondo blanco), pero provenientes de hogares donde al menos uno de los padres es cristiano.

| Muestra de devotos | | | | | | | |
|--------------------|------|----------------------------|--------------|---------------------|-----------------------|-------------|-----------------------|
| Seudónimo | Edad | Estado Civil | N. Hijos | Nivel educativo | Ocupación | Años en MMM | Bautizado o Aspirante |
| Linda | 33 | Casada | 1 | Carrera técnica | Casa y tienda agro | 4 | B |
| Arturo | 34 | " | " | Carrera técnica | Tienda agro y chacra | 2 | B |
| Ada | 28 | Casada | 4 | Secundaria | Casa | 6 | B |
| Daniel | 30 | " | " | 2do secundaria | Chacra, jornaleo | 4 | B |
| Elizabeth | 27 | Casada | 1 y embarazo | Cetpro costura | Casa y tienda | 4 | B |
| Samuel | 24 | " | " | Secundaria completa | Mototaxi, chacra | 4 | B |
| Laura | 25 | Casada | 3 y embarazo | Secundaria completa | Casa y tienda | 5 | B |
| Marco | 28 | " | " | Secund. completa | Chacra y otros | 5 | B |
| Ruth | 28 | Casada | 3 | 3ero secundaria | Casa | 4 | A |
| Jesús | 30 | " | " | 5to primaria | Chacra | 4 | A |
| Joel | 30 | Casado/separado | 1 | Secundaria completa | Carpintería, melamina | 5 | B |
| Carla | 32 | Casada | 3 | Primaria | Casa y tienda | 2 | B |
| Nelly | 29 | Convive | 1 | 2do de secundaria | Casa | 2 | A |
| María | 30 | Convive, proceso separarse | 2 | Primaria | Casa y tienda | 1 | A |

La muestra resultó siendo heterogénea en cuanto al nivel de autoridad que los devotos tienen dentro de la iglesia, ya que cuatro son aspirantes a bautizarse y no tienen autoridad dentro de la iglesia y diez personas están bautizadas. De estos diez miembros, cuatro tienen autoridad evidente (Linda,

Arturo, Marco y Joel), sea organizando los cultos y/o actividades o misionando en los Anexos de Santa Ana. Como veremos, las diferencias de los años de pertenencia al Movimiento y de autoridad en la congregación son categorías a partir de las cuales se pudo hablar sobre los diversos niveles del adoctrinamiento.

Al tener esta parte de la muestra determinada, dependía de ella el poder definir los demás informantes “conocedores de la situación familiar”. Finalmente cada una de estas nueve parejas tuvo como correlato de uno a tres informantes del entorno familiar, entre los que se buscó que figuren de preferencia personas no convertidas o de otras agrupaciones pentecostales, para así tener una cuota de informantes externos al MMM. Debido a que varias personas de mi muestra de devotos resultaron estar emparentados, un mismo informante “conocedor de la situación familiar” fue adjunto para dos casos. En primer lugar los padres de Marco y a su vez suegros de Joel, fueron informantes para ambas situaciones familiares. Asimismo, la hermana de Carla y María y su esposo, que es hermano del esposo de Carla y de la pareja de María (ya que esta fue una situación familiar poco común en la que tres hermanos y tres hermanas eran parejas simultáneamente), fueron informantes para las situaciones familiares tanto de María como de Carla.

| Devotos | Conocedores de la situación familiar | Religión |
|---------------------|--------------------------------------|---|
| Nelly | 3 cuñadas | Una asiste a otra iglesia pentecostal y las otras dos visitan a veces |
| Carla y María | Hermana y cuñado | A veces asisten a otra iglesia pentecostal |
| Linda y Arturo | Madre y hermano de Arturo | Ella a veces asiste al MMM, él no asiste |
| Ada y Daniel | Madre y padre de Ada | Ella a veces asiste al MMM, él no asiste |
| Laura, Marco y Joel | Madre y padre de Marco | A veces asisten a otra iglesia pentecostal |
| Elizabeth y Samuel | Madre y padre de Samuel | Ella a veces asiste al MMM, él no asiste |
| Ruth y Jesús | Hermano de Jesús | No asiste |

Los hijos de los devotos también son parte de la muestra, puesto que fueron parte de la observación participante y conversaciones improvisadas en los hogares. Los niños perciben de forma directa las relaciones y roles de género que se dan en el hogar y por ende son informantes sumamente valiosos para denotarla, ya que a diferencia de los demás familiares que si bien se procuró sean muy cercanos a los hogares estudiados y por tanto conocen la situación, ellos la viven desde dentro. Con los trece hijos mayores de seis años se aplicó una técnica de recolección de datos específica: uno o más dibujos sobre su familia. En general al ser la convivencia y observación participante en los hogares una de las técnicas de recolección de información, no es de sorprender que todo el aparato familiar residente en el hogar sea parte de la muestra. En todos los casos esto solo incluía la pareja y los hijos, ya que si bien otros familiares vivían cerca, ninguno compartía la misma casa con la muestra de devotos. Las cuatro parejas inconversas de la muestra de devotos también son parte de la muestra y fueron entrevistados.

Así finalmente contamos con la siguiente composición:

| Tipo de informante | Cantidad |
|---|----------------|
| Autoridades del MMM | 2 |
| Devotos | 14 |
| Parejas de los devotos no pertenecientes al MMM | 4 |
| Familiares | 14 |
| Hijos / Hijos mayores de 6 años | 19 / 13 |
| Total | 53 / 47 |

Además, se emplearon fuentes documentales provistas o adquiridas en Santa Ana o encontradas en la página web del MMM, así como fuentes audiovisuales, registrando los diversos programas orientados al tema de género o de familia de radio y televisión Bethel y algunas películas producidas y/o distribuidas por el MMM. Radio y televisión Bethel tienen varias programaciones, entre ellas están “Respuesta Pastoral”³, “Testimonios”, “Historias reales”⁴, “A solas con Dios”⁵, cultos en vivo desde la central en Lima y convenciones y cultos llevados a cabo en otros países, entre otros.

También otros devotos complementaron la información, sea para la contextualización del trabajo y un mejor entendimiento del funcionamiento del MMM o sobre temas específicos acerca de las familias de mi muestra, y que surgieron en conversaciones informales a lo largo de mi estadía.

³ Este programa consiste en que la esposa del pastor le lee las preguntas del público y él contesta, ella rara vez interviene. Más que nada a veces él le pide que lea una parte de la Biblia.

⁴ Programas que muestran repetidas veces los mismos problemas, de vicios humanos y luego la salvación por haberse arrepentido y convertido.

⁵ Un programa radial en que los oyentes llaman contando sus problemas y se ora por ellos. Los problemas predominantes son económicos, de salud, familiares (adulterio mayormente), entre otros. Estos problemas son vistos como demonios, y a la ora de orar se dice por ejemplo “bota fuera el demonio del adulterio”.

3. Técnicas de recojo de información

En esta sección se presentarán las técnicas de investigación aplicadas durante el campo, en relación a los objetivos que buscaban responder, para así contextualizarlas y justificar su uso.

Entre las técnicas empleadas están las entrevistas individuales en profundidad a la pareja de pastores y a los devotos, en las que se indagó respectivamente por qué se entiende por feminidad, masculinidad, pareja y familia, averiguando las ideas que se tiene con respecto a temas como el trato “adecuado” entre sexos, la crianza “correcta” de los hijos, la violencia familiar, entre otros. Lo interesante es que, como en las iglesias pentecostales locales la división entre la institución y los devotos no es tan clara como en el caso católico y mi muestra de devotos, como ya vimos, estaba conformada por personas con mayor y menor autoridad dentro de la iglesia, aproveché esa circunstancia para superar metodológicamente una separación muy rígida entre institución y devotos, al ser los criterios con que se buscó averiguar estas percepciones los mismos para ambos. Así, los devotos con mayor autoridad funcionaron como nexo entre el discurso más oficial y el de los devotos con menor autoridad, puesto que ellos en cierta medida representaban a ambos.

Asimismo, se hizo registro documental de los materiales distribuidos por el MMM que tenían que ver con estas temáticas, como folletos, revistas y libros, lo cual se complementó en Lima con la revisión de los archivos electrónicos en su página web. El registro audiovisual fue importantísimo en esta sección, pudiendo

hacerlo principalmente en los hogares de los devotos durante mi segunda estadía de campo, ya que en la mayoría de ellos la radio o televisión Bethel están encendidas casi todo el día y varios de los hogares tenían una colección de películas producidas y/o distribuidas por el MMM de las cuales pude ver algunas.

Durante mi primera estadía se observó casi diariamente los cultos, haciéndose registro del contenido de los mismos, principalmente de los sermones. También se observó en dos ocasiones la escuela dominical y el ayuno de todos los miércoles y sábados (ambas actividades culminan con el formato de culto normal). Se pudo asistir a dos cultos dirigidos por pastores de otras iglesias locales del MMM que vinieron de visita. También se asistió a tres cultos en Anexos, dirigidos no por pastores sino por miembros de la iglesia. En dos de los casos los dirigentes fueron Arturo y Joel respectivamente. También se presenciaron algunos cultos al “aire libre”, que son dirigidos por los miembros y sirven para involucrar y evangelizar a la comunidad.

A las entrevistas individuales en profundidad se incorporó el elemento de indagar por los demás factores que se consideran influyen en la creación de las percepciones que se tienen acerca del género. Esto fue importante para poder contar con una base comparativa de la importancia que se le atribuye al MMM en la creación de los imaginarios. Entre los factores indagados figuran la vida familiar en la infancia, la educación escolar, la participación de programas sociales, las reuniones de padres de familia, las conversaciones, charlas y

actividades en el colegio de los hijos, en centros de salud, o con terceros, la asistencia a otras iglesias, etc.

También se hicieron dos entrevistas grupales por sexo, de las que participaron en el caso de los varones 4 de mis 6 informantes y en el caso de las mujeres 6 de las 8 y unas 4-5 mujeres más que querían participar. Con estas entrevistas busqué crear un ambiente de diálogo abierto, en el que los informantes podían sentirse resguardados por más personas que piensan de forma similar, para profundizar en las temáticas que veía no habían sido suficientemente tratadas en las entrevistas individuales y para ver si en esta dinámica quizá surgían más y/o distintos resultados.

Para responder la pregunta de investigación sobre el proceso de conversión se prosiguió con las entrevistas individuales en profundidad a los devotos y también se aplicó esta sección a las cuatro parejas no convertidas de los mismos. Se abordaron los siguientes temas: el trato interpersonal, la distribución de tareas en el hogar, la toma de decisiones (autoridad), los roles en la crianza de los hijos, la administración económica, etc. Implicó indagar por los discursos sobre la vida previa a la conversión religiosa, averiguando qué roles y relaciones de género se pensaba que se daban en los hogares y cuáles eran los factores que influían en que fueran así. Por otro lado se analizaron las percepciones que se tienen sobre su identidad e interrelaciones de género actualmente, averiguando la procedencia de estas ideas, como correlato de lo preguntado en la primera sección sobre los factores influyentes en sus percepciones.

Durante mi segunda estadía en el campo y a la luz de las situaciones de género ya observadas en los hogares, se indagó por estos mismos temas en entrevistas semi-estructuradas a los familiares, los cuales al no ser parte del MMM en su gran mayoría, mostraron un componente más crítico sobre la situación actual, que complementa la información recogida por medio de la convivencia y observación participante para la pregunta sobre las prácticas de las familias de mi muestra. Con los familiares se buscó corroborar temáticas vistas previamente por medio de la convivencia, para tener un mejor entendimiento de situaciones y actitudes concretas que se daban dentro de los hogares observados.

Un último componente de las entrevistas individuales en profundidad a los devotos fue el relato de sus historias de conversión. Ello fue importante no solo para conocer mejor la trayectoria de vida de mis informantes y poder entenderlos contextualmente, ya que los relatos de conversión se formulan como historias de vida teniendo su centro en la conversión religiosa, sino también para identificar la importancia relativa que tuvo el tema del género para que los devotos decidieran convertirse. Me pareció importante adentrarme en el relato de conversión de cada devoto para analizar cómo y cuánto el factor del género influye en estos discursos, ya que la medida de ello es un buen indicador de la vulnerabilidad que los devotos pueden haber tenido para adoptar las definiciones de género que les propició el Movimiento. Asimismo, así se pudo indagar en qué medida las aspiraciones de los devotos se cumplieron gracias a su conversión y por ende también qué cosas les falta lograr y cómo lo piensan hacer.

Con 4 de las 5 parejas en que ambos son conversos y con 2 de las 4 parejas en que uno es converso y el otro no, pude hacer entrevistas en pareja. En estas entrevistas que también fueron hechas cuatro meses después que las individuales y grupales, durante la convivencia con las familias, aproveché el conocimiento que ya tenía sobre sus pensamientos, para preguntar por incongruencias que había podido encontrar, o para profundizar en cosas que había visto no compartían la misma opinión. Estas entrevistas sirvieron para permitirme observar la dinámica de la pareja, ver diálogo y confrontación, ver quién tomaba la palabra, cómo uno cedía ante otro, la predominancia de una de las partes, si habían diferencias de opinión y cómo se las manejaba, etc. Durante las entrevistas se prestó especial atención al lenguaje corporal.

Asimismo, las conversaciones espontáneas (individuales o grupales) a lo largo de la convivencia, ayudaron a complementar esta pregunta. Para ello los hijos fueron un componente importante, ya que con ellos no planeé entrevistas estructuradas y lo que pudimos conversar complementa la técnica de recolección de información usada con ellos: el dibujo. En vez de hacer entrevistas que apelaran a la lógica y por ende al discurso que escuchan de sus padres, se formularon las preguntas de tal forma que ellos pudieran responder dibujando. Con ello se quiso apelar a su subconsciente. Estos dibujos fueron en cierta medida un equivalente de los discursos cotidianos que se recogieron de los padres, puesto que expresan una realidad mental donde el filtro de racionalización de la “respuesta” se ve reducido. Se les pidió a los niños dibujar su casa y familia, para ver cómo es hoy en día la situación en sus hogares. Los

requisitos fueron que no empleen el lápiz, la regla ni el borrador, ni tampoco calquen, para que los dibujos sean en lo posible lo más libres y espontáneos, sin mayores interferencias e indicaciones. Luego, al revisar los dibujos, me basé en un análisis psicográfico. Lo importante era identificar la cercanía / lejanía dentro de la familia, ver si parecía armoniosa o más bien ecléctica, si se evidenciaba algún problema en específico por alguna característica del dibujo o por la composición, etc. Estos dibujos han permitido caer en la cuenta de algunos detalles de la convivencia y discursos de las familias de mi muestra, que quizá habrían pasado desapercibidos en caso de que no se habrían evidenciado en ellos, como por ejemplo una infancia sexualizada. Algunos de los criterios con los que se trabajó fueron: cuando los actores no tienen los pies en el suelo, puede significar que la situación familiar no es estable, adicionalmente a que los actores específicos que no tienen suelo pueden tener una relación conflictiva con la realidad, inseguridades, etc. El no tener pies o manos significa que no pueden actuar sobre las situaciones de su vida, sus conflictos. Se evidencia un conflicto de autoridad cuando los niños se dibujan del mismo tamaño o más grandes que los adultos. El posicionamiento de las diversas personas evidencia cercanía (relaciones armónicas, o de dependencia o de protección) o lejanía (poca cohesión o tensiones). El posicionamiento también evidencia la predominancia de unas relaciones sobre otras al interior de la familia, asimismo como puede evidenciar los roles de cada uno (también se puede ver una separación por género). La ausencia de actores puede indicar una relación conflictiva o una negación. La ausencia de sí mismo significa problemas de identidad. La

deformación de ciertas partes del cuerpo puede significar que existe algún problema con esa parte del cuerpo.

Las técnicas enunciadas en los últimos párrafos y aplicadas para recoger información sobre cómo se piensa la situación actual de los devotos, sirvieron en mayor o menor medida también para entender y complementar la observación y convivencia en los hogares, que responden a la última sub-pregunta de investigación, ya que con frecuencia me referí a cosas que veía en la práctica y pedía que enuncien su apreciación al respecto.

Entonces para esta pregunta por un lado se debió ser partícipe de las prácticas cotidianas que los devotos y su familia mantienen en el hogar y por el otro también prestar atención a sus discursos cotidianos, conversaciones entre ellos, anécdotas, etc. Lo que interesaba era poder plasmar la situación actual que los sujetos de investigación viven en sus hogares, para poder contrastarlos con sus discursos, ver cómo se retroalimentan, influyen o contradicen. Al haber transcurrido ya cuatro meses desde el recojo de sus discursos en entrevistas, se esperó que los informantes no sientan tanta presión de pautar sus comportamientos según lo que me habían dicho, como habría sido el caso si la convivencia se habría hecho simultáneamente con el recojo de los discursos.

Debido a que muchas de las actividades que reunían a la familia eran promovidas por la iglesia, se participó y observó más de una vez la actividad de preparación y venta de tamales, llevada a cabo todos los sábados y domingos. Esto era importante porque para por ejemplo Ada y Daniel estos eran los

momentos en que se los podía observar en interacción, más que en el propio hogar donde no se veían mucho por la rutina de trabajo de él, que solo llegaba los fines de semana y entonces se dedicaba a las actividades de la iglesia.

La convivencia con la muestra de devotos en sus hogares fue posible con seis de las nueve parejas. Sin embargo, una de las parejas en cuya casa me quedé se había separado, el caso de María. Esta fue la primera casa en la que me quedé y aunque inicialmente pensé que sería un caso de observación perdido e iba a emplear los días que me quedaría con ellas (María y sus dos hijas) para organizar las estadías con otras familias, lo interesante fue que ella no había puesto límites claros al padre de sus hijas y él estuvo presente en varias ocasiones durante mi estadía y pude no solo entrevistarlos, sino también presenciar varias interacciones entre ellos.

Si bien no pude convivir con tres familias, una de ellas en la que ambos son convertidos y dos en las que solo uno lo es, sí pude recolectar valiosa información de todos los casos, al acompañarlos en numerosos y extensos momentos, que permiten también emplearlos para la parte centrada en las prácticas y no solo para responder el tema de los discursos. Para cuando volví por segunda vez al campo, una de estas parejas, Joel y su esposa, también se habían separado, aunque ello todavía no era oficial, ni los familiares se habían enterado, puesto que ellos también en mi primera estadía vivían separados, ella en La Esperanza (un Anexo) con su hijo y sus padres y él con pretexto de su trabajo en un cuarto en Santa Ana. En esta época Joel solo a veces, mayormente

en las noches, visitaba a su esposa en el Anexo. A ellos pude observarlos en interacción durante una mañana de mi primera estadía, y también entrevistarlos conjuntamente. El segundo caso en cuya casa no me pude quedar fue el hogar de Ada y Daniel. Ellos se habían mudado a un cuarto muy pequeño en donde vivían los dos padres y los cuatro niños, por lo cual el espacio no permitía que conviva con ellos. Sin embargo, tanto en la primera como en la segunda estadía en el campo los acompañé y observé durante varias horas. El tercer hogar en el que no pude quedarme era el de Nelly, cuyo esposo no está convertido. Ese hogar es de una situación familiar algo complicada en donde él no está de acuerdo con la constante congregación e involucramiento de ella en el MMM. Sin embargo, también en este hogar logré más objetivos de los esperados. Durante mi primera estadía pude visitar su casa y verla a ella en su ambiente y en la interacción con su hijo en ausencia del marido. Para no causar conflictos no pensaba entrevistar al esposo, y emplear el caso de Nelly solo para el tema de los discursos del presente trabajo. Pero finalmente de forma circunstancial en mi segunda estadía pude visitarla dos veces más y conseguí entrevistar a su pareja, compartir una comida y conversación, pudiendo observarlos en interacción (también con el hijo), por lo cual obtuve resultados claves para los casos en que solo uno es convertido.

4. Lugar y caso de investigación: Santa Ana y el MMM

Junín tiene para el censo del 2007 a 79.8% de la población profesando la religión católica y 15.8% la religión evangélica. Si bien esto es inferior a departamentos como Pasco y Huánuco, que tienen 19.5 y 20.9 respectivamente, en números absolutos en Junín hay más evangélicos, correspondiendo a 143 mil 440 personas. Siendo el promedio peruano de 12.5%, el departamento de Junín está por encima del promedio nacional. Además, entre los departamentos con mayor porcentaje de evangélicos Junín resalta como uno de los que ha tenido mayor incremento desde 1993, correspondiendo a 129.1%, lo que es 80 mil 829 personas. Son pocos los departamentos en que el incremento ha sido tal en cifras absolutas. Ello quiere decir que la tasa de conversión de los últimos años ha sido alta en Junín. Algo que resulta ventajoso es que al ser bastante variado provincialmente en cuanto a la orientación religiosa, presenta provincias eminentemente católicas, como por ejemplo Tarma, lo cual indica que el número absoluto de evangélicos en las provincias que sí tienen un alto porcentaje de evangélicos es elevado.

Al ser el fenómeno de la conversión muy fuerte en zonas rurales, sobretodo selváticas, no sorprende que sean las provincias de Chanchamayo y Satipo aquellas que tienen los porcentajes mayores de evangélicos del departamento, 26.0 y 24.8% respectivamente. Asimismo, ambas provincias tienen la mayor cantidad de población después de Huancayo, lo cual significa altas cifras absolutas de evangélicos. Comparando ambas provincias a nivel distrital se llegó

al resultado de Perené en Chanchamayo. Es un distrito con densidad poblacional bastante más alta que el resto de los casos posibles. Desde que en 1993 vivían 22.34% de evangélicos en Perené se ha dado un incremento fabuloso de creyentes. Así, para el 2007 contaban con 32.99% que equivale a 12 765 personas. Este 33% es el promedio más alto en Chanchamayo y el tercero más alto en todo Junín (antecedentes los distritos de Río Tambo en Satipo con 37.07%, pero con una población de solo 7531 personas que está muy dispersa; y en primer lugar Monobamba en Jauja, zona con una población muy reducida, en donde los evangélicos si bien son el 40.10% solo son 395 personas).

En el periodo de 1993 al 2007 la religión católica en Perené se ha visto reducida de 69.26% a 55.26% de la población. Esto representa uno de los menores porcentajes distritales de católicos a nivel nacional. Santa Ana – Villa Perené es la capital distrital de Perené y ha presentado en los últimos años un crecimiento poblacional impresionante, lo cual me facilitó escoger entre diversas agrupaciones pentecostales en el lugar para quedarme con aquella que estaba más centrada en temas familiares.

Efectivamente cuando por primera vez llegué a Santa Ana, en abril del 2013, para determinar qué iglesias había en el lugar y con cuál de ellas trabajaría, me encontré con que funcionaban más de cinco congregaciones pentecostales en el lugar, siendo al menos tres de ellas bastante representativas en cuanto al número de devotos. Cuando llegué al Movimiento Misionero Mundial, a pesar de no encontrarme con los pastores, me convenció su clara orientación hacia la

familia y me pareció una interesante ventaja que cuenten con un medio audiovisual por el que transmiten sus enseñanzas y principios.

5. Tiempo, entrada y estadía en el campo

En Abril del 2013 viajé por primera vez a Santa Ana para conocer las iglesias pentecostales del lugar y hacer la selección de mi caso de investigación. En octubre del mismo año, ya con un marco de investigación estructurado, volví para presentarme ante los pastores y la comunidad. Asimismo, procuraba hacer la selección de la muestra de devotos, que al ser teórica quise hacer previamente al trabajo de campo por medio de una encuesta, para poder calcular con mejor precisión el cronograma de trabajo.

Lo curioso es que había escogido el MMM sin la aprobación explícita de los pastores, ya que ellos como ya dije, no estaban presentes en mi primera visita a Santa Ana. Entonces mi segunda visita podría también haber significado que tenía que cambiar de institución, en caso los pastores no se mostraran a favor de mi investigación. Afortunadamente los pastores me recibieron con mucho afecto y se mostraron abiertos e interesados para con mi propuesta de trabajo. También les interesó mi orientación religiosa y al ser yo también cristiana parecieron contentarse y no profundizaron más en si pertenecía a una iglesia pentecostal y cómo eran mis costumbres religiosas. Me pidieron que me presente durante el culto en la noche frente a todos los asistentes, contándoles a su vez lo que iba a hacer. Así es que se dio mi primer contacto con los devotos,

contándoles que los acompañaría a lo largo de dos meses y conversaría con ellos para fines de mi tesis sobre sus relaciones y roles familiares.

La recolección de la información fue hecha en dos periodos, el primero desde mediados del mes de noviembre del 2013 hasta mediados de diciembre, y el segundo durante el mes de abril del 2014. La primera estadía se centró en la parte discursiva de mi investigación. Implicó hacer las entrevistas en profundidad, las entrevistas grupales, la revisión de material y la asistencia casi diaria a los cultos. Este trabajo no requería tanto de la confianza como sí lo requiere la convivencia y observación de prácticas en los hogares, por lo cual el trabajo durante esta estadía sirvió mucho para afianzar las relaciones y hacer posible que en el segundo periodo las familias me aceptaran en sus hogares. Paradójicamente varias de las iniciativas para quedarme con ellos surgió de ellos mismos, al haberse encariñado conmigo o porque compadecían mi situación de vivir sola en un cuarto.

En este primer periodo dos veces por semana ofrecí clases de alemán para los niños, para lo cual los pastores me facilitaron la parte posterior del centro de culto. Esta era una manera de retribución, por el apoyo que me estaban brindando. Paralelamente ello me permitió ingresar con frecuencia a observar el hogar de Ada y Daniel, ya que mi cuarto quedaba cerca de su casa y las niñas venían a buscarme. Esto tiene especial relevancia para la investigación, porque ellos fueron una de las familias con las que no tuve la posibilidad de convivir la siguiente vez que fui al campo, como ya expliqué anteriormente.

Debido a que las entrevistas en profundidad que se aplicaron en la primera estadía resultaron contener mucha información, decidí volver a Lima para procesar lo ya encontrado antes de continuar con la segunda parte más centrada en la observación participante, en las prácticas de los devotos. La ventaja de hacer el trabajo de campo en dos partes con un intervalo de tiempo regular entre una y otra estadía, me parecía ser que para las entrevistas en pareja y las conversaciones informales que se llevaron luego de cuatro meses, pude emplear el conocimiento ya adquirido en forma de comparación, corroboración y profundización. Además, en este intervalo pasaron cosas que me permitieron analizar de mejor manera cómo la práctica logra reconfigurar o choca con algunos discursos. El conocimiento adquirido sobre la comunidad religiosa en cuestión es más rica gracias a este intervalo, los resultados habrían sido distintos si se habría hecho de corrido. Por ejemplo, sucedieron cosas muy concretas como dos embarazos indeseados, que me permitieron retomar temas como la anticoncepción, el rol de la mujer como madre, etc. confrontando y aterrizando en la práctica un discurso oficial, emitido en un tiempo en que este no se había visto interpelado por lo que pasaba en sus vidas.

La segunda estadía en el campo fue algo complicada porque no se contaba con un espacio privado a ninguna hora del día y el involucramiento con las familias fue muy fuerte en este periodo, presenciándose muchos conflictos, situaciones familiares incómodas, malestares psíquicos y físicos, etc. Todo esto, si bien muy rico para los propósitos de la investigación, fueron circunstancias de vida algo difíciles al tratarse de un periodo no tan corto.

Esta estadía se caracterizó por un constante acompañamiento de los devotos con los que se vivía, en sus actividades diarias, sus excursiones familiares, sus idas al templo y las actividades de la iglesia, etc. También hice las entrevistas a los familiares, los dibujos con los hijos y las conversaciones en pareja. El registro audiovisual era una constante puesto que radio y televisión Bethel estaban en la mayoría de casas casi siempre prendidas. La asistencia a los cultos se vio reducida en comparación a la primera estadía, debido a que no todos los informantes iban todos los días al culto y yo me amoldaba a su plan. Asimismo, en los dos Anexos no todos los días había culto y tampoco todos los días se iba al templo central. Retribuí la posibilidad de quedarme con ellos llevándoles al inicio una bolsa de víveres y luego ayudando en la cocina o en las tareas de los niños. Mi relación con los pastores fue mínima en este periodo, a diferencia del primero, debido a que ellos se habían mudado a una casa más alejada del templo y su patrón de presencia en el templo se había reducido al igual que el mío.

IV. EL ESTUDIO DE CASO: EL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL

1. ¿Pentecostalismo o pentecostalismos?

La definición que en el marco teórico se hizo del pentecostalismo fue de poco detalle, puesto que se veía la necesidad de entender el pentecostalismo de forma contextual debido principalmente a su adaptabilidad. En este capítulo se buscará profundizar en el entendimiento de este concepto a partir del caso específico de investigación. Asimismo, para poder adentrarnos a la temática de las relaciones y roles familiares es necesario entender los principios, características, forma de funcionamiento, etc. del MMM, ya que el tema de género siempre se entiende mejor tomando en cuenta el espectro total de variables que significan las identidades de las personas. Esta complementación del entendimiento que se tiene sobre el pentecostalismo no desacredita el mínimo común de características que se estableció en el marco teórico. Lo que sí quiere decir es que entenderlo solamente a partir de esas características es limitante, como también ya se entendía anteriormente al trabajo de campo, denotando la necesidad de contar con teoría emergente y particular sobre el caso específico de investigación para explicar mejor el fenómeno pentecostal específico que es el Movimiento Misionero Mundial y este frente a otros pentecostalismos.

Cuando durante la preparación teórica se definía el pentecostalismo hacía hincapié en que al ser adaptable no es homogéneo, y que por ello no se pueden plantear generalizaciones tan ligeramente como mucha de la bibliografía previa lo ha hecho. Mi caso de investigación no me permitió ver la adaptabilidad como una característica relevante, pero sí exige entender el pentecostalismo como una corriente religiosa heterogénea, rescatando la particularidad no solo de una iglesia pentecostal específica (localmente), sino y principalmente entre los diversos pentecostalismos. No es gratuito que se haga esta precisión, sino que es más bien necesario, porque este trabajo se motivó por aportar a un entendimiento intercultural del Perú, por la inclusión de la variable religiosa en las discusiones sobre nuestra diversidad. El estudio de caso escogido resultó siendo una agrupación que se auto-excluye de un entendimiento diverso del “nosotros”, al decididamente separarse y diferenciarse no solo de los que no son pentecostales, sino también de los demás pentecostalismos, al considerar que muchos de ellos se han desviado del camino “correcto”, al ser muy laxos en cuanto al entendimiento de la Biblia o en el seguimiento de los principios enunciados en la misma. El trabajo de campo mostró que también es importante, desde el punto de vista de los propios pentecostales, entender cada confesión particularmente, ya que los informantes que eran de otras iglesias pentecostales no querían ser asociados con el Movimiento al considerarlo extremista, y los del Movimiento claramente se separaban de las demás iglesias, al considerarlas poco firmes en cuanto a llevar una vida en base a la Biblia.

Sin embargo, no solo es muy delicado generalizar sobre el pentecostalismo, por lo que ya vimos, sino también porque así puede hacerse desaparecer a los individuos que son parte de las iglesias locales, lo cual nos lleva a entenderlos como categorías según los patrones de la iglesia específica a la que pertenecen. Si ello se hiciera podríamos tener resultados bastante sesgados que no logran rescatar a las personas que forman parte de las investigaciones sobre el pentecostalismo. Mi trabajo de campo mostró que antes que pentecostales, los devotos son seres humanos como cualquier otro, personas que entre sus maneras de significar la realidad y tratar de aprehenderla tienen como componente importante su orientación religiosa. Es importante tener ello en cuenta a lo largo de la lectura de este trabajo, para no confundir las categorías discursivas fundamentales del Movimiento Misionero Mundial con lo que *son* los devotos, o reducir nuestro entendimiento sobre ellos a los discursos adoctrinados que manejan.

Mucha de la discusión sobre los pentecostalismos plantea que los devotos hacen a la iglesia y no solo son asistentes pasivos. Si bien esto es cierto, es importante mostrar que para el caso estudiado, al equiparar iglesia y devotos se restringe el entendimiento que se tiene de estos últimos, ya que en su vida práctica ellos significan sus vidas con mucho más que los fundamentos que les propicia su confesión. Asimismo, la división entre ellos y los líderes de la iglesia es mucho más jerárquica que en otros casos, como por ejemplo las Asambleas de Dios, que muchas veces se configuran localmente, escogen sus pastores entre ellos, no como en el presente caso, donde la iglesia central (en Lima) suele

delegar funciones y obreros a los diversos lugares del Perú y la imagen de líder principal es muy fuerte, quien a través de los medios de comunicación está siempre “presente” como ente supremo de regulación, consejo y coerción de los devotos del MMM.

2. Distinguiéndose de los demás

El Movimiento Misionero Mundial pertenece a una de las ramas más fundamentalistas del pentecostalismo, y tiene especial interés en que la contextualización de su doctrina no se dé, sino que más bien los discursos sean homogéneos y seguidos al pie de la letra para que se impidan desviaciones de lo que se considera “correcto”. En sus palabras, lo correcto es la “sana doctrina” y se refiere oficialmente a un seguimiento estricto de los principios que se encuentran en la Biblia, versión Reyna Valera (revisión de 1960).

Si bien Ihrke-Buchroth clasifica al Movimiento como parte del Neopentecostalismo limeño, a lo largo de su trabajo hace claras distinciones tanto de convicciones como de prácticas religiosas del mismo con otros tipos de Iglesias Neopentecostales, principalmente las “mega churches” que son el foco de su investigación.

A Neopentecostal group that is not despised by UNICEP, but rather forms its largest member church is the “Movimiento Misionero Mundial”. In an attempt to distinguish between Neopentecostals, it is worth mentioning the “MMM-group” differs considerably in its religious convictions and practices from the mega churches. MMM is more Pentecostal and more rigid in their moral values than Pentecostals. The socioeconomic and ethnic profile of its members shows that they do not belong to the Neopentecostal group that attract the new

ambitious middle-class or emerging social classes, but do attract often elderly, mostly indigenous and obviously poor people in the lower social class. This suggests that MMM wishes to attract people with a conservative and resigned lifestyle rather than a progressive one. MMM on an organizational level is not non-denominational but rather is organized as an international church which has branches in different countries. (2013: 67-68)

Entonces el MMM se diferencia de otras Iglesias Neopentecostales ya que es más bien conservador, su congregación es muy frecuente, y se guardan estrictamente las jerarquías en la organización. La iglesia se centra en el líder, que define las características de la misma con un estilo de vida puritano. Si bien entonces el Movimiento tiene presencia mediática y a su vez ejerce actividades empresariales (Cadena de televisión y radio, colegios e institutos Elim, etc.), busca más bien volver a las raíces de un pentecostalismo clásico.

En los medios de comunicación del MMM, en más de una ocasión se le oye decir al Rev. González que para todas las iglesias del Movimiento es la misma doctrina y que los pastores se deben regir según ella. Lo interesante es que si bien oficialmente la Biblia tiene el rango más alto para comprender lo que es la doctrina del Movimiento, existe un libro escrito por el fundador del Movimiento, quien asimismo presidió la iglesia internacional durante muchos años, el Rev. Luis M. Ortiz, que parece tener la última palabra. Este libro en su mayor parte se basa en citas de la Biblia, sin embargo como más adelante veremos, hay afirmaciones hechas también sin el respaldo de esta.

Todo se basa en el librito de la doctrina de Luis M. Ortiz y los pastores no se pueden derivar de ello, si no son expulsados, porque a diferencia de otras iglesias pentecostales, no se permite derivación, en todo el Perú y el mundo es lo mismo. Linda, miembro muy involucrado.

Y aunque ello en la práctica es utópico y siempre hay algunas variaciones, sí parece acertar en términos generales para el caso del MMM en Santa Ana, siendo sus discursos bastante básicos, repetitivos y homogéneos.

Si bien el MMM pertenece a la UNICEP (Unión de Iglesias Cristianas Evangélicas del Perú) no es parte de la CONEP (Concilio Nacional Evangélico del Perú). Al indagar sobre los motivos me hicieron entender que esto se debía a que las demás agrupaciones pertenecientes a la CONEP no estaban de acuerdo con los términos y manera de pensar del Rev. González, que habían resultado en desacuerdos, principalmente porque la CONEP se caracteriza más bien por su tolerancia frente a otras iniciativas cristianas, como por ejemplo la católica. Por otro lado, si bien el MMM es uno de los miembros más grandes de la UNICEP, está bastante aislado de esta como pudo constatar Ihrke-Buchroth (2013) al entrevistar a representantes de la Unión. La flexibilidad de las diversas agrupaciones pentecostales parece variar y efectivamente el MMM atrae a muchas personas que buscan estructuras más firmes, que están desconformes con otras iglesias pentecostales a las que ya han pertenecido, por considerar “ligera” la puesta en práctica de los principios bíblicos en las mimas.

En los medios de comunicación del Movimiento se plantea que la iglesia de Cristo en últimos tiempos flaquea, que ya no se siguen los principios con la misma firmeza. Esta ligereza y desviamiento de la “sana doctrina” da pie a todo aquello que como seguidores de la Biblia se debería evitar y que se considera es un entendimiento de la realidad “mundano” y tiene como consecuencia todos

los males que aquejan actualmente al mundo, desde temas como la delincuencia hasta el adulterio. Frente a ello el MMM busca mostrarse como la alternativa que es firme en un mundo donde ya no hay orden, según ellos ni en las demás iglesias pentecostales.

Cada uno de nosotros debemos de ser hombres santos de Dios que no cambian la sana doctrina, siendo ejemplos para todo el mundo, el cual está esperando hoy en medio de toda la putrefacción que hay “la manifestación de los hijos de Dios” (Romanos 8:19), y para ser hijos de Dios hay que mantener la santidad, hay que vivir en la pureza. La santidad, es separación del pecado, de la mentira, del engaño, del orgullo, del odio y todo lo que es malo, es una consagración, una búsqueda del reino de Dios (...) ¿qué está pasando hermanos cristianos de todas las iglesias? (GONZÁLEZ 11/2011)

Si bien hay mucha crítica al extremismo del Movimiento no solo de aquellos no creyentes sino de los demás pentecostalismos, sobretudo en cuanto a la absorción de los devotos en la iglesia, tanto en los cultos (diarios) como en las actividades, también son varios que consideran que muchas iglesias no tienen disciplina y en ello les parece que el Movimiento está mejor.

La iglesia en la chacra ha deteriorado, el pastor mata las almas en mi zona, él no cumplía “ya todo está predicado, depende de ellos”, y se dedica a su chacra, por eso está bien el Movimiento. Esa es la Iglesia pentecostés Manifestada Teocrática (Padre) Ahí no hay disciplina (Madre) Mis sobrinitos, hijos de mi hijo mayor iban a la escuela dominical de las Asambleas de Dios y hubo un día regalos y les dijeron “ustedes son de Bethel” y no les dieron nada (Padre). Ahí te das cuenta que ellos no son arrepentidos (Madre). Padre y madre de Ada

El MMM tiene mucho que hablar, son como psicólogo, los orientan. Los veo con mejor orientación que en otras religiones, ellos no te exigen para que estés en su religión, te dicen “prepárate antes de bautizarte”. Los otros te quieren bautizar de frente. Eso sí, mucho exigen en el trabajo, explotan, los tamales, lo veo un poquito mal. Mi hermano trabaja mucho y lo hacen vender y preparar y colaboración y le dan preocupación. A veces si no vende el tamal tiene que pagar. Además, el monto a dónde llegará a parar. Hermano de Jesús

Más allá de una exhortación conductual son principalmente dos factores que siempre se denotan para demostrar la mayor rectitud del Movimiento. El primero es que consideran que a diferencia de otras iglesias, en el MMM el bautismo no se da al instante, sino recién cuando los devotos muestran un “real arrepentimiento”. También el ritual del matrimonio tiene una carga moral muy fuerte que en otras iglesias no está tan presente “¿Qué pasa con esas iglesias que casan cuando la mujer ya está embarazada, que no respetan?” (Pastor Julio en el culto del 24/11/2013).

Hay bastantes iglesias que ni bien llegas ya te quieren bautizar, ni una semana y para que te des cuenta, no has conocido a Cristo, no sabes tus deberes y tus derechos como cristiano y al día siguiente estás tomando, en cambio aquí en la obra no, la gente dice que es un poquito más estricto, pero no es que sea un poquito más estricto, sino es que se cumple la palabra, hay que conocer, hay que decirle todo para que la persona sepa, se le tiene que enseñar. Linda

El segundo es que la vestimenta es uno de los criterios primordiales para denotar que otros hermanos no son reales creyentes o no son firmes en su fe. Cuando las mujeres entran al MMM queman sus ropas y joyas, como ritual de paso al que con frecuencia asisten también otras hermanas. Una vez siendo parte del Movimiento solo pueden usarse faldas y los polos deben cubrir hombros, pecho y espalda. Tampoco se usan adornos y maquillajes. Asimismo, siempre se enfatiza que solo las vírgenes pueden casarse de blanco.

“Antes andábamos con aretes, los hombres con cabello largo, los shortcitos, las minifaldas y no había vergüenza. Ahora hay temor en los corazones, ahora se es consciente, hemos entendido qué le agrada al señor”. El pastor cuenta que algunos se asustan cuando ven cómo cambia la gente, “el cambio positivo asusta a los que no tienen a Cristo en su corazón”. Notas del Sermón del pastor de Río Negro el 21/11/13

La gente habla por envidia, diciendo que es demasiado extremista, que como las hermanas usan faldas largas, en realidad la falda para usar es tres cuartos de la rodilla no más, pero cuando tú usas la falda ya quieres usar más larga, te sientes más cómoda, no es porque el Movimiento dice así, sino porque me siento bien así. Y hay algunos que se ponen la falda bien ceñidita, y justo el otro día había una prédica y decía “si te vas a poner ceñida, mejor ponte short, porque igual, estás haciendo ver tu cuerpo”, el detalle es que nosotras debemos vestirnos con pudor, la Biblia habla de eso, con bastante decencia. Porque mira, al ponerte un short bien pegado, a qué incitas, con qué motivación te pones esa prenda, de verte bien, cierto ¿? De que todos te vean... pero si tienes un esposo, para qué quieres que otro hombre te vea. Esa motivación tiene el mundo, por eso es que se le pone explicación a la falda. Critican bastante la falda, critican el modo en cómo se toma la palabra tan tan así. Pero es que es así, si tienes este aparatito y es negro pues es negro, sí o no (se refiere a mi grabadora), y otro va a decir “no, es medio negro”, no puede ser pues, en la Biblia dice “o bien estás conmigo o bien no”, te das cuenta ¿? La palabra hay que verla como es. Por ejemplo dice “ni los borrachos, ni los fornicarios entrarán en el reino de los cielos”, está siendo claro, no quiere decir media. Pero algunos predicadores de otras iglesias dicen “puedes tomar un poco, pero no debe subirte mucho a la cabeza”, qué están haciendo ahí, están saliéndose, no están cumpliendo la palabra y ahí es donde critican “el Movimiento es demasiado estricto”. Linda

A diferencia de otras iglesias pentecostales, el MMM presenta un rechazo muy estricto de prácticas culturales tradicionales. Tuve la oportunidad de compartir con devotos de otras iglesias pentecostales en Santa Ana y ellos no tenían un rechazo tan fuerte, más bien asistían a estos eventos, solo que procuraban no tomar alcohol. El Movimiento en cambio ve el chamanismo y las fiestas patronales, entre otros, como obras del diablo, y respalda un discurso muy fuerte contra el catolicismo y sus imágenes. El pastor Julio siempre pone el ejemplo del Señor de Muruhuay como deplorable y en muchos de los videos de conversión distribuidos por la agrupación se muestra el tema de las idolatrías como algo que no ayuda, sino más bien trae nefastas consecuencias.

Cuando se cura con cuy / con huevo, te sanas porque has llegado a un acuerdo con lo maligno, son “obras del demonio”, te haces esclavo de eso si llegas a sanarte. Cuando acudes a la comunión con Dios no

necesariamente te sanas, queda en las manos de Dios, lo importante es que se sane tu alma. Nota de conversación con Marco

“Antes decíamos que para ser felices queríamos nuestra fiesta patronal, pero miren: acaban en borrachera, que horrible. A veces una chica se arregla y dice que quiere encontrar la felicidad yendo a una fiesta y entonces empieza a ser cortejada por hombres y ellos cazan su presa. Con su dignidad por los suelos, hasta termina violada. Eso éramos antes, pero que el señor reprenda al diablo, nosotros estamos en la paz, quién le aplaude a Dios”. Y entona el himno “ese gozo que tengo en mi alma solo Cristo me lo pudo dar, pero que felicidad, pero que felicidad”. Luego prosigue “Todos los rituales quedan abolidos en el nuevo testamento. Hay que romper las ligaduras con ayuno y oración. Por falta de conocimiento mi pueblo se pierde, muchas veces lo conocen pero no en la forma correcta, profunda. Usted crea en Jesucristo como dice la palabra. No hay que hablar en doble sentido. El evangelio es poder de Dios y ese poder también castiga, nos ha cambiado, nos ha liberado, ha hecho que seamos hombres de bien ahora. Notas sobre el Sermón del pastor Julio el 21/11/13

El Movimiento no solo prohíbe la ingesta de alcohol, sino que exhorta a los devotos a no participar de las fiestas tradicionales como el “cortamonte” o de las actividades escolares que impliquen música y bailes “mundanos”.

...les dijimos “hagan su comisión de fiesta”, porque nosotros no estamos en contra de aniversario, pero si alguien me habla de fiesta social, cortamonte, nosotros estamos en contra, yo no quiero saber nada de estas cosas, porque yo sé qué cosas sucede en ese ambiente. Marco como agente municipal.

Se desacredita las demás iniciativas cristianas al plantear al MMM como el verdadero portador de la sana doctrina, y considerar que las demás no adoctrinan a los devotos, que muchos pentecostales solo guardan la palabra cuando salen a evangelizar, pero en sus vidas no practican la sana doctrina.

Estábamos en la iglesia Filadelfia, asistíamos los sábados no más, para poder casarnos. Ellos no nos adoctrinaron. Linda

En otras iglesias cualquier cosa pasa, en cambio en esta se está más adoctrinado, te exigen. Jesús

Aunque se diga que puedes alabar en otros templos mientras que lo hagas bien, el tema es que no se considera que esto se haga bien sino en el Movimiento y con ello quedan descartadas las otras opciones. Entre las otras iglesias se les considera “rateros de ovejas”, porque ellos están con más fuerza centrados en evangelizar y ganar los devotos, son mucho más activos que otras iglesias.

Yo cuando llegué a esta obra aprendí a doblar mi rodilla horas, antes no, cuando me arrodillaba, diez minutos y ya me cansaba, me dolía la rodilla, me sentía incómoda, me sentaba a leer mi Biblia, cualquier otro libro, cantar. Pero de ahí ya fui doblando la rodilla y cuando uno entra en la presencia de Dios sientes algo especial, como que uno ya no quiere levantarse de ese lugar y pones en la mano de Dios todos tus problemas, y después te levantas y ves como que ya el señor todo lo ha hecho y de verdad, pasa un día y ves que la respuesta de Dios está ahí. (...) ¿Hay más congregaciones que están apegadas a la palabra como el Movimiento? Sí debe haber... En la Biblia dice “en los frutos los conoceréis” y siempre hemos compartido con otros cristianos pero cuando acá preguntas “¿tú sigues mintiendo?” ahí se quedan calladitos, y la Biblia dice que sin santidad nadie verá a Dios, que para entrar al reino de los cielos uno tiene que vivir como dice la Biblia... Sierva Irene

Para marcar la diferencia con otras iglesias en el Movimiento se le da mucha importancia al testimonio de los hermanos. El hecho de insistir tanto en su santidad y tener un discurso muy moralizador, hace que ellos sean doblemente escrutados, tanto por los mundanos como por los demás pentecostales. Como con frecuencia llevar una vida según una doctrina fundamentalista, fijada mucho en apariencias y no solo en un tema conductual resulta bastante complicado en una realidad cotidiana donde los devotos se ven siempre confrontados con otros sistemas de valores que exigen maneras más flexibles, hacer coincidir su testimonio con sus prácticas no resulta tan fácil y termina en un rechazo discursivo muy fuerte de los demás y en testimonios muy puristas que no necesariamente se corresponden siempre con la realidad que es

menos extrema y no se sostiene con el discurso. Así, con frecuencia sus testimonios pueden parecer arrogantes y falsos a los ojos de los demás. Por ejemplo, en Santa Ana Joel se da atribuciones de juzgar a otros, teniendo él un mal testimonio en la práctica, pone ejemplos de su hijo cuando no es un padre presente, y se expresa constantemente con autoridad en base a la Biblia sin mostrar un testimonio de vida según su discurso en la práctica.

Una vez le tuve que enseñar a un pastor de otra congregación que no podía casar a dos hermanos porque estos no estaban bautizados, lo peor de todo es que no me hicieron caso. Yo le digo a mi hijo “el patito tiene sus remos en las patitas por la gracia de Dios” y por eso me tildan de fanático, que soy muy apegado a la Biblia, porque en todo veo a Dios”. Sermón de Joel en el Anexo Pampa Whaley

El pastor y varios de los hermanos en más de una ocasión insistieron en la importancia del buen testimonio justamente porque son muy criticados y los mundanos “les sacan todo en cara”. “...al ver nuestro testimonio, ellos mismos vendrán a preguntarnos, entonces les responderemos sin temor alguno sobre nuestra fe, para que también ellos puedan creer y digan: llévenme a su Iglesia, queremos ser como ustedes. (...) Nosotros somos “la sal de la tierra... la luz del mundo” (Mateo 5: 13-14)” (GONZÁLEZ 2004: 96).

El Movimiento denota que “la vida cristiana es una lucha constante, el cristiano tiene tres grandes enemigos: el diablo (el enemigo de afuera), el mundo (el enemigo de alrededor) y la carne (el enemigo de adentro)” (Impacto Evangelístico, setiembre 2013: 40-41). La conversión no significa que se está libre de ser tentado, que ya se ganó la vida eterna, “Nadie ha escapado a la experiencia de ser tentado a hacer el mal. El ser tentado no constituye pecado;

lo es ceder a la tentación” (ORTIZ 1980: 15). El MMM se presenta como el medio por el cual los hermanos son prevenidos de ceder ante la tentación, a través de la comunión con Dios y una constante exigencia a que lleven una vida santa. Concuero con Arca Jarque en que “Si bien el MMM basa su doctrina en la Biblia, pone particular énfasis en elementos de ésta que otras congregaciones no atienden con tanto fervor. Este es el caso de la posesión demoniaca y la obra del diablo” (2013: 63).

En el sermón el pastor plantea que es difícil ser parte del Movimiento porque se sufre asaltos y rechazos al ser tan firmes en la fe, pero que no se debe ser cobarde permaneciendo en una iglesia que permite los pecados. Para ser un buen cristiano tiene que serse valiente, sufrir, tiene que serse perseguido, constantemente luchar con la tentación. La recompensa está en que se entrará al reino de los cielos. “Nos insultan, nos provocan, pero ya no respondemos, ya no es ojo por ojo, diente por diente, y es que el enemigo quiere que nos venzamos. Antes vivíamos en pecado, estábamos corrompidos, ahora que usted ha vuelto a nacer, ya no se dañe el corazón, aunque la tentación esté allí afuera.” Notas sobre el culto del 17/11/13

El papel de los devotos del Movimiento es tenso, puesto que mientras deben amar a sus enemigos y ser un testimonio viviente de Cristo, a su vez son exhortados a vivir lo más separados del “mundo” como fuera posible, porque solo así no se verían contaminados y podrían seguir siendo un ejemplo eficaz. “...el que ama a Dios se tiene que volver enemigo del mundo” (Impacto Evangelístico, Octubre 2013: 43) y es esa misma expresión que se escucha con frecuencia en convenciones y en cultos. Al Rev. González en más de una ocasión le escuché decir que la amistad con el mundo es en contra de Dios, que los cristianos deben romper la relación con la gente mundana, que era imposible que la luz tenga comunión con la tiniebla. Al estar lo que consideran mundano en todas partes en nuestra sociedad esta exhortación es un llamado al aislamiento.

Para compartir la palabra tienes que juntarte con los que no saben, pero ellos entre hermanos no más quieren estar, jugar fútbol entre ellos, se aíslan.
Madre de Marco, devota de la iglesia pentecostal Filadelfia

Así es como el esfuerzo de evangelización del MMM es solo un discurso proyectado a los demás y no un ejemplo por medio de la interacción y la convivencia. Esto último no es sostenible porque el mundo está plagado de muchos males que impedirían la salvación personal de los devotos. Al tener el imperativo de la evangelización, se convierten en un símbolo moral de la sociedad. Por más que esta no es la intención de la mayoría de hermanos que salen a evangelizar, al querer convertirse en voz de conciencia “de los que siguen pecando”, su insistencia y purismo moralizador resultan muy incómodos para los demás y su afán por evangelizar puede ser considerado hasta arrogante, no solo por los mundanos, sino también por otros devotos pentecostales, como pude comprobar en las conversaciones con “mundanos” y cristianos de otras iglesias en Santa Ana. Mientras los devotos del MMM consideran que al emplear la Biblia como base tienen autoridad para no solo enseñar, sino también corregir, su ejemplo de vida no siempre resulta tan ideal como para justificar ante los ojos de los demás la autoridad moral de impartir conocimiento. El Movimiento considera que para los demás resulta duro escuchar la sana doctrina porque no quieren romper con el pecado, o al menos no totalmente y es así como justifican el recelo con el que se encuentran cuando salen a evangelizar. No ponen en cuestión que es quizá la forma agresiva y a veces hasta arrogante con que se habla de los que están en pecado lo que genera tanto rechazo, más que el hecho, como ellos lo enuncian, que La Palabra

misma y no la forma es la que les resulta dura, al ser estricta y exigir cambios para los que muchos no están dispuestos.

*“A nuestro país la idolatría le ha traído un castigo tremendo. Yo ya sería santo si siempre hubiera sido así. En mi hogar había pecado”. Recuenta la experiencia en el santuario de Muruhuay (él es de Tarma). Dice que si fuera un santuario tendrían las personas que salir de él distintas, hacer feliz a su familia, sus hijos, ya no ser borracho, meterse con homosexuales. Dice que le dijo a la gente que era una sinagoga del diablo. **Cuenta que lo atacaban y humillaban. Entre los presentes nadie parece percibir que es más bien el pastor el que estaba atacando y humillando y era él el que estaba invadiendo un espacio de tradición distinta no ellos los que estaban invadiendo con sus “idolatrías” el espacio donde se respalda su fe pentecostal.** Notas sobre el Sermón del pastor Julio el 21/11/13*

Bajo esas circunstancias no sorprende que los que no pertenecen al Movimiento se fijen con detenimiento en las transgresiones e inconsistencias de los devotos del MMM.

Al considerarse los portadores de la sana doctrina su obligación misionera es primordial, puesto que siguiendo la Biblia opinan que hay muchos falsos evangelizadores. “Para poder realizar esta grandiosa labor de evangelización mundial, en el breve tiempo que resta, tenemos que darle prioridad a la misma; el cumplimiento de esta tarea, tiene que estar por encima de todo y de todos” (Impacto Evangelístico, Octubre 2013: 41). Es en su oposición a otras iglesias que construyen su autoridad, al plantearse como los verdaderos portadores del mensaje de Cristo, dicen así no estar misionando para hacer crecer su institución, sino para llevar al camino correcto a las “ovejas desviadas”. A partir de ello van diluyendo la separación entre lo que es el MMM y lo que es Dios.

3. Una no tan clara separación entre Dios y el Movimiento

La pareja de pastores en Santa Ana no diferencian entre el adoctrinamiento y la palabra de Dios, hay una preocupación sincera porque los devotos tengan experiencias divinas, pero no se reconoce que se es una institución terrenal. Por ejemplo, a la hora de ofrendar, el pastor Julio suele insistir que “le den a papá (Dios) de lo que él les da”, en vez de aceptar que las ofrendas van para el sostenimiento de la obra terrenal del Movimiento, lo cual puede ayudar a seguir con la obra espiritual que es el objetivo de la misma. Aunque a primera vista muchos de los discursos del pastor parecen arrogantes, salen de una profunda convicción de que se está en lo cierto, de que lo que se habla es la palabra de Dios. En ello se evidencia el adoctrinamiento de la pareja de pastores, quienes no reconocen que la suya es también una interpretación de la Biblia. No hay un reconocimiento reflexivo acerca de que en cada sermón, por más que se busque transmitir al pie de la letra la Biblia, los ejemplos y la forma en que se busca explicarla tienen intermediación de la experiencia social del pastor.

La manifestación de que a Dios se le busca en la iglesia es constante, pero esto no sería sorprendente si no se empeñaran en plantear que no se trata del Movimiento Misionero Mundial, sino de la obra legítima de Dios. En el sermón del pastor Julio el 01/04/14 surgía una constante contradicción entre su planteamiento de que “no se trata de que el templo esté lleno, sino de que hayan muchos hombres salvos” y su insistencia en que los hermanos ganen nuevas

vidas “cuidado con las ovejas estériles” y su obligación de venir al culto, pues no hacerlo es muestra de descuido espiritual.

Adán y Eva fueron creados para una larga vida, para que vivieran en un lugar llamado el Edén, un lugar feliz, con abundancia de todo. Mas ellos fallaron a la doctrina, porque desde allí comenzó la desobediencia a la Palabra, porque la doctrina es la enseñanza de la Palabra de Dios (...) Nosotros predicamos la sana doctrina y los que escuchan televisión y radio saben que no es la doctrina de Rodolfo González, no es la del Movimiento Misionero Mundial. Muchas veces tengo que decir que nací en una denominación donde fui instruido en la sana doctrina, pero qué pasó, que nuestros compañeros y nuestros padres espirituales comenzaron a dejar la sana doctrina y eso ha pasado en muchas congregaciones. (...) ¿Dejarás a Jehová, dejarás la sana doctrina, para ir detrás de ídolos y de hechiceros y espiritistas y parasicólogos y religiones de doctrinas falsas? Mas nosotros defenderemos la sana doctrina. El Movimiento Misionero Mundial, es la Obra que Dios ha levantado en estos últimos tiempos para preservar la Sana Doctrina, para apoyar a líderes y creyentes de diferentes concilios que han ido decayendo. Hay que levantar la Palabra de Dios, corregir a los que están errados y que a la luz de las Escrituras conozcan la verdad. (GONZÁLEZ 11/2011)

Impacto Evangelístico, la revista mensual internacional del MMM, plantea que Bethel televisión “es el canal que transmite el mensaje de la palabra de Dios mediante una programación cultural y educativa desde Lima-Perú a través de 6 satélites y el internet para el mundo entero”. Así televisión Bethel se convierte en el misionero mundial por excelencia. La televisión Bethel fue fundada por el líder del MMM en el Perú. Al mismo, en más de una ocasión, se le escucha decir “Aprendan la palabra, escuchando Bethel si pueden las veinticuatro horas”. Por ello, por más que la Biblia sea su inspiración, en la práctica el adoctrinamiento por medio del MMM es lo más importante, la asistencia a los cultos y el escuchar y ver radio y televisión Bethel es lo que permite finalmente que uno se interese por la lectura de la Biblia, la oración y en sí la comunión con Dios. Entre los deberes del Miembro del Movimiento enunciados por el fundador Rev. Ortiz

figura “Ser reverente en la casa de Dios; evitar toda conversación, no levantarse durante el culto para salir y entrar, cuidar sus niños para que no estén caminando por el templo, traer su Biblia e himnario al culto, en cuanto llegue a la iglesia debe orar (...) Durante la predicación de *la Palabra de Dios*, el oído y el corazón deben estar dispuestos a recibir el mensaje divino, pues la fe viene por el oído (Romanos 10: 17)” (ORTIZ 1980: 33 y 40), varios de estos planteamientos ni están respaldados por la Biblia y más bien denotan una reverencia a la institución. El Movimiento es el medio sin el cual no se puede acceder a la salvación. No hay distinción entre deberle obediencia a Dios o al siervo local o al Reverendo en la televisión.

“Nos trae provecho estar en la casa de Dios. Todo bueno no camina solo, sino es guiado por alguien, es guiado por Dios, nuestro rey. Y sus leyes están aquí escritas y él nos manda a leerlas para no perecer... Siempre estamos a prueba, ya cada uno sabe si obedece el consejo del pastor. En la obediencia está la bendición, sino fracasará, entonces, qué bueno es conocer la palabra.” Da el ejemplo de Pedro y dice lo bueno que es obedecer cuando Dios manda. “Si usted escucha la radio, entonces de eso Dios le puede tomar examen.” Sermón de Ronal O. en Pampa Whaley, 29/11/13

Aquí el pastor es un ángel de Dios, cuando él les dice que vengán al ayuno y han venido han obedecido. Cuando tu hijo no te obedece uno se siente incómodo, no ¿? Si usted es obediente a la palabra de Dios, será bendecido. Debe prestar atención para gozarse, a veces entiende una por otra si durante el tiempo que habla el pastor está leyendo la Biblia, no está prestando atención. Puedes estar trabajando, pero tus oídos están atentos a la radio y vas creciendo. Por eso es muy bueno que sus hijos vengán, porque aunque estén inquietos, igual están escuchando, yo desde niña estuve en la iglesia. No podemos no darle de comer todos los días a nuestras almas, como todos los días nuestras bocas sí comen, tenemos que pelear por nuestra salvación, debemos venir a su casa, tenemos un compromiso, si usted hace una promesa a Dios: cumpla, cuando estás en comunión, cuando clamas, él te ayuda. Si estás en comunión no hay espacio para el diablo. Sermón de la sierva Irene por motivos de viaje del pastor, 30/11/13

Al mismo tiempo que el pastor realizará sus mejores esfuerzos para administrar a la iglesia el mensaje puro de la Palabra de Dios (Hechos 20: 27, 28), y de servirle en todas aquellas cosas concernientes a su ministerio cristiano, la iglesia, por su parte, está llamada a considerar al pastor como

mensajero de Dios (Malaquías 2: 7, Gálatas 4:15), a acatar sus enseñanzas bíblicas (1 Corintios 11: 2, 16: 16), a seguir su santo ejemplo (Filipenses 3: 17, 2 Tesalonicenses 3: 9), a imitar su fe (Hebreos 13: 7), a respetarlo y estimarlo (1 Tesalonicenses 3: 1), a sostenerlo (Gálatas 6: 6, 1 Corintios 9: 11, 14, Lucas 10: 7), a obedecerlo (Hebreos 11: 17) (ORTIZ 1980: 36-37).

En el MMM se suele decir que las cosas de las que se hablan son “palabra de Dios” y no hay una real distinción entre la lectura de la Biblia y el sermón que el pastor da, tampoco en los discursos fuera del templo, tanto del pastor, como en la radio, las prédicas, los mismos devotos, se cita debidamente la Biblia. Al final todo discurso que derive de algún fragmento de la Biblia puede ser considerado “palabra de Dios”. Por ejemplo, Marco me dijo que todo lo bueno y buen consejo que sale de él es de Dios y no tiene consciencia sobre la intermediación que juega el ser humano cuando da el “mensaje de Dios”. La comunión con Dios es la que permite que uno entienda cabalmente la Biblia, cuando uno está en comunión no se considera que exista interpretación humana de por medio, sino que se cuenta con la verdadera palabra. Entonces en términos prácticos vivir una vida espiritual y consagrada no se diferencia mucho de vivir para el Movimiento. También cuando se reconoce que alguna enseñanza no figura en la Biblia esta se considera sabia, así son, por ejemplo, todas las consideraciones sobre el enamoramiento emitidas por el Rev. González.

Efectivamente la lectura de la Biblia es una práctica de muchos de los devotos, algunos con más otros con menos detenimiento, pero al ser este aprendizaje correlato de los cultos, la radio y la televisión, no necesariamente es la fuente más importante del conocimiento, aunque así se diga. Muchos

hermanos apuntan citas bíblicas que son empleadas en esos medios y que son bastante repetitivas y son esas las citas que recuerdan y en las que se basan.

Hay mucho énfasis en que los devotos necesitan mansedumbre y una vulnerabilidad muy fuerte y emotiva para comprender la sana doctrina. Como no se considera que la doctrina que imparte el Movimiento es una interpretación humana, la comunión los hace prestos para recibir los mensajes del Movimiento como la verdadera palabra, impidiendo un análisis crítico de las interpretaciones que se dan en los medios que la iglesia emplea para adoctrinarlos. “Tome hoy la determinación de honrarle por encima de usted mismo, de su familia. Vuelva a la vida de fidelidad, oración y consagración” (Impacto Evangelístico, Diciembre 2011: 3). Si bien muchos consideran tener claro que lo importante es Cristo y no la iglesia, finalmente se exige dependencia de la iglesia por esta portar con la verdadera doctrina. Así, también se equipara un apartamento de Dios con un apartamento de la iglesia.

Hay hermanos que piensan que pueden buscar solos a Dios y se van de la iglesia, mucho te exigen, las actividades, todas las noches culto. Si ya no voy estoy mejor, ya no me exigen nada, pero cuando llega el momento difícil en tu vida, entonces será difícil volver. En primer lugar es Dios, por eso tenemos que venir al culto. El que no trabaja no come, pero él (Dios) quiere estar en primer lugar, si ve eso, bendice también tus negocios. Hay que estar pendientes de la iglesia, hacer los trabajos para Dios. Sermón del Pastor Julio el 06/04/14

Importa aprender la doctrina, algunos ya han estado en otras doctrinas, pero ahora que están aquí tienen que aprender con “mansedumbre”. Rev. González en Programa “Respuesta Pastoral” el 02/04/14

Por otro lado no hay una clara separación entre consagrarse a Dios y trabajar para el MMM. Si la Biblia demanda que el domingo sea día de

consagración al señor, los domingos el Movimiento en Santa Ana manda a sus hermanos a vender tamales en vez de ser parte de la escuela dominical. Si bien entonces en el discurso más oficial muchas veces tanto devotos como los pastores buscan separar su denominación de Dios, en la práctica y el discurso interno estos se mezclan y se justifican las actividades que sustenta al Movimiento como una consagración espiritual.

En un artículo sobre la validez reinante de la Biblia Reyna Valera (revisión de 1960) se plantea como justificación que su “fidelidad a los textos originales, no ha sido superada” y en ese sentido el MMM es conservador frente a otras iglesias cristianas liberales que buscan “modificar” la Biblia. (Impacto Evangelístico, octubre 2013). El Movimiento se denota como aquel que no la interpreta, sino que transmite tal cual la “palabra de Dios”, se excede entonces la creencia de que el Movimiento se empeñará en ser fiel seguidor de lo que dice la Biblia, para pasar a desconocer que hay una intermediación entre lo escrito y lo que los pastores transmiten a los devotos. En muchos de los conversos se nota muy claramente la idea de que conforme se fue leyendo la Biblia había un entendimiento ampliado en base a una fe crecida, que al principio cuando lees con ojos mundanos no entiendes nada, pero que luego hay un entendimiento de las palabras ahí escritas que de cierta manera son un lenguaje reservado para aquellos que poseen la fe. En la práctica mayor fe es correlato de mayor compenetración con la organización. La fe es como una autorización para pensar que uno ya no interpreta sino sabe, conoce.

Se plantea que son varias las iglesias pero que son pocas las que realmente transmiten la palabra de Dios, la Biblia así como es. Que estas iglesias no la estudian realmente y tampoco cumplen su palabra. El MMM es bien moralista y ciertamente bien apegado a la Biblia, o habría que precisar, a algunas partes de la misma, pero los devotos tienen la idea de que ellos no la interpretan, sino que la leen como realmente pasó y que son otros los que tienen interpretaciones erróneas, o lecturas ligeras. En gran medida el discurso es aceptado acríticamente.

No hemos venido a resaltar lo grande que son los hombres, a exaltar el MMM, sino a Dios, esta no es una convocatoria de hombres, sino del cielo (...) Esto no es de hombres, sino de la presencia del espíritu santo, el señor tiene proyectos grandes para esta obra, pero debemos hacer su voluntad, debemos rendirnos a su voluntad, yo me rindo a él, volvamos al estilo de Jesús. Predica en una Convención televisada el 23/11/13

El Movimiento facilita revistas, libros, cd's, radio, televisión, y termina siendo una de las agrupaciones pentecostales más organizadas en cuanto a evangelizar y adoctrinar a sus devotos, lo cual estos no reconocen como un filtro humano de la Biblia, a pesar de que a partir de ello es que comienzan a entenderla. Por ejemplo, en Santa Ana el pastor me facilitó el libro sobre el noviazgo y el matrimonio escrito por el Rev. González para que me prepare para esa etapa. Asimismo en Bethel el 01/04/14 a las 5.30 pm el Rev. decía que una pareja no se puede casar a no ser que haya leído la Biblia y ese mismo libro. El libro en cuestión tiene un discurso muy conservador y enunciado evidentemente por un ser masculino con bastantes ideas machistas como veremos posteriormente, su respaldo en la Biblia es más bien esporádico.

El poder adquisitivo de esta congregación ha sido muy grande en las últimas décadas, esto se ve en su capacidad de crecimiento. Las constantes ofrendas, los diezmos y las demás actividades de los devotos para recaudar fondos, al ser bastante arduas garantizan para el MMM más éxito económico que otras iglesias. En los medios de comunicación encontré más de una denuncia sobre la malversación de fondos y la concentración de riquezas del MMM en el Perú. Existen videos sobre escándalos del MMM en Youtube que ya no están disponibles por “un reclamo de derecho de autor, realizado por el Movimiento Misionero Mundial – Bethel Telecomunicaciones” y existen procesos judiciales contra diversos pastores del Movimiento y también un escándalo público por malversación de fondos encabezado por un familiar del Rev. González. Más allá de poder comprobarlo, lo que interesa aquí es que los hermanos en Santa Ana se empeñan en ofrendar, diezmar y dedicar su tiempo a la “obra de Dios”, sin poner en cuestión a dónde va a parar el dinero. Existe más bien una admiración por el pastor local, debido a que este “comenzó de cero”, pero actualmente también la pareja de pastores cuentan con una mejor situación que la mayoría de los hermanos que finalmente los sustentan. El apego a la sana doctrina se contradice con la concentración del dinero y del poder, el ejemplo de Jesucristo es uno donde el dinero no es de importancia, sin embargo en Santa Ana se descuidaba lo espiritual con tal de poder estar al día con las actividades que generan ingresos económicos para la institución y es por ello que anteriormente decía que servir a Dios y servir al Movimiento en la práctica no es muy diferente.

Cuando se han presentado críticas y procesos en contra del MMM, la iglesia emplea argumentos de lo diabólico para desacreditarlos y también los hermanos consideran que los opositores y críticos están inspirados por la envidia y no por algo cierto. En el proceso de adoctrinamiento de los devotos está muy presente el discurso de que “el mundo” tratará de desacreditar a los “verdaderos” seguidos de Dios, y a ello se atribuye toda crítica.

Hay iglesias donde Satanás ha escogido un líder y las ha dividido, y hasta se ha llevado cientos de vidas de las congregaciones, cientos de una y de otra denominación; enseñando doctrinas diabólicas, doctrinas erradas, doctrinas falsas, doctrinas herejes, y dentro de nosotros mismos los satanistas han querido causar división y han usado a algunos para crear un movimiento de trastorno, pero fracasados están; mas el Movimiento Misionero Mundial sigue con la bandera de la sana doctrina. (GONZÁLEZ 11/2011).

4. Jerarquías del conocimiento

La jerarquía del conocimiento es muy clara en esta iglesia y como veíamos el adoctrinamiento de la masa de devotos es muy importante. El estudio teológico no es muy profundo, son cosas básicas las que se deben saber, más que nada inspiradas en la doctrina del MMM. La diferencia está en llevar una vida espiritual o llevar una vida carnal, el carnal es el “mundano”, quien sucumbe a todas las tentaciones que tiende el diablo. El espiritual si bien no libre de ser tentado, logra, con la ayuda de Dios, resistirse al diablo y llevar una vida santa. Se logra llevar una vida espiritual si se está en comunión con Dios y ello solo es posible si se está bien adoctrinado, se va constantemente al culto, etc. Servirle a Dios y a su obra, el Movimiento, es la prioridad en la vida de los devotos. El

adoctrinamiento se basa en una limitada gama de posibilidades de lo que es correcto frente a una muy enunciada gran gama de cosas que están mal. El pastor Julio tampoco maneja un conocimiento mucho más elaborado que los devotos. Como veíamos, se considera que la Biblia adquiere significado con la fe, pero una mayor fe se tiene cuando se está más adoctrinado. En un video sobre una convención en Puerto Rico el orador exaltado planteaba que se debía ser obediente a Dios y a las autoridades así como Cristo se sometió a la voluntad de su padre. En estas convenciones los pastores están sentados en sillas que parecen de reyes detrás del orador. Asimismo, como ya veíamos, se plantea a la Biblia Reyna Valera de 1960 como la verdadera Biblia, la más fiel entre las Biblias. Los pastores locales solo aprenden a partir de ella, su veracidad ha sido “comprobada” ad hoc. En iglesias como la católica y los protestantismos europeos sigue siendo requisito para los curas y pastores, aprender el griego y latín, para poder volver a los textos más originales y a través del análisis crítico enriquecer su conocimiento. Todas las iglesias tienen en mayor o menor medida una doctrina que los pauta, la diferencia es la libertad de interpretación también para los propios pastores, que en los fundamentalismos y sectores más radicales de estas iglesias antes mencionadas está restringida, y donde sí se evidencia una clara jerarquización de la autoridad y el conocimiento.

En el proceso de ascenso dentro del Movimiento se evidencia la importancia del adoctrinamiento. La dedicación a la obra y la comunión constante del devoto es la clave, mientras que el conocimiento de la Biblia no necesariamente tiene que provenir de un curso. Finalmente para convertirse en pastor es necesario

haberse dedicado a la obra, estar casado con una hermana que también se haya dedicado a la obra y haber recibido el “llamado divino” por medio del bautismo del Espíritu Santo. En Santa Ana varios de mi muestra aspiraban a recibir este bautismo para poder dedicarse a la obra misionera, pero no quedaba claro cómo y cuándo es que este se da. Esto nuevamente lleva a confundir las líneas divisorias entre el Movimiento y Dios.

¿Y cómo uno se convierte en pastor en el Movimiento? Lo importante es que uno reciba el bautismo del espíritu santo, que tenga una instrucción bíblica, dedicación a la obra. Pastor Julio.

El Movimiento es una iglesia con una clara figura líder, el portador de la verdad, al ser el mensajero de Dios, que en el caso peruano es el Rev. Rodolfo González Cruz. Este tiene una autoridad indiscutida, su ejemplo es empleado por la mayoría de hermanos y es citado como hombre santo. En los testimonios de los devotos se considera que el Rev. González permite tener un mejor entendimiento de la palabra de Dios, haciéndoles notar que las otras iglesias están mal y cómo comportarse para realmente llevar una vida consagrada.

El pastor Julio plantea que el Rev. González denuncia el pecado con autoridad, que hay gente que quiere predicar el evangelio pero no quiere dejar el pecado, que no excluyen muchas cosas, no renuncian a lo mundano. Dice que no le permitieron estar en el Concilio Evangélico del Perú porque él no era “a medias” como sí lo eran las otras iglesias. Hubo infiltrados, algunos quisieron que no sea tan dura la doctrina, sino que la tergiversaron. Plantea que hay que seguir lo que dicen las escrituras, no lo que dice un hombre. Lo raro es que mucho de lo que se dice en el Movimiento en general es en base a la persona del Rev. González. Presenta al pastor como mártir, que fue de casa en casa y contra viento y marea, hasta en tiempos donde las iglesias eran perseguidas. Notas del culto del 02/04/14

El carácter sectario del Movimiento se expresa principalmente en la autoridad intelectual sobre la “palabra de Dios” delegada a sus líderes. Así, también los pastores locales tienen una autoridad para con sus devotos. En una ocasión en que casualmente llamé al pastor Julio “hermano”, los devotos de mi alrededor me corrigieron de inmediato. Asimismo, en los problemas familiares son los consejeros y correctores privilegiados. Finalmente es el pastor el que tiene la potestad de decidir si una persona es la pareja ideal para otra, a pesar de que se plantee que es Dios quien maneja este conocimiento y que se lo hará saber al devoto por medio de la consagración de este. “La opinión del pastor es muy importante antes de entrar al noviazgo, él es el padre espiritual, el hombre de Dios con la capacidad y discernimiento en saber si le conviene o no la persona con quien usted siente atracción” (GONZÁLEZ 2004: 36).

5. ¿Palabra de Dios o del pastor?

Como ya hemos estado viendo, para los devotos no hay una diferencia palpable entre lo que enseña el MMM con aquello que consideran realmente divino, porque los pastores del MMM tienen la inspiración divina y más aún la tiene el Rev. González. Los pastores al no plantear que la suya sea una interpretación refuerzan estas ideas. En un culto en la sede central en Lima, transmitida por radio Bethel el 10/04/14, el Rev. González plantea “Esta es palabra de Dios, no de hombre” y sin embargo no está citando la Biblia sino está interpretando cuando lo dice. Igualmente el pastor Julio durante su sermón del 26/11/13 plantea que “Esta palabra no es de hombre, es de Dios” y tampoco está

citando la Biblia, sino que más bien está incriminando a los devotos que no asisten al culto. El 30/11/13 después del ayuno, almorzando con algunos hermanos en el puesto de los pastores, veíamos en la televisión al Reverendo hablando sobre el enamoramiento. Entonces, un hermano planteó que en la Biblia no existía el enamoramiento, pero no se desacreditó por ello la autoridad del Reverendo para hablar sobre el tema y contar con la inspiración divina al hacerlo. Es así como este tópico se convirtió en un claro tema en el que se notaba que la palabra del Reverendo, también en los momentos en que no estuviera basándose en la Biblia, era vista como inspirada en lo divino. En otra ocasión Linda me contó que un ingeniero hablaba mal del Rev. González porque este se expresaba muy fuerte, muy colérico: “a veces en las prédicas habla tan fuerte porque no es él, es la palabra que habla a través de él, a veces la verdad hiere a algunos que no la cumplen”. Como vemos, el imperativo de seguir la voluntad de Dios es aprehendido no solo a través de la Biblia, o por la oración, o la inspiración divina, sino principalmente a través de los medios de adoctrinamiento del MMM, el pastor, la radio y la televisión Bethel.

Hay bastante diferencia entre llevar una vida en el ejemplo de Cristo y llevar una vida según la doctrina del Movimiento, con un discurso moralizador, centrado muchas veces más en detalles bastante terrenales que en una vida con los valores cristianos que el mismo Movimiento difunde y respalda, como son “paciencia, amor, comprensión, sabiduría, fe, perdón, fuerza, coraje, gracia, salvación, la oración, la paz, felicidad, alegría” (folleto obsequiado por una hermana del MMM). Con frecuencia los discursos del Rev. González se centran

en características conservadoras y machistas que parecen responder más a su socialización que a una inspiración Cristo-céntrica. Esta fijación terrenal, sobretudo en la vestimenta, le da por medio del discurso poder a aquello de lo que muchos de los devotos en realidad buscan alejarse, al hacerlo un tema céntrico en su vida “cristiana”. Sorprende por ejemplo que el Rev. Ortiz al hablar de las Normas de Santidad que deben seguir los devotos recaiga en especificaciones de la ropa, sobre todo para las mujeres, en vez de centrarse en los actos, el trato al prójimo, etc. Que las amonestaciones sobretudo sean hechas para las mujeres denota un pensar machista de los enunciantes.

...la Iglesia debe esforzarse en mantener normas altas de santidad interna y externa. Por lo tanto, las mujeres cristianas deben abstenerse de usar vestidos extravagantes, cortos, sin mangas, escotados, transparentes, pantalones, aretes, collares, adornos exagerados, rasurarse las cejas, etc. Igualmente los hombres cristianos deben abstenerse de toda apariencia vanidosa y de toda moda masculina que sea ridícula y de prendas de vestir afeminadas (2 Corintios 6: 17-18) (ORTIZ 1980: 13).

Hay una importancia y detallismo discursivo algo morboso del tema sexual. Esta fijación no suele ir acompañada de una citación rigurosa de la Biblia, cuyo empleo en estos casos se ve muy reducido.

El joven quiere visitar a su novia en su casa (nunca la mujer debe visitar la casa del novio), quiere hablar con ella, ella quiere buscarlo a él, aunque no lo hace, porque no es lo correcto. Lo indicado es designar las visitas a la casa de la novia en ciertos días de la semana, en momentos en que la familia se encuentre. (...) también pueden hablar por teléfono (...) tengan en cuenta que esas conversaciones deben ser puras y santas, tengan cuidado de los temas, así el enemigo no se aproveche, provoque una excitación sexual, y dé lugar a cosas que no agradan al Señor.⁶ (GONZÁLEZ 2004: 52-53)

En el video sobre la convención en Puerto Rico el orador habla sobre lo contraproducente que es el orgullo para el cristiano. Insiste en el ejemplo de

⁶ Especificaciones no basadas en la Biblia y sin considerar la necesidad de justificación.

que el diablo provoca que lleves la falda alta: “Dios y el diablo saben si en la calle llevas pantalón apretado, muestras la espalda, el ombligo o la parte frontal” (repetía esto una y otra vez como si fuera un pertinente ejemplo para el tema del orgullo). “Estás en peligro terrible cuando muestras la parte frontal a todos y no solo a tu marido como se debe, viven así porque el orgullo se ha apoderado de ellas, el diablo anda por ahí tratando de destruir a todos, hay que batallar y buscar a Dios”. Notas sobre el Culto del 17/11/13 en el Anexo La Esperanza

La autoridad construida sobre esta moralización basada en cosas externas como la ropa y el comportamiento pudoroso con frecuencia daba una impresión perversa. Es curioso que si bien el Movimiento considera que a la “perversión del mundo” se le hace frente con la oración, la oración nunca logra vencer la batalla a la perversión, ya que siempre se sigue hablando de lo mismo y se ora por lo mismo en cuanto a esos “males satánicos que aquejan al mundo”. Pareciera que esa lucha constante que significa para el Movimiento la vida del cristiano, es efectivamente una lucha que no se gana en esta tierra y que es soportable y justificada porque se espera el hermoso reino de los cielos para el futuro, a cambio de donde podrías llegar a parar, que es el infierno.

Al endemoniar los impulsos sexuales y darles tanta importancia discursiva le dan poder y centralidad a este tópico. Muchos de los devotos llegan al MMM buscando más radicalidad en lo sano y pensando que al encontrar un discurso radicalista viven más apartados de las cosas perversas, pero vemos que, como con el tema sexual, estos podrían estar adquiriendo hasta mayor centralidad e importancia por su prohibición moralizadora.

Esto nos lleva a la pregunta de si el MMM realmente proporciona en su totalidad lo que los devotos buscan, o si también le da poder a aquello de lo que

más bien buscan alejarse, por medio de un discurso muy orientado a plantear lo que *no* se debe hacer, por encima de lo que se debe hacer, lo cual genera una visión y acción más negativizante que positiva.

6. Un mensaje de oposiciones

En el Movimiento hay una recurrencia en denotar el amor como lo más básico para que el resto de la vida funcione. Existe una clara asociación entre Dios y el amor. Por ello es que sorprende que el “mensaje de amor” del Movimiento Misionero Mundial con frecuencia esté mezclado con rechazo, no sea afirmativo y positivo, sino que siempre esté en oposición con lo que es negativo, y por ratos mucha más relevancia tenga el discurso “negativo” que la conclusión “positiva”.

No es la primera vez que el pastor indica que debe mirarse los errores de los demás, en vez de guardar un discurso en el que cada devoto esté centrado en su propia superación. La superación propia no es enunciada afirmativamente, sino siempre en oposición a lo negativo y lo que no se debe hacer. En realidad el único deber ser concreto que siempre es repetido y hasta exigido es la asistencia a la iglesia, a las campañas, a orar, a escuchar radio y televisión Bethel, pero no una profundización discursiva en lo que significan los atributos y valores de una persona que decide vivir según Cristo. El pastor dice “Que hace usted juntándose con malos amigos, si usted ha salido de esas malas asociaciones no vuelva a caer, usted tiene que apartarse, tiene que sacar lo que impide que tenga raíces profundas de la palabra. Muchos dicen “si hago vigilia cómo voy a trabajar mañana”, pero para ganar dinero ahí sí como hace vigilia, pero para adorar a Dios le da flojera “ay mi cuerpecito”. “No es que mi trabajo, no es que mis estudios...” (...) “miren a su vecino, como no dice amen”. Si usted se quedó haciendo la cena y llega tarde al culto, entonces es que no está dando frutos, es como Martha, no como María. (...) Algunos dirán, “qué pena que no he encontrado esto antes”, hasta se han unido hombre con hombre, eso es algo asqueroso. Por eso que nuestros hijos crezcan con la palabra hermanos. A ver levanten su Biblia todos los que la tienen, veo que algunos no la tienen, cómo sí tienen dinero para su pantalla plana, cómprese su buena Biblia, esa es el alma de los cristianos. Muchas veces no es receptiva la gente, más se apegan a sus tradiciones y costumbres, “hay que hacer pasear a nuestro señor de Muruhuay”, cosas que no nos sirven para alcanzar la vida eterna. Ahora hay

cristianos que se levantan contra el MMM, no faltan enemigos del evangelio. Deben leer la Biblia, escuchar el mensaje, venir al culto. Notas sobre el sermón del pastor Julio el 26/11/13

En medio de una campaña mediática del Movimiento contra la unión civil de personas del mismo sexo es que surgió la pregunta de ¿Cómo se combina un mensaje de amor, unión, fraternidad, bondad, etc. con un discurso tan excluyente? Siguiendo el esquema de pensamiento de los líderes del MMM, se pueden entender los motivos para sus opiniones y la justificación de dicha campaña, puesto que tienen un entendimiento de la sexualidad humana como programada, instintiva, netamente animal, un “orden natural – normal”, por lo cual para ellos la unión de personas del mismo sexo contraviene este orden. Lo que no puede justificarse como Cristo-céntrico es la forma en que se habla de estas personas. Es a partir de este discurso excluyente y discriminatorio de los homosexuales en la actual discusión sobre las propuestas de ley acerca de la unión civil, que se pudo ver con muchísima fuerza la insostenibilidad de que la forma en que se plantea el discurso del MMM sea inspirada en el amor. En los últimos meses se invierten bastantes recursos económicos en paneles publicitarios en la ciudad de Lima que denotan que esta unión no es lícita, sino “aberrante”, en vez de centrarse en el ejemplo afirmativo de amor que dicen respaldar al ser cristo-céntricos. En más de una ocasión al Rev. González tanto como al pastor Julio se les escucha decir indignadísimos lo negativo que es la homosexualidad para la integridad de la sociedad peruana. En un sermón mediatizado el 12/04/14 a las 7am el Rev. González planteaba con horror y aberración en la voz que “ahora los homosexuales quieren hasta gestar”.

Tuve la oportunidad de escuchar un programa radial de Bethel el 11/04/14 al medio día sobre la unión civil de personas del mismo sexo y en general sobre la homosexualidad. Se programó a raíz de haber sido denunciados en las redes sociales como homofóbicos por su campaña contra la unión civil. Para defenderse de que los tilden de homofóbicos se plantea que sus detractores se están atreviendo a decir que Dios es homofóbico al tildarlos a ellos de homofóbicos, porque solo están siguiendo La Palabra. No aceptan que más allá de las opiniones que puedan respaldar inspiradas en citas bíblicas, no sean estas las que en principio crean este rechazo mediático, sino la forma en que detractan el considerado “anti-valor” de la homosexualidad, siendo autoritarios y ofensivos, no respaldando una forma afirmativa de “guiar a las ovejas extraviadas por la homosexualidad al verdadero camino”, sino más bien una campaña homofóbica.

Mayormente la enseñanza del camino correcto, que es el fin del Movimiento, no es hecho con un discurso de amor, sino con un discurso marcado por constantes oposiciones que mientras autorizan a unos, desacreditan a otros. El MMM está lejos de un posicionamiento humilde, alejado de falsas atribuciones de autoridad para juzgar y desacreditar otras posiciones y formas de vida. Curiosamente los líderes del Movimiento sí reconocen, ya que lo dice la Biblia, que no deberán juzgar a los demás (“Pero a los fornicarios y adúlteros los juzgará Dios” Hebreos 13: 4) y sin embargo su rol de “enseñar” y “ayudar”, se constituye justamente en juzgar.

Con fuerte indignación se dice “No podemos ver como un hombre humille a otro hombre, es un inmoral, un pervertido, el que tiene sexo por el ano. Lo que hacemos es enseñar, no ser homofóbicos. La boca y el ano no son para

el sexo (...) Nosotros como pastores, como conocedores de la palabra, tenemos que denunciar, no somos homofóbicos, no estamos insultando, les estamos alcanzando una verdad para que puedan ser felices. Es nuestra posición bíblica, así como otros tienen sus posiciones. Si fuéramos homofóbicos no administraríamos a los que fueron homosexuales". Leen un comentario, donde una mujer los tilda de homofóbicos a ellos y no a la Biblia, diciéndoles que están tirando la primera piedra. A ello dicen: que están enseñando con la verdad y que no están tirando la primera piedra. "Los homosexuales son enfermos, inmorales, promiscuos... legalizar eso, es destruir los valores y la familia, es respaldar una minoría y no la mayoría. Esa ley destruye la sociedad peruana. Si esta sociedad avala el pecado, lo inmoral, entonces está cavando su propio sepulcro. Quieren añadir al adulterio, a la fornicación, esta condición enfermiza, malévola y perversa del homosexualismo y que los niños puedan crecer en ese ambiente. Hay homosexuales que llegaron a Cristo y que ahora agradecen a Cristo y han formado una familia y son felices, hay otros que se han operado y ya no pueden tener familia, ese es el objetivo de satanás, es para destruir la familia, entiéndalo por el amor de Dios (...) Estamos hablando de minorías que están en pro de la inmoralidad, ¿siendo una minoría van a vencer?

Notas sobre programación radial Bethel el 11/04/14 a medio día.

7. Ceremonias, sacramentos y el bautismo del Espíritu Santo

Como lo denota el libro de la doctrina del MMM, las ceremonias son tres: La Presentación de Niños, la Solemnización del Matrimonio puesto que "La unión ilícita (concubinato, fornicación, adulterio) ha sido y es la causa de la funesta corrupción moral y social, por lo tanto, todo cristiano verdadero deberá apreciar y acatar el sagrado estado del matrimonio" (ORTIZ 1980: 26-27) y la Sepultura de los Muertos. Asimismo, los sacramentos son dos: El Bautismo en Agua (Símbolo de la muerte del hombre viejo y la resurrección del hombre nuevo) y la Santa Cena (pan y vino, especificando que este es "jugo de uvas sin alcohol"). En Santa Ana casi nunca se practica la santa cena y en todo caso no el día que dice el libro de Ortiz. Los bautismos en agua son eventos bastante grandes que reúnen a varias iglesias locales.

Existen dos tipos de bautismo, el primero que es en agua y que representa el verdadero arrepentimiento de los pecados y el convertirse en parte de la comunidad en nombre del padre, del hijo y del espíritu santo. La forma en que se lleva a cabo este bautizo es sumergiéndose bajo el agua, porque esta debe sepultar a la persona para luego subir renacido. “El verdadero arrepentimiento consiste en comprender (mente) que uno es pecador, sentir (alma) dolor por haber pecado, y abandonar (voluntad) el pecado, confesándose a Dios (1 Juan 1:9; Juan 8:11; 5:14; Proverbios 28:13) (...) si es bautizado antes de tener estas cosas, se bautiza un pecador seco y sale un pecador mojado. El hecho de que el pecador tiene que arrepentirse de sus pecados para luego ser bautizado, excluye el bautismo de los niños” (ORTIZ 1980: 7 y 31). Por eso es que el bautismo es una opción individual de una persona adulta. Para muchas familias del Movimiento la adolescencia es una época crítica de prueba, los padres esperan que sus hijos tengan experiencias con Dios para que su fe no se vea afectada y procedan con el bautismo y una vida consagrada.

Este bautismo no significa que el ahora miembro de la iglesia tenga “poder”. El poder de por ejemplo ponerle las manos a alguien para sanarlo, o hablar en lenguas, se adquiere después de haber sido bautizado por Jesús con el espíritu santo. En la iglesia del MMM en Santa Ana los que tienen ese poder son el pastor y la pastora, una señora mayor (Rosa) y recientemente también el joven soltero Ronal O. (que es obrero local y ministra en diversos Anexos). Los estatus de estos dos miembros son algo discutidos, probablemente porque no es enteramente palpable el hecho de ser bautizado por el espíritu santo y existe un

cierto escepticismo acerca de que ellos realmente lo posean. Rosa es una figura algo controversial, Linda planteaba que tenía una situación familiar complicada y el Movimiento no parece estar tan orgulloso de ella. En una ocasión, en un culto Misionero al que asistió el Pastor de Río Negro la señora entró en trance y no paró de saltar y hablar en lenguas frente al púlpito donde los pastores los habían bendecido. Durante mucho rato no cesó su éxtasis, tampoco después de que la sierva Irene la condujera a su banca. En mi segunda estadía en Santa Ana ya no la vi tanto en los cultos.

El bautismo en agua es un evento organizado y masivo. Se suele alquilar un lugar con piscina, al que asisten varias iglesias locales. En diciembre hubo bautismo en Satipo y durante mi primera estadía el pastor entrevistó a los aspirantes para ver si estaban “aptos” para ser bautizados. De la muestra de aspirantes, Laura se bautizó en esta fecha.

Antes robábamos, estafábamos en las ventas, estábamos esclavos del adulterio, la fornicación, la idolatría, la hechicería, nuestro viejo hombre estaba esclavo. Cuando nos levantamos en nueva vida, alabamos a Dios, nuestras obras son buenas, andamos en santidad, reprendemos el pecado. Ahora quedamos a la espera de ser levantados por Dios. Así haya duras batallas, tentaciones, ya no le damos pie al pecado. Ahora estamos viviendo consagrados a Cristo, hemos pasado de muerte a vida y que bello el gozo que tenemos de ahora tener vida en Cristo. Ya no somos lo mismo, ya no somos esclavos. El hombre que se arrepiente, tiene el dolor en el corazón por lo que se hizo y tiene el evangelio de Cristo, qué maravilla. Si usted le busca de corazón, él está presto a escuchar tu necesidad. Muchas de nuestras malas actitudes hablan de que aún estamos crucificando a Cristo. Lo que le hacemos al prójimo lo hacemos a Cristo, por eso debemos atenderle con amor, de corazón y generosamente a todo prójimo, sin hacer diferencias de quien te gusta y quién no. Si tú crees que Cristo es hijo de Dios camina en obediencia a la palabra. Algunos miembros se han apagado, cuando ustedes aspirantes se bauticen tienen que seguir teniendo un fuego espiritual fuerte. Sermón del pastor Julio el 04/12/13

El Movimiento valida el bautismo de otras iglesias en aquellas personas que han migrado entre diversos pentecostalismos si es que el devoto considera que realmente cumple con los requisitos de ser una “nueva criatura”. Marco y Joel contaban con el reconocimiento de su bautizo en otras iglesias por el Movimiento. Carla pasó por un reconocimiento en Satipo entre mi primera y segunda estadía, por lo cual a mi vuelta ya era miembro y no aspirante.

Yo soy bautizada en otra religión y consulté con el pastor, me hizo unas preguntas y él me dijo “hijita si tú estás consciente de lo que tú te has bautizado, reconoces realmente, entonces tú no estás para bautizar”, pero sí tengo que viajar para adentro a Satipo para que hagan un reconocimiento y pueda ser miembro. Carla

Los demás devotos de mi muestra fueron bautizados en el MMM, pero muchos ya habían sido aspirantes o asistentes esporádicos en otras iglesias pentecostales.

8. El MMM en Santa Ana

8.1. Los cultos y sermones

El MMM en Santa Ana tiene culto seis días a la semana. El culto comienza entre 7 y 8 de la noche y termina alrededor de las 10pm. Los cultos están dirigidos por los miembros, aunque la máxima autoridad que se encarga del discurso principal es siempre el pastor, además de ser el único que puede pararse en una especie de púlpito que está al frente. Tampoco la sierva dio el sermón desde el púlpito, en una ocasión en reemplazó a su esposo por motivos

de viaje. En unas cuatro ocasiones el pastor había salido de viaje, sea para campañas en otros lugares o por asuntos familiares, entonces los miembros se encargaban del culto. Habitualmente existe un día en que el culto lo presiden las damas, otro los caballeros y otro los jóvenes⁷. Los demás días diversos miembros asumen la responsabilidad de dirigir. Existe una distribución de quiénes se encargan de ir por las filas durante el culto para mantener el orden. En los cultos suele haber de una a tres mujeres más que hombres, la diferencia es mínima. A pesar de que el pastor obliga constantemente con imperativos morales a los hermanos a que asistan diariamente al culto, la mayoría tiene un patrón de asistencia irregular y suelen llegar bastante tarde. Si bien los devotos dan prioridad a la iglesia en su vida, su asistencia no es irracional cuando se trata de abandonar el trabajo, así por ejemplo la mayoría solo va una vez a la semana al ayuno (celebrado dos veces por semana durante toda la mañana) y el otro día lo emplea para trabajar. También cuando planteaba que no iría al culto porque tenía que hacer un trabajo, los hermanos se mostraban comprensivos.

Los que llegan temprano al culto tienen tiempo para orar, contarle sus problemas a Dios. Pero no son muchos los que aprovechan esto, el templo suele llenarse recién a partir de las 8-8.30pm, a pesar de las exigencias del pastor, aunque sin mucha autoridad porque él a su vez no siempre es puntual. La sumisión, el arrepentimiento y la súplica se expresan en el llanto, de rodillas. Con la cabeza escondida es que se habla con Dios. Se va al culto para salir de él distinto a como se ha venido, gozando en la presencia de Dios, arrepintiéndose

⁷ Estos son los términos con los que se autodenominan.

de los pecados y recibiendo perdón y salvación. El devoto claramente no puede superar sus problemas solo, sino que necesita de su iglesia. Desde las 7.30pm el/la hermano/a encargado/a de dirigir el culto canta y ora, mientras las personas en las bancas se ensimisman.

Durante los cultos se alaba constantemente a Dios, levantando las manos, aplaudiendo, llorando y orando. Es de esa manera que se manifiesta la creencia en el Espíritu Santo, ya que estas expresiones son manifestaciones del mismo. Asimismo, los cultos se caracterizan por tener mucho contenido musical. Panderetas tocadas principalmente por las niñas, un tamborín, y un teclado y/o batería, son los instrumentos que acompañan los himnos. Las canciones son altamente emotivas, y en general la música es empleada para incrementar la emocionalidad del culto, como también pudo ver Arca Jarque (2013). Los aplausos son válidos siempre y cuando sean emitidos junto con las alabanzas. Las canciones religiosas incorporan elementos tradicionales y muchos ritmos son de huaynos, principalmente parecidos a la música de Junín, ya que reinterpretar la tradición para lo religioso es una manera legítima de emplearla. Si bien no presencié cultos en quechua, el MMM se caracteriza por también contar con miembros que dirigen los cultos en este idioma.

Existe una relación muy cercana entre Dios y los devotos. Se busca que las personas tengan una experiencia con Dios, que oren mucho, que conversen, que lloren. La iglesia es el centro donde se encuentran para adentrarse a la comunión, es el soporte para seguir firmes en la palabra. Así, la oración tiene

especial importancia en el Movimiento “Orad sin cesar”, es la exhortación que nos hace San Pablo, pues la oración más que un acto aislado, debe ser un estado permanente del cristiano” (ORTIZ 1980: 14), puesto que se considera que es en la comunión con Dios que se puede evitar sucumbir al pecado que siempre nos rodea. Es el poder de la sangre de Cristo, a la que siempre se invoca, que logra guardar a sus seguidores del mal.

En algunos cultos diversos hermanos preparan “especiales”, que pueden consistir de una representación teatral, la preparación de una pieza con instrumentos musicales, alabanzas o himnos, interpretados individual o grupalmente, etc. Los especiales en su mayoría son hechos por niños y se presentan o los domingos, como resultado de la escuela dominical, o en cultos de índole especial como los cultos misioneros.

Los cultos misioneros tienen un carácter más preparado y cuentan con asistencia masiva. Es la usanza que los acompañe un pastor de otra localidad. En Santa Ana pude ser parte de un culto misionero con un joven pastor de río Negro, que llegó con su esposa y sus dos hijas. En este culto hubo una representación teatral muy típica, como se la puede ver en películas casi a diario en televisión Bethel.

Sale Ada con dos de sus hijas al frente, se lamenta, dice haber acudido a hechiceros y clama porque alguien le ayude. Entonces se acerca Daniel y le dice “por qué estrás llorando” y la hija mayor tanto como Ada le reprochan borrachera. Entonces se muestra cómo ese hecho separa hogares y hace daño a los niños, porque Daniel comienza a jalar fuera a la niña mientras esta grita “yo quiero que estén juntos y que no se separen”. Notas de observación del culto misionero el 22/11/13.

Este culto fue más emotivo que de costumbre, en él Rosa, que como veíamos en acápites anteriores es una de las pocas que se dice cuenta con el bautismo del espíritu santo y por tanto tiene la capacidad de hablar en lenguas, entró en trance. Ella comenzó a temblar, a mover desenfrenadamente las manos y luego a saltar. Cuando todos volvieron a sus lugares ella siguió adelante y comenzó a hablar en lenguas mientras siguió con los ojos cerrados y saltando. Algunas cosas se entendieron como “él ama a su pueblo”, “ya no estamos solos”, “gracias”, “santo” y “él me está tocando”. Al final la sierva Irene tuvo que llevarla a su banca para que puedan proseguir con las ofrendas, pero durante el largo rato que ella estuvo adelante muchos lloraron desenfrenadamente porque su reacción se considera divina.

La fuerte emocionalidad por la que se caracteriza esta comunidad es algo paradójica, debido a que las emociones son algo en que más bien poco se debe confiar porque rápidamente “nos manipulan”: “No podemos confiar en nuestros sentimientos y pasiones para dejarles gobernar nuestras vidas o evaluar el mundo que nos rodea” (Impacto Evangelístico, Setiembre 2013, James Dobson, sección PORTADA: 8).

Hay mucha gente que hace las cosas según su propio criterio y dicen estar bien, no necesitan de la ayuda de Dios. Por eso es muy importante que aprendamos a hacer cada día lo que él quiere. Mi corazón es engañoso, por más que yo ya haya renacido, en la palabra no dice que seguirás tu corazón, de tus deseos, sino hay que seguir la palabra. Dice que muchos jóvenes se enamoran por la vista, comienza a acelerárseles el corazón, es engañoso, hasta perverso. Dios es el único que conoce nuestro corazón, que sabe qué estás pensando ahorita, ¿estás pensando en cuándo acaba, que mañana hay ayuno y yo voy a trabajar? Nosotros no podemos guiarnos por lo que siente nuestro corazón, porque podemos equivocarnos. (...) Es verdad que Dios habla a través de sueños, pero no todos los sueños son palabra de

Dios. Hay quienes se sueñan comiendo pachamanca, pero eso significa que estás dando lugar a los deseos de la carne. No darle tiempo a tu vida espiritual y preferir un paseo a una reunión espiritual también es darle paso a tus deseos. Notas del Sermón de Ronal O. en Pampa Whaley el 29/11/13

Sin embargo, la fe de esta comunidad se construye en gran medida sobre emociones y hay una rara dialéctica entre lo lícito que es “ser manipulado” emocionalmente para el bien, para la consagración con Dios, y la prohibición de “ser manipulado” emocionalmente para las cosas del mal. Arca Jenque veía que para el caso de los videos del Movimiento “...el lenguaje del video refuerza la emotividad y la sensorialidad de la experiencia pentecostal” (2013: 169), lo cual también ocurre con los demás elementos del culto.

*El pastor de Río Negro cuenta su experiencia de ser llenado del espíritu santo y dice como él pensaba que siempre podría hablar en lenguas, que siempre **lo sentiría**, pero luego se dio cuenta que esto es cuando Dios te da algo que hablar, **uno mismo no lo controla**. El bautizo del espíritu es cuando eres investido de su poder, un poder que **sientes como se ciernen sobre ti**. Notas del culto misionero el 22/11/13*

A veces también se hacen cultos mediatizados, cuando hay alguna convención internacional del Movimiento o algún culto importante en la iglesia central de Lima. Entonces, gracias a la instalación de un proyector en el templo, estos cultos pueden ser presenciados en vivo por la televisión Bethel.

Los días lunes que no hay culto en el templo central quedan destinados a cultos en los Anexos, sin embargo ello no es tan estricto y regular como los cultos en el templo. El primer lunes de mi estadía en Santa Ana el pastor organizó un culto en el Anexo La Esperanza, donde viven varias personas pertenecientes a la muestra, entre devotos y sus familiares. En esta ocasión hasta se

transportaron los equipos al lugar, pero ya para el siguiente lunes el culto se hizo en una zona de Santa Ana y fue presidido por una hermana y solo asistieron los hermanos vecinos, más no los pastores.

Los miércoles y sábados (día central) se hace el ayuno. Estos días desde muy temprano el templo está abierto para que las personas vayan a orar, estar de rodillas, meditar, leer la Biblia, etc. Esta es una actividad más ensimismada que los cultos, y termina, pasado el medio día, en un culto de formato habitual pero que suele incluir los testimonios de diversos hermanos. Los testimonios en general son muy importantes, no solo a nivel local sino también en los medios de comunicación, en los dvd's, etc. Las temáticas son siempre las mismas. En el culto del 30/11/13 pude presenciar cuatro testimonios. Las temáticas recurrentes eran borrachera, palomilladas, infancia cruda, trato feo de los padres, abandono por ser fruto del adulterio, sanación de enfermedades, entre otros.

Los domingos en la tarde y a veces los sábados se hace culto al aire libre. Estos consisten en ir a algún parque o avenida para que los no creyentes también conozcan la palabra. Estos cultos son parte de la misión evangelizadora. Joel es el encargado de estos cultos y va acompañado de otros hermanos. Consisten principalmente en la exhortación a que las personas se arrepientan, a que se vuelvan a Cristo para que puedan ser salvados. Asimismo, en estos eventos se relata algunos testimonios para conmover a la población. Mayormente la gente no suele prestarles atención, al hablar con algunos circundantes se notaba que los consideran fanáticos y que estaban algo

aburridos de ellos porque al ser el Movimiento muy activo está muy presente en la comunidad, a diferencia de otras iglesias que se limitan a los cultos en sus iglesias y a su comunidad de devotos y no venden todos los domingos tamales o siempre hacen campañas evangelísticas o cultos al aire libre como el MMM.

Finalmente, los domingos alrededor de las 10am, se da inicio a la Escuela Dominical. Este es un culto de formato habitual pero en el que los niños tienen actividades en dos grupos de edad, mientras el pastor da el sermón ante los adultos. Los más pequeños suelen ser dirigidos o por la pastora o por dos adolescentes de sexo femenino, mientras que los mayores suelen estar presididos por Linda. Ya hacia el final de este culto los niños presentan o una canción o una cita bíblica que han aprendido durante la escuela dominical. La escuela dominical no suele ser muy bien preparada, los materiales no son adecuados para la edad de los niños más grandes, por lo cual a Linda le cuesta tenerlos en orden. Me planteó que eran malcriados porque muchos son mundanos, que recién están viniendo a la escuela, sin embargo una de las más movidas es su hija. Linda les recuerda que deben portarse bien como dijo la sierva, porque iban a tener un visitante, lo cual me hace pensar que mayormente el formato es aún más ligero y menos organizado, puesto que en mi presencia se han colocado más sillas y se han sacado copias del material de trabajo.

Son varios los hermanos miembros (bautizados) que van dos, tres veces por semana a algunos Anexos para hacer cultos y así establecer una pequeña sede del Movimiento. Esto responde al especial interés que el Movimiento tiene

en la obra misionera y donde se incentiva los hermanos a formar parte de ella. Muchos devotos de la muestra ven aquello como un prospecto de carrera, que al ser de índole espiritual no tiene lados negativos. Con frecuencia el pastor Julio expresa la idea de que cualquiera de entre los presentes en el culto puede llegar a llevar el mensaje a otros países. Marco, Joel y Arturo son los que con mucha claridad expresaron que quisieran seguir este camino. Linda y Arturo, que son los más organizados al respecto y ya dirigen una pequeña sede del Movimiento en un Anexo, “solo esperan el bautismo del espíritu santo” para poder seguir ascendiendo. Arturo fue nombrado obrero local a lo largo de mi primera estadía en Santa Ana y Joel se mostró bien emocionado de que enseñe alemán, porque planteaba que quizá llegará a Alemania.

No se sorprendan si Dios levanta de aquí un obrero para el África, hay necesidad en Europa, en Rusia, en China. Las naciones nos esperan, pero primero quedémonos aquí, comienza por tu casa, tu pueblo, el reto misionero es el mundo entero, no se necesita educación, tampoco les digo que se queden, que se echen para atrás, si pueden vayan al instituto, vayan a la universidad, pero no es requisito indispensable. El que se ha encontrado con Dios ya tiene un testimonio, también mudo. Notas de sermón del pastor de Río Negro el 21/11/13

En Pampa Whaley (Anexo donde viven Ruth, Jesús, Elizabeth y Samuel) tres veces a la semana se hacía culto. Entre mi primera y segunda estadía equiparon el local, contando con pancartas del lema y el logo del MMM. Asimismo, el hermano encargado varió, ya que el primero, Ronal O., fue delegado a otro Anexo para comenzar allí a construir un pequeño templo. A Pampa Whaley fue delegado Joel, quien como ya veíamos tiene mucho entusiasmo por misionar pero no necesariamente el mejor testimonio (como

profundizaremos más adelante), lo cual es una inconsistencia del MMM al otorgarle recurrentes veces cargos, por más que estos no sean de tanta importancia. Linda y Arturo se encargan tres veces por semana del pueblo colindante a Santa Ana: Marankiari. Asimismo, hay al menos cuatro hermanos más que tienen a su cargo otros anexos. Los hermanos que así ministran, lo hacen con recursos propios, la idea es construir pequeños centros de culto en los anexos y darles la posibilidad de congregar a los devotos de diversas zonas. Con las ofrendas es que se van adquiriendo estos locales e implementándolos. Tanto Marankiari como Pampa Whaley cuentan con equipo de sonido, sillas, pulpito etc. En La Esperanza (Anexo donde viven Marco y Laura, la esposa de Joel y demás familiares) entre ambas estadías se adquirió (por donación) un terreno y se comenzó a construir un templo. Sin embargo, por falta de miembros y motivación por parte de Marco para dirigir los cultos sólo (según él estaba descuidado espiritualmente y no se sentía autorizado para ello), el terreno estaba siendo usado de cochera. El pastor llamó la atención de que en La Esperanza las cosas no estuvieran avanzando. Marco en consecuencia se quiso reivindicar y estaba contento de haber conseguido un auto que les iba a permitir ir con más frecuencia al culto, suceso que anunció en un culto en Santa Ana, poniendo el auto al servicio de la obra. En estos anexos se nota más un avance en cuanto a lo material, pero no en lo espiritual, las personas asistentes son muy pocas y representan más que nada a los que ya son miembros o aspirantes.

Jesús le pregunta a Ronal O. (entonces encargado) si como bautizado por el espíritu santo puede pedirle a Dios que lleguen más vidas al anexo, porque son ellos no más. Ronal le dice que no tiene tiempo de evangelizar porque tiene que solventar él todos los gastos, pero Jesús lo que quiere es

hacer una vigilia u orar con alguien que tenga autoridad, porque dice que a ellos les falta mucho. Ronal no se deja comprometer y no parece convencido de que por su vigilia o rezo puedan llegar más almas. Jesús cuenta de un familiar que se está queriendo matar por su situación familiar y que este le contó en secreto y que él lo está compartiendo con nosotros para que mañana en el ayuno en Santa Ana se pueda interceder por él. Ronal no le sigue mucho la corriente con propuestas concretas, solo les dice que vayan a ayunar, pero ni Ruth ni Elizabeth ayunan porque les afecta mucho. Ronal concluye que se harán cosas grandes en Pampa Whaley “todo a su tiempo”. Notas del culto del 29/11/13 en Pampa Whaley con Ronal O.

Los elementos discursivos que acompañan los cultos son siempre parecidos. Se suelen repetir las mismas citas bíblicas para fortalecer ideas de lucha, humildad, la presencia de lo diabólico y el vencimiento de los pecados por medio de la comunión con Cristo. Uno se lava con la sangre de Cristo cuando está en comunión y así logra superar todos los pecados que son demonios. El recuento y explicitación de los pecados es habitual y el pastor Julio siempre alinea la borrachera, el adulterio y el homosexualismo. Se exhorta a que los hermanos oren, alaben y agradezcan que en la actualidad gracias a Dios han sido liberados de estos males. El discurso de oposición entre el “mundo” y un “nosotros santo” se denota mucho en estos sermones, los ejemplos de lo diabólico se toman de todo lo mundano que rodea a los devotos.

Lo que estaba mal nos ha abandonado, esos espíritus han salido, el espíritu de fornicación, de adulterio, de estafa, de robo, de hechicería, de borrachera, del homosexualismo, que nos tenía poseídos, la palabra nos hizo libre, Jesucristo nos liberó (...) Por sus apetitos, sus deseos, uno puede perder la bendición de Dios, solo por un impulso del momento. Hay que estar velando y orando, valoremos el privilegio de la bendición. Guárdese para el señor y si estás pecando procura romper con el pecado, porque Dios lo abomina, ahora que conocemos la palabra debemos salir, ya no estamos en ignorancia. Sermón del pastor Julio el 03/12/13

No les digo que carguen una cruz, que te azotes como las monjitas, lo que Dios quiere es que nos presentemos ante él en un sacrificio agradable, desechando el pecado. Sermón del pastor Julio el 01/04/14

No deben hablar cosas a espaldas, no hay que resentir, desear el mal a otros, sino alegrarte por los demás, haz bien por mal. Dios no creó el infierno para el hombre, el problema es el hombre, cuando da las espaldas a Dios, busca los placeres de este mundo no quiere seguir la palabra. “orad por los que os calumnian”, “amarás a tu prójimo igual que a ti mismo”, ya no es ojo por ojo, diente por diente. Sermón del pastor Julio el 10/04/14

El homosexualismo tenía mucha centralidad en los discursos de la autoridad local, debido a que el pastor consideraba que en la selva esta era una problemática más recurrente que en la sierra de la que proviene.

Mayormente para los sermones se lee una parte del Nuevo Testamento y luego se retroalimenta con otras citas de toda la Biblia. El Antiguo Testamento es más que nada visto como las historias de los antepasados. Las prédicas son muy ligadas a la realidad local que vive la gente y por ende hay una suerte de identificación que las personas pueden sentir y que en momentos de vulnerabilidad frente a un problema puede resultar en la idea del llamado divino a su persona, una suerte de contacto personal con Dios, al sentir que están hablándole directamente a tu vida.

8.2. El pastor y su esposa

Los pastores en Santa Ana son los “siervos de Dios” y tienen una posición de autoridad indiscutida que por ratos marca una distancia pero que siempre se ve confrontada con una cercanía afectiva con los devotos. Mientras que el pastor es, como ya veíamos, un ente coercitivo pero también consejero, su esposa es más un ente consejero y en cuanto a lo coercitivo se basa en la autoridad de su

esposo y no en la suya propia. El pastor tiene autoridad en los problemas familiares y es llamado para interferir en los casos más difíciles. Por ejemplo, cuando el esposo de Carla y la pareja de María incurrieron en adulterio el pastor fue a las casas a aconsejar y también a demandar que se ordenen, por más que no fueran convertidos, apelando a la condenación a la que se exponen por sus actos. El pastor es una suerte de psicólogo autorizado gracias a su inspiración divina. Asimismo al ser una fuente de ayuda “gratuita” se acude muchísimo a él para solventar los problemas familiares.

Por un lado el pastor usa su propio ejemplo de “antes consultaba del enemigo, el brujo, los signos del periódico” lo cual lo hace un ente cercano, pero luego se posiciona como espiritualmente maduro y por ende superior a los demás, siendo él el autorizado para juzgar a las ovejas de su iglesia, lo cual hace con frecuencia. Es común que los intimide diciendo que si no se comportan según la sana doctrina en algún momento él los descubrirá, por ejemplo decía que en un viaje interprovincial se encontró con un ex creyente “besuqueándose con una chica inapropiadamente vestida”. Carla me contó que el pastor a veces visita de improviso las casas y si las encuentra sucias “te molesta en el culto, uno se siente acusado”. Pero mayormente se acentúa el “nosotros” frente al “mundo”, donde el “nosotros” se presenta como algo más homogéneo.

Cuando llegas los siervos tratan con bastante amor porque dice que todo aquel que viene no se le puede echar fuera. Muchas veces algunos hasta cuando los estás abrazando sienten la presencia, sienten amor que en el mundo nadie te lo da. Linda

Parece que en la consejería pastoral los pastores optan por dejarlo al criterio de los devotos cuando una clara exhortación los comprometería en caso las consecuencias de su mandato no fueran positivas para el devoto.

El pastor siempre dice “depende de ti”. Uno mismo debe tomar sus decisiones y sufrir las consecuencias. El pastor Rodolfo (Rev. González) también en un caso de una mujer que había sido violada y no sabía si abortar o no, le preguntó y él dijo que dependía de ella pero que ella debía correr con las consecuencias. No pueden comprometerse los pastores, después en la debilidad les pueden sacarles en cara. Marco

Elizabeth antes fuerte trataba a su esposo, ahora ha cambiado. Es bueno hablar con el pastor, decirle que tal hermana no hace lo que dice, para que la iglesia esté mejor. Si entre nosotros nos ponemos a corregir siempre va a haber roces, que se corrijan los que no tienen buen testimonio es malo. El pastor habla pero no obliga, de acuerdo con eso se ve el crecimiento, de acuerdo a la palabra, sino la iglesia no crece. Linda

Finalmente, el pastor Julio tampoco es tan radical en sus demandas, no puede serlo si quiere contar con devotos. Por ejemplo, tanto Joel como Arturo no cumplen todos los requisitos para ser buenos misioneros y sin embargo ambos en vez de ser disciplinados son promovidos. Joel siempre llega tarde a los cultos y ayunos y su vida familiar no es ejemplar y sin embargo ahora misiona en Pampa Whaley y sigue encargado de los cultos al aire libre. Arturo, por su parte, ha sido promovido como obrero local, cuando su discurso cotidiano es bastante desacreditador de otros, constantemente hablando de los errores de terceros, cuando más bien el “obrero aprobado” debe evitar “profanas y vanas palabrería (...) porque el siervo del señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido...” (Timoteo 2-26). Así es como la administración de la disciplina se restringe al discurso en el que el pastor les exige moralmente que asistan al culto, que ayunen y que lleven testimonio y vida

según la sana doctrina, pero no hay un castigo para los que no vienen, no pasa más allá de las advertencias y es que tiene que acomodarse a los horarios y posibilidades de la gente, por más que en sus sermones exhorte a los hermanos con que asistir a la iglesia y vivir para la obra de Dios es lo más importante en la vida del cristiano.

Las obras locales del Movimiento se edifican con el apoyo de los devotos. En Santa Ana los pastores llegaron hace doce años. Arca Jarque (2013) denota que los pastores del MMM no pueden presidir una iglesia por más de tres años y que de esta manera el Movimiento garantizaría que no se den escisiones al adquirir un pastor suficientes seguidores como para fundar una iglesia independiente. Sin embargo, como vimos en Santa Ana, esta regla no es seguida tan rígidamente. Sin embargo, la sierva Irene comentó que su estadía podía ser revocada y podían ser enviados a otro lugar “en cualquier momento”.

Yo me convertí, conocí a Dios, desde muy niña, siempre yo anhelaba llevar este mensaje a las vidas. En Tarma en la iglesia nos conocimos con mi esposo, nos casamos y después de un mes de casados ya nos enviaron para acá, llegamos sin conocer a nadie y empezamos a trabajar, a visitar a las vidas, a hacer los cultos con 1-2 personas. La obra ha crecido, Dios nos ha respaldado, se siente la presencia de Dios, hay una paz, una seguridad, es algo que no se puede explicar, ya son doce años y como quisiéramos que las demás personas también tengan esas experiencias con Dios, porque en medio de los problemas hay una alegría, nos ponemos de rodillas, alabamos a Dios y cómo Dios responde. Queremos que lleguen más vidas, que esos hogares que están por destruirse se reconstruyan, que haya amor, es un dolor grande de ver cuántas vidas están a punto de separarse y a veces nos llaman, vamos, oramos y Dios hace su obra y es algo precioso, nuestra meta es seguir adelante hasta que Cristo venga o la muerte nos alcance. Sierva Irene

Los pastores cuentan con un pequeño puesto de comida para solventarse mejor. Este es manejado por una hermana soltera que ya es parte del

Movimiento hace más de ocho años. El puesto está ubicado a las afueras del templo y es principalmente visitado por los hermanos, pero a las horas de almuerzo también acuden terceros. Cuando los pastores vivían en la casa vecina al templo, el puesto servía también como su comedor. Así la hermana, quien vive en un cuarto a las espaldas del templo, cumplía la doble función de empleada y cocinera. Varios días de la semana es ayudada por otra hermana, quien también suele cuidar a los hijos de los pastores cuando estos viajan. Ella recibía una propina, mientras que la hermana encargada del puesto recibe un pequeño sueldo. Desde que los pastores se mudaron a una zona más alejada del templo, esta hermana suele ayudarles allá y no se le ve tanto apoyando en el puesto.

El patrón de presencia de los pastores en el templo ha cambiado desde que se han mudado. Si durante mi primera estadía era habitual encontrarlos en el templo, desde que viven lejos ya no se les ve tanto y también al culto llegan con algún retraso. Esta variación en el patrón de cercanía y presencia de los pastores en el centro de culto, ha modificado también su rol como entes a los que acudir cotidianamente para buscar consejo. Durante mi primera estadía se notaba mayor preocupación por lo que pasaba con los hermanos, en cambio durante la segunda estadía los pastores no parecían muy enterados de los más recientes eventos familiares, sino más preocupados en sus propios asuntos y en responder a las exigencias del Movimiento por encima de las cuestiones concernientes a la esfera local. Se vio que el pastor asistía con mayor frecuencia a campañas en otros lugares, organizando actividades especiales para solventar las exigencias económicas de la iglesia en Lima, etc. Esto parecía desviar el foco

de un fortalecimiento y guía de los devotos, por lo cual en la comunidad se sentía algo de desintegración. Esto también se notaba en que el pastor buscaba contrarrestarla llamando la atención sobre la falta de compromiso de los hermanos, que debían involucrarse más, por ejemplo exhortaba que en La Esperanza sigan con la paralizada construcción del templo. En una ocasión le pedí que evalúe la situación de las parejas de la muestra. No planteó ninguna como muy negativa, si bien reconoció que la peor era la de Joel y su esposa, no la calificó tan mal, y asimismo planteó que la relación de Marco y Laura estaba en el mismo nivel muy bueno en el que también ubicó a Ada y Daniel y Linda y Arturo, cuando en la convivencia solo pude comprobar una real armonía de pareja en el último caso. Por su lado Marco y Laura definitivamente tenían bastantes problemas de comprensión, coordinación y apoyo mutuo.

8.3. La organización de la iglesia local

Cada iglesia local dispondrá de sus fondos, administrará disciplina a sus miembros, cuando fuere necesario establecerá hermanos responsables como colaboradores, los cuales serán escogidos entre los candidatos propuestos por el pastor en común acuerdo con los colaboradores salientes, sea cual fuere su sistema de gobierno local recibirá a su pastor en la mayor armonía, responsabilidad y temor de Dios, en todo esto reconociendo a Jesucristo como la verdadera Cabeza de la Iglesia (Efesios 5: 23), al Espíritu Santo como su verdadero Dirigente (Juan 14: 18, 26), y al Pastor como al Ángel (Apocalipsis 3: 1), quien tendrá que rendir cuenta al Señor (Hebreos 13: 17) (ORTIZ 1980: 36).

El bautismo en agua es el requisito para poder participar activamente en la iglesia y el bautismo del espíritu santo es lo que efectivamente le permite a uno ascender a la categoría de pastor. Linda me cuenta que ello no es

necesariamente así en otras iglesias pentecostales, donde se puede llegar a ser pastor también sin contar con el bautismo del espíritu. Como ya veíamos, el bautismo del espíritu santo no es algo palpable y sucede a aquellos que tienen un largo y constante compromiso con la iglesia y la obra misionera de la misma, como fue el caso de los pastores y también de Ronal O.

Los rangos dentro del MMM comienzan por ser miembro, sin embargo son muchos los asistentes en Santa Ana que aún son aspirantes. Mayormente por limitaciones económicas es que deliberadamente no se convierten en miembros, porque entonces los aportes son obligatorios, por ejemplo el diezmo. Cuando los miembros se muestran comprometidos y están dispuestos a llevar adelante la obra en un distrito y formar una pequeña comunidad y esta comienza a ser sostenible, el miembro se puede convertir en obrero local. Durante mi primera estadía inscribieron formalmente como obrero local a Arturo, quien con Linda se encarga desde algunos años de misionar en Marankiari. Luego el obrero local puede convertirse en obrero laico, que significa ser un pastor a prueba. Cuando ya han transcurrido años de haber estado trabajando como pastor y se ha formado una iglesia que cuenta con muchos miembros, el pastor se convierte en reverendo. También está el presbítero que es al que se subyugan todos los pastores de una zona y a quien le rinden cuentas. A su vez, el presbítero es el que se encarga de rendir cuentas a la iglesia central. La conexión y dependencia de la iglesia central es bastante fuerte. La primera por medio de radio y televisión Bethel y la segunda por un tema económico donde las iglesias locales no solo se sustentan autónomamente sino también ayudan a la iglesia central,

mensualmente con el diezmo del diezmo, y eventualmente con actividades extras, por ejemplo cuando la iglesia central organiza una actividad, confraternidad, etc. para la que necesita fondos. Esta recaudación de fondos no se restringe a pequeñas sumas, como pude enterarme en un culto en Santa Ana el 10/04/14. Entonces el pastor anunció que la próxima Convención en Lima requería de un aporte de 600 dólares por cada iglesia local de la zona. En consecuencia planteó que los hermanos tendrán que dar una ofrenda especial y que organizarán una actividad “fuerte”.

...cada uno ponga su granito de arena, porque estas fiestas son un impacto en el mundo, no se están dando estas cosas en otros lados sino en Perú.
Pastor Julio

Si bien las mujeres no están excluidas de misionar y apoyar en el crecimiento de la obra, su ascenso es limitado. En caso se trate de una pareja es el hombre el que encabeza la obra misionera y la mujer es su acompañante y apoyo. Linda que antes predicaba, pero ahora solo acompaña a su esposo, dice que el varón “tiene más autoridad para predicar, porque le hacen más caso, sobretodo los que son machistas y no darían tanto crédito a una mujer”.

En el caso de ser una mujer soltera, como era el caso de la hermana que apoya a los pastores en el puesto de comida, la cual ha misionado y formado pequeñas obras en más de un anexo, ella no cuenta con la denominación de obrero local. Lo más probable es que su futuro esposo (se casarán este año) quien también misiona en la zona, sea el que reciba el ascenso una vez que

ambos estén casados y ella será desde entonces su acompañante, puesto que una vez que la mujer está casada se sujeta a su marido.

“Cuando el crecimiento de la iglesia lo amerite, conviene que cada iglesia local tenga un cuerpo de colaboradores o diáconos, que estará compuesto por el pastor, que será su presidente, y de tres a cinco personas de ambos sexos, no habiendo más hermanas que hermanos” (ORTIZ 1980: 37). Así también en Santa Ana los miembros de la iglesia se reparten funciones. En la directiva del 2013 Marco era presidente de caballeros, Arturo era Tesorero y Linda era presidente de damas. En el 2014 Arturo se convierte en presidente de caballeros. Mayormente los roles más importantes, de secretario o tesorero, son asignados a los varones. Asimismo, las especificaciones de Ortiz acerca de que no hayan más hermanas que hermanos en la directiva, si bien no están respaldadas por una cita bíblica, se hace porque es probable que las mujeres sean más activas colaboradoras, como se ha visto en otras investigaciones y como también se muestra en que en la dirección de cultos en Santa Ana suelen figurar más voluntarias que voluntarios. Como profundizaremos más adelante, en el Movimiento se cuida mucho que los varones representen siempre “la cabeza”, así como lo denota la Biblia y la mujer sea la “idónea ayuda”. Aunque las mujeres sí tienen capacidad de adquirir los dones de curación, no pueden ser sacerdotisas, su voz es escuchada en el Movimiento pero mayormente como madre o esposa, o entre otras hermanas. Los testimonios son aquellos donde no hay rangos de autoridad por género.

La discusión de si las iglesias pentecostales empoderan a sus devotos, depende de si se parte de un entendimiento de la iglesia como familia extensa, como extensión de la esfera privada, o si la iglesia se entiende como espacio público. Si bien el énfasis de esta investigación está en entender la iglesia como familia extensa, esto no quita que sí se vea un empoderamiento, pero entendido en términos subjetivos, de muchos de los devotos, que antes consideran no haber poseído el autoestima y autoconfianza para presentarse ante muchas personas y dar un discurso frente a ellas. Al considerar que ahora son portadores de la verdad, el miedo a equivocarse y a ser desautorizado ha abandonado a muchos. Sin embargo, esto no es generalizable, sino que se aplica a aquellos que están más adoctrinados, que tienen una confianza y certeza muy firmes acerca no solo de su fe, sino de estar respaldando una congregación íntegra. El empoderamiento de la mujer en el Movimiento no podría legítimamente ser uno concreto como la remuneración en un puesto de trabajo, puesto que esto transgrediría su rol, pero el hecho de actuar carismáticamente en otros espacios que trascienden a la iglesia, como por ejemplo la escuela de los hijos, sí es una manera legítima en que la mujer se ve empoderada. En cuanto a los cargos específicos que la mujer puede asumir, efectivamente está limitada a su pareja, pero en la subjetividad se da un empoderamiento simbólico a través del cual la mujer puede defenderse empleando “la verdad” que ha entendido en el MMM y puede emplear este conocimiento hasta de forma coercitiva, sobre su situación familiar o social, cuando ve que los demás cometen algo que no se sustenta con los principios que ella ha aprendido a respaldar. Los varones de manera concreta se ven empoderados por medio de su rol misional, la autoridad moral que

manejan gracias al Movimiento, o su conocimiento de la Biblia. Ello les abre, si así lo buscan, nuevas oportunidades de desempeño. Perfeccionar su oratoria significa que se incrementan las posibilidades de ganar nuevos devotos para que sean salvos y a la vez gracias a ello la posibilidad de ascenso en el MMM.

Los gastos de la iglesia local son solventados con las ofrendas, cuyo monto es voluntario, pero que resultan obligatorias para los miembros, que están llamados a “sostener la obra”. La ofrenda misionera (dada durante los cultos misioneros) va directamente a otros países. En el caso del culto al que pude asistir las ofrendas iban a Puerto Rico. La ofrenda, como ya veíamos es declarada como dada a Dios “dale lo que corresponde a Papá”, no estableciendo una clara diferencia entre el sostenimiento de la obra terrenal del MMM y el sostenimiento de la obra espiritual.

El diezmo sirve para actividades o eventos de importancia y es el 10% de lo que queda después de que los devotos hayan descontado sus gastos y no del porcentaje de ganancias totales. Varios hermanos manifiestan que no pueden bautizarse porque su situación económica no les permite asumir esa responsabilidad.

El diezmo no es una dádiva; es una deuda (Malaquías 3:10). El ofrendar es una gracia de Dios; el no ofrendar es una falta de gracia (2 Corintios 8:1-7). (...) Hay legiones de “creyentes en tránsito”, “turistas”, que no quieren hacerse miembros de ninguna iglesia. Las visitan todas, desean disfrutar de todos los privilegios de todas las iglesias, desean que le den parte dondequiera que van, pero no quieren asumir las responsabilidades de sostener la iglesia. ¡Son como parásitos! (ORTIZ 1980: 8)

El MMM en Santa Ana está pagando dos deudas, una por la construcción del templo y otra por haber traído televisión Bethel a la zona. Ambos proyectos fueron posibles por medio de préstamos y las letras son solventadas gracias a las actividades. Varios hermanos me contaron que a diferencia de otras iglesias, como por ejemplo Filadelfia, ellos no reciben apoyo y por ello todo se debe solventar a través de las actividades que el pastor organiza y ellos llevan a cabo. Al igual como Arca Jenque pudo comprobar en Lima, en Santa Ana las tareas en el templo, el culto y para solventar el funcionamiento de la institución "...son cumplidas por los propios miembros, unidos en grupos (grupo "A" de jóvenes, grupo "B" de damas, por ejemplo). Estas tareas son asumidas por los miembros de la iglesia como parte de la obra para Dios. El pastor ha puesto en relieve algunas veces la importancia de estas tareas y la necesidad de asumirlas con gozo, pues es en ese terreno donde se ve quiénes están dispuestos a participar en las labores de la iglesia y por lo tanto, quiénes serán capaces de asumir cargos de importancia en las casas de oración y anexos que se vayan a abrir" (2013: 83-84). Discursos muy parecidos eran emitidos por el Pastor Julio.

Los siervos se sustentan como dice la palabra de los diezmos y ofrendas, porque dice "todo levita se sustenta", pero aun así, ellos tienen un cafetín ahí, porque yo te digo, los ingresos que hay aquí en la obra ni alcanza para ellos y por eso el negocito se apoya. Y ya con los diezmos y ofrendas se usa para arreglar, porque falta pues. Con tamales están pagando una deuda que se ha sacado para construir el templo y también nos han prestado un dinero para la televisión. La radio sí ya tiene muchos años, pero la televisión es recién este año. ¿Y de la iglesia de Lima viene apoyo? No, cada iglesia se sustenta. Más bien el 10% de los diezmos de acá se va para allá. Linda

Desde el 2004 existe radio Bethel, en un principio tuvimos programas locales, después de unos meses ya llegó la radio acá, pero para eso tuvimos que trabajar, así como estás viendo que están haciendo los tamales. La televisión es desde este año. Pastor Julio

El terreno del templo se adquirió hace unos diez años, con préstamos de un hermano y del banco. La construcción del mismo todavía se costea en la actualidad. Se está pagando mensualmente en letras, que se solventan con las actividades de tamales que se hacen todos los sábados y se venden todos los domingos. En promedio se hace unos mil tamales semanalmente. Hay dos comisiones (A y B), cada segundo sábado le toca a uno de los grupos preparar durante todo el día sábado los tamales (faltando al ayuno, lo cual se justifica al ser ellos miembros, cuando el ayuno es obligatorio para los aspirantes. Sin embargo, los aspirantes también alguna vez han ayudado en los tamales si falta algún miembro). Muchas veces culminan este trabajo recién a media noche. Durante el domingo muchos de los varones venden los tamales, y ponen para ello a disposición sus propios medios de transporte. El dinero para, por ejemplo ir en moto a un Anexo para tener mejores ventas, lo costea cada hermano voluntariamente. Uno de los hermanos más humildes, Daniel, en las mañanas de los domingos vende los tamales por una zona de Santa Ana y en la tarde va a anexos a seguir vendiendo, Ada, su esposa, en más de una ocasión me cuenta cómo él siente que ese es su deber y que no hay forma de abstenerlo de ello.

No solo es la actividad de tamales la que llevan a cabo los hermanos, también hay actividades especiales que se organizan para solventar alguna ocasión específica. Los jóvenes hacen picarones algunos domingos para pagar sus gastos, por ejemplo para los uniformes que necesitan para irse de campaña.

Puede haber en la iglesia aquellos departamentos y actividades que sean necesarios para su propio crecimiento y desarrollo espiritual y numérico, tales como la Escuela Dominical, Juventud, Damas, Caballeros, Niños,

Esfuerzo Misionero, etc. Estos grupos tendrán sus dirigentes respectivos para su mejor funcionamiento. Trabajarán en plena armonía con el pastor. Podrán levantar fondos para el cumplimiento de sus actividades y para socorrer a los necesitados de la iglesia. Se esforzarán en el estudio de la Biblia, en el crecimiento espiritual de sus miembros y en la evangelización de nuevos campos. (ORTIZ 1980: 39)

Los hermanos pasan gran parte del fin de semana involucrados en la iglesia debido a las actividades. En la mayoría de casos su situación económica es precaria, pero sin embargo sienten una obligación moral de apoyar a la “obra de Dios”. Paradójicamente al tener esta disposición no les queda mucho tiempo para su progreso espiritual, el cual, sin embargo, la iglesia considera que también se consigue cuando se trabaja para ella y por ello se justifican las actividades aunque ello signifique que los devotos estarán faltando al culto, a la oración, a la vida en familia para garantizar la armonía de esta, etc. Todas cosas a las que a su vez se les exhorta.

En cuanto a las dificultades económicas siempre Dios ha suplido y hemos acudido a la necesidad de muchas personas, no será tanto en lo económico, pero en lo espiritual. Nosotros, en cada lugar donde trabaja la obra enseñamos al pueblo a trabajar, a levantar templo, enseñamos al pueblo a adquirir un bien para edificar para Dios. Cuando es así el pueblo mismo valora también lo que ha edificado con su propio sacrificio. Todos siempre comprometidos en apoyar y trabajar, porque nuestras expectativas no son solamente el templo sino por ejemplo hacer un colegio, porque en cada pueblo hay una gran necesidad. Hay una gran necesidad de sembrar la doctrina en los niños, hay tantos niños que han sufrido estragos fuertes en sus colegios, los miran de una manera diferente, por la ropa, les hacen bullying, son terribles las cosas por las que pasan y por eso tratamos de orientarlos un poquito a ellos. La radio y la televisión también son una bendición de Dios, es una red que en parte es apoyo de la iglesia central, por ejemplo la radio o la televisión llegan a los lugares alejados, aunque no hay un predicador, Bethel es el misionero ahí, haciendo la obra en esos lugares. Hay testimonios grandes de lugares en donde no hay ni carretera, pero donde la palabra a través de estos medios llega. Hay personas que aunque no congregan aquí, aunque no son miembros, escuchando Bethel están abriendo su corazón, están conociendo la verdad, están escuchando el programa de consulta pastoral que es una bendición grande, que están viendo de cambiar la condición de sus vidas. Pastor Julio

Con esa cita vemos ratificado lo que Arca Jarque encontró en la iglesia del MMM en El Agustino “...el canal televisivo aporta solidez a la institución pues crea un sentido de pertenencia que se renueva constantemente y que, además, tiene un amplio alcance. Si el MMM puede permitirse extender su labor evangelística a lugares sumamente alejados del país es porque cuenta con un sistema que permite ingresar en la vida de los creyentes con suma naturalidad. Esto se debe a que el consumo mediático es considerado parte de la vida cotidiana. Por otro lado, el canal, si bien aporta enseñanzas y valores que pueden ser compartidos por una vasta comunidad cristiana, los eventos y la imagen institucional los adscribe a una sola congregación: la del MMM” (2013: 149). Efectivamente, algunos pentecostales que no eran del Movimiento al hablar de la iglesia o de sus devotos con frecuencia los denominaban simplemente de “Bethel”. No se trata pues solo de una asociación identitaria interna de sus miembros, sino también externa, por los demás.

El MMM también se ha caracterizado por fundar la Asociación Educativa Internacional Elim, que integra veintiún colegios a nivel nacional, uno de ellos en Satipo al cual hicieron referencia tanto los devotos como los pastores, ya que este representa un logro al que se aspira también en Santa Ana. Asimismo, durante mi segunda estadía se anunció la fundación de los Institutos Elim.

En el tema disciplinario los castigos se basan en la privación de la participación activa como miembro tanto durante el culto como en las demás

actividades que tengan que ver directamente con el centro de culto o con “estar en la presencia de Dios”.

Cuando algún miembro fuere acusado de una falta de tal naturaleza que afecta la armonía y el testimonio de la iglesia, el acusado será llamado ante el comité de disciplina, o sea el cuerpo oficial (Mateo 18: 3-17, 1 Corintios 6: 1-5). (...) Si el acusado se humillare será perdonado, mas conforme a la gravedad de la falta cometida, se le impondrá un período de disciplina, que le privará de sus privilegios y actividades como miembro, con el propósito de someter a prueba la sinceridad de su arrepentimiento, y para que los demás miembros y los del mundo vean su restablecimiento en el Señor (Números 12: 1, 14, 15). Si el delincuente no se humillare delante de Dios y de la iglesia, esto será motivo para que su nombre sea borrado del libro de la iglesia, y si su asistencia a los cultos fuere motivo de escándalo, se le podrá negar la entrada (1 Corintios 5: 13) (ORTIZ 1980: 38).

Cuando en la obra hay personas que se están portando así y siguen con eso y hay personas que pueden decir que así son, que son de mal testimonio, se le pone disciplina, ya no pueden tomar parte, no pueden salir al frente, no pueden estar encargados en anexos, hacen su vida normal pero se les quita todo, no pueden tomar parte en nada. La forma de redimirse es todo en la banca, sentados, escuchar las prédicas, la oración, y cuando se ve frutos de un verdadero arrepentimiento, así como cuando te has bautizado, pues se levanta la disciplina. Linda

¿Y cuando hay casos de mala conducta entre los hermanos de acá de la iglesia? En ese caso ya el pastor ve, les habla, les orienta, les da oportunidades, sino por un tiempo están en observación, no pueden pararse en el altar, no pueden ser parte activa del culto, ni limpieza del templo pueden hacer, porque las cosas de Dios son sagradas, hay cosas que se les priva, para que ellos valoren, y eso es una bendición, la gente que de verdad ha tenido esa experiencia con Dios esas cositas que se les impide les duele, entonces ellos recapacitan, claman a Dios y Dios los levanta y ellos se esfuerzan. ¿Y les sucede mucho? Al comienzo sí era más, ahora menos. Sierva

Sin embargo, como ya vamos viendo, la administración de la disciplina no es rígida en el MMM en Santa Ana y tampoco se ve en la práctica que los principios de firmeza al seguir la doctrina tengan mucho respaldo. Por ejemplo, se plantea que el bautismo solo se administra a aquellos realmente arrepentidos, pero el hecho de que bauticen a hermanos que ellos mismos ponen en cuestión, o que hasta se consideran a sí mismos como aún “espiritualmente inmaduros”

(Laura, Elizabeth y Joel), hace dudar de si la firmeza no cede también ante el interés de contar con más miembros. Existen hermanos mucho más comprometidos con la sana doctrina y que sin embargo no pueden ser bautizados porque por ejemplo no están casados, como Nelly, entonces entre aquellos que sí tienen los requisitos formales para ser bautizados no siempre se puede ser tan estricto porque en ese caso no se contaría con miembros. Administrarles fuerte disciplina tampoco conviene porque inhibiría su compromiso en la comunidad, el cual es necesario, como por ejemplo que Joel ministre, porque se cuenta con pocos miembros que tengan la intención y disponibilidad para ser tan activos en la obra misionera.

8.4. La importancia de la institución familiar y la iglesia como familia extensa

El Movimiento le da mucha importancia discursiva a la familia, por ello es que sorprende un poco cuando la vida familiar se ve restringida no solo por las obligaciones laborales de los padres, quienes por el contexto en que viven y su empleo como transportistas o primordialmente en chacras no siempre cercanas, condicionan ausencias de todo el día o en algunos casos de días prolongados, teniendo que dormir en las chacras o los lugares de destino, sino por la misma iglesia, al esta absorber gran parte del tiempo libre de los devotos en las actividades que enunciábamos en el capítulo anterior. Ello crea conflictos en las familias donde una de las partes no es converso, puesto que no concuerdan los horarios y prioridades. En el caso de que ambos se convierten se nota la

importancia que tiene la iglesia como medio de socialización, tanto para los niños como para los adultos. Es un espacio de socialización que permiten reafirmar la idea de comunidad hacia adentro en oposición al mundo.

En algunos casos era muy difícil encontrar un momento en el que se pudiera observar la interacción de la pareja y con los hijos en sus hogares.

Ada y Daniel son quizá el ejemplo más paradigmático, puesto que él trabajaba toda la semana afuera y los fines de semana se dedicaban al trabajo en el templo, a la repartición de tamales, etc. No pude encontrarlos en ningún momento juntos en su casa. En las tardes de los sábados Daniel suele llegar de la chacra de frente a la actividad. Cuando fui a visitarlos un domingo en la tarde, el pastor había mandado a Daniel a vender tamales. Terminó tan tarde con ello que llegó con bastante retraso al culto de la noche. Notas de campo

Si la comunión con Dios es la que garantiza una familia unida, entonces no se justifica que las actividades no solo quiten tiempo a la vida familiar per se, sino que además reduzcan la dedicación temporal a los ayunos y los cultos. Las actividades se justifican en tanto “primero” es Dios, pero esto funciona en detrimento de la vida familiar, lo cual es paradójico al dársele tanta importancia discursiva a que gracias a su iglesia se garantiza una vida familiar sana.

Por mucho dinero que pueda tener una persona jamás podrá ser feliz si primero no tiene a Jesucristo en su corazón y segundo, si no se casa. (GONZÁLEZ 2004: 28)

El matrimonio es la base y fundamento del hogar, de la familia, de la iglesia, de la sociedad, de la nación, de la raza. El Evangelio confiere a la institución del hogar una santidad especial. El matrimonio es como la inefable unión que existe entre Cristo y Su Iglesia (Efesios 5: 22-33). (ORTIZ 1980: 42)

Esta contradicción de darle mucha importancia discursiva a la familia pero finalmente no darle tiempo ni relevancia suficiente para que exista una vida familiar en el hogar, se ve en los resultados de que tan solo una de las nueve familias de mi muestra está intacta. Su discurso no parece estar correspondiendo con los efectos que gracias a algunas de sus prácticas se está teniendo en la unión familiar. Se considera que mientras más comunión con Dios existe mejor irá también la familia, pero si tener comunión y dedicarse a la iglesia significa que no habrá tiempo para que exista tal vida familiar, entonces no podemos hablar de un real impacto positivo del Movimiento en este aspecto. Si bien ahora la mamá ya no ve novelas y el padre ya no sale a fiestas ni se emborracha como lo plantea el MMM, ahora ambos dedican muchísimas horas de la semana al culto y a las actividades, en donde en gran medida la familia está separada, por la misma distribución espacial en que mujeres y varones no se sientan juntos en el culto. En general la integración social es fomentada solo entre grupos del mismo sexo. Esta separación es legítima a los ojos de los devotos, puesto que la integración entre los sexos solo debe darse en la pareja de esposos para convertirse en “una sola carne”. Si bien se podría considerar que las “nuevas actividades” son más sanas, no se sustenta plantear que son expresamente favorables para la integración familiar.

Hay una cierta tensión en los mismos devotos sobre el hecho de que un involucramiento constante en la iglesia tiene como consecuencia el descuido de otras cosas. Sobre todo por parte de las mujeres existe una cierta duda e incomodidad con las prioridades, esto parece deberse a que varias de ellas

parecen tener una orientación económica y preocupación por los hijos más centrada que los varones de la muestra, cuyo entusiasmo por misionar o apoyar la obra es muy evidente en varios casos (Marco, Joel, Daniel). Por un lado por ejemplo, las mujeres aprecian el que sus esposos sean convertidos por todo lo que eso significa de cambio como persona y en la vida familiar, pero parece que cuando los varones se involucran mucho en la iglesia, sus esposas podrían llegar a verlo como un problema, y no solo las inconversas en donde eso es muy evidente, sino que también se ve por ejemplo en el caso de Laura, o hasta en mujeres que fueron primeras en convertirse, como Ada. Así, Ada no está enteramente contenta con la ausencia y compromiso de Daniel al repartir tamales todos los domingos y Laura no considera que se debiera invertir tanto en la iglesia como lo hace Marco, si eso significa que luego no habrá dinero para comprar las cosas que necesitan sus hijos.

Él todos los domingos vende para la actividad y yo ya le digo, por ejemplo el domingo pasado le digo “Daniel hoy vas a ir a vender ¿?”, porque nuestras hijas tienen tareas y las compras...”, “sí, tengo que ir a vender” me dice “si no apoyo en la obra, no saldría ni la televisión Bethel, ni la radio, eso contribuye a la obra de Dios”. “ya bueno, yo haré las compras” y me dice “no, no, yo mañana lo voy a hacer” y así, se fue a vender tamales. Ada

También existen los casos en que los hombres no se involucran tanto en las actividades, principalmente como resultado de una mejor concertación con sus esposas, como es el caso de Elizabeth y Ruth, cuyos esposos participan de las actividades solo en tanto ellas también estén participando.

Otra paradoja es que al ser uno de sus mayores intereses la defensa de la familia haya hermanos en posiciones de autoridad, por ende que han sido

premiados, que no llevan una familia según las normas. Este es el caso de Joel, quien no cumple un rol de padre presente desde hace ya varios años y no se separa de su esposa solamente por un tema de formalidad, ya que el cristiano debe en lo posible evitar el divorcio. Joel parece hasta ser premiado porque guarda mucho interés en ser misionero y el pastor le ha asignado no solamente la responsabilidad de los cultos al aire libre, sino que ahora lleva la palabra a los distritos, en este caso a Pampa Whaley. Entonces, si bien efectivamente siempre en el discurso se busca la unión familiar, existen algunas prácticas del Movimiento que muestran una importancia mayor al tema de evangelización, a contar con más convertidos, a dedicarle tiempo al trabajo para que la obra crezca, a la recaudación económica, que a garantizar que aquellas personas que se han convertido realmente tengan un testimonio y una vida familiar íntegra. En una ocasión de culto dirigido por los caballeros, Joel no estaba presente cuando Arturo lo llamó a salir al frente para leer la palabra y se tuvo que llamar a otro hermano. Estas ausencias o tardanzas son muy recurrentes en él. Tanto la pastora como el pastor reconocieron que Joel es alguien que “hablaba mucho y demuestra poco” y sin embargo, para mi segunda estadía en vez de disciplinarlo quitándole las responsabilidades, le habían atribuido la potestad de encargarse de la misión en Pampa Whaley.

Una de las claras señales de la importancia que el Movimiento le da a la familia y de que estando en comunión es que se logra una mejor unión, es que se plantea la necesidad de que en los hogares los devotos celebren el culto familiar. Sin embargo, en Santa Ana no se escuchó que el pastor les exigiera

aquello a los devotos, y estos en sus hogares oran independientemente. Lo que sí con frecuencia se plantea es que el templo es el lugar al que hay que traer a los niños para que crezcan con la sana doctrina. Si bien los pastores dicen celebrar el culto familiar a diario en su casa, ninguna de las nueve familias de mi muestra lo hace.

La Familia es la más antigua institución en la raza humana. Fue creada por Dios en el huerto de Edén. Todas las demás instituciones que luego han surgido, como el Estado, la Iglesia, etc. siempre tienen su base en la Familia. Si la Familia marcha bien, todo marchará bien. Para que la familia marche bien tiene que conservarse como Dios la fundó: en comunión con Él y en obediencia a Su Palabra (Génesis 2: 18, 21-24, 3: 3). Por lo mismo, Dios ordenó que Su Palabra fuera enseñada a nuestros hijos en el hogar (Deuteronomio 6: 6-9). Esto nos lleva al Culto Familiar, que debe celebrarse diariamente, y el cual debe incluir el cántico de alabanzas a Dios, la lectura de la Palabra de Dios, la exhortación, el consejo y la oración. El Culto Familiar es especialmente para el beneficio espiritual de los hijos, y estos deben estar presentes. Las enseñanzas ateístas de escuelas y universidades no podrán destruir la fe de aquellos hijos que se han fortalecido en el Culto Familiar (Proverbios 22: 6, 2 Timoteo 3: 14, 15). Convencido de la importancia del Culto Familiar, Josué dijo: "Yo y mi casa serviremos a Jehová". ¡La Familia que ora unida, vence unida! (ORTIZ 1980: 46-47)

La iglesia y sus actividades resultan siendo el espacio de socialización más recurrente para los devotos, por un lado el más predilecto, pero también el más absorbente, que en realidad no deja mucho lugar para otros momentos y espacios de socialización, ni, para la vida familiar como ya veíamos. Este espacio social es muy valorado porque se cuenta con un mismo sistema de valores y se está socializando de manera legítima, a diferencia de eventos sociales donde se tiene que tener constante cuidado de no trasgredir lo que es correcto al estar en contacto con personas que no comparten las mismas actitudes y prácticas. Para algunos resulta hasta problemático salir a un evento familiar con sus

consanguíneos, porque no todos “respetan” sus reglas y eso suscita o una transgresión de sus normas o una desintegración muy evidente. Los eventos sociales especiales, que podríamos considerar “eventos cristianos recreacionales”, como las campañas evangelísticas, son los momentos en que se expresa por excelencia la importancia que se le da a ser una familia extensa y la fuerte emoción de unión que ello genera. Sin embargo, existen puntos en que la absorción en la iglesia puede también convertirse en un problema. Esto se ve más en las actividades más habituales y recurrentes que requieren de la inversión de recursos económicos y tiempo que puede bien invertirse de forma privada para la familia, como expuse líneas arriba.

Durante todos los cultos en Santa Ana se canta un himno que creaba mucha emoción en los devotos “Somos una familia unida, una familia que ama, una familia real, una familia sin igual”. Después de haberlo cantado los hermanos se dan saludos afectuosos, las mujeres entre ellas y los varones entre ellos. El Movimiento crea una sensación de comunidad que a los devotos les agrada mucho y que es muy valorada. No es solo la comunión con Dios un beneficio para los devotos, sino encontrar una comunidad de personas con valores similares y que crea un espacio para compartir según estos valores, sin verlos trasgredidos como sí sucede a menudo en su vida cotidiana, con la familia sanguínea o en los demás círculos sociales en los que los devotos se mueven. Por ello hay que mencionar que son varios que tienen una expectativa acerca de que el Movimiento cuente con una institución educativa propia, porque la

escuela y el colegio son quizá los nexos más fuertes con un mundo secular que causa tensiones de principios.

Durante la entrevista grupal que hice a las mujeres, ellas concluyeron que hacer reuniones de este tipo era una bendición, “porque las damas necesitamos compartir, apoyarnos, si una ya tuvo una experiencia puede llegar a compartir, cosas que una ya sabe porque ya pasó por ello, siempre nos podemos ayudar. Es importante encontrar un círculo de consejos”, y en ello se notaba que para ellas fortalecer los lazos en la comunidad era algo deseable. En más de una ocasión durante los testimonios dados en los cultos, escuché decir a los hermanos que les encanta cuando cantan la canción arriba mencionada y en general la pertenencia a la iglesia, en gran medida también porque ellos no habían tenido esto antes. Hay varias personas que encuentran en los pastores el cariño de los padres que no tuvieron, o que encuentran entre los demás devotos a personas de confianza y amistades cercanas que no tienen en su propio círculo familiar, con el cual muchas veces hasta hay una relación tensa porque los valores son otros, o porque la relación está muy plagada por las preocupaciones cotidianas y no por una aspiración a la vida ideal que es la idea de familia que transmite el Movimiento, donde Dios garantiza la unión y paz. Por más que este ideal se vea frustrado porque en la práctica las familias no pueden nunca vencer en la lucha, sino que la lucha continúa toda una vida, y justamente en ello se basa el poder de la comunidad de la iglesia que así crea una dependencia en los devotos, endogámicamente sí se puede vivir la perfección, por ejemplo en la emoción que se siente al cantar esta canción.

Para varios devotos el pastor es una figura paternal y su esposa es vista como madre.

A la iglesia voy, ahí me siento cómoda, mi familia, mis hermanas espirituales, la sierva también “hija” te trata, la veo como una madre. Nelly

Nos casamos y los pastores nos apoyaron, yo desde ese instante los vi como un padre para mí, hasta mi esposo que no tiene papá ni mamá, falleció su papá cuando era niño, dice “para mí el pastor es como un padre, cuando me dio el primer abrazo que nadie me había dado, sentí amor de papá” Ada

No es solo a nivel local que el Movimiento transmite esta sensación de familia extensa, de comunidad, sino que esta es reafirmada en las grandes campañas evangelísticas y confraternidades hechas a nivel provincial, nacional e internacional. Varias de estas masivas reuniones, por ejemplo en el estadio de San Marcos en Lima, tienen como tema central a la familia, con el logo “une tu familia”. Estos son eventos sociales, viajes en conjunto, que los devotos disfrutan mucho y por los cuales hasta son capaces de incurrir en préstamos económicos, como Ada, quien para ir a una campaña evangelística cerca de Satipo pidió un adelanto del sueldo de su esposo. Estos eventos son muy emotivos y renuevan el sentimiento de pertenencia a la comunidad religiosa y reafirman la efervescencia de la fe. Si bien a nivel local se hace bastante presión moral para que los miembros asistan a estas campañas, ya que así se espera crear un impacto más fuerte en la población no convertida o perteneciente a otras iglesias no tan organizadas, para los devotos estos eventos tienen mucho valor justamente porque significan un encuentro social, son sus eventos sociales predilectos y en muchos casos los únicos a los que asisten.

V. EL DISCURSO DE GÉNERO DEL MOVIMIENTO MISIONERO MUNDIAL Y DE SUS DEVOTOS

1. El entendimiento binario del género

En el Movimiento Misionero Mundial se tiene una comprensión de la sexualidad como un orden natural. Por ende existen “hembra” y “macho” y todo lo demás son desviaciones asociadas a lo demoniaco, debido a que el orden natural proviene de Dios. “Él no creó dos varones, no creó dos mujeres, sino creó hombre y mujer” (GONZÁLEZ 06/2013). La familia tradicional es la institución más antigua, instituida por el mismo Dios y por tanto sagrada e inamovible. Si la sexualidad de una persona pone en juego esta institución en su forma “correcta”, es que está endemoniada, por ende los homosexuales están poseídos y deberán convertirse al evangelio para que reconozcan su error y Cristo les pueda dar la fuerza para adherirse al orden natural.

El enamoramiento ¡Es normal! Tal inclinación o interés por el sexo opuesto está en el corazón del hombre. Dios lo puso así. “... Hizo una mujer, y la trajo al hombre” (Génesis 2: 22). Por naturaleza los sentimientos, las hormonas, mueven a la mujer hacia el varón y al varón hacia la mujer, esto es un estado normal (...) O un varón sienta atracción por otro varón, o una mujer por otra mujer, eso sí es anormal (GONZÁLEZ 2004: 27).

En la revista Impacto Evangélico hay un artículo sobre una conspiración contra la Biblia, promovida por los autores de una nueva versión de la

misma, que inculca otros valores e ideas. Uno de los argumentos para desacreditar esta Biblia es que una de las colaboradoras en su edición es declarada lesbiana. Este hecho es para los detractores de esa nueva Biblia la explicación de que se atenúe “lo inmoral, pervertido y letal que implica esta deplorable condición humana” (pág. 15). En el artículo se muestran imágenes muy feas de la señora, con efectos de saturación al color rojo, como satanizándola. Se plantea que esta Biblia ha modificado partes para que se permita la igualdad de género y sexos. También dice que esta versión es la preferida de los homosexuales. Notas sobre el artículo “Nueva Versión Internacional tergiversa la Biblia” en Impacto Evangelístico, Octubre 2013

Amado, si el alcohol, la droga, el adulterio, la delincuencia, la prostitución, la homosexualidad, y toda inmundicia están destruyendo tu hogar y tu vida. Dios quiere bendecirte, Él quiere romper las cadenas que Satanás ha puesto sobre tu vida y sobre tu hogar (GONZÁLEZ 09/2013).

Legítimamente la interacción e integración social en el Movimiento se da entre hombres con hombres y por su parte entre mujeres. La relación cercana entre sexos solo es lícita para la pareja. Se procura mantener esta separación, por ejemplo en el saludo de fraternidad durante el culto. Hombres y mujeres se sientan separados y el saludo solo es dado al mismo sexo. En los casos en que se da una relación entre los sexos, por ejemplo por medio de una actividad, se espera que esta sea grupal. Es notorio que el Movimiento suele enunciar con más énfasis estas prohibiciones para las mujeres que para los hombres, así por ejemplo se plantea que las mujeres solteras no pueden estar a solas con un hombre, sino que siempre deben estar con una “dama de compañía”. También es preferible que hombres y mujeres casados/as no estén a solas con alguien del sexo opuesto. La relación entre sexos se restringe a la complementariedad que se busca en la pareja, en los roles familiares, no es una interacción social normal ni deseada.

El discurso en cuanto a que los hijos varones y mujeres crezcan separados es muy riguroso. Cada niño o niña debe ser muy consciente de lo que “es”, con juegos, cuartos, camas, actividades de higiene, etc. separados. El pastor Julio, al considerar que la homosexualidad es un pecado muy presente en Santa Ana, asociándolo a la selva, muestra con frecuencia en sus discursos un rechazo contra la “aberrante” homosexualidad y considera al igual que el Movimiento que la homosexualidad es una desviación causada por traumas en la infancia, violación, poca guía masculina... por lo cual se requiere mayor presencia del padre en la educación de los hijos varones.

Mira ahora los varoncitos en la sociedad encontramos muchas cosas, por ejemplo encontramos niños afeminados, muchas veces no han tenido un padre que les esté aconsejando, hablándoles, nosotros como cristianos vemos que es muy importante que el papá tenga a los hijos y que ellos reconozcan que son un ser pues masculino, que ellos no pueden ir y portarse como una niña, porque bueno hemos visto estragos terribles de jóvenes, es una obra demoniaca, jóvenes entregados al homosexualismo, porque a veces han estado pendientes de sus hermanas y eso de repente ha hecho que ellos se han afeminado, o han sido abusados sexualmente, acá en la selva hay cuantos niños que han sido abusados sexualmente y entonces pierden su identidad y se engañan y creen que son seres femeninos. Entonces es muy importante enseñarles, inclusive acá en la iglesia a los varones siempre tratamos de que a un lado las niñas y al otro los varoncitos, lo que cuidamos es que ellos no tengan esos roces que más tarde pueden causar estragos. Pastor Julio

El Movimiento considera que la homosexualidad es perversa y que los niños que crecen en ese ambiente reciben un daño muy fuerte.

Artículo sobre la historia de una mujer que creció con un padre homosexual. Este discurso, como también lo plantea el pastor Julio, refiere a que uno se vuelve homosexual por abuso sexual en la infancia. La señora en cuestión actualmente es activista contra el matrimonio gay. “Al final, los niños serán las víctimas reales y los perdedores del matrimonio legal del mismo sexo (...) Gobiernos y jueces deben defender el matrimonio entre hombre y mujer y excluir todos los otros, por el bien de nuestros niños” (pag. 19). Plantea

que en su casa ella estaba expuesta a promiscuidad, violación, alcohol, drogas, contenido sexual explícito y que ni su padre ni las parejas del mismo le daban atención y cariño. No hay una reparación en que esas características no son “homosexuales”, sino que pueden pasar en cualquier hogar. Se trata evidentemente de una mujer traumada por su propia historia, en la que al tratar de comprenderla y justificarla atribuye la culpa a la homosexualidad. Notas sobre el artículo “Una víctima del matrimonio gay” en Impacto Evangelístico, Setiembre 2013

Los devotos de mi muestra si bien también tienen este entendimiento binario del género y aceptan el homosexualismo como un pecado, no tienen el mismo interés y dedicación discursiva en este tópico como los líderes y es una minoría que escoge hablar del tema. La sexualidad binaria para ellos es un orden natural sobreentendido y por ende en su discurso no es necesario hablar al respecto. A diferencia de los líderes, sus discursos no contienen oposiciones constantes, ni negativizan a las personas de opiniones y/u opciones sexuales distintas. Durante mi estadía casi no hablé de homosexualidad con mi muestra de devotos, en una ocasión Samuel mencionó que Dios estaba salvando a esas personas, en otra, Linda me preguntó qué opinaba sobre la unión civil de personas del mismo sexo, cosa a la que pude obviar responder y tema en el que ella no insistió y asimismo no dio su opinión a pesar de que Linda es quizá la que más opiniones elaboradas tiene sobre varios temas que preocupan a su iglesia y suele participarlas a los demás.

2. El ideal patriarcal y el discurso machista de los líderes del MMM

Los devotos antes del matrimonio son exhortados a leer el libro sobre el enamoramiento, el noviazgo y el matrimonio escrito por el Rev. González. La importancia y veracidad de lo planteado en este libro es mencionada con frecuencia en una misma frase con la primordialidad de la Biblia, y se considera que tiene inspiración divina. Es principalmente este libro, que me fue obsequiado con propósitos de instrucción por el pastor Julio, que contiene muchas afirmaciones que me llevaron a plantear una revisión no solo de las ideas patriarcales, sino también de las machistas, y la manera en que estas paradójicamente se complementan en los discursos de los líderes del MMM.

A pesar de que el Rev. González con frecuencia incluya en sus ejemplos “esto también vale para los varones”, podemos interpretar mucho a partir de qué cosas son dirigidas directamente a los hombres y qué a las mujeres y en qué temas se plantean ejemplos en base a las mujeres. Por ejemplo, si bien considera que la toma de decisiones debe ser consensuada, en su ejemplo es la mujer que debe consultar con el varón.

...la comunicación es fundamental (...) deben ponerse de acuerdo (...) si la esposa quiere hacer alguna modificación en la casa, cambiar las cortinas, los juegos de muebles, no puede dispararse, comprar muebles nuevos o poner cortinas nuevas, sin antes consultar a su esposo, por favor no lo haga, esto le puede ocasionar un gran problema. (GONZÁLEZ 2004: 81)

Como veremos, a lo largo del texto se dan especificaciones minuciosas de obligaciones y formas de comportamiento para las mujeres más no para los hombres.

Las esposas, deben asumir con responsabilidad los deberes que tienen como mujer en la casa (...) lavando, planchando, limpiando, arreglando la casa, cocinando lo que le gusta a él, teniendo las sábanas limpias, la casa limpia, la cocina limpia, que todo esté arreglado, bonito siempre. Sería excelente que la esposa se dedicara solo a los quehaceres de la casa y atender a los hijos, cuando el hombre llegue de trabajar ella esté dispuesta atenderlo con amor, pero debido a la situación económica existente en muchos hogares, la mujer se ve en la obligación de trabajar para contribuir con el esposo. Es muy importante que la esposa antes o después de terminar los quehaceres del hogar, tenga un tiempo de oración, para pedir a Dios guarde a sus hijos y libre a su esposo de caer en tentaciones; cuando la mujer ora, logra grandes victorias, la oración mueve la mano de Dios. La mujer debe cuidarse de no estar chismoseando, yendo a la casa de la vecina o de las amistades, ella no puede irse de la casa sin la autorización de su esposo. (GONZÁLEZ 2004: 83)

En la cita anterior se enumeran muchísimas obligaciones de la mujer, sin ver sus restricciones de tiempo, tampoco se menciona que en situaciones donde la mujer no solo se dedica a la casa sino también trabaja, el esposo tiene que compartir los deberes del hogar, apoyarla a ella también, así como económicamente ella lo está ayudando a él. Una flexibilidad en cuanto al trabajo de la mujer no tiene como correlato la flexibilidad de la ocupación del hombre. No se explica cómo la mujer conciliará trabajo y obligaciones en el hogar, sino que además debe encontrar tiempo para orar. En una ocasión Elizabeth me contó que cuando su esposo estaba enfermo ella quería trabajar y que entonces el pastor le dijo que no era conveniente, nombrando como razones el hecho de que aquello podría desunir la familia, puesto que Elizabeth podría pensar que ya no quería estar con un esposo enfermo, que podría querer “algo mejor”.

La acentuación de los deberes de la mujer es tan explícita que en una ocasión esto hasta es evidente para el propio Reverendo que al final de un párrafo ve la necesidad de reflejar las exigencias hacia la mujer también al

hombre, sin embargo es curioso que da por sentada la situación del varón, mientras la de la mujer es la que debe ser prevenida:

...el hombre debe cuidar con celo que su esposa no se quede en la casa con ningún hombre, ni con primos, ni con parientes de ningún tipo, ni primos de ella, ni primos de él. (...) He hablado con detalles sobre este asunto directamente hacia la mujer, pero esto mismo se aplica para los esposos, que en ausencia de la esposa son atendidos por la empleada del hogar o por algún familiar (GONZÁLEZ 2004: 84-85)

Entonces si bien se “aplica también a los hombres”, mientras la mujer no se debe quedar sola con un varón y se especifica que debe avisarle inmediatamente al esposo, el caso del varón es planteado como algo que se suele dar y no como algo que se evite, puesto que en ausencia de su mujer él “es” atendido por la empleada.

Asimismo, hay una valoración distinta de las obligaciones de los varones frente a las de las mujeres, que si bien deben serpreciadas, se reducen a “cosas pequeñas”:

El esposo es la cabeza del hogar, pero su autoridad debe ejercerla con amor. Así como todos nuestros deberes para con Dios están resumidos en nuestro amor a Él, así, el esposo debe mostrar en todo su amor a su esposa (Efesios 5: 25-33). La vida de la esposa se compone de cosas pequeñas, por lo tanto, el esposo debe hacerla feliz por medio de cortesías. El amor y el buen trato es el único sueldo que la esposa recibe de parte del esposo. (ORTIZ 1980: 42)

Tanto en las prédicas, como en los textos de adoctrinamiento del MMM y en los medios de comunicación, más que un discurso sobre los deberes de varones y mujeres, con frecuencia es evidente que se trata de un discurso de varones (masculino) hecho para con las mujeres. Esto lo vemos en que siempre

existe el discurso de que la mujer debe complacer a su esposo, mientras que los casos en que se habla sobre lo que el varón hace para su mujer son planteados en tanto se garantice que ella siga con las atenciones que le da a él. A continuación veremos algunos ejemplos de ello:

*Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia... Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo (Efesios 5: 22-24). (...) El hombre debe reconocer a la mujer como parte de él, por lo tanto, amarla, sustentarla, cuidarla, respetarla y ayudarla (...) ella es como un vaso frágil y merece consideración y precisamente esas consideraciones la convertirán en una mujer fuerte, amorosa, porque **el amor fortalece a la mujer en el servicio, está siempre dispuesta, para responder correctamente a su esposo, obedecerle, estar sujeta a él** y no salirse de los principios de la enseñanza de Dios. Hoy en día, **existen esposas que no les gusta acatar esta Ley de Dios, hablan de machismo, quieren llevar el pantalón, tener la autoridad en la casa, quieren mandar igual como el hombre allí hay problemas.** (...) Gánese el respeto y la confianza de su esposa y ella no rehusará sujetarse a usted, pues cuenta con un esposo sabio, responsable y amoroso. (GONZÁLEZ 2004: 76-77)*

*En la mayoría de los matrimonios, el esposo es quien trabaja en la calle, oficina, mercado, taxi o en lo que sea, gana el dinero para sustentar a su familiar, pero ella trabaja en la casa arreglando todo, cuidando a los hijos, **tiene derecho a recibir un dinerito para comprarse algo de su uso.** Por lo tanto, los esposos debemos ser conscientes de esto (...) Es responsabilidad del esposo no solo traer dinero, sino complacer a su esposa continuamente, trayéndole algo halagador. (...) Qué lindo estar siempre atentos, busquemos la forma de cómo agradar a nuestras esposas, dándoles mucho cariño y amor, **de esta forma ellas estarán siempre dispuestas a complacernos.** (GONZÁLEZ 2004: 82)*

Como vemos el amor aparece como medio para que la mujer sirva al varón sin hacerle problemas. El trato con ella debe ser bueno no como un fin en sí, sino para que ella no incurra en desobediencia.

Las mujeres que no son dóciles y un complemento para su esposo son entendidas como un estorbo, asimismo cuando se habla sobre los problemas, el

ejemplo que se pone muestra a la mujer como aquella que incita y aquella que puede evitar el problema:

Aunque existen mujeres muy buenas, también hay quienes se le atraviesan al hombre, o sea, le hacen la guerra, la vida imposible, siempre peleas, exigencias; en vez de ser una ayuda idónea, es un estorbo, por consiguiente un gran problema. La esposa no fue creada para causarle problemas al esposo, sino para amarlo, respetarlo, cuidarlo y ayudarlo en todo. (GONZÁLEZ 2004: 74)

Para evitar las peleas y discusiones en el hogar, si es que la esposa necesita salir a la calle, antes de hacerlo, debe avisarle a su esposo. (GONZÁLEZ 2004: 95)

Al hablar sobre la fornicación, con frecuencia se plantea a la mujer como incitadora, y es la cohibición de ella el requisito para que se evite la tentación. Asimismo, siempre se hace hincapié en la necesidad de que la mujer sea virgen y con mucho menor énfasis y frecuencia se habla de la castidad del varón.

*Es normal que en los novios exista un deseo grande de tocarse, pero hay que mantener una distancia de los cuerpos, porque pegar un cuerpo con el otro, del novio con la novia, abrazarse, acariciarse y besarse, eso es como juntar el cable de corriente positivo con el cable negativo (...) Joven, jovencita hay que evitar este problema, es para eso que van camino al matrimonio, para cuando llegue ese momento, entonces se puedan desbordar todo, no solo un día, sino todos los días pueda seguir ese deseo. Para lograrlo deben mantener la distancia, **sobre todo la mujer**, el varón también, por supuesto, como cristiano debe mantener el cuidado y el respeto, sabiendo de los peligros con el contacto continuo. Actualmente, existe un gran porcentaje de noviazgos que antes de casarse han fornicado. ¿Por qué causa?, por quedarse solos, por salir solos, **porque la novia va a buscar al novio a su casa, lo va a buscar al centro de trabajo**, se ven en un parque, comienzan a excitarse, de allí salen a un hostel o motel y tienen relaciones sexuales, o esperan la noche, en un lugar un poco apartado en donde dan rienda suelta a sus deseos. (GONZÁLEZ 2004: 58-59).*

Dirigiéndose a las mujeres el Reverendo plantea: “La virginidad es un estado de pureza, muy preciada por Dios. (...) Cuando la mujer es virgen hay derramamiento de sangre, es decir, “un pacto de sangre”. Por eso, para el varón,

es muy estimada la virginidad de la mujer” (GONZÁLEZ 2004: 61). Al consiguientemente dirigirse a los varones dice “En su condición pecaminosa cuántos hombres han caído hasta cincuenta veces, si tuvieran himen, hace rato lo hubieran perdido hasta cincuenta veces; algunos llegaron a acostarse con otros hombres, hasta con animales. El varón cristiano debe considerar a la muchacha creyente que no es virgen, no despreciarla, sino comprenderla, aceptarla tal como ella lo acepta. Es muy importante que las jóvenes con la virginidad perdida lo confiesen y no callen. Toda mujer lo debe tener en cuenta para evitar desilusionar al varón” (GONZÁLEZ 2004: 61, 62). Al varón no se le exige la pureza y prácticamente se asume que él no es casto, más bien el hecho de que él no sea “puro” debe ser la razón por la que “considere” a una mujer que ya no es virgen y no la desprecie por ello. En este discurso la mujer no puede esperar nada del varón y es en todo caso él quien es misericordioso al aceptarla no siendo virgen.

El único medio que hace lícito el divorcio es “Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradaré por haber hallado en ella alguna cosa indecente, le escribiré carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa” (Deuteronomio 24: 1), esto implica que es solo el hombre quien tiene esta potestad y no la mujer.

En cuanto al aseo personal el Reverendo largamente discute el caso de las mujeres y nuevamente no presta mucha atención a los varones.

Hay mujeres que antes de casarse se preocupaban por arreglarse, se bañaban, se perfumaban, se ponían frente al espejo todo el día (...) En cambio, cuando se casan andan como quieren, despeinadas, parecen brujas, no se arreglan. Vienen los niños, quienes las vomitan, las orinan y junto al olor de ajos, cebollas, grasa después de cocinar, tienen un olor tan horrible, cuando llega el esposo de trabajar y la abraza, recibe “un golpe” en la nariz (...) luego cuando se van a acostar, el esposo comprueba que la mujer no se ha bañado, ni se ha lavado la boca. (GONZÁLEZ 2004: 78).

En su ejemplo las obligaciones en el hogar absorben a la mujer y es a causa de ello que ella “huele mal”, sin embargo esto es una recriminación hacia ella y no un ejemplo a partir del cual el esposo deba apoyarla para que ella tenga el tiempo para asearse. La apariencia física de la mujer es planteada como primordial porque sino estaría incitando la infidelidad de su esposo, quien se ve en tentación por culpa de la mujer que no se arregla para él. Lo curioso es que en estos planteamientos, la descripción implícita que se tiene de los varones no es muy distinta a la de un varón “mundano”.

¿Sabía usted que en el centro de trabajo su esposo se encuentra a diario con mujeres, compañeras de trabajo, que están limpiecitas, arregladitas, perfumadas, al estar cerca de ellas y sentir el perfume, un buen aliento, cosas que no encuentra en usted, se puede sentir atraído hacia ella? (GONZÁLEZ 2004: 79)

También en las prédicas de convenciones internacionales, que vi en televisión Bethel, más de un pastor mencionó explícitamente que la mujer debe arreglarse para su esposo, debe complacerlo, darle lo que le gusta, enamorarlo, haciéndose un paralelo con la idea de que si no lo hace puede estarlo tentado a que se fije en otras. Con mucho menor énfasis se habla de la reciprocidad en ese aspecto, de lo que el varón debe hacer para la mujer. En Santa Ana, cuando entrevisté a la esposa del pastor, ella planteaba algo muy parecido y también en televisión Bethel pude escuchar en algunas ocasiones que la esposa del Rev.

Gonzáles compartía esta opinión. Así, al ser también las mujeres las que resguardan el discurso machista de sus esposos líderes del Movimiento, aportan a perpetrarlo. En el discurso de la pastora, las especificaciones sobre la apariencia de la mujer y el deber de agradar a su esposo se equiparan con un seguimiento de la palabra de Dios, asimismo el buen trato de él garantizan que ella sea “obediente”:

...muchas veces la esposa se está descuidando en la casa, entonces ellos ya empiezan a mirar a otra persona que les atrae, a veces en el trabajo la secretaria está bien cambiadita, bien perfumadita, y está atenta, pero muchas veces la esposa no, en sus quehaceres desesperadas por atender a los hijos se descuida del esposo, y en ese caso el esposo, dicen, que todo entra por los ojos. Entonces ella tiene que ver en qué área está fallando, tiene que arreglarse, si por ejemplo está descuidada espiritualmente porque la Biblia dice que si tú estás a cuentas con el señor el señor no va a permitir que caiga en los brazos de otro hombre. Cuando una está descuidada siempre va a permitir por desobediencia a la palabra de Dios, entonces el pastor ve y le aconseja que tiene que estar al agrado del esposo (...) El varón debe tratar con amor, como a un vaso frágil como dice la palabra, más que nada con amor, porque una persona es muy fácil de resentirse, pero cuando te tratan con amor entonces está contenta, obediente y atenta a todo lo que nos manda. Sierva Irene

A pesar de que los discursos de los líderes del MMM están claramente teñidos por el machismo, en el caso de los devotos, el patriarcalismo es predominante y solo en muy pocos casos se crea una situación en que un planteamiento patriarcal está teñido de características machistas al mismo nivel que en el caso de los líderes. Solo en una situación a lo largo de los meses de trabajo de campo se apreció con claridad esta tensión, provocada a raíz de una discusión familiar sobre el empleo femenino en casa de los padres de Marco, suegros de Laura y Joel. Tenemos que tomar en cuenta que Marco y Joel son asimismo, dos de los devotos de la muestra que mayor apego doctrinal

demuestran. Sus discursos con frecuencia carecen de flexibilidad que en otros casos no tan adoctrinados es mayor. La discusión se dio en base a la situación de una prima cuya pareja se dedicaba a cuidar a su hijo mientras ella trabajaba. En esa conversación Marco se cerró ideológicamente en la doctrina religiosa, puesto que no cedió ante los razonamientos de los familiares no pertenecientes al Movimiento quienes validaban esta inversión de roles. Finalmente la justificación de que la mujer no trabaje no radicaba ya en que los hijos estén descuidados, como inicialmente Marco y Joel buscaron demostrar y lo cual es una justificación usualmente usada en la doctrina del Movimiento, sino en un simple rol de género preestablecido que limita a la mujer a su casa. Puesto que el punto de partida de esta discusión no era un dialogo en el cual se buscara conjuntamente entender una situación, sino que se estaban tratando de demostrar las ideas propias, el padre de Marco después de un rato declaró como terminada la conversación, porque no quería más discusiones en su casa. Al día siguiente entrevistando a Joel en presencia de su esposa, pudimos retomar el tema y se notaron nuevamente los problemas de la noche anterior. Joel buscaba ser diplomático con respecto al tema de que la mujer también pueda ejercer un empleo remunerado. Sin embargo, su doctrina religiosa lo apoyaba más bien en su idea machista de que en definitiva el rol del hombre no puede ser el de la mujer, justificando que las mujeres no debían trabajar fuera de casa cuando tuvieran hijos ya que se descuidaría a los mismos, sin aceptar que al ser el hombre quien cuida al niño desde pequeño, la mujer, en este caso la prima sí pueda trabajar.

Yo considero esto, lo óptimo, pero no digo que no trabaje, porque hay mucha necesidad, a todo hombre le gusta que su esposa lo ayude. Sabe cuándo creo que una mujer no debe trabajar, ya le dije que una mujer sí debe trabajar, claro la labor principal es esa, la cocina, los hijos (¿pero por qué principal?⁸) porque es mujer pues (estás pensando como machista). A mi parecer me gustaría que ella me ayude, que emprendamos algo, que me atienda, me cocine, me lave (Eso hace la empleada), y haga esas cositas para conmigo. ¿Y qué opina de cuando la mujer trabaja independientemente? Me parece muy bien, porque es una gran ayuda y además así la esposa, pues la persona tiene que estar ocupada, haciendo cosas, no estando metida, a veces esas mujeres que ni hacen los labores de la casa y se dedican a manicure y todo la empleada, a mí no me parece que eso esté correcto, pero que una mujer sea emprendedora eso sí. ¿Pero qué es mejor, que ella le ayude a usted o que trabaje en sus propias cosas? Sabe que, lo ideal sería que los dos hagamos todo, por decir mis suegros, ellos dos han hecho su chacrita y compraron otra y otra, lindísimo⁹. Lo que sí yo no estaría de acuerdo es si yo por decir trabajo en la melamine y ella no tiene esta botica sino trabaja en el hospital de 8-5 y nuestros dos, tres hijos que tenemos abandonados y no hay vida familiar y nadie se ocupa de ellos, en ese sentido me parece que una mujer, no es que no deba, pero no conviene, no va a dar buenos resultados ese abandono, es mejor que ella pase más tiempo con los hijos y que se cree un negocio como este (su esposa cuenta con una botica en la misma casa), este es un negocio óptimo ah, ahí ya estamos¹⁰ pendientes ahí con los chicos, no se deja abandonado. En ese sentido es que un trabajo como esos yo no estoy de acuerdo, pienso que Marco en ese sentido dijo que la prima no debe trabajar y estoy de acuerdo, en ese sentido, pero de que tengamos una tienda acá es sano, muy bueno. Joel

Más adelante profundizaremos en el caso de Joel que es el más crítico en cuanto a que su discurso y sus prácticas no se corresponden.

⁸ Entre paréntesis están reseñadas las intervenciones de su esposa que acompaña la entrevista individual que hago a Joel puesto que los varones no pueden estar conmigo a solas, aunque solo en el caso de Joel esto se guarda al pie de la letra por requerimiento suyo, mientras que en las demás entrevistas las mujeres no se sentaron al lado, sino que prosiguieron con sus quehaceres.

⁹ Denota admiración por sus suegros, pero sin embargo ellos no son el ejemplo cristiano que él respalda y en algunas ocasiones también los critica al igual que Marco. Notamos cómo le gustaría “hacer todo juntos”, pero apegándose a su doctrina finalmente concluye algo que en realidad excluye que hagan las cosas juntos.

¹⁰ La mujer está pendiente, no el varón, pero cuando la mujer lo está se considera existe vida familiar y el cuidado de los hijos está debidamente garantizado.

3. El matrimonio, el “yugo desigual” y el divorcio

Al considerarse que la mujer es parte del cuerpo del varón (su costilla), es el matrimonio que completa a las personas. Sin el mismo no pueden ser enteramente felices. Asimismo, la felicidad de la mujer se basa en la concepción de hijos, que se da lícitamente solo dentro del matrimonio y que es parte de garantizar su salvación.

El matrimonio es una institución divina, la primera que Dios estableció en la raza humana. Es la unión por toda la vida de un hombre y una mujer, para formar “una sola carne”, para la perpetuidad y felicidad de la raza humana (Génesis 1: 27, 28, 2, 18-24). (ORTIZ 1980: 41)

Dios hizo a la mujer para que fuera la ayuda idónea, es decir el complemento del hombre, lo que le hacía falta para que fuera feliz, completando el divino plan proyectado desde el principio; por eso Dios la tomó del mismo hueso, de la misma carne de Adán, no hizo otro muñequito de barro, sino de él mismo, como parte de su carne, parte de su cuerpo, y fuera una con él. (GONZÁLEZ 2004: 74)

En el Movimiento sólo es una unión santa aquella que es endogámica, cuando un hermano se casa con una hermana. Este es un tema en el que el Movimiento en Santa Ana no ponía mucho énfasis discursivo debido a que en su gran mayoría las uniones de los devotos no habían seguido patrones “sagrados”, asimismo solo en una ocasión escuché hablar al Rev. Gonzáles sobre este tema, justamente cuando casaba a dos hermanos que cumplían estos requisitos. En Santa Ana, también aquellas parejas de mi muestra que en la actualidad están casadas y ambos son devotos del MMM, no se remontan a un pasado con estas mismas características, sino que han convivido antes de casarse y en varios casos también han tenido hijos antes de llegar a hacerlo.

El divorcio sí aparece en la Biblia como habíamos visto, pero es lícito solo en caso el varón no encuentre virgen a la mujer.

...si la única causa para el divorcio es la fornicación, y si el divorcio era permitido por haber el esposo recién casado hallado en su esposa que ésta había fornicado con otro antes de casarse, entonces podría darle carta de repudio. (ORTIZ 1980: 44)

Sin embargo, los pastores plantean, en base a las declaraciones bíblicas de que los cristianos no están “sujetos a servidumbre”, que existen otros casos que justifican el divorcio, y esto es el “yugo desigual”. Cuando un cristiano casado con un mundano, independientemente de si es mujer o varón, encuentra que la situación es insostenible, debido a que su pareja no respeta sus prácticas de fe o lo/la agravia de diversas maneras, entonces podrá separarse. Sin embargo, esto no es algo que el devoto decida o incite, sino que es el mundano quien por medio de sus palabras o actos debe mostrar que ya no desea estar con el/la devoto/a. De esta manera la culpabilidad por la separación recae enteramente sobre la persona mundana, puesto que los cristianos deben procurar no separarse, sino ganar para Cristo a su pareja por cuanto tiempo y en cuantas circunstancias complicadas ello les siga siendo posible.

La Biblia también dice que si el marido inconverso o la esposa inconversa no consciente vivir, trata de evitar o de retar al esposo, entonces estamos llamados a seguir la palabra de que somos libres, hay esposas también, hay mujeres también que ni siquiera han sido casadas, han convivido, con hijos, y bueno eso es terrible, que se buscan uno y otro hombre en vez de buscar a Dios, la solución no es buscar otro marido, o parejas por ahí, sino que la solución es el señor, para que de esa manera puedas llegar al espíritu. En caso de que el inconverso no consciente, pero nosotros como creyentes no podemos hacer eso, hacemos todo el esfuerzo posible de que el inconverso crea en Cristo. Se da el caso de que hay a veces un inconverso que no quiere, ahí si insistimos estaríamos dando pie al pleito, estaríamos dando la espalda a Dios. Pastor Julio

¿Cuándo se justifica decir “basta” en una pareja? Mira cuando ya se ve por ejemplo maltrato físico y ya no tiene misericordia, ni con los hijos. Entonces dicen que la esposa tampoco ya puede ser tan ingenua, ella tiene que decir “hasta aquí” poner un pare por amor a sus hijos y por amor a ella para poder salvar su hogar. Al revés también, hay casos por ejemplo de traición, hay mujeres que no les importa ni sus hijos, en ese caso la persona que tiene moral, que tiene dignidad, no va a permitir que después de que se haya revolcado con otro hombre venga y se acueste con él, jamás en la vida.
Sierva Irene

Para los hermanos, separarse de su conyugue no es muy conveniente, puesto que no podrán volver a contraer matrimonio, tendrán que permanecer solteros. Cuando preguntaba sobre ello a los devotos, se notaba que no les agradaba la idea y que el anhelo está en tener pareja, sin embargo el discurso oficial se basa en que gracias a contar con el apoyo de Cristo, uno no necesita tener otra pareja, por más que aún sea joven.

Yo mismo he pasado por eso “cómo voy a poder vivir sin una esposa”, cristiano ya ah, pero inmaduro, pero hoy por hoy me doy cuenta de que sí, Dios llena ese vacío en el corazón y da esas fuerzas, para uno poder vivir una vida espiritual en victoria, sin problemas. Sí va a haber siempre pensamientos y deseos, pero el poder de Dios que en nosotros se está efectuando canaliza esas cosas, Dios es fuerte. Por eso yo digo, a los 22 años puedes vivir sin mujer y en la Biblia dice “Todo lo puedo en Cristo, que me fortalece” (Marco y Joel se ríen ya que este es el discurso oficial pero no uno que les parezca ideal). Notas sobre el discurso de Joel en la entrevista grupal a varones

4. El “deber ser” y las obligaciones de varones y mujeres padres de familia

Muy al comienzo de mi primera estadía en el campo, surgió la duda de si tenía novio y ello permitió propiciar conversaciones con el pastor y su esposa sobre los requisitos que deben presentar hombres y mujeres antes de casarse, ya que estaban muy interesados en que encuentre un buen esposo. El pastor

planteaba que el hombre debe tener un trabajo fijo, al menos una carrera técnica, y que la mujer debe saber llevar un hogar “no vaya a dejar a los hijos y al marido morirse de hambre”. El pastor me animó a que un día les cocinara para ver si estaba lista para el matrimonio. Mi posición de investigadora en una comunidad donde el rol de la mujer es visto de esta manera y donde se espera, en palabras del pastor, que esta se case pasados los veinte años y el varón pasados los veintitrés-veinticuatro, no fue tan conflictiva a causa de que yo, al plantearles que estaba en noviazgo no estaba rompiendo totalmente el patrón. Si bien mi situación no era ideal, puesto que ya tenía veinticuatro años y viajaba sola, estudiar es visto como algo muy positivo y mientras ello no infringiera en que luego cumpliera con mi “verdadero” rol de mujer, no era visto como problema. El pastor Julio pone mucho énfasis en que las obligaciones del varón con familia no acaban solo en el sustento económico del hogar mientras los hijos son chicos, sino que la obligación de darles educación trasciende el periodo de colegio, para que los jóvenes cuenten con una alternativa económica, ya que el trabajo agrícola es muy inseguro. También para varios padres devotos era de bastante relevancia que sus hijos estudiaran una carrera.

En la mayoría de entrevistas a los devotos, como característica inicial del “deber ser” se plantea la idea de que el devoto debe amar a su pareja y a sus hijos, puesto que como veíamos se considera que habiendo amor verdadero, conseguido gracias a la consagración, las demás cosas vendrán en colación. “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se

entregó a sí mismo por ella” (Efesios 5: 25). Como vemos hay una clara asociación entre Dios y el amor.

Más que nada, yo digo el amor, porque yo he sentido he visto, gracias a estar en los caminos del señor, que el amor es lo más básico, mejor que el dinero, el amor es indispensable, aunque nos falta dinero, para vestirnos, para comer. Si un varón tiene amor a su esposa y la esposa al marido, entonces no va a importar que si no hay para comer, con la ayuda de Dios vamos a vivir mejor, en paz, una vida de felicidad. Samuel

El hombre es la cabeza del hogar y la mujer es considerada la ayuda idónea del hombre “...el Todopoderoso vio que no era bueno que el hombre estuviera solo: “Le haré una ayuda idónea para él” (Génesis 2: 18)” (GONZÁLEZ 2004: 71). Que el varón sea cabeza del hogar implica responsabilidades y no quiere decir que puede abusar de esta posición de autoridad.

La Biblia mismo dice que el varón es la cabeza del hogar, así como Cristo es la cabeza de la iglesia. Entonces nosotros imitamos a Cristo tenemos que tomar su ejemplo, él se dio con todo a la iglesia, así el esposo también debe darse con todo a su familia, cuidar a la esposa, a sus hijos. La autoridad del esposo viene de que el amor vuelva de una manera en que esté pendiente del cuidado, no solamente de palabras, sino de hechos, ama a su esposa, demuestra que está pendiente del cuidado de los hijos. Pastor Julio

La mujer es una ayuda idónea. La verdad es que nosotros salimos a trabajar y ellas hacen todo en la casa, lavar, cocinar, atienden a nuestros hijos, hasta decorar la casa y ponen el ambiente distinto, más aliviado, yo creo que con sus labores es una gran ayuda. ¿Y las obligaciones de un varón? Lo básico cuando tienen familia es ver por su familia y trabajar por su familia, ver qué les hace falta, qué necesita (Samuel). No hacerles faltar nada. Dios ha puesto al hombre para que trabaje, para que no peleemos. Nosotros que conocemos la palabra de Dios tratamos de seguirle mejor (Jesús). Entrevista grupal a varones

Los entendimientos de los líderes del MMM sobre el deber ser de varones y mujeres son bien restringidos en tanto se basan solo en unas cuantas citas bíblicas que implican que la mujer sea una buena madre y se ocupe de los

quehaceres en el hogar y el padre provea el sustento. Por su parte, los devotos asumen los deberes como algo natural, no es algo que se analiza más de la cuenta. Como las diferencias entre los sexos son asumidas como naturales, es difícil explicar qué es lo que caracteriza a un varón y qué a una mujer y qué finalmente los hace “naturalmente” tan distintos. El único aspecto recurrente en el que se plantea con claridad que se diferencian es que las mujeres son más delicadas. En la definición del deber ser se encuentran varios conceptos que se han adquirido por adoctrinamiento y que no se analizan ni se logran explicar mejor cuando les pido que profundicen en ellos. Por ejemplo, el pastor Julio planteó en una conversación que los hombres debían ser “caballerosos” para poder casarse y cuando le pregunté qué implicaba, no sabía bien qué decirme y un hermano intervino diciendo que el varón debe “saber ceder, respetar”, lo cual era un discurso bastante flexible y no necesariamente correspondiente con las citas bíblicas que comúnmente se emplean para definir el deber del varón, puesto que si bien el rol del varón como cabeza del hogar implica no solo que la mujer se sujete a él, sino que este debe tomarla en cuenta, considerarla y respetar lo que ella desea, no implica, como sí sucede en el discurso de varias hermanas y hermanos, que también deba saber ceder.

El discurso del pastor es más conservador que el de los devotos, ya que son solo unos cuantos de ellos que se limitan a enunciar los dogmas conservadores del MMM y más bien en sus discursos la familia es entendida como una institución donde predomina el diálogo. En base al amor es que el varón ejerce su autoridad y la mujer se sujeta a él y esto finalmente implica más

dialogo de lo que el discurso formal del MMM plantea. El discurso de las mujeres de la muestra y también de algunos varones tiende a percibir más el elemento de la coordinación mutua¹¹, que implica el manejo responsable de la autoridad del varón, a diferencia del pastor y su esposa, quienes acentúan más el hecho de que la mujer debe sujetarse a su esposo. En una ocasión le pedí al pastor que me indicara, por escrito, los deberes de varones y mujeres y su respuesta fue enteramente con citas bíblicas y mientras las citas sobre los varones se restringían a los temas de “amor”, con respecto al de la “esposa” (puesto que en el papel que me entregó no decía “dama”, o “mujer”, sino “esposa”) se planteaban temas como: "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor" (Efesios 5: 22).

*Tiene que ser una colaboradora, apoyar a su esposo, ayudar en todo momento, estar atenta **con él**, ser una ayuda **para él**, como dice la Biblia “ser ayuda idónea para él”, no ayuda demonia (se ríe), **somos el complemento** para que nuestro hogar marche bien, para que haya felicidad, haya comprensión con los niños. El varón tiene que ser la cabeza del hogar, **lo que él diga la esposa tiene que ceder**, porque Dios lo ha instituido así. Debe suplir las necesidades que hay en el hogar, no solamente las necesidades sino, el amor, la protección que es muy importante y la dedicación, cuando uno se dedica pues todo marcha bien. La mujer debe atender, estar en la casa, cocinar, lavar, servirle a él y todas las veces estarle apoyando a él en casi todas las áreas, así puedo decir porque así es mi vida, lo que yo paso. ¿Puede ser buena la situación cuando la mujer trabaja y el papá está con los hijos o no es lo recomendable? No, para mí no tanto ¿no? pero si fuera una emergencia, que él esté delicado, en ese caso claro. Pero lo mejor es cuando el hombre provee, ese es el deber del varón, su obligación ¿no? de traer el pan para el hogar, sostener, trabajar, dar todo el abrigo. Sierva Irene*

*Yo quiero ser una madre perfecta. Como esposa debes ser colaboradora, comprensiva, eso hace que el esposo se sienta mejor. **Ambos** deben*

¹¹ Esto se asemeja también a algunos fragmentos bíblicos que más que acentuar la idea de que la mujer debe sujetarse al marido, denotan mayor homogeneidad. "Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a **coherederas** de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo" (1 Pedro 3: 7).

apoyarse hasta en el ánimo. Del hogar más que nada la esposa y del varón ya pues traer el sustento y si puede **mi esposo también me ayuda**, me apoya ahora bastante. Tiene que ser comprensivo, no debe ser machista, aunque no sepa la palabra de Dios, porque hay varones que son... ni lavar los platos, ni ayudar a agarrar al bebe, en lo que es visto eso es trabajo de las mujeres. En ese caso mi esposo no es así siempre me ha ayudado con sus hijas. ...él no se descuida de sus hijas, les revisa el cuaderno, "yo me voy a sentir fracasado si no tienen profesión" les dice. Ada

Una mujer también tiene que hacer lo que a él le guste y consultarle para que **entre los dos salga la respuesta**. Me gustaría que sea un varón amable, bueno y pensar igual los dos ¿no? porque si yo no tengo el mismo pensamiento que él nos pelearíamos, nos heriríamos, no me gustaría. **Tenemos que pensar los dos igual y que él esté de acuerdo en lo que yo voy a hacer y yo de acuerdo en lo que él va a hacer**. Laura

La dama también debe ser bien responsable, mayoría en la casa, debe atender al esposo, cocinar, lavar ropa, todo en orden, limpio. En cambio el hombre, como dicen, en la chacra trabaja y también cuando hay cosas necesarias te apoya y la mujer también en la chacra apoya, yo también voy a la chacra y ayudo, cuando no hay gente que le ayuda, cosecho piña, como varón también me pongo cuando a la chacra me voy. **El varón debe ser bien responsable en su casa, como padre**. El varón tiene que ser cabeza, cuando un varón es ordenado, todas las cosas te guía ordenado pues ¿no? **debe ayudarte** cuando una mujer no puede, materialmente, en todo, hasta un hijo **para poder atender, no solo mamá es**, debe ser responsable de sus hijos. María

La mujer debe trabajar con el esposo y siempre estar juntos, **hacer proyectos juntos**. Arturo

Como varón con familia nuestra obligación es trabajar, buscar para que ellos se educan, nosotros queremos siempre que nuestros hijos sean un profesional, ahora como cristiano yo estoy buscando, porque de repente mi padre a mí no me ha dado como debe ser, tal vez no han conocido la palabra del señor, pero yo como conozco quiero un terreno que me produce y ya mis hijos cuando pasen a secundaria ya más gastito se viene, y preparar desde ahora, implementar el terreno para poderle apoyar cuando lleguen a esa edad. Mi esposa ella también quiere que sus hijos estudian, ella en la casa debe cuidar a los niños, más que nada yo le digo "estás en casa hija, si hay por hacer, lava tu ropa, tu cocina, sepa parchar, parcha", ahí como varón, ya no voy a gritar, hay maneras. A veces cuando yo llego cansado de la chacra debe estar limpio la casa, **ya estamos en coordinación, de repente cuando era mundano si no hacía tal cosa me renegaba, en cambio ahora conversamos**. Jesús

Son los acentos lo que diferencia el discurso sobre las obligaciones que manejan las autoridades de la iglesia y los devotos. En algunos devotos más

adoctrinados, como Linda, se denota el intento de permanecer en la doctrina y sin embargo igual la trasciende añadiéndole más flexibilidad.

...el que tiene familia debe dedicarse a su casa, trabajar, solventar a su familia y debe ser el jefe del hogar como dice la palabra, el varón es cabeza del hogar, eso no quiere decir que puede hacer lo que le da la gana con la mujer, con la hija, sino que quiere decir que el varón, como Dios dice ¿no? que el varón es la cabeza de la mujer, entonces, todo se hace a coordinación, el hombre debe saber qué es lo que le gusta a la mujer y qué no le gusta (...) normalmente un varón tiene que traer el pan de la casa, aunque yo siempre, será por lo que, yo te digo, el mundo lo ve como que el varón fuera su responsabilidad el dar la comida a la esposa y al hijo. Eso era antes pues, en una familia de antes, pero actualmente... en caso mío, será por lo que nosotros hemos conocido ya, hemos estudiado, tenemos un trabajo, que nosotros mismos podemos solventar inclusive, siempre lo hemos visto así que ambos tenemos que aportar, tanto él como yo. Por eso es que lo que me da tiempo, yo hago todo, termino de hacer rápido, cocinar, lavar, hacer mis cosas de mujer, aunque él a veces también se mete a lavar, a cocinar. A veces hacemos juntos, para mí es todo en coordinación y él sí ve los trabajos, claro que el trabajo del hombre sí es un poquito más pesado, por ejemplo yo puedo estar aquí sentada, atender, pero no puedo cargar el abono, en cambio él sí lo hace. Al varón yo lo veo como una herramienta de fuerza. Linda

Las mujeres entienden su deber ser siempre en relación a sus hijos. En la mayoría de casos asimismo manifiestan las obligaciones en el hogar. Con respecto al rol de los varones, para la mayoría de mujeres este implica una presencia más activa en la ayuda de los trabajos en el hogar y con los hijos. Así como la mujer busca ser de su ayuda, así también esperan que el varón las ayude a ellas. Para ellas el hecho de que sus esposos al haber conocido a Dios ya no pueden ser machistas implica que apoyen en estos quehaceres. De esta manera las mujeres expanden el discurso pentecostal, el cual, si bien determina que el varón sea una figura paternal más presente y que apoye a la esposa en lo que pueda no especifica que deba ayudarla en las actividades propias de las mujeres. Las mujeres y también varios varones contextualizan el discurso

pentecostal sobre las obligaciones masculinas, exigiendo más de él en el hogar que el discurso más formal. Si bien los devotos de la muestra expresan que la mujer debe sujetarse a su esposo, esto también se contextualiza siempre, afirmándose que se acepta aquello en tanto el varón cumpla la imagen de patriarca responsable. Sobre todo en la entrevista grupal a las mujeres se evidenció la negociación flexible de los deberes del varón.

*Se siente un ambiente bien suelto en el que se negocian las obligaciones masculinas y se plantea un mayor involucramiento del varón en las actividades que en el discurso más formal son obligaciones de las mujeres. “El hombre ha sido creado para cuidar a la esposa a los hijos, es como la autoridad, es como el modelo a seguir, porque la mujer también es modelo pero es más dócil, más da amor, cariño”. El varón es la cabeza del hogar, el que da sustento económico y moral. Dicen que en las familias cristianas no sucede que la mujer trae el sustento y el varón cuida a los hijos, dicen que en el mundo eso puede pasar, pero que en los cristianos el varón es la cabeza del hogar. La mujer debe sujetarse al esposo, en el mundo es distinto, difícilmente se ve. Laura agrega que **debe sujetarse siempre y cuando se porte bien el esposo**. Pero Linda dice que cuando eres cristiano tienes que sujetarte de todas maneras. **El marido también debe apoyar en la casa y la dama también apoya en la chacra, aunque no es su obligación. De la mano tienen que hacer todo, los varones también tienen que apoyar en las cosas de la cocina, “si tiene tiempo que lo haga”**. Cuando la mujer está mal también debe ayudar el varón “él tiene que cocinar”, se ríen. Nelly dice que en lo mundano el hombre quiere dominar. Otra hermana agrega que la esposa es **la ayuda idónea y que eso no significa que es sirvienta**. Notas sobre la entrevista grupal a mujeres*

Como vemos, el discurso de los devotos es más moderado y la división de roles si bien también es estructuralmente igual que el discurso de los líderes, es más flexible en cuenta a entender a los varones como colaboradores de las mujeres y no solo ellas de ellos, y de entender a las mujeres como madres y responsables del hogar, pero también lícitamente como aspirantes a una vida que trascienda ello, teniendo ciertas ocupaciones remuneradas que les pueda agradar, como un negocio de ropa. Se plantea la libertad de acción en base al

acuerdo mutuo, más que la idea muy respaldada por los líderes de ser primordialmente la mujer quien debe sujetarse al varón, a sus ideas y pedirle permiso para todo. También en algunos casos menos adoctrinados se ve que el pensamiento práctico hace lícito algunas prácticas que el discurso rechaza:

¿Y cómo sería el hogar de tu hija si tiene su profesión y se llega a juntar con un varón? Sería muy bueno porque ya tendría de donde ganar, porque un varón cuando una no tiene trabajo a veces dicen “ay tú no ganas nada”, te tratan mal también, cuando tú ganas ya sabes, ya tienes conocimiento más de cómo defenderte, cuando no tienes casi estudio, no tienes buena... cuando ya tiene bebés ya tiene que estar en la casa, porque el bebe también sufre, el esposo es el que tiene que trabajar, por eso ella dice “voy a estudiar, ganar plata y de ahí ya tengo hijos y los cuido”. ¿Y al revés, que el hombre cuide los hijos y la mujer trabaje? No es que el hombre tiene profesión mayormente, pero también hay casos que la mujer tiene profesión y el hombre no, entonces debe cuidar el hombre los hijos, eso ya es según la situación, tienen que ver ellos, pero también puede ser, sino de dónde va a comer. María

Si bien el pastor no considera que la mujer deba trabajar y menos aún fuera de casa, ya que plantea que esto funciona en detrimento del hogar y del rol “naturalmente” femenino, también él, al igual que los demás líderes, entienden que aunque “La mujer es quien debe atender el hogar, lamentablemente, por la crisis económica, la mujer ha venido a ocupar un rol productivo en la sociedad, cuando lo correcto es que la esposa se ocupe del cuidado y orientación de los hijos” (GONZÁLEZ 2004: 17, 18). Así es como en muchos de los casos cristianos lo óptimo es que la mujer tenga un negocio en el hogar, lo cual se ve materializado en una tienda (Laura, Elizabeth, María, Carla) o proyecto de tienda (Ruth, Elizabeth). Ello concuerda perfectamente con ser ayuda idónea del esposo y no descuidar el rol tradicional de una mujer, pero a la vez logra

empoderar de cierta manera a la mujer quien con frecuencia de manera bastante autónoma lleva la administración económica de estos negocios.

Son varias hermanas que se muestran poco contentas con su rol de madres. Carla en una ocasión planteó que la pastora Irene no entiende las dificultades que ellas pasan porque ella siempre tuvo ayuda al criar a sus hijos, en cambio Laura, Ruth, Ada, ella misma, entre otras, que tienen varios hijos y no reciben ayuda, es normal que estén hostigadas. Son varias las hermanas que tienen o quieren trascender su rol de madres con tareas que les faciliten ingresos económicos. Por ejemplo Ada en mi segunda estadía en Santa Ana estaba planeando sacar un préstamo para poder abrir un puesto de comida, ya que su situación económica era algo complicada. También Carla manifestó que quiere hacer un negocio de comida.

Aunque a veces, cuando hay mucha necesidad y el hombre ya no puede sustentar, entonces la Biblia habla de la mujer virtuosa, que es la que ayuda al esposo ya cuando él no puede y bueno eso es lo que pasa ¿no? tenemos el negocio acá, yo hago todo lo que puedo hasta la hora que tengo tiempo y ya ella se encarga de atender la casa y el negocio y es una gran ayuda, sobretodo en estos tiempos en que no he podido estar trabajando. Laura interfiere diciendo “a mí me gusta trabajar, tampoco me gustaría estar acá no más, si no tuviera esto haría otra cosa”. Yo a ella siempre le he dicho, tú no estás obligada a que tu trabajes, sino que hagas las cosas que como mujer te corresponden y ya si ella quiere ayudar y hacer más cosas, ya si ella se quiere esforzar demás ya eso es su potencial de ella, eso a mí me ha hecho superar bastante, yo por la palabra he entendido que nosotros hemos sido enriquecidos en todo, entonces no hay cosa que yo diga que no puede hacer. Marco y Laura

Las mujeres cuentan con lo que podemos entender como “soluciones afirmativas” (Stevens, Fraser), ya que no buscan transformar radicalmente su rol, sino lograr cambios sin una confrontación explícita que puede llevar a rupturas

indeseadas por ellas mismas. Al declararse sujetas al varón, líder del hogar y proveedor autorizado del sustento, no buscan asumir los roles masculinos y muestran que la “sumisión” permite estirar su rol al no causar una confrontación explícita, pudiendo seguir gozando de la “protección” masculina que aprecian bastante y que se ha visto fortificada con el cristianismo. A través de estas “soluciones” las mujeres expanden sus roles de género sin transgredir sus obligaciones “naturales”. Asimismo, como veíamos, de facto también se ha expandido el rol del varón, quien por medio de la conversión religiosa se ha vuelto más dócil, al ser el diálogo y los consensos algo primordial en las parejas de la muestra.

5. La planificación familiar y la anticoncepción química

Cuando durante las entrevistas pedía a los devotos que elaboraran sus planteamientos existían dos opciones, o comenzaban a manifestar argumentos más flexibles o más bien argumentaban más radicalmente. Esta diferencia se daba según estuvieran pensando doctrinalmente o si más bien estaban pensando su realidad de manera contextual, incluyendo otras fuentes de significado aparte de su doctrina religiosa. No siempre su pensamiento doctrinal se corresponde con una lógica que tome en cuenta su realidad y cuando hablan más sueltamente se nota que piensan distinto y a veces no hay cómo corresponder ambos pensamientos, uno formal doctrinal y otro que vamos a llamar cotidiano. En varias circunstancias, al quedarse sin respuestas en base a su doctrina se refugiaban en no cuestionarse las cosas e insistir en ideas

fundamentalistas. La doctrina del Movimiento no es una que permita buscar respuestas satisfactorias y realistas para todo, por eso a veces es mejor ya no rebuscar más, quedarse en lo básico. Esto no es tan problemático porque lo que importa es la emoción y no tanto la coherencia, lo importante para los devotos es la comunión con Dios y el sentido de comunidad que se experimenta en la iglesia y no la lógica interna de los principios del MMM. Lo interesante, como veíamos en al teorizar sobre pentecostalismo, es que se suele plantear a las iglesias pentecostales como muy flexibles y cercanas a la realidad contextual de los pueblos a los que evangelizan y ello es en parte lo que las hace atractivas en comparación al catolicismo. En varios aspectos y de manera más superficial el Movimiento sí es bastante cercano a la realidad contextual de las familias en Santa Ana, sin embargo existen varios casos con respecto al tema de género que nos concierne en que pude ver que efectivamente los marcos de significación de la doctrina del Movimiento no siempre logran serlo para las vidas cotidianas de los devotos en Santa Ana.

Vemos un ejemplo de tomar la opción fundamental en una conversación entre Arturo y Linda sobre el tema de anticoncepción. En ella Arturo admite que antes la tierra tenía que poblarse y que las familias tenían abundancia en alimento y que por eso se debía tener muchos hijos y no se permitía la anticoncepción. Esa explicación lo llevó por un camino por el que en realidad no quería ir, ya que lo que finalmente quiere concluir es que hoy en día tampoco debe usarse anticoncepción. Linda, a partir de lo que dijo su esposo duda de que hoy en día sea tan bueno tener hijos indiscriminadamente. Arturo entonces

percibe que la conversación se está desviando de la conclusión final fundamental, y plantea rotundamente, sin permitir que la conversación continúe y se cuestione la doctrina, que “hoy en día igual debemos tener hijos y no usar anticoncepción que es un pecado”. Finalmente vemos que la doctrina no permitió aprehender la realidad cotidiana.

Así como hay quienes se cierran en plantear que la anticoncepción no se debe aplicar, a pesar de que no puedan justificarlo enteramente ni vean como bueno que se siga teniendo hijos (Laura y Marco –ya no quieren tener hijos-, Elizabeth y Samuel –querían tener más hijos recién en tres o cuatro años-) hay otros menos adoctrinados que usan anticoncepción, como Ruth y María. Sin embargo, todos hacen planificación familiar, se cuidan por medio del método del ritmo, y no hay un reconocimiento de que finalmente si la justificación contra la anticoncepción es primordialmente que no se está siguiendo el mandato de Dios de procrear, que entonces este tipo de planificación familiar tampoco es válido. Los devotos ven la planificación como lícita, a pesar de que no tenga lógica en base a la doctrina. El MMM tampoco se empeña en criticar este tipo de planificación y más bien se centra en endemoniar la anticoncepción que no es natural con ideas no necesariamente científicas:

Con Carla hablamos del tema de la anticoncepción justamente porque varias de las hermanas han quedado embarazadas sin querer entre mi primera y segunda estadía. Carla me cuenta y luego también lo pude comprobar en la convivencia, que se quejan y no querían estar en esta situación: Laura, Elizabeth y otra hermana que no es parte de la muestra. Carla también es de las que ha tenido un hijo no planificado hace aproximadamente un año. La anticoncepción está endemoniada con argumentos de la repercusión en la salud y la vida familiar, teniendo como respaldo la idea de que Dios nos ha creado para que nos procreemos. Ella me dice que el pastor Julio en una

prédica les dijo que la anticoncepción es mala, puesto que el hombre cuando usa condón corre peligro de sufrir de la próstata, porque no eyacula bien y que le hace heridas a la mujer. Que las pastillas o ampollas malogran la salud de la mujer y que la vuelven inapetente y renegona y eso puede hasta llevar a que el hombre “se meta con otras”. Notas de campo a partir de una conversación con Carla

La planificación familiar con el método del ritmo no ha sido muy efectiva entre los devotos de la muestra, la mayoría de sus hijos han nacido sin ser explícitamente queridos.

Se considera que aquellas mujeres que no pueden tener hijos es por castigo divino al haber empleado la anticoncepción química. Por ejemplo, Marco opina sobre Linda que esta no puede tener hijos porque anteriormente hacía mucho uso de ampollas anticonceptivas y Nelly también cree que ahora no puede tener hijos porque antes usaba la pastilla del día siguiente.

En el tema de la anticoncepción es que se pudo ver muy claramente ejemplificado una incongruencia entre el discurso más formal, el discurso cotidiano y la posibilidad de a partir del primero aprehender efectivamente la realidad y plantear soluciones a los problemas que percibían y enfrentaban los devotos. En el capítulo VIII profundizaremos acerca de las reflexiones que se introdujeron en los párrafos anteriores y que son un rasgo característico de muchos otros aspectos de los roles y relaciones de género en las familias de la muestra de devotos.

6. El rol del padre y de la madre en la crianza de los hijos según sean mujeres o varones

El pastor Julio consideraba que la crianza de los hijos en los roles de género deseados era distinta en Santa Ana que en ciudades grandes como Lima. Por ejemplo, al hijo varón allá no se le podía enseñar las cosas del campo, lo cual tenía como resultado una mayor dificultad a la hora de combatir el tema del afeminamiento, porque no había tan clara separación en la enseñanza que se le daba a varones y mujeres. Resultaba curioso que sin embargo el pastor asociara la homosexualidad con la selva. Entre los devotos Marco planteó exactamente lo mismo que el pastor, sin embargo los demás devotos no hablaron de la necesidad de estas enseñanzas diferenciadas para los hijos, sino que más bien veían que las obligaciones de los niños eran bastante homogéneas, independientemente de sus sexos.

Lo que hemos prevenido es que la mujer no esté jugando con cosas de varones y el varón no debería jugar con cosas de mujeres, eso hemos estado previniendo en algún momento, pero casi no ha habido, normalmente la mujer agarra su muñeca y se va a su cocinita y el varoncito puede estar agarrando su chafle y puede estar macheteando, su pico, ya natural. Pienso que en la ciudad sí hay un poco más de peligro en todas esas cosas, el trato de las mamás, lo que ven en la televisión, los hace a veces un poco amanerados, acá en la chacra no tanto hay eso. Marco

La sierva Irene no planteó una gran diferencia por género entre las obligaciones de sus hijos varones y su hija mujer y luego también el pastor acotó que era necesario que los hijos aprendan de todo durante la infancia, con énfasis en las cosas que correspondan a su sexo (el hombre a la chacra y la mujer a la casa).

En la casa tanto el hombre como la mujer tienen sus responsabilidades, es bueno que se les enseñe de todo, que los varones también aprendan lo que es la limpieza, a lavar sus ropitas, prepararlos en todo, hay cocineros muy buenos, pero no es su obligación. Por decir en el campo ya pues, aunque también hay niñas que sus padres las llevan al campo, pero también hay que ver su límite, no exagerando tanto como con el varón, porque antes siempre han hecho eso, metían a sus hijas al trabajo, mejor es que estén pendientes de la casa, también es bueno que conozcan, pero no metiéndole al mismo trabajo forzado del varón, el varón es diferente. Pastor Julio

Como ya íbamos viendo, la división de mujeres y varones en la infancia no es un tema que manejen la mayoría de devotos, solo en el caso de Laura y Marco había una preocupación explícita por la separación de los niños según su sexo, al igual como lo maneja el Movimiento, preocupado en tanto puedan darse prácticas de incesto o juegos sexuales, como tanto los pastores en Santa Ana, como los textos y medios mostraron. "...se dan hogares donde las hermanas duermen con ropa ligera, inevitablemente al compartir dormitorios, los varones ven el cuerpo de sus hermanas, empujándolos a relaciones sexuales entre ellos o simplemente se producen violaciones entre hermanos" (GONZÁLEZ 2004: 23).

El papá no lo puede bañar a las niñas, para eso está la esposa, siempre estar atento a lo que es, cuidándole, dándole en lo que es su vestido, en su educación, en todo lo que ella necesita, pero con amor. (...) El amor que el papá le da es por igual, lo que sí, siempre tenerle aparte a mujercitas y varoncitos. Por ejemplo mi Sarita duerme a parte y cuando ella está ahí los niños no deben estarse metiendo. Siempre hay que estarles enseñando que no pueden estar ahí mirándola y que ellos aprendan a amarse a ellos mismos, deben saber que nadie les debe tocar su cuerpecito y hasta en el cuarto, para entrar tienen que pedirle permiso. La mamá puede estar con los varones hasta una cierta edad, cuando ya ellos puedan vestirse, bañarse, ahí ya el papá les tiene que estar orientando. El respeto es muy importante, por eso hay tanto incesto, porque hay papás que dejan que tanto el niño como la niña duerman en una cama y no es así, a nosotros nos enseña la palabra y yo también desde que tuve uso de razón, nos enseñaron eso y siempre le inculco eso también a los niños que ellos tienen que tener distancia, respetarse, amarse. Sierva Irene

Cuando duermen también es aparte y cuando se bañan también, primero la mujercita y tiene que salir tapadita con su toalla, se va al cuarto, ya sabe,

tiene que cambiarse y luego entra el otro y recién se cambia, nunca juntos, ya saben ya. Laura

Lo que es cosa entre mujeres, entre mujeres, y lo que es cosa de varones, entre varones, ya sea que cuando jueguen traten de que siempre, preferiblemente hacerlo entre mujercitas, cuando se trata de jugar entre amigos, porque se ha escuchado varios testimonios de muchas cosas que suceden entre niños (...) ¿Y cómo debe ser el trato de un padre con sus hijas mujeres? Ah, bastante cuidado, eso lo que hemos aprendido, porque para mí era normal convivir con ellos, hasta andar desnudo delante de ellos, pero ahora por la palabra de Dios, por los principios, enseña que los hijos no deben ver la desnudez del padre, porque eso es pecado delante de Dios y bueno lo que hemos aprendido es que si se trata de una mujercita lo debería hacer su mamá y si se trata de un varoncito lo debería hacer el papá, aunque la mamá tiene mayor facultad de hacerlo con ambos. Marco

Entre los devotos no hay un claro patrón de entendimiento de la separación por sexo de las tareas de los hijos. Si bien varios se proyectan a plantear los roles binarios mencionados anteriormente, en los discursos con frecuencia la semejanza de las tareas y capacidades de los hijos se muestra como independiente de su sexo. Si bien se tiene claro que las tareas de la casa son las de mujer, los varones también deben aprenderlas.

Esas son tareas de mujer, lavar, barrer, pero a mi hijo yo le enseño eso, es necesario que él también aprenda, a mí me gustaría que él esté preparado para todo, porque nadie tenemos la vida comprada. Carla

Varón y mujer tienen que aprender de todo, solamente que el varón tiene que saber que tiene fuerza y puede emplearla un poco más que la mujer. Porque lo demás, todo debe saber igual, debe cocinar, lavar, debe hacer todo. ...algunos tienen pensamientos erróneos, hay algunos que piensan "varoncito, el machito" y la mujer no la tienen ahí con los mismos privilegios. Y yo digo, tanto el varón como la mujer tienen la misma capacidad, hasta para el estudio, como te digo, solamente es la fuerza. Inclusive se les da las mismas oportunidades. Linda

...enseñarles a lavar platos, barrer, tender su cama. A los hijos varones también se les enseña igual para que hacen, igual. El papá debe llevar al hombrecito a la chacra, a trabajar, a las niñas no porque son más delicaditas. Ruth

Mi hijo varón también tiene que aprender acá en la casa, siempre es bueno. Claro en cuestión de casa las niñas pueden ser un poco más, porque como

es mujercita cuando ya llegan a sus 13-14 ya deben saber los quehaceres de la casa, en cambio al varoncito siempre llevarlo al campo. Jesús

La mamá debe enseñarle a sus hijas mujeres primero a respetar, a tener amor, a cocinar y lo que sabe la mamá, lavar, planchar, cocer, limpieza, hacer compras, apoyar a su papá en lo que puede. Como varón también se le enseñaría a apoyar a su mamá, también a su papá. Como varón, puede hacer más cosas incluso porque así como puede ayudar en las cosas de la casa, también puede apoyar en las cosas que requieran fuerza. Arturo

Si bien la crianza de los hijos es un rol femenino, se busca que los varones cristianos tengan más presencia en ello y apoyen a la esposa, sobretodo con los hijos varones su rol es más importante, para poder evitar que sean afeminados.

Cuando tenga varoncito el papá también más que nada enseña, tiene que estar más presente que con las niñas, como conforme las mujercitas yo tengo que estar más presente en todas las cosas. María

Antes que una fijación en las diferencias de tareas y comportamientos por sexo, el tema importante en la educación de los hijos no es uno caracterizado por la división sexual, puesto que esta se deriva naturalmente cuando uno vive según los principios bíblicos. Lo primordial es que en un hogar cristiano debe instruirse a los hijos en los principios de Dios y darles mucho amor, que se considera hace falta en los hogares mundanos, donde los hijos son criados por las empleadas o no reciben amor y dedicación de sus padres. “En nuestro días, los hijos no reciben las enseñanzas bíblicas en el hogar, algunos padres no son temerosos de Dios. Por eso, muchos se corrompen en la drogadicción, el homosexualismo, la prostitución, alcoholismo, el pandillaje, el libertinaje sexual, etc.” (GONZÁLEZ 2004: 20).

Hablarle siempre las cosas con bastante amor, cariño y hacerlas entender, porque como padre uno tiene experiencia de la vida. Y poner bastante seriedad en el caso. Para mí no hay diferencia en cómo se debe manejar un niño o una niña, mira te digo que ambos son seres humanos, el sexo no los hace diferente. Si le das amor a una niña te va a dar amor, si le das amor a un varoncito también te va a dar amor. Solo que es un poco diferente, el varón es un poco tosco, la niña por lo que es, es más delicada. Pienso que la educación no es distinto porque si la mamá le educa diferente a una niña que a un niño, porque igual tiene que corregirse. El varoncito siempre hace las cosas de los varones y las mujercitas por su forma de ser son más distintas, pero en la forma de educación debe ser lo mismo, en cómo se comportan, igual. Arturo

La crianza es en base al ejemplo, y en tanto ello se desautoriza a aquellos padres que no lo son. Asimismo, Dios aparece como un ente coercitivo en la educación de los hijos y es siempre en base a la Biblia que se busca corregir a los hijos y guiarlos por el “camino correcto”.

A veces su papá le enseña cosas buenas, le habla “hijita tú vas a estudiar, no vas a andar”, hay mujercitas que andan abrazaditas con los hombres “no vas a andar así”. Pero mi hijita “papá, si tú te vas a tomar, con qué me dices”, así le dice. Y él se siente avergonzado, ya se siente mal. Una vez le hemos encontrado con mi hija, estábamos yendo y estaba tomando y eso le ha visto mi hija y se ha llorado y hasta ahora le tiene. María

Cualquier cosita que yo oigo les corrijo, por ejemplo escucha música en la calle y me pregunta “¿papito eso es bueno?” y yo le digo “No hijito, eso no vale, Dios se amarga y nos va a castigar y no nos va a dar comida, ropa”. Jesús

Mientras el Movimiento desautoriza otras fuentes de ayuda, “Quien no tiene recursos espirituales gasta su plata en un psicólogo, pero lo mejor para educar bien a sus hijos y para tener la más grande cultura es ir todos los días a la iglesia” (Programa Rpta. Pastoral 05/04/14), varios de los devotos, sobretodo los menos adoctrinados, si bien también consideran que “Dios es el mejor psicólogo”, aceptan otras fuentes de ayuda. Samuel y Elizabeth fueron un caso

muy claro puesto que decían seguir el consejo de una psicóloga del hospital, pero también Ada, Ruth, Linda y Carla aprecian el apoyo de la psicología.

Yo le había acostumbrado mal, lo que tenía en la tienda todo todo le daba y después un psicólogo del hospital me dijo que no le puedes dar todo, porque va a haber un tiempo en que no tienes o en la calle estás y no tienes dinero, “quítale, que llore”, porque yo no le dejaba llorar, de frente le daba, no me gustaba que lloraba. “que llore, no se va a morir, dele una vez no más” y así hago, pero a veces cuando hay visitas ahí aprovecha. Elizabeth

No se evidencia una diferencia de género en el castigo de los hijos y son tanto la mamá como el papá los que pueden castigar, sin embargo es el varón al que se le da mayor autoridad, en cuanto a que si él está presente decidirá e impartirá el castigo, mientras que la mujer lo debe hacer cuando el esposo no esté. En la educación y la disciplina de los hijos también es importante el dialogo entre esposos, delante de los hijos se debe estar de acuerdo, por eso es que varios mencionaban que si uno de los dos castigaba, el otro no debía interferir. El pastor mencionó que si no estaba de acuerdo con lo que su esposa les dijera a los niños, se lo diría en privado y no frente a los mismos, puesto que ninguno de los dos debe ser desautorizado delante de ellos.

Y siempre hablándole, conversándole, a veces el papá tiene que darles castigo porque a veces los niños quieren hacer lo que ellos quieren pero no es lo correcto, entonces hablarle y a veces darle, como dice la palabra, con vara. No todas las veces, sino que cuando es necesario es de mucha bendición también para ellos y es para su bien, porque dice “el padre que ama a su hijo le va a corregir”, una persona que siempre te va a decir que lo que haces está malo es porque te ama para que te corrijas y no lo vuelvas a hacer porque no es bueno para ti, el que no te ama no te va a decir nada, solamente va a murmurar. (...) Cuando está a mi alcance, veo que están comportándose mal, les llamo la atención, les corrijo yo. Pero si mi esposo va a corregir dejo que lo haga, porque él es la cabeza. Cuando él está ahí, él se encarga. Con correa, con otra cosa no porque es para hacerle daño. Sierva Irene

Samuel y Elizabeth son los únicos que relativizan el castigo físico como la manera correcta de corregir, y declaran haber escuchado de otras fuentes que, por ejemplo, privar al niño de algo que quiere es mejor que “maltratarlo”. Los demás devotos no equiparan el castigo con “vara” con maltrato, sino consideran que es un trato por amor, porque si se ama se querrá que el niño se corrija. Sin embargo, también ellos relativizan el uso del castigo físico como manera de corregirlos y lo emplean solo en “casos extremos”. Varios hermanos están de acuerdo con que el castigo se debe hacer con correa, máximo tres veces y en la parte baja de las nalgas, para no hacerles daño a los niños.

¿Y hay diferencia entre violencia y castigo a los hijos? Sí, mire, eso es así y por eso es que se produjeron los derechos humanos también, las cosas no deben ser ni muy apagadas a un extremo, ni tampoco al otro extremo, debe mantener un término medio. Yo no voy a castigar a mi hijo con una rajada como a veces lo hacen en la cabeza, eso es un extremo, eso es violencia, no es amor. Uno debe ser sabio para castigar, yo no estoy de acuerdo de agarrar la correa y con la hebilla, eso sí yo considero que es violencia familiar. Si ha hecho una rebeldía no hacer nada es irse al otro extremo, eso tampoco, lo ideal es palabra de Dios, se lo castiga con vara no morirá, el que se apresura a corregirle lo ama, el que no, lo aborrece. Vara significa algo apropiado, por ejemplo correa. Por ejemplo, hay unas tres puntas que usaban nuestros abuelos, no puedo decir que sea lo correcto, pero es algo que simplemente causa dolor, entonces no hay ningún problema. El asunto no es dañarlo, el objetivo es que él se vuelva de ese mal acto, eso es amor. El castigo debido es amor. Joel

¿Y qué piensas de cuando se castiga a los niños con correa? Bueno de mi parte yo pienso que ya no es, ya no debería ser, debería ser un castigo moral, pero de que necesitan un castigo para que se corrijan eso sí, pero ya no con la tres puntas, con la correa, ya no es bueno. Cuando nos castigaron así, yo sentí que ese era un maltrato, ahora yo digo que ese tipo de castigo no es bueno. Si no funciona podría ser el chicotito, pero una sola vez, más que eso ya no, porque a veces con eso también dicen que con la vara también recapacitan, pero cuando ya son más jovencitos ya están formados y yo creo que nada, ni la vara, los va a hacer. Lo bueno es ante todo educarlo desde niño, enseñarle la obediencia, porque ahí está todo, si le dices que no robe, que no haga cosas sin el permiso de alguien, si es obediente no lo hace. Si le guiamos en la obediencia no va a haber necesidad de castigarle. Samuel

Finalmente el tema de los padrastros es bastante delicado y está muy presente en el discurso en Santa Ana debido a que el pastor tuvo un padrastro y respalda la idea de que el trato y la atención de estos no es igual que con los hijos propios. El Movimiento asimismo plantea que “Tener hijos con distintos hombres quiere decir que estás exponiendo a tus hijos a que sean violados” (Programa Respuesta Pastoral 05/04/14), ya que el padrastro no tendrá el mismo respeto por los niños que no son suyos. Esto tenía bastante repercusión en los discursos de los devotos y una hermana que tenía dos hijos pero vivía separada del padre de estos planteaba que no se juntaría con otro hombre justamente en base a este discurso.

7. El trato adecuado de la pareja y la violencia familiar

En lo que se refiere al trato adecuado entre la pareja, tanto en el discurso de los pastores como en el de los devotos, el amor, el cariño, la comprensión y el respeto son los factores claves.

Las mujeres plantean que el varón debe dar amor y cariño a esposa e hijos. Debe valorar a la esposa. Respetarlos, orientarlos. Debe mostrar comprensión en todo, tener autoridad con los hijos. “Si tú ves que alguien te quiere, que hace tantas cosas por ti, entonces tú también quieres demostrarle que lo amas, le haces lo que más le agrada, levantándote temprano, le apoyas en lo que puedes” (Linda). Laura dice que las mujeres son más “especiales” que los hombres, que hacemos las cosas con detalle, con amor. Una de las hermanas mayores agrega que cuando los hombres hacen algo pequeño ya es grande para uno, porque no son tan detallistas. (...) “Quisiéramos más comprensión, nadie somos perfectos, como en todos hay errores, como somos cristianos ya estamos mejorando, todo tiene que ser según la palabra” (Nelly). Notas sobre la entrevista grupal a mujeres

Así como con las obligaciones, también el complacer a la pareja, es una exigencia más femenina que masculina. Esto también se ve reflejado en algunos discursos de los devotos, quienes siempre hacen hincapié en que la mujer debe hacerle al varón lo que le gusta, en cambio él solo debe “tratar con amor”.

El trato debe ser con amor, porque ya cuando no hay eso ya como que te sientes ofendido, reclamas. La amabilidad, yo he aprendido bastante de la predica del pastor, que una mujer debe ser amorosa con su esposo, atenderle en todo cuando llega, hacerle esperar la ropa bien planchadita, lavarle los pies dice. Eso es lo que yo quiero aprender hasta ahora, pero no puedo aún (se ríe). ¿El pastor dijo que tenía que lavarle los pies? Claro, cuando la esposa tiene tiempo y el esposo llega cansado entonces puede lavarle los pies, atenderle, alcanzarle su agüita. (...) Cuando tú tienes amor les pasas por alto muchas cosas, todo, pero tampoco exageras, pero estás siempre ahí viendo el otro en qué es débil y ahí le apoyas y el otro igual y para que te des cuenta, son pareja pues, por eso Dios nos ha creado, somos como ayuda idónea. Por ejemplo, hay cosas en las que él a veces se molesta, llega un poco alterado y yo le digo “déjalo, no te preocupes, ya va a pasar”. Igualito, a veces yo me enojo... o sea, eres más claro, más directo, no eres como antes, que te lo guardas, antes algo querías, te lo guardabas, no sé con qué idea también, porque al final te hace daño, estás ahí con cólera, pero en cambio cuando no te guardas al toque sale, conversas y el otro te calma. Linda

Yo debo tratarle con cariño, haciéndole sus cositas que le gusta. Nelly

Debe tratarte más que nada con amor, cariño. Una mujer igualito, cuando viene cansado del trabajo tienes que servirle su agua, limpio las cosas, ordenado. María

Con ese tema se evidencia cómo en el caso de la sierva Irene su vida se corresponde con la doctrina y por ende no tiene varios problemas de significación que sí tienen los devotos. Según el pastor y su esposa, su consagración con Dios y el haber seguido el camino de ser siervos de Dios les ha dado una vida según la palabra para que con su ejemplo puedan predicar. Si bien declaran que el cristiano tiene una vida de lucha, en su discurso no aparecen problemas familiares u otras dificultades que superar, sino que presentan su vida como el

ejemplo de una familia cristiana ideal. De esta manera no están en el mismo nivel que los devotos, tampoco de aquellos que son consagrados.

Dios me ha bendecido con un esposo con un carácter tan lindo, un amor. Yo cuando era muy niña miraba a mi papá que tenía un carácter tan dócil, él era bien atento con mi mamá y yo decía “yo quisiera tener un esposo como mi papá” y yo oraba para que me dé un esposo así. Pasaron muchos años y cuando me casé igual era su carácter que el de mi papá, él no se reniega fácilmente, doy gracias que Dios me dio un esposo así... Hasta hoy, nos comprendemos, nos amamos, yo le ayudo, él me ayuda, juntos hacemos, compartimos todo. Sierva Irene

La solución de los problemas de pareja debe hacerse calmadamente, la violencia familiar es algo que se considera ya no existe en los hogares cristianos y que más bien caracteriza los hogares mundanos.

Siempre cuando no hay el temor de Dios se da la violencia familiar, el padre maltrata a la esposa y a los hijos también, no tiene misericordia, trata como animalitos, no valoran, se olvidaron de los momentos que ellos pasaron cuando se enamoraron, pero cuando hay el temor de Dios esas cosas ya no hay, claro que puede haber un poquito de malos entendidos, un poquito de roce entre el esposo y la esposa, pero después uno se da cuenta de lo que ha hecho e inmediatamente “perdóname papito”, “perdóname hijita”, se soluciona por el perdón sincero, porque cuando tienes temor de Dios y perdonas ya lo que pasó pasó, el rencor ya no hay, si perdono a alguien ya me olvidé, ya pasó. Sierva Irene

Está mal delante de Dios que él me trate así, que me pegue. Y ya un día habrá la venganza, yo dejo todo en él no más, en las manos de Dios. Nelly, su pareja es inconversa

...un tiempo había una vecina que su esposo le pegaba y me partía el alma, me estremece, tengo como miedo y yo decía “qué voy a soportar yo que me peguen, al instante me voy”. Esa era una pareja inconversa, en familias cristianas no he visto eso, solo se arregla en palabras, ya no hay que te gritan, que te pegan, sino que se sientan en la mesa y arreglan. Elizabeth

Principalmente los devotos deploran la violencia familiar refiriéndose a los efectos negativos que tiene sobre los hijos.

Eso trae muchos problemas, traumas, los afecta a los niños, como dice, hasta mentalmente, ya no crecen con una mentalidad sana. Carla

No debería existir, porque eso influye bastante hasta en los estudios de los niños, no pueden captar rápido. Estamos haciendo que nuestros hijos mañana más tarde vayan a cometer lo mismo con sus hijos, estamos sembrando mal. Ada

Maltrato e insulto, no se debe hacer, yo he pasado por eso con mi esposo y a veces a los niños lo trauma, hace daño. Ruth

Es malísimo, afecta mucho el estado emocional de los hijos, porque crecen con una noción muy diferente, crecen con traumas, afecta su personalidad, incluso pienso que hasta son bajos en rendimiento de sus estudios. Arturo

Uno de los principales motivos para evangelizar y lograr que más personas se conviertan, es justamente la problemática familiar: la agresión en el hogar es un tema muy recurrente.

El trabajo de un cristiano se debe hacer aún más para evitar ese tipo de violencia, los niños son los más perjudicados, qué están creando, que luego ellos sean peores que ellos. Ahí las iglesias, no solo del Movimiento, se pondrían a realizar sus labores más, cuánta gente se arreglaría, se reduciría bastante el porcentaje. Linda

Me gustaría que conozcan de Dios porque él es el que da paz, da amor. Las personas que realmente conocen a Dios, qué es lo que él quiere que hagamos, no viven así. Pero las personas que viven peleando es porque no lo conocen, no conocen de su palabra. Laura

Ahora como cristianos que somos le pedimos a Dios, oremos que tenga misericordia, que salve esas vidas y que tengan el encuentro con Dios para que puedan ser unos buenos padres. Ahora hasta vamos a hablar, como dice la Biblia, hay que predicar, se necesita. Daniel

8. Toma de decisiones y administración económica

Como ya íbamos viendo tanto en el discurso de las mujeres como en el de los varones la mayoría de casos refiere a que las decisiones se toman después de

un dialogo. De la misma manera, en la mayoría de casos el dinero es visto como de ambos, al igual que el discurso del MMM, sin embargo los devotos ponen mayor énfasis en que también la administración es conjunta. Se acentuaba mucho que es el varón, al ser también aquel que tiene más decisiones que tomar con respecto a diversas ofertas de trabajo, quien viene a consultar con la esposa.

Él siempre me comenta, a mí me dice “¿cómo haría esto?”. Siempre me avisa de los trabajos que va a agarrar y yo le digo “Tú eres varón, tú sabes cuál sale más y cuál no, yo la verdad no sé mucho” pero ya, siempre le doy idea, lo que yo sé, le digo, lo que no sé, ya bueno, pero siempre me pregunta. Él es el que genera el dinero, pero él me entrega, cobra sus contratas y me dice, “mira, tanto”, saca su cuenta, tiene su cuadernito “tanto hemos invertido, tanto es el diezmo” me hace ver todo “y este dinero ya es de nosotros”. Nunca ha sido de decirme “cuánto te has gastado”, él le deja la plata que queda, yo agarro, él agarra, así los dos. Ada

Primero estaba un poquito fallando, yo mismo hacía, pero luego ya en el camino del señor nos dice que el hombre solo no puede, primero vale consultar a Dios, después al hogar con tu esposa y hacer las cosas. Por ejemplo, quería comprar una moto, no le dije nada a mi esposa, agarré mi plata y me fui, pero no duró ves, faltó más conversar con ella y consultar con Dios, alocadamente agarré mi platita y me fui a comprar y esa moto casi nada me ha servido. Los pastores nos dicen “toda cosa hay que consultar con el señor y dialogar con tu esposa”. Ahora sí pues, siempre conversamos, por ejemplo, ahora estamos solicitando un préstamo porque el cafecito una parte se ha secado por la roya, justamente hoy día también he salido a eso, dialogando. Jesús

Bueno a veces hay cosas que son para que ella tome las decisiones y lo hace, cuando son ya de caso mayor conversamos y tomamos una decisión. Casi nunca hay decisiones que tomo solo, hay cosas que son parte del trabajo, pero siempre estoy comentándole, siempre estamos hablando. Lo que trabajo es para mí, es para ella, es para la familia. Ella me dice y ya yo le doy, pero en mí es que ahí está, no es que es la billetera de mí y yo nada más tengo que agarrar, siempre hemos conversado que lo que es mío es de ella también. Samuel

Siempre después del desayuno, en la tienda, hablamos. Mira el negocio de la tienda está al nombre de ella, o sea, hay cosas que yo no puedo hacer, que ella tiene que hacer, firmar las letras, lo que pasa que ella es cuidadosa con firmar, por ejemplo no conoce productos que se mueven en el campo, yo sí sé, solo lo que está segura lo firma. (...) El dinero lo manejamos juntos, si ella saca, saca, si yo saco, saco. Arturo

Si bien la administración económica es conjunta, el rol de ayuda idónea de la mujer se materializa en que su consejo para decidir las mejores opciones económicas y muchas veces administrar mejor el dinero es reconocido y bastante valorado por varios varones. “Si uno de los dos es un mal administrador, pues, el que sabe administrar mejor debe tener el control del dinero” (GONZÁLEZ 2004: 81), lo cual en el caso de mi muestra es mayormente de forma legítima la mujer (Ruth, Laura, Carla, etc.). En el caso de Joel, si bien ambos llevan una economía separada, como también el resto de sus prácticas, él sí admite que ella es mejor administradora y ha escuchado su consejo para que no tenga pérdidas en sus encargos de melamine.

Jesús dice que es importante tener a una esposa al lado porque reflexionan más las cosas. Dice que con sus palabras ayudan, que hay que seguir sus consejos y pone el ejemplo de inversión económica en lo que Ruth es mucho más sensata y sabia al prever la situación. Marco agrega que hay varios momentos en que ellas son más tranquilas y los apaciguan para pensar claramente. Notas sobre la entrevista grupal a varones

Laura dice que en la economía se puede apoyar mucho a los esposos, dice que es bueno que le dé a ella porque “si lo tiene en su mano es capaz de darle todito, yo tengo que ser siempre ahí la que le dice que no y se da cuenta y dice sí tienes razón”. Varias de las mujeres están de acuerdo en que ellas son más racionales y mejores administradoras en cuanto a lo económico, son “más centradas”, “ven la necesidad de sus hijos, no es que el otro no, pero igual”. Notas sobre la entrevista grupal a mujeres

Cada uno tiene su ingreso, pero lo unimos, yo lo tengo el dinero, o sea él me da todo y yo lo uno, de la tienda también y de ahí sale para todo. Él me dice “tengo que hacer arreglar, dame tanto” y ya saca. Laura

Yo lo tengo el dinero, yo lo guardo, él me trae y como yo paro en la casa, yo lo guardo, cuando ya necesita él para algo, ya me pide. Cuando yo quiero comprar le digo “voy a comprar tal cosa”. Ruth

En el caso de los devotos que tienes parejas inconvertidas, exceptuando Carla, la situación se perfila contraria, la coordinación no es primordial, y los

proyectos son independientes. Existe dependencia económica en el caso no se cuenta con ingreso propio. Si en las parejas conversas se suele compartir el dinero, en estos casos es más clara la separación en tanto el dinero ganado por el hombre es suyo y se le da a la mujer solo una parte o una suma determinada para que atienda el hogar y los hijos. Así Nelly y su pareja decían que ella recibía setenta soles semanales y a veces una propina, y en el caso de María ella se quejaba con respecto a que su pareja solo quería darle parte del dinero que ganaba en la chacra y no parte del dinero que ganaba en trabajos extras. La sierva Irene en ambos casos aconsejó que les correspondía la mitad de todas las ganancias, y que debían exigirlo así, a pesar de ello en ambos casos el rol de sumisión se ha intensificado con su asistencia a la iglesia. Ambas se basan en las prédicas y las citas bíblicas que sujetan a la mujer al marido, y tienen miedo de transgredir su rol. Nelly piensa que recibiría un castigo (no solo de su esposo, sino también divino) si lo hace. Su situación económica es muy delicada porque su pareja no solo limita el dinero que ella maneja, sino que tampoco le permite desempeñarse en actividades económicas por su cuenta. Nelly tiene un discurso contradictorio de por un lado obediencia/sumisión y por otro disconformidad/rebelión, y su aún bastante reciente pertenencia al Movimiento intensifica este conflicto.

Por ejemplo una vez he ido a vender papa con huevo, desobedeciéndole a él y en el viaje, arriba a la chacra estaba yendo a vender, llevaba una colcha para devolverle a mi mamá y lo pierdo, mira cómo veo la desobediencia, si yo no hubiera hecho mi querer. Ya ves, tengo miedo de desobedecerle. A la convención (del Movimiento en Lima) cuánto quería ir y él estaba yendo a Lima, acaso ha querido hermana, no ha querido, “para eso vas acá a la iglesia” me dice. Pero otro año yo voy a ir no más, de ahí cuando vuelva aunque sea que me pegue. (...) Yo quiero apoyar a la iglesia y no me da, yo pienso, esa plata es tanto para mí como para él, no es para él no más. Acá

había aniversario y cien soles ha dado para castillo y yo quiero que me dé a mí para poner si quiera dos bolsas de cemento, algo apoyar en la obra, no me quiere dar. Todo, mis gallinitas administra, yo quiero una para comer, tengo que pedirle permiso a él, y si él dice que sí, sí, si él dice que no, no. Nelly

Yo consulto con él, pero cuando hemos comenzado a tener problemas he empezado a yo sola. Él lo que es de la casa y de la chacra me consulta, pero lo que es él solo no se consulta conmigo. Hace varias cosas solo. María

9. Fuentes diversas del entendimiento adecuado de roles y relaciones de género

Los mismos devotos atribuyen sus entendimientos actuales sobre sus roles y relaciones de género a diversas fuentes y no solo al MMM. Ya que varios vienen de hogares cristianos, las ideas con las que fueron criados no divergen mucho de la doctrina del Movimiento y más bien muchos han visto reafirmadas ideas que ya tenían, o han visto definidos de forma más específica algunos aspectos de su entendimiento de roles y relaciones de género cuando llegaron a la iglesia.

Yo me acuerdo cuando estábamos en la escuela nos decían “uno debe tener autoestima, quererse como uno es”, aunque no hablaban de Dios, y ya yo de eso me acuerdo, cuando ya comencé a crecer me di cuenta que el acomplejado son cosas del mundo, viendo queriendo ser como otros, una humana debilidad, al final ya pues en el evangelio es otra cosa, ahí es donde yo me recuerdo todo lo que dijo mi papá, mi mamá también, y tenían razón. Por eso ahora yo como cristiano he vuelto a revalorar todas esas cosas, ya no me interesa lo que piensen de mí, sino que trato de tener un horizonte y hacer las cosas como Dios quiere ¿no? Marco

Aparte de la doctrina cristiana del Movimiento, el hogar propio, principalmente padre y madre, pero también la experiencia propia, teniendo pareja e hijos, son los principales factores que denotan los devotos como aquello

que define los entendimientos que hemos visto en los subcapítulos anteriores. El consejo de personas mayores es muy valorado, y no se denota que estos necesariamente tengan que ser cristianos.

Bueno yo estoy aprendiendo esto con mis hijos, pero también me acojo del ejemplo de mi mamá, de mi papá, porque de otra manera de dónde voy a aprender. A mí me preocupa ver mamás que sus hijos adolescentes no les hacen caso, entonces yo trato de preguntar. Y como debe ser un varón y una mujer eso por consejo de personas mayores. Acá en el Movimiento ya he aprendido que en la familia, la mujer en casa se dedica a estar pendiente de sus hijos y al esposo. Mantenerlos limpios, tener su comida a la hora. Carla

Te digo que lo que he aprendido es más de mi papá, porque como yo trabajaba en la chacra con él ahí siempre conversaba, me corregía y así me enseñaba. Luego cuando crecí también aprendí solo viendo otras personas, cómo trataban a sus hijos, y hasta adulto, creo que seguiré aprendiendo. Yo te digo que acá en el Movimiento, Dios hace muy diferente lo que tú del hombre puedes aprender, más te cambia, más entiendes. Arturo

Algunos también mencionan directamente el consejo de los pastores, que ellos mismos han buscado en algunas ocasiones para saber cómo manejar su relación (Laura y Marco, Ruth y Jesús, Elizabeth y Samuel, Carla y su esposo y María y su ex pareja).

Miraba cómo mi mamá le trataba a mi papá, porque mi papá nunca le trató mal, le pegó a mi mamá, mi papá cuando vino acá a hablar con mi esposo le dijo “yo no quisiera que le pegues a mi hija, porque yo nunca he puesto la mano a tu suegra”. De mi mamá una parte he aprendido, luego trabajando también, porque trabajé con una profesora y miraba cómo se trataban ellos, miraba cómo le trataba a su hijito. Luego iba a la casa de la hermana que mi invitó al Movimiento, vi cómo trataba a su esposo, cómo él la trataba a ella, tenía su nuera también que vivía con ellos, ella cómo le trataba a su nuera, la nuera cómo le trataba a ella. Al pastor a veces nos acercamos para los consejos, te dan consejos, “hay que vivir bien, dialogar” y nosotros lo ponemos en obra. Elizabeth, sus padres son católicos

Los pastores nos explican cómo debemos vivir en armonía, buscar a Dios, ahora estamos esperando bajar al bautismo, el pastor nos dice que debemos adoctrinarnos. (...) ¿Y aprendiste estas cosas de niño? No, cuando no conoces a Dios es distinto. Jesús

Varios devotos dicen haber formado sus ideas en contraposición a lo que han vivido. Encuentran en el Movimiento el refugio estructural que legitima sus ideas y el soporte social para poder vivir según estos principios. En algunos casos donde el hogar propio no les transmitió una buena enseñanza, donde no había ejemplo de integridad y amor, se puede ver muy claramente que el Movimiento ayuda bastante a los devotos que recién constituyen una familia a saber cómo llevar una pareja consensuada y cómo ser uno mismo para poder lograrlo y no hacer cosas que puedan dañar la relación. En estos casos los devotos se apoyan bastante en la doctrina del Movimiento para definir su rol y la manera en que se relacionan con el sexo opuesto.

No en mi casa no he aprendido esas cosas porque mi papá no era responsable. Yo he aprendido esas cosas cuando me enfermé. Ahí es cuando supe amarlos a mis hijos y aprendí todo el deber de una mujer, de una esposa, en la iglesia, en las enseñanzas de la iglesia, ahí es cuando aprendí todo y hasta hoy busco aprender más, qué es lo que debo como mujer, qué comidas debo hacer, qué comidas debo saber, cómo debo... hay muchas cosas que aprender. Laura

No eso aprendí cuando ya conocí a Cristo, cuando ya fui a la iglesia, por la radio. En mi hogar era pelea, discutían, a veces gritaban. Mi mamá tiene una discapacidad del oído y casi no nos hablaba. Aprendí de respetar al esposo, atenderle, los niños también enseñarlos a que sean buenos. Ruth

La verdad es que yo no tuve padre, a mí me dejó cuando tenía cuatro años y solo crecí con mi madre y bueno, claro mi madre ha enseñado a ser respetuoso a trabajar, me ha dado, pero conforme iba creciendo mi madre sufría, prácticamente le hacía falta un esposo. Claro, me hablaba, poquitas cosas, pero no era profundamente como ahora, ella también no conocía la palabra de Dios esos tiempos y no me encaminaba en los caminos de Dios y así llegué hasta acá. Bueno tampoco es tanto el Movimiento donde he aprendido, sino que al leer la Biblia, al conocer la palabra de Dios, porque está escrito cada cosa ¿no? cómo debe ser la esposa, el deber con los hijos, ahí está escrito, entonces mayormente es leyendo la palabra que aprendo. Daniel

Sobre la influencia de la escuela no hay consenso, algunos consideran esta época como trasgresora de buenos principios, una institución donde no se aprendieron los valores (Ada), pero también hay otros que sí consideran que la escuela les transmitió conocimiento válido sobre su rol y la forma en que deben relacionarse con el sexo opuesto. Sobre todo se rescatan los valores, pero la mayoría considera que estos conocimientos no son duraderos, que recién cuando los entiendes según La Palabra consigues la verdadera fuerza para poner las buenas cosas en práctica.

Dios tiene que estar de por medio en el hogar, sino no se puede hacer nada. Gracias a Dios, gracias a la iglesia, a los pastores que nos enseñan y orientan. En las prédicas nos hablan del caso matrimonial, que a la mujer tenemos que tratarla como un vaso frágil. El varón tiene que cultivar el amor. A la mujer se le dice que tiene que ser virtuosa, en una parte de la Biblia dice que la mujer necia destruye su hogar y que la mujer sabia edifica su hogar, son consejos y nos dan citas bíblicas para poder estudiarlo mejor nosotros. Y es palabra de Dios y hemos aprendido que es lo mejor obedecerle, ahí está la bendición, ahí está la felicidad. (...) En las predicas siempre hay un poco de todo, nos hablan de la familia, para la salvación de nuestra alma, en una predica es surtido, hay de todo. Nosotros que vamos escuchando lo vamos cogiendo, recepcionando. (...) En el colegio nos enseñaban lo que es la honestidad, sinceridad, es bueno ir al colegio, he aprendido muchas cosas, aunque yo no era un alumno aplicado he aprendido de los profesores, de mis mismos compañeros. Pero todas esas cosas que nos enseñaban, la honestidad, la solidaridad, los valores que nos hablaban, pero sin Cristo no podemos poner en práctica. Entonces, ellos nos hablaban pero en el colegio siempre se perdía dinero, hasta una vez se perdió zapato. Entonces yo ahora estando en los caminos del Señor entiendo que por más que uno habla, tantas cosas que infunde, en cierto modo nos hacen pensar, pero no podemos obrar, llevar a la práctica, no se puede. Samuel

El personal educativo (de los hijos) y el de los hospitales también juegan un rol en las percepciones sobre roles y relaciones de género, principalmente en relación a la crianza. En las conversaciones con varios devotos, sobre todo las mujeres que son las que más están en contacto con las profesoras de sus hijos

o que asisten al servicio de salud con más frecuencia, aparecían siempre anécdotas en las que citan a estos profesionales, por ejemplo en el tema de qué tan estricto ser con los niños, cómo no dañarlos a la hora de corregirlos, la necesidad de evitar la violencia, etc. Todos estos son aspectos que se ven recurrentemente en las charlas de padres de familia en la escuela.

En varios discursos sobre las fuentes de entendimiento, se notó nuevamente una no tan clara separación entre la doctrina del Movimiento y lo que es la palabra de Dios. Al igual que las autoridades, varios devotos insisten en que están siguiendo la palabra divina y no una doctrina institucional, se esmeran en resaltar que sus aprendizajes son adquiridos no por la institución sino por su relación con Dios.

*Los valores que me han formado me han formado de niña pues, porque como te digo, mi mamá se iba a trabajar temprano y mi abuelita hacía todo en la casa y yo mirando le ayudaba a hacer las cosas que a mí me atraía, todo menos cocinar. Mi mamá siempre nos decía las cosas, limpieza, rectitud, honestidad, siempre ella me explicaba y me hablaba de los chicos y me decía “del codito para afuera no más, porque el hombre va a querer tu cuerpo, te va a malograr”, por eso será que yo les tenía miedo hasta los veinte años, no quería saber nada de los hombres, los veía para pegarles (se ríe). **En el Movimiento como hablan todo conforme a la palabra y la palabra es perfecta entonces uno tiene que irse moldeando. Yo cuando comencé a buscar a Cristo a mí no me importaba que fuera el Movimiento**, yo decía “señor yo quiero ir a una iglesia que está cerca” y esa fue la más cercana, yo entregué mi corazón, yo he terminado de leer la Biblia ya dos veces. **A veces venían personas de otras iglesias y me decían “que la iglesia donde estás yendo es así, asá”. A mí nada me importaba porque yo decía “yo no estoy yendo a esta iglesia, yo estoy viniendo a Cristo, yo puse mi fe en La Biblia, cuando yo terminé de leer la Biblia me bauticé”**. Linda*

En la congregación, ya en el camino del señor he aprendido eso, porque yo tampoco era respetuosa, pero yo crecí en una familia unida. Mi papá al principio era respetuoso, ahora ya no, hablan jergas, mis hermanos menos son irrespetuosos con mi papá. Pero cuando era niña sí, a la hora de almorzar todos teníamos que estar en la mesa, no podíamos hablar malas palabras. Todo era bien antes, servían al señor, mi papá era encargado de

*predicar su palabra en el anexo, y ahora mi papá se ha vuelto para atrás, mis hermanos todos se han levantado, ninguno de mis hermanos congrega. En el colegio también me enseñaron, pero entraba por acá, salía por allá. **La palabra del Señor, no es la congregación, es la palabra del señor la que me va enseñando cada día más y más.** Si pues yo ya sabía lo del respeto, pero lo reafirma. Nelly*



VI. LOS MOTIVOS DE CONVERSIÓN Y LAS PERCEPCIONES SOBRE
EL IMPACTO DE LA CONVERSIÓN RELIGIOSA EN LAS
RELACIONES Y ROLES DE GÉNERO

1. Una manera distinta de entender y solucionar los problemas

Los devotos opinan que haber encontrado a Cristo los ha provisto de un verdadero amor por las cosas. Antes el amor por el prójimo o por las actividades del día a día era superficial, impulsado por la conveniencia. Ahora que se cuenta con un “verdadero amor”, es este el que permite enfrentar los problemas de forma distinta y ayuda en la superación de los mismos, con menor dificultad que en épocas previas a la conversión.

Siempre el pastor les habla, muchas veces porque hay problemas familiares, porque no está Cristo en el hogar y no hay el verdadero amor en el corazón del hombre, cuando hay amor, uno sobrelleva, los errores, uno los pasa por alto, pero cuando no hay esa sinceridad y ese amor para dar a su prójimo ahí está el problema, quieren ellos no más exaltarse, tienen ese orgullo de que ellos saben todo y si la persona que está a su lado no hace lo que ellos quieren es como si los estuvieran humillando, a veces hasta por cosas tan pequeñas como una sopa desabrida, ya le cayó encima el plato. Hay tantas cosas horribles que escuchamos que pasan y que son tan insignificantes, a veces se aprovecha el enemigo, porque dice la Biblia que el diablo vino a matar, a robar, a destruir este mundo, el que tiene a Cristo pues va a poder superarlo y no va a permitir que el diablo entre en sus almas. Sierva

Poner por obra la palabra de Dios no es fácil, las virtudes son los frutos del espíritu, ser pacientes con nuestras esposas, respetar su forma de pensar,

ser cuidadoso con ella en lo que quiere, lo que piensa (Marco). Primeramente un hombre debe tener la virtud de temer a Dios, tener amor en sus corazones, paciencia para con la esposa, los hijos, ser bondadoso, amable (Joel). Sobre todo el amor, si hay amor, hay comprensión, hay paciencia (Samuel). Si no hay amor no podemos poner por obra nada (Marco). ¿Y qué pasa en los hogares en los que no hay amor? (Entrevistadora). Esa es la otra realidad, sí puede haber amor, pero no es el amor que hemos conocido ahora, sino que se da por conveniencia “si tú me tratas bien yo también, si no, bueno no me interesa”. El amor de Dios es así que hasta supera el maltrato de esa persona, aún a nuestro enemigo le llegamos a sonreír, podemos saludarle, hacerle cualquier bien, ya no hay eso que antes había, aunque quizá nos vayan a menospreciar, nos vemos impulsados a ayudar. Por ejemplo, en el mundo mientras la mujer es bonita, te trata bien, todo marcha bien, pero ya cuando va desapareciendo la belleza física ya los ojos naturales empiezan a ver otra cosa y por eso sacan la vuelta. Yo me he dado cuenta de que cuando más estoy en comunión con Dios el amor brota, ya no es como una obligación tus quehaceres, estás en ese hacer, de trabajar con ánimo, de ver por el bien de tu esposa, de estar atento a las cosas, como que tienes la visión más clara y las obligaciones ya no suenan tanto como obligaciones, sino que en eso está tu pasión, tu delicia. Pero cuando uno comienza a descuidarse de la comunión con Dios, se vuelve algo pesado, ahí sí es como una obligación. Igualito le pasa a la esposa... (Marco). Más que nada, a pesar de que sea duro, fuerte, lo que tenemos que hacer, con la ayuda de Dios nos gozamos (Samuel). Entrevista grupal con varones

A veces nos encontramos así almorzando y nos quiere salir hasta lágrimas porque decimos “cómo habríamos vivido si hubiéramos conocido al Señor diez años atrás, nuestra vida habría cambiado”. Ahora todo se hace por amor, el mundano no es así, hacen tantas cosas que piensan dejar, cosas materiales, y te olvidas de dar amor a tu hijo, no hay sentido, cuando vamos a predicar vemos bastante eso y les decimos porque nosotros también hemos vivido así. Linda

La conversión es como un proceso de catarsis personal, que pone a la persona en una dimensión distinta a la de sus problemas, quitándole importancia a estos. Por más que en el día a día sigan existiendo, cambia la forma en que uno los vive y enfrenta, teniendo una manera mucho más calmada y sabia para superarlos. Se considera que gracias a ello también la vida misma cambia, la relación de pareja es más equilibrada, lo cual es en gran medida una esperanza de la persona que accede a ver y afrontar las cosas de manera distinta. Hay que tener en cuenta que mucho de lo que los devotos atribuyen a su conversión y

comunidad con Dios, es también un acomodo más básico entre dos personas que forman una familia y se van conociendo mejor. Este es el punto de vista también de algunos devotos que reconocen que el matrimonio es una relación que se va construyendo y en la que uno mejora con la práctica. Manifiestan que su conversión religiosa aparece como un soporte fuerte a su relación de pareja y familia que recién se inicia, puesto que al llegar a la iglesia reciben la guía de la pareja de pastores, pero también el ejemplo de otras parejas convertidas que ya tienen mayor experiencia. Linda y Arturo, Ada y Daniel, Elizabeth y Samuel, entre otros, plantean claramente que con los años las asperezas en la pareja se van limando. Se da un proceso en que ambos ceden y se van amoldando. En el mismo no solo la comunión, la oración, la asistencia a la iglesia han sido de ayuda, sino también el mismo transcurso del tiempo ha jugado un rol importante.

Las autoridades de la iglesia funcionan como ente comprensivo y conciliador, pero también, en casos más problemáticos, como entes de control y coerción. Varios devotos consideran que sus matrimonios no habrían perdurado en caso de no haber llegado a la iglesia.

...todo con la ayuda de Dios, porque sin la ayuda de Dios, porque de mi opinión mía tal vez no hubiera podido seguir con este matrimonio, porque esos tiempos no más que hemos empezado yo tenía un carácter fuerte, y él era tranquilo. Ada

En algunas cosas no nos comprendíamos, recién estábamos encajando. Más o menos nos tratábamos, discutíamos, a veces teníamos bonitos tratos, pero cuando me renegaba lo insultaba, lo gritaba. Siempre ha sido tranquilo en su trato, desde antes ha sido así bien pasivo. Laura

Tal vez ya habríamos resultado separados, pero yo doy gracias a Dios de que llegó a tiempo. Nos da fuerzas y soluciona nuestros problemas. Bueno, yo le trataba bien, pero con cosas del mundo le decía pues. Y ella también

trataba bien pero era un poco renegona, tenía su carácter como criticando todo. Daniel

Así como la santidad es progresivo, así también el amor, la paciencia, todo según que vamos buscando a Dios, Dios nos va abriendo la mente, nos da capacidades, nos da más amor, no solo a la esposa, sino hacia el prójimo. Tantas cosas bonitas que hemos aprendido. Así buscando de Dios es que él mismo pone en mi corazón el ayudarle a ella en lavar los platos, en a veces hacerle jugar a Paola, entretenerla mientras ella va a haciendo sus cosas, eso es un sentir que Dios pone en sus hijos. Samuel

Los devotos consideran que la oración constante los mantiene en un ámbito espiritual que los equilibra. Si se separan de esa comunión con Dios, sienten que caen en actitudes “humanas” negativas que asocian a un mundo externo, oscuro y/o a su pasado “mundano”. Cuando se ora, el Señor tiene potestad para controlar esos impulsos, no deja que el mal, que consideran es parte de ser humanos, controle sus vidas. Así la solución de problemas en la pareja ya no es tan complicada cuando de por medio está la oración, poner los problemas en la mano de Dios ayuda a que todo pueda solucionarse por medio de la conversación y ya no haya grandes desacuerdos, resentimientos duraderos, golpes, etc. La oración y la lectura de la palabra son empleadas como tregua y meditación, previniendo actuar y hablar impulsivamente. Los devotos manifiestan que estas actividades les propicia un estado mental tranquilo, que luego les permite afrontar los problemas sin irritación.

Ya cuando a veces siento que mucho es mi demanda de estar acá, allá y a veces como cristiano necesitamos oración, leer la palabra, a veces nos damos cuenta que las cosas ya están medio incómodas en nosotros mismos, caemos como en un estrés espiritual, ya todo nos ofusca, estamos un poco irritados, nos damos cuenta que no estamos en esa continuidad, es a causa de nuestra debilidad, los frutos de la carne dice la Biblia ¿no? comienza a querer sobreponerse cuando no estamos en la rutina de la oración, ya ahí me pongo a orar, a leer, ahí me quedo buen tiempo (Marco). Cuando tenemos un problema nos ponemos a orar, luego ya estamos más

tranquilos, como que hubiésemos descargado una carga, como si se hubiese salido un peso, entonces ya estamos más tranquilos, relajados y hablamos (Laura). Entrevista en pareja con Laura y Marco

Lo problemas los solucionamos ante Dios, de rodillas, siempre buscando la misericordia de Dios. Le digo “perdóname” si en algo la he herido, y de ahí oramos. (...) Ahora ya sabemos superar esas cosas, claro no digo que seamos perfectos, como humanos que somos nos sale a veces, pero solucionamos acá, Dios nos ha dado el amor, la paciencia. Daniel

¿Y cuando tienen un problema mayor cómo lo solucionan? Como dice la palabra el hombre siempre tiene luchas y pruebas y no damos lugar al diablo, por decir hemos discutido hoy día, no hemos hablado dos minutos, tres minutos, pero hay un ángel y entonces nos pone ese sentir y me pongo de rodillas y es como algo que me levanta y le digo “cariño, en esto hemos fallado, no debemos...” y llegamos a la solución pues. La oración nos ayuda. Jesús

...gracias a Dios que hay en nosotros el espíritu de Dios que nos guía, nos muestra cuando estamos haciendo mal y nos ponemos a orar, siento en mi corazón que no debo tratarle de esa manera. Sí yo veo que, como te decía antes, tendrá pequeñas deficiencias, pero sí hace su esfuerzo. ¿Alguna vez no fue así? No, siempre, siempre ha sido una mujer esforzada para con su esposo, ha hecho todo lo que ha podido. Yo también, le trato bien. Pero hay momentos en que, cuando estamos un poco discutidos, pues no hay el deseo de conversar, pero cuando pasa todo eso, sabemos entendernos y vemos que sí le estimo, le quiero a ella y lo mismo ella. Samuel

Vemos entonces que los devotos atribuyen mucha importancia a la comunión constante para garantizar la paz en la familia, un medio con el que antes no se contaba y por la falta del cual habían más roces y menos herramientas para enfrentar efectivamente las animosidades en la pareja.

Si los problemas en la pareja cuando uno es converso y el otro no se basan en una desigualdad de intereses y creencias, en las familias donde ambos son convertidos las tensiones familiares son consideradas como consecuencia de una falta de comunión con Dios, de no estar firmes en la oración. En ello se basa gran parte de la lucha de los cristianos, puesto que la dificultad está en que para estar firme en la fe hay que tener “experiencias”, esto quiere decir tener una

relación viva con Dios, en la que el devoto se sienta tocado por lo divino. Por ello es que todos los devotos de mi muestra estaban muy interesados en que sus hijos tengan estas experiencias, porque ello es lo que garantiza la firmeza en la fe, ya que así se demuestra el “poder” de Dios. Estas experiencias no necesariamente se refieren a algo concreto, entendido como un milagro, sino que pueden ser simplemente una emoción de cercanía con lo sobrenatural que no se tiene cotidianamente. Una fe constante y fuerte proporciona la fuerza duradera que otros medios como los grupos de autoayuda, psicólogos, etc. no pueden proporcionar tan plenamente. Sin embargo, a veces por su situación de vida, sea porque viven lejos (en Anexos de Santa Ana), o por sus ocupaciones, o porque tienen muchos hijos, o no cuentan con el apoyo de la pareja, a los devotos les resulta complicado llevar una vida tan consagrada y entonces es a su falta de consagración que atribuyen los problemas, puesto que no se está teniendo experiencias y su fe no se está fortificando.

Las mujeres no convertidas que tienen parejas convertidas, o que se han convertido posteriormente a sus parejas, como es el caso de Laura y Marco, denotan que esta situación puede ser valorada por ellas ya que perciben un cambio positivo. Además, la conversión masculina no suele acarrear nuevas tensiones en el hogar, sobretodo cuando el hombre pone en práctica la responsabilidad que su iglesia le exige. Por ejemplo, si bien Laura y Marco consideraban algo complicada la situación por el atraso espiritual de ella, no existía una fuerte confrontación de intereses e ideas. En el caso de Joel y su esposa se daban muy fuertes tensiones no solo porque ella fuera inconversa, no

se sujetaba a su esposo como se lo habría promovido la iglesia, sino que él tampoco cumple los requisitos de varón que el Movimiento le exige, no es un padre responsable y presente.

En caso contrario, cuando es la mujer quien se convierte y el varón permanece inconverso, parece predominar una situación de pareja negativa y es probable que se produzcan tensiones a partir de la conversión de ella (el caso de Nelly es el más resaltante). Esto se puede deber también a que en su gran mayoría las mujeres que buscan pertenecer a una iglesia pentecostal se hayan visto motivadas debido a problemas familiares como veremos más adelante.

El Movimiento justifica todo problema familiar por una falta de consagración, si en el caso de Joel su esposa se queja de que entre su trabajo y la iglesia él no se da tiempo para su familia, la recomendación de los pastores es que él debería consagrarse más, por más de ser conscientes que a esa pareja les hace falta mayor integración familiar. En el caso de las familias donde solo uno es convertido la integración familiar funciona en detrimento de la comunión, de la asistencia a los cultos, etc. y entonces se les pide a los devotos que prioricen la comunión.

¿Qué me podría decir sobre el caso del hermano Joel? Él cuando llegó a la obra ya vino con los problemas, conoció a Cristo pero su situación de ellos es bien delicado, se hieren mucho, es que él también como trabaja no se da tiempo 100% para buscar a Dios, porque si él pusiera parte legítimamente, pues Dios puede reconstruir ese hogar, de acuerdo cómo él va buscando Dios va a resolver. A veces no usan la palabra para el bien, sino para cubrir lo que falta y eso a Dios le desagrada y Dios, que escudriña la mente y el corazón del ser humano sabe quién es problema también, en vez de ser una bendición está dando más dolor a la esposa. En esos casos falta que doble la rodilla. El problema es cuando es “yo, yo, yo”, pero si Cristo está como

ejemplo de ese matrimonio entonces Dios los va a unir, él va a hacer algo para que ellos se comprendan. Sierva Irene.

Por otro lado, la atribución de sus problemas a lo diabólico no quiere decir que no se los entienda racionalmente. Efectivamente, como veíamos en el marco teórico “Se asume que los pentecostales usan lo diabólico para justificar todos los malestares del mundo y de sus propias vidas, sin embargo, al igual que los azande con la brujería, los pentecostales en sus vidas diarias no son irracionales en cuanto a distinguir las causas concretas de sus problemas. “El hecho de atribuir la desgracia a la brujería no excluye lo que llamamos sus causas reales, sino que se superpone sobre ellas y da a los acontecimientos sociales su valor moral” (Evans-Pritchard 1937: 92). Más que llevar a la postración, lo que acarrea el reconocimiento social de lo demoniaco es la organización de los individuos para afrontarlo con una intervención social, puesto que se le asocia a un sistema de valores y con ello a comportamientos determinados de los individuos y de la sociedad en general que pueden ser modificados, ya que son consistentes con la responsabilidad humana” (Extraído del Marco Teórico, pp. 22). Por ejemplo, el adulterio que sucedía en tres de las familias es considerado demoniaco al ser parte de un sistema de valores que no sigue los principios bíblicos, ello en vez de exonerar a las personas crea una mayor conciencia de que esas personas deberían convertirse para dejar los males en que incurren por tentación del diablo y que destrozan los hogares, que es lo que el diablo busca.

Como veíamos teoréticamente, la conversión no es un proceso lineal y radical: “Contrariamente a la mitología popular, la conversión es raramente una

transformación total y para siempre, de la noche al día, toda-en-un-momento” (Rambo 1996: 22), sino que es un proceso profundamente relacional en donde influye la familia y el entorno, facilitando y complicándolo. Efectivamente el trabajo de campo mostró que se trata de un proceso con vaivenes, la vida del cristiano es como veíamos en capítulos anteriores una lucha constante, en la cual, sin embargo, Dios da fuerzas para continuar. Por ejemplo, Laura, Elizabeth y en el pasado también Ada debían mejorar sus actitudes, muchas veces renegonas y agresivas, impulsadas a raíz de no estar tan comprometidas con la comunión. Vemos que la conversión no garantiza los logros, sino que hay que “lucharla”, apareciendo Dios como ayuda para lograr resultados positivos. Por ello, mejorar en la devoción a Dios y en un seguimiento correcto de sus mandatos quiere decir que en colación vendrán las demás cosas, por lo que para todos los devotos de la muestra era muy importante poner su crecimiento espiritual como factor más importante de superación personal. Para varios casos en que ambos eran convertidos se aspiraba a ser bautizados por el Espíritu Santo (la máxima señal de comunión con Dios), para poder convertirse en reales misioneros (Linda y Arturo, Marco). Para aquellos cuyas parejas no estaban convertidas se esperaba que estas se conviertan, para así poderse no solo casarse (María y Nelly), sino tener un testimonio bíblicamente más apto al ya no estar viviendo en fornicación. Luego de que ambos estuvieran convertidos se esperaba buscar conjuntamente un perfeccionamiento en lo espiritual para que la situación de la pareja mejore.

¿El cambio es rápido o es lento cuando llegan a la iglesia? En muchos ha tenido un proceso, en parte es inmediato. Yo creo que la persona al escuchar la palabra se da cuenta qué importa, pero hay estragos que tienen que superar, entonces en parte hay un cambio y en parte tienen que formarse todavía. Tienen crisis que superar, por ejemplo un caso, cuando una persona su hogar está en pecado de adulterio, ellos oyen la palabra y cortan con ese pecado, pero de ahí tiene que superar, tiene que volver a vivir de una forma ya no dependiente de esa persona, pero superan gracias a que ponen su confianza en Dios. Para un inconverso eso es más difícil porque no quiere cambiar, quiere ver sus intereses. Pastor Julio

¿Qué tanto se logra cambiar? Mira es de acuerdo a esa persona, cuando Dios quiere tratar puede ser de la noche a la mañana o puede ser un tiempo prolongado, de acuerdo a cómo esa persona busca a Dios y confía en el señor. Cuando los dos son convertidos entienden más rápido, cuando no a veces pasan años, y tienen que perseverar porque uno se cansa y a veces ya están a punto de alcanzar la victoria y se rinden y pierden todo. Que bueno es perseverar, pelear, porque él (Cristo) es un respaldo. Sierva Irene

2. El testimonio oficial de cambio radical frente a un discurso más relativo de los devotos

Si bien los testimonios de conversión, tanto aquellos transmitidos por los medios de comunicación del MMM como los de los devotos, declaran que después de haberse “arrepentido” y haberse convertido las transformaciones en su vida familiar son radicales, en realidad gracias a las entrevistas formuladas para aprehender las opiniones sobre la situación actual, luego sobre la situación pasada y recién al final pedirles que relaten su historia de conversión, mostraron que las percepciones sobre el cambio, en la mayoría de casos, es mucho menos radical. Es importante que los testimonios sean de fuerte cambio, para denotar el impacto positivo que el cristianismo tiene sobre la vida de los convertidos y así animar a otras personas a que se conviertan y puedan acceder a la salvación. Sin embargo, la mayoría de mis informantes no caben ni en el molde de

“transformación radical”, ni en el de “antes eras un endemoniado”. La mayoría llega a la iglesia habiendo fornicado, por lo que sí estaban en pecado explícito, pero no es un patrón común entre mis informantes el encontrar un discurso de cambio radical de roles y relaciones de género, en donde mayormente los hombres aparecen como modelos machistas, borrachos, agresivos y adúlteros, para luego convertirse en padres responsables y las mujeres fueron promiscuas, descuidadas de su hogar e hijos para luego ser fieles, dóciles y esforzadas. Por ejemplo, en ningún caso se manifestó que antes de la conversión el varón malgastaba el dinero y luego de la misma los ingresos llegaron directamente al hogar, lo cual sí era un hecho recurrente en la bibliografía revisada, sino que, los varones de mi muestra siempre fueron padres responsables en cuanto a tratar de proveer dinero para el sustento de la familia. Por ello es que también entre los motivos de conversión predominantes figura la búsqueda de un espacio donde ver respaldadas y fortalecidas ideas que de por sí se tiene, encontrando una comunidad de soporte.

En la minoría de casos la visión sobre la vida que se llevaba antes es drásticamente negativa, y cuando lo es, se nota que es un discurso bastante dogmatizado y elaborado, el cual expresa mejor el testimonio de cambio radical que le interesa promover al Movimiento¹². En sus testimonios Elizabeth y Samuel, Ada y Daniel y Laura y Marco exponen una diferencia radical con la vida de antes, pero en las entrevistas tuvieron opiniones mucho más relativas. También Linda y Arturo, una de las parejas más adoctrinadas, denotaron un

¹² Anexos 2: Testimonio de “Una familia salvada por Dios”. Impacto Evangélico, Junio 2011.

discurso relativo en las entrevistas, mientras que Linda en su testimonio planteaba que su vida estaba orientada en lo económico, el descuido de su vida familiar y el maltrato de su hija, presentándose en la actualidad como una familia unida gracias a la conversión.

Regular nos llevábamos antes, porque habían cositas malas como buenas también, pero yo no la agarraba a golpes, para nada, sino que a veces indiferencia, no hablar. Pero de ahí no más estábamos alegres. Yo no la maltrataba, si me renegaba me salía, me iba a jugar (futbol) y cuando regresaba ya todo estaba bien. Ella a veces cuando se molestaba mucho se iba en donde su mamá y yo si se hacía tarde a veces tenía que ir a buscarla y a veces ya aparecía en la casa. Pero para mí era bonito, solo que no teníamos el entendimiento de Dios, ya cuando lo tienes ya cambia, si se molesta ya no se va en su mamá o yo ya no le hablo, sino que ahora ya normal, nos corregimos y sigue la vida normal. Arturo

Antes era distinto, pero siempre mi hijo ha sido tranquilo y mi nuera también y ahora peor en la palabra de Dios. Me dicen que antes se discutían, pero no era fuerte, era sencillo, ellos siempre han sido mansos. No mucho han cambiado, su trato no es muy distinto. Las tareas y obligaciones antes eran las mismas. Madre de Arturo

Sin embargo, no podemos descartar la existencia del proceso radical, el cual se vio en el caso de Jesús y Ruth.

Mi hermano era distinto, tomaba, le gustaba salir, luego cuando él se ha juntado, a los cinco meses no más él se convirtió. Él era un poco agresivo al comienzo, luego ha habido un cambio. Hermano de Jesús

Desde que hemos conocido al señor tranquilo vivimos, ya no como antes que peleábamos. Ya no licor, más antes también le pegaba a mi esposa, ahora ya no. Claro hay discusión, pero palabras no más “por qué no has hecho”, pero antes sí le pegaba, terrible era. Ahora estoy batallando. Desde que he conocido a la palabra es diferente, más cariño. Ahora ya recibe a mi familia, lo que comemos compartimos. Claro hay discusión, a veces llevo cansado del campo y le digo “por qué no has hecho esto”, ya son discusiones simples, no es como antes. (...) Ahora hay más cariño, paciencia. (...) El trato ahora es diferente, ya no con puñete, patada. Ahora con palabra le doy, discutimos en palabra no más, ella se calla y ya no dice nada y de ahí yo también hablo y me callo, como que Dios pone en el corazón como un pasivo, ya llegamos a conversar, ya sin maltrato nada ya. Mis hijos nunca han visto maltrato. Jesús

Como también veíamos en la sección anterior, los devotos opinan que varios de los discursos que manejan sobre el género ya los tenían antes, así también no sorprende que alejándose de un discurso formal de la conversión (su testimonio), en donde un pasado negativo es contrapuesto a una situación actual mucho mejor, las diferencias entre pasado y presente en cuanto a sus situaciones específicas de relaciones y roles de género no sean vistas como muy distintas. Lo que se encuentra entre varios devotos es más bien la reafirmación y el respaldo institucional de ideas que ya se tenían, o en todo caso anteriormente no se pensaba muy distinto sobre los tópicos más importantes que implican los roles y relaciones de género. A través de su pertenencia al Movimiento, las personas también pueden ver aprobadas y respaldadas ideas que ellos mismos ya tenían. Esto me lleva a retomar la idea de que la religión puede influir las concepciones que las personas tienen acerca del género, pero también puede tratarse de que las personas busquen adherirse a una religión porque encuentran en ella reafirmados los principios que ya tenían previamente o, en todo caso, buscaban tener (Drogus 1994: 17).

Lo que recomiendan acá en el templo, por los casos que hemos visto, yo mismo soy testigo, por lo que me ha pasado a mí, no se recomienda, no es un mandamiento, pero por sabiduría, que los que están en noviazgo no deban andar a solas. Acá en la institución los que están de enamorados siempre hay una dama de compañía, así hay seguridad de que el diablo por ahí no vaya a meter su aguijón. Marco en la entrevista grupal a varones

Yo como padre no quisiera que mis hijas pasen por eso de verme en fiestas, borracho, que ellas mismas vayan a las fiestas, porque no hay nada de bueno, porque he conocido ese camino y no quisiera que ellos lleguen a esas cosas. (...) Yo siempre quise ser un buen padre y un buen esposo, no quería hacerles sufrir. Daniel

3. ¿Varones dóciles y mujeres de carácter fuerte?

Como ya se ha ido viendo, entre los devotos masculinos de mi muestra no se puede reproducir la idea bastante generalizada sobre el cambio radical de la identidad de género, de una machista a una patriarcal, por la que pasan los varones al convertirse al pentecostalismo. Más bien resalta que en mi muestra son las mujeres las que han y algunas aún tienen un carácter bastante fuerte que dificulta la vida familiar pacífica, y se denota su avance espiritual como correlato a un avance de su docilidad, la cual los varones ya poseen y buscan validar en la iglesia. Las relaciones de pareja de los devotos de mi muestra, en su mayoría desde un principio no tuvieron muchas tensiones, al menos no mayores de las que comúnmente las pueda tener una pareja novata.

Desde un principio Samuel ha sido tranquilo, en cambio mi mayor le gustaba joder. Hasta ahora Samuel no se exalta, sino lo toma con calma, el otro sí más exaltado es. En cambio Samuel y Elizabeth siempre han tenido problemas pequeños no más y no ha sido tan necesario intervenir en consejos con ellos. Padre de Samuel

Me llevo bien, él es un buen esposo, nunca he tenido conflictos, nada. Claro, siempre hay unos problemitas por resolver, pero no es un hombre machista, es bien tranquilo. (...) Conmigo nunca me ha molestado, nunca me ha gritado. Yo me admiro con él, porque al contrario yo tuve un papá que era bien machista, veía en mi mamá cómo le trataba. Daniel es colaborador, desde que nos hemos unido él nunca ha dicho "yo soy varón, esto es trabajo de ti", siempre me ha ayudado con sus hijas. Ada

Con frecuencia la iglesia provee la protección estructural para que sobretudo los varones puedan ejercer una masculinidad más dócil y centrada legítimamente en la familia, no sintiendo la necesidad de trasgredir este rol por la desaprobación que pueda manifestar su entorno social o familiar no pentecostal. Muchos de los varones se buscan separar de la imagen de "macho

agresivo” que ya sea su experiencia social o familiar les ha impartido y con la cual no se sienten a gusto. En varios casos se manifestó que parte de ser hombres conllevaba la exigencia implícita y explícita de emborracharse y ser mujeriego. La docilidad de los hombres de la muestra encuentra en la conversión la posibilidad de legitimarse y aún ir en aumento, así en muchas entrevistas tanto a varones como a mujeres, se notaba la valoración de que la pareja sea comprensiva con uno, de que exista la capacidad de ceder. La identidad del varón encuentra otros parámetros, regidos por la dignidad, el honor, la responsabilidad, la reflexividad, la paciencia, la calma, etc.

*El pastor Julio dice que el diablo tienta a los varones por medio de la sociedad a que tienen que tener sexo para hacerse hombres, sus padres por su ignorancia les dicen lo mismo. Dice que en el mundo hablan de “la muchacha”, de las mujeres, de la fornicación, como forma de “crear ambiente” mientras se emborrachaban. Asimismo, cuenta cómo al convertirse se burlaban de él: “ya no te gustan las mujeres”, pero que el hombre convertido ya no se presta a ser instrumento del diablo y gracias a Dios tiene la fuerza de resistirle. Cuenta como su hijo vio un programa en el que salían bailando “calatas” y que su hijito dijo “reprenda el diablo, poder en la sangre de Cristo” y apagó la televisión. Así muestra que cuando un niño crece en un hogar cristiano, se da cuenta “de las cosas correctas”.
Notas sobre los sermones del 01 y 02/04/14*

Varios de los varones de la muestra tienen una manera de ser bastante calmada y reflexiva, se caracterizan por tener bastante paciencia y muestran una aversión al conflicto, suelen evitar a sus mujeres cuando estas se exaltan. Por ejemplo, este es el caso de Daniel, Samuel y Marco. También la falta de autoridad de varios de los padres con sus hijos muestra que son bastante dóciles, este es el caso de Samuel, Marco y Jesús. Las mujeres por su parte, conforme van adoctrinándose reconocen que la docilidad al corresponderse con

la de sus esposos, tiene un mejor potencial en crear una atmosfera armoniosa en el hogar.

Yo quisiera que mejore mi carácter, estoy orando para ser más dócil, mi carácter es fuerte, pero ya no es como antes. A veces me exalto, reniego, lo hago sentir mal. Él está bien, cuando yo ya soy demasiado, él se sale afuera, a veces yo le sigo, me escucha y conversamos. No me gusta cuando se sale, pero a veces es mejor (Elizabeth) Ojalá no seas así cuando vuelva la hermana (Samuel). Entrevista en pareja a Elizabeth y Samuel

Ella antes de llegar al Movimiento un poquito distinta era, más que nada en su carácter, más renegona, no tenía paciencia (esposo.) Mientes, todo iba bien bien, pero cuando había falla era un reventón yo (Carla). Entrevista en pareja a Carla y su esposo

En general los varones tenían mayor avance espiritual que las mujeres y buscan que sus esposas los sigan, principalmente para que dejen de ser impacientes y renegonas. Se plantea que es gracias a Dios que muchos de sus matrimonios siguen en pie, puesto que ellos quizá no habrían soportado a sus esposas si no habrían encontrado a Dios quien les dio paciencia (caso de Ada, Laura, Elizabeth).

Sino que a veces, como yo ahora último como me he convertido a ser cristiana y él más primero, entonces él tiene más avance espiritual y yo no, me falta todavía llegar a ese nivel que él tiene.ya cualquier cosa que hay en la casa, alguna cosita mal, ya él lo que hace es callarse o ponerse a orar, pero no sale a gritarme o a golpearme como otros, no, para nada. Laura

Mucha de bibliografía revisada planteaba que son las mujeres que quieren reformar a sus parejas por medio de la conversión religiosa. La conversión aparece entonces como una estrategia para domesticarlos. Sin embargo, en la presente investigación son varios los casos en que los hombres están más adelantados en la fe y son más bien las mujeres que están en “lucha”, siguen

siendo renegonas y pleitistas. Por ello debemos complementar que también los hombres pueden querer reformar a sus mujeres por medio de la conversión, aunque sea más que nada en una cuestión de actitudes. No estoy hablando necesariamente de intereses estratégicos, sino más bien de intereses prácticos (Molineux), para conseguir que sus esposas no sean tan agresivas, faltas de paciencia y renegonas, sino que acepten su rol de madres con alegría y se ocupen de los hijos sin exaltarse ni exasperarse. Entre los devotos varones existe un claro interés en que las mujeres acepten su rol “natural” con docilidad. Podemos notar esto al ver que buscan que las mujeres estén más aferradas a la palabra, ya que de esta manera podrán pulir su carácter y encajar mejor en el molde que les prescribe la doctrina.

Se considera que la mujer no conversa es muy confrontacional y pleitista. Samuel dice que la mujer es servicial cuando está aferrada a Dios, hace las cosas con gusto. Marco y Joel denotan tener el mismo parecer. Se considera que estar en comunión no te hace estar descontento con tu rol, no te hace cuestionar el orden binario de las obligaciones de género. Mientras mejor se esté anímicamente, lo cual la oración garantiza, las obligaciones son hechas sin quejas. Mientras más aferrado estés menos se cuestionarán los roles de género y tampoco se buscarán alternativas. Notas sobre la entrevista grupal a varones.

Joel me dice que a su esposa se le va fuera de control la ira, que es muy respondona y no lo sería si fuera conversa, que entonces sería más prudente. Notas sobre conversación con Joel

4. Motivos de conversión y llegada al MMM

La mayoría de devotos que asisten al MMM no son convertidos recientes, sino que vienen migrando de otras iglesias pentecostales. De los catorce devotos de la muestra solo Elizabeth llegó directamente del catolicismo al Movimiento.

Esto no sorprende porque como veíamos en el marco teórico la migración entre iglesias pentecostales es algo habitual. Es debido a esta predominante migración religiosa que en el presente subcapítulo tenemos que hablar no solo de la conversión, sino también de la transformación buscada por los devotos y qué motivó su llegada al MMM.

Exceptuando Elizabeth (quien vino de un pueblo del valle del Mantaro donde toda su familia es católica) toda la muestra con la que se trabajó conocía el pentecostalismo y tenía contacto con este desde la infancia o juventud, ya sea en diversas congregaciones en pequeños Anexos selva adentro o en Santa Ana mismo. También los “no convertidos” de la muestra o eran retrocedidos (alguna vez pertenecieron a una iglesia pentecostal), o al menos tenían, al igual que los devotos, un entorno familiar pentecostal.

Con frecuencia escuché decir “no es por hablar mal pero...” y entonces los devotos contaban los hábitos erróneos de otras iglesias a las que pertenecieron. Ello jugó un rol importante en su búsqueda de alternativas y finalmente su llegada al Movimiento. Así es como los devotos llegaron al Movimiento mayormente por disconformidad con otras instituciones pentecostales a las que pertenecieron (Marco, Joel, Samuel, Nelly, etc.), a lo que a veces se adiciona el hecho de haberse mudado a Santa Ana desde un Anexo y buscar congregarse en una iglesia en el nuevo lugar de residencia (Carla, María), o la recomendación de familiares, vecinos, amigos, que asisten al Movimiento. Otros llegan también influenciados por radio Bethel (Laura, Ruth).

Los devotos que llegaron de otras iglesias no están de acuerdo con las andanzas que se permiten en estas y buscan una opción más rigurosa. Encuentran paradero en el Movimiento al tener este un discurso muy moralizador y recriminador de las otras iglesias y su “debilitamiento espiritual”. Muchos hermanos explícitamente aprecian la enseñanza clara y estricta del Movimiento y consideran que esta sirve como doctrina de prevención. Desaprueban las otras iglesias que por su ligereza, permitiendo la fornicación en el noviazgo, los incitaron al pecado. Todas las parejas de la muestra, exceptuando Linda y Arturo, se juntaron debido a un embarazo no deseado, y se considera que habiendo estado en el Movimiento se habría evitado aquello. Se espera educar a los hijos bajo la doctrina del MMM para que no pasen por lo mismo.

Puedo decir que acá hay sana doctrina porque acá permiten todo lo que es sano, en cambio en el otro mucho permiten a los adolescentes, jóvenes con mujeres, hasta pueden jugar más allá, o pueden estar saliendo fuera de la iglesia más allá al desierto. Entonces uno ve que el diablo puede aprovechar en ahí a hacer cosas malas. Y esas cosas acá no se practican, acá se respeta lo que es un varón y lo que es una mujer. Carla, que congregaba en otra iglesia pentecostal en un Anexo

El pastor acá estaba metido en contrabando de motos y cuando se fue para esconderse porque lo estaban persiguiendo, quisieron ponerme a mí de pastor sin yo tener el bautismo del espíritu santo (Marco) Acá era un caos, peleaban, discutían los hermanos, es que estaban haciendo cambio de pastor y “no, que este pastor es así, que ese no queremos, que ese es así, asá...”, en eso estaban y yo nada, no sentía paz ahí (Laura). Entrevista en pareja con Marco y Laura, que congregaban en Anexo

Y yo decía en mi oración “¿dónde te voy a servir señor, dónde te voy a sentir?”, porque llegué a Juan Velazco y problemas, que habían hecho gastos, deudas, el señor me hizo ver. Llegué al otro y también, estábamos en ayunas y el pastor está dormitándose. Nelly, que fue a varias iglesias pentecostales en Santa Ana antes del llegar al MMM

Aquí no había ayuno y veíamos mucha irreverencia en el templo también. El pastor dijo una vez “yo no predico del diezmo porque yo no diezmo” y la Biblia nos demanda ofrendar y diezmar y entonces yo dije, para ello ya escuchaba radio Bethel “En la Biblia nos manda” y aquel encargado, pastor

de aquí, ni diezmaba, entonces yo dije “Cómo estará si no obedece la palabra de Dios y más que solo hacemos una vez a la semana los cultos” y eso, si venía, porque a veces también no venía. (...) Aquí por falta de doctrina desagradé a Dios, caí porque estaba empezando y no teníamos alguien con experiencia que nos guíe para no caer en esas cosas y esa es la razón por la que ella calló embarazada. Samuel, que congregaba en Anexo

Para la mayoría estar en el favor de Dios tiene un significado de recompensa espiritual, al que con frecuencia se adiciona la búsqueda y espera de recompensas como la curación de enfermedades (Samuel, Laura), la mejora de la situación familiar (Carla, Elizabeth), la conversión de la pareja (Nelly), o la mejora de la situación económica (Ruth y Jesús). Así es como vemos que muchas veces los motivos de conversión son también los motivos que hacen perseverar a los devotos en la fe. Al ser la enfermedad (psíquica o física) el motivo de conversión más frecuente entre los devotos de mi muestra, muchas veces la enfermedad sigue siendo o también se convierte luego en el factor que hace perdurar a los hermanos en la fe. Vemos por ejemplo el caso de Samuel (una enfermedad de la piel), Laura (hepatitis), Ruth (problemas con los ovarios) y Nelly (problemas con el abdomen). El tema de los problemas familiares y la aspiración de tener una familia unida, es muchas veces parte del discurso de conversión, pero también parte del discurso por el cual los devotos perseveran en la fe, puesto que al estar la inhibición de los problemas asociada al nivel de comunión, se crea una dependencia entre iglesia y el devoto que quiere garantizar la paz en su hogar. Cuando buscaba entender qué es lo que les faltaba alcanzar, qué es lo que pedían en sus oraciones, los devotos denotaron con frecuencia el tema familiar, la mejora de las actitudes de los hijos y/o de la pareja.

A lo largo de la vida como devoto, varios aspiran también a “llevar la Palabra”, convertirse en obreros y posiblemente en siervos. El Movimiento aparece como una alternativa de empleo, que reemplaza el estudio o el trabajo mundano. Así, son varios hermanos que quisieran convertirse en misioneros y en autoridades de la iglesia, como Linda y Arturo, Joel, Marco, o las ideas que Jesús tiene para su hijo por si no logra tener los recursos suficientes para facilitarle un estudio. Como vemos, son principalmente los varones los que están muy interesados en aquello y no tanto las mujeres que no son responsables del sustento económico del hogar. Entonces, por más que la motivación sea sinceramente religiosa, al estar excluyendo el trabajo habitual, puesto que requiere de dedicación completa, se muestra como una alternativa económica.

La motivación de conversión inmediata más común entre los devotos de mi muestra es el padecimiento de una enfermedad. El miedo a la muerte los hace retomar su fe cristiana, recurriendo en este momento de crisis a las iglesias y la Biblia como fuente de esperanza.

Ada cayó muy mal y bueno ella fue a buscar de Dios. Ella había retrocedido ¿no? porque había conocido a Dios antes, pero cuando le agarró esa enfermedad se fue a clamar profundamente a Dios, porque conocía la palabra de Dios. Así es como ella llegó. Daniel

Mi abuela ya había sembrado la palabra en mí, ya me había conversado. A los 24 años, cuando sucedió el choque ahí me acuerdo de lo que decía mi abuelita y yo decía “no me quiero morir, qué pasaría si me muero ahorita”, ahí es cuando comencé a buscar de Dios, ahí le hice la promesa “si me levanto de acá, no va a ser lo mismo”. Pastor Julio

El mismo pastor admite como lícito la llega a Cristo por medio de una enfermedad, o por una crisis, puesto que es entonces que las personas estamos

vulnerables y buscamos ayuda, es entonces que estamos “mansos”. Por ejemplo, Jesús recién cuando le picó una araña accedió a los pedidos de Ruth de ir a la iglesia. Los motivos iniciales no son de tanta relevancia si luego, al ver que Dios realmente ayuda, la consagración ya no es conveniente, sino tiene mayor sinceridad. Lo importante es que en la población haya sido “sembrada la palabra” para que en momentos de crisis recurran a este medio y finalmente las iglesias de Cristo tengan más seguidores y haya más personas salvas.

Hay que sembrar la palabra, porque se acordarán de esa verdad cuando estén en aprietos. Sermón pastor Julio 01/04/14

Quieres servirle a Cristo hasta que se solucionen tus problemas, hasta que te sane, no hermano, hay que buscar a Cristo con humildad, hay que ser fieles soldados, tienen que pelear hasta la muerte. Sermón del Pastor Julio el 02/04/14

El miedo de muerte acerca a los devotos a la vida espiritual para encontrar ayuda. Reconociendo las cosas en las que uno se está conduciendo mal, se espera encontrar en algo metafísico un perdón que permita contrarrestar la muerte. Es asimismo muy recurrente una previa inversión en médicos y medicinas, en donde la conversión religiosa aparece como último recurso en el que se basa la esperanza de alguien atormentado física (Arturo, María, Laura, Nelly) y/o psicológicamente (Ada, Laura, María, Linda, Ruth). Se espera encontrar a Dios como el sanador.

Yo no pensé convertirme a Cristo, yo tenía una vida normal, pero un día me enfermé y me anduve por todas las clínicas y no me podían curar y me dijeron que en la iglesia me pueden sanar y entonces yo vine como cualquier otro viene. Y en cuatro meses y medio de venir acá me sané. Arturo

Me daban escalofríos siempre y estaba bien delgadita, bien mal ya, y cuando vino él me fui al hospital. Entre los exámenes salió positivo el de hepatitis B,

que es mortal, y yo me sentí bloqueada, no sabía si llorar, traumada me sentía (...) psicológicamente yo me sentía bien enferma y encima mi cuerpo que se estaba deteriorando, yo decía “mis hijos, mis hijos, no puede ser”. Justo mi hermano había fallecido de esa enfermedad como hace un mes y a mí me están detectando, en las noches no podía dormir, mi cuerpo se estremecía, era horrible lo que he sufrido. Y sentía un inmenso miedo de morir. Y existen los espíritus inmundos ah, en las madrugadas sentía que mi cuerpo se escarapelaba y tenía miedo y eso era el espíritu del diablo, y me desmallaba y no podía vivir, me sentía completamente atormentada acá en la casa y le decía “Marco, llévame a la iglesia” y me llevaba acá. Y luego su mamá le dijo que me lleve a Lima y me llevó a que me hagan un tratamiento, me llevaron a la clínica privada y dijo la enfermera que es una enfermedad que no tiene cura, que lo único que podía hacer era llevar una buena alimentación, balanceada, me puso todo lo que podía comer y no. Estuve como 15 días en Lima pero me sentía más mal, me ponían calmantes para el dolor, luego me volvieron acá y ahí es cuando sentí más necesidad de Dios. Laura

Estaba mal, me había entrado un miedo a todo, de salir afuera, de la oscuridad, sentía que me quería morir, pensaba que si me dormía ya no me iba a despertar. Así andaba, mi esposo no sabía, yo le decía que estaba mal, pero no me creía. Tenía sueños feos y un día llegué acá a la iglesia de Filadelfia sin saber, sin saber cómo es entregarse, y me entregué, pero ahí no sentí nada. De ahí de vuelta nos hemos ido a la selva, igual soñaba feo, parecía que ya me iba a morir. De ahí el esposo de mi hermano escuchaba radio Bethel, tenía su suegro medio cristiano, escuché y era bonito el pastor que predique y ahí un poco se fue perdiendo ese miedo que tenía y así llegué a convertirme. Ruth

De lo que yo estaba sanita, a mediados del mes de junio de un día para otro, nos fuimos donde mi papá y se nos hizo tarde y nos quedamos en su casa y me acosté, yo todavía daba de lactar a la segunda, y siento que mi cuerpo empieza a desvanecer, a enfriarse, veo una oscuridad que me cubre, empecé a temblar y al instante me levanto y no sabía explicar lo que me estaba pasando. Mi esposo me decía que son ideas pero yo pensaba que me iba a morir, de nuevo vino esa oscuridad y entró en mi cuerpo y grité y me aventé al suelo gritando y decía “no quiero morirme, qué va a ser de mis hijas” y me decían que tenía mucha preocupación, pero yo decía “que alguien me dé una Biblia”, cuando era niña yo leía la Biblia, pero ya de adolescente, joven, nada, había dejado de lado la palabra de Dios, no me importaba e incluso decía “sin Dios somos feliz”. Y entonces me alcanzaron una Biblia y yo sin darme cuenta abrí una parte que decía “Yo soy el camino de la verdad y la vida, nadie viene al padre si no es por mí” y empecé a llorar “Señor perdóname” y es que ese rato tenía un temor de morirme. Ada

Yo comencé a servir a Dios cuando le agarró una enfermedad a mi hijita, epilepsia, yo iba a hacer tomografía, algo habrá en la cabeza, pero nada salía, y todas las noches se desesperaba, son espíritus que le han entrado y el pastor me ha apoyado en oración, yo antes decía “mentira será”, pero cuando he visto la gloria de Dios ahí sí. Yo quería ver si Dios como dicen que sana podía sanar a mi hija y la sanó. (...) la llevé a Lima, gastamos casi

dos mil soles en sus tomografías, y no había nada y seguía empeorando, toda la noche le agarraba y sonambuleaba toda la noche “mamá una culebra me quiere comer” decía, bien desesperada era. De ahí ya al pastor y a la pastora he traído, hemos entrado en ayuno y en oración y en ahí ha llegado a sanar mi hija, eso ha sido como en enero, febrero. Hasta julio estuvo enferma, de ahí ya no, hasta ahora ya no, tampoco tiene ya susto, miedo. Después he seguido yendo, hasta ahora, yo quiero ir a ayunar por mi esposo para que sea cristiano, eso quiero lograr, eso. María

Y encuentro una bolita en el seno y me empecé a desesperar, espíritu de muerte, el demonio habrá sido, y no dormía en las noches, me ardían los ojos, la comida no quería entrar, había enflaquecido. En esa desesperación que me encontré ahí es donde conozco al señor, la salvación. Yo tenía miedo de haber heredado la diabetes de mi mamá, de morirme de cáncer, o de derrame cerebral porque mucho me preocupada y encima mi esposo me pegaba en la cabeza y me quemaba. Nelly

En los últimos dos casos vemos cómo el tema de problemas con la pareja también se convierte en parte del relato de conversión. En muchos casos los problemas familiares son una constante en los relatos de conversión, y estos luego se manifiestan como algo que les gustaría cambiar. Sin embargo, el desencadenante de la conversión suele ser un evento fuerte y repentino de desesperación. En el proceso de conversión es que se denota la multicausalidad de motivaciones, pero el detonante, como ya veíamos, en el caso de la muestra de devotos en Santa Ana, es la enfermedad. Por ejemplo, Arturo que tiene un discurso de conversión en base a su enfermedad, cuenta que llevaba una vida atareadísima pensando en el progreso y la ganancia económica, que solo dormía dos horas diarias y todo el tiempo le dedicaba a trabajar y no a su familia. Cuando cayó enfermo se dio cuenta de lo tierna que era su hija y como él no le prestaba suficiente atención. Linda llega al Movimiento cuando su hija se enfermó, pero en su relato de conversión predomina la idea de que ella se sentía psicológicamente muy mal debido a que en su vida familiar no había cohesión y

ella no se sentía cercana ni a su hija ni a su esposo. Otro caso en el que los motivos de conversión se corresponden con un tema familiar es el de Daniel:

Yo llegué a Dios mediante mi esposa, que se había enfermado, yo todavía un poco incrédulo, no quería ir a la iglesia, entonces ya cuando mis hijas, la mayor tenía como 3-4 años y ya iba al jardín, el profesor me dice “qué quieres, que tus hijas se pierdan un día”, yo estaba yendo a la iglesia pero no en serio. Y cuando me dijo eso, yo dije “es verdad, cuánta juventud hay en el mundo que están perdidos, yo no quiero eso para mis hijas”. Daniel

También encontramos el caso de Marco, cuya conversión está ligada directamente con el embarazo de Laura cuando ella aún no había terminado la secundaria. En esas circunstancias Marco cuenta que ya no sabía qué hacer, que pensaba que el padre de ella lo mataría y que estaba muy arrepentido de haberla “seducido”. Es entonces que buscó piedad en Dios y reconoció sus errores ligados a una vida “mundana”. Marco cuenta que luego la situación de pareja era complicada porque si bien él había cambiado de parecer, Laura no se había convertido y que entonces él buscó que ella también se convierta. Finalmente, Samuel, a pesar de ya haberse convertido en otra iglesia, llega al Movimiento queriendo evitar incurrir en más faltas con su pareja, al esta haber quedado embarazada antes de que se casen. Elizabeth para aquel entonces era aspirante a bautizarse, y ambos comienzan a congregarse en el Movimiento esperando gracias a ello poder crecer como pareja y mejorar en la paciencia.

VII. DEL DISCURSO A LA PRÁCTICA:

UNA RELACIÓN NO SIEMPRE SIN DIFICULTAD

1. Los límites del fundamentalismo para aprehender la realidad

Como pudimos comprobar gracias a las diversas técnicas de investigación aplicadas, el discurso de los devotos tiene dos caras, una más formal, que va en relación con su testimonio de conversión y que está impregnada en gran medida por la doctrina del Movimiento y otro discurso que podríamos llamar “cotidiano”, en el cual confluyen estos entendimientos con la vida práctica, las necesidades y aspiraciones de los devotos y otras fuentes de significado. Existen estos dos discursos debido a que el fundamentalismo del Movimiento no es lo suficientemente flexible como para aprehender todas las situaciones complejas de vida cotidiana de los devotos, ya que en estas confluyen diversos sistemas de valores. Entre los devotos que están más involucrados en el Movimiento y han adquirido posiciones de autoridad esta separación entre testimonio y discurso cotidiano es algo tensa, puesto que se insiste mucho más en los fundamentalismos de lo que lo ven necesario aquellas personas no tan comprometidas con la doctrina misma, quienes en la iglesia buscan más que nada la experiencia con Dios. Ellos no sienten el imperativo constante de

defender los dogmas. Esta diferencia se ve muy claramente en que los menos dogmatizados se limitan a hablar de su experiencia personal, mientras que los más adoctrinados ponen ejemplos de diversas situaciones de vida que no necesariamente son las suyas, para demostrar un punto de vista en particular.

En la interacción social con otros que no son creyentes o piensan distinto se crean problemas para los más adoctrinados, porque se empecinan en insistir en sus dogmas, mientras que para los menos adoctrinados la relación no es tan tensa porque no buscan demostrarles que están mal, ni insisten constantemente en sus propias ideas. Estos devotos son menos reconocidos y respetados como buenos creyentes en el Movimiento, lo cual a la larga puede crear tensiones dentro de la iglesia local y hasta separación de la misma, debido a su tendencia endogámica.

Elizabeth y Samuel son el caso más resaltante de aquellos menos dogmatizados, pero también Carla y María quienes claramente van a la iglesia por el resguardo espiritual, y donde Carla no tiene problemas de significados a pesar de estar casada con un inconverso y los problemas entre María y su pareja poco tienen que ver con la conversión de ella, sino que se han ido dando independiente y anteriormente a ello. Por el otro lado Linda y Arturo son los más representativos en cuanto a defender los fundamentos, y son a su vez los devotos de la muestra con mayor autoridad. Luego tenemos las parejas en las que existe tensión porque una parte está muy dogmatizada y la otra no, como es

el caso de Marco y Laura, siendo él el dogmatizado, lo cual crea tensiones con su familia y comunidad, incomodando bastante a Laura.

Tenemos también el caso de Joel y su esposa inconversa, donde él es asimismo uno de los más dogmatizados, y esto resulta en la relación de pareja más complicada de mi muestra. También en el caso de Nelly se denota bastante adoctrinamiento, la diferencia con Joel es que al él ser varón y la mujer la inconversa, esta no siente que tiene que sujetarse a él y cuestiona bastante sus ideas, sobretodo cuando él no puede sustentar enteramente alguna opinión que dogmáticamente insiste en defender. En cambio Nelly busca convencer a su pareja que ella ha cambiado por medio de sus actos, y se ha vuelto mucho menos confrontacional de lo que era cuando no congregaba, lo cual según sus cuñadas funciona en beneficio de ella misma porque así ya no tiene tantos problemas en el hogar, a pesar de que su pareja no cambie su forma de ser. Entre los dogmas que Nelly defiende figura como muy importante el hecho de sujetarse a su esposo, y más bien con poca frecuencia le insiste en base a los dogmas cuando él plantea algo que no está acorde a los mismos, como por ejemplo el hecho de que él no quiere tener más hijos y Nelly espera quedar embarazada pero no lo confronta al respecto, sino que se esperanza ocultamente.

En el caso de Ada y Daniel ambos viven bastante centrados en el hecho de vivir una vida cristiana y son una de las parejas que mejor responden al ideal, sin embargo al no pretender ejercer autoridad y Daniel más bien ser bastante callado y no impositivo como por ejemplo Joel, no tienen estos problemas tan fuertes de

socialización, puesto que no ven como necesario imponer sus puntos de vista. Así, por ejemplo Ada cuando iba al hospital (durante mi primera estadía estaba en el octavo mes de embarazo), me decía cómo otras madres se quejaban de tener bebés, que iban a ligarse las trompas, de que iban a tomar anticoncepción, y cómo a ella no le parecía pero no les decía nada sino solo decía que era hermoso tener hijos. También para ellos su religión funciona más como su resguardo espiritual y el dogmatismo puede vivirse dentro de la comunidad donde no se trasgrede a los demás ni estos trasgreden a uno, por ello, como ya hemos visto, para ambos los eventos en la iglesia son bastante importantes, como familia presentaron una actuación en el culto misionero y Ada hasta incurrió en deudas para poder ir a una campaña evangelística cerca de Satipo.

Finalmente en Ruth y Jesús se ve muy claramente una separación entre un discurso bastante dogmático y discursos y prácticas cotidianas mucho menos fundamentalistas. Jesús duda de los principios que está siguiendo desde que ha llegado a la iglesia, porque su situación económica es muy mala a diferencia de cuando él se dedicaba a la siembra de la coca y le iba bien, también duda porque ve que a las personas que no son creyentes les está yendo mejor que a él, por ejemplo les facilitan préstamos en el banco, en cambio a él no.

A veces nosotros como humanos, nos preguntamos por qué no marcha bien si uno es cristiano, nos preguntamos por qué el señor no nos apoya. Queremos tener un producto para poder sustentarnos, las puertas no se abren, se cierran. A veces los que no son cristianos se les abren las puertas, eso nos trastorna, pero ya no pecamos, pero le digo al señor por qué no tiene misericordia si todo lo que tengamos va a ser para bien. A los mundanos les desembolsan más fácil el préstamo y eso me hace pensar, por qué es así. Yo tengo terreno, pero lo que falta es plantar, se requiere una inversión, con eso voy a vestirme, a mis hijos, comer, no voy a hacer

vanidades. ¿Usted cree que Dios existe? Yo más antes más tranquilo estaba con la coca, ahora con café en los caminos del señor ha sido más estresante, claro, estamos perseverando, pero pensamos por qué no nos ayudará. La palabra de Dios dice que todo lo que él ha dado es bueno, las pastillas eso también parece que tiene coca. Jesús

Debido a que su involucramiento en la iglesia no es tan constante (ambos además siguen siendo aspirantes y no tienen tantas obligaciones que cumplir) la confrontación entre el discurso formal y el cotidiano no se da mucho, como sí pasa en el caso de los que más se involucran (Linda, Arturo, Marco y Joel). En este caso simplemente se nota la disociación entre ambos discursos, pero esto no resulta un problema para Ruth y Jesús.

La situación en el caso de que ambos son convertidos es distinta a la de aquellos donde solo una de las partes lo es. En las parejas donde solo uno se ha convertido la confrontación social que crea estas tensiones entre discurso y práctica se ve reproducida en el mismo hogar. Las parejas en que ambos son conversos pueden tener estos problemas con la familia extensa, ya que como vimos la mayoría vive en cercana relación con sus demás familiares, sean padres, hermanos o primos. Pero en todos los casos la disyuntiva está en menor o mayor medida siempre presente, porque se reproduce al interior de cada individuo, donde se conjugan y compiten distintos sistemas de valores.

La mujer cuando tiene marido inconverso tiene mucha esperanza de conseguir que este se convierta, emplea la palabra de Dios como consejo, pero no para colocarse a sí misma en una posición de autoridad. En el caso de los varones con mujeres inconversas parece este no ser tanto el caso, la conciliación

en la pareja es más difícil porque de los hombres no se pide una cierta sumisión, en cambio de las mujeres sí, las cuales encuentran en un papel sumiso una cierta tranquilidad y a veces éxito porque a través de su propio papel de buenas esposas encuentran con frecuencia que el esposo cambie y también si el esposo permanece reacio, esto no necesariamente lleva a una pareja insostenible, a una separación por la diferencia de pensamientos, como sí es más probable que se dé cuando la mujer es la inversa, porque el marido puede resultar en un rol ofensivo de evangelizador autoritario dentro de la misma familia o puede abstenerse de participar en ella, como es el caso de Joel y su esposa.

La practicidad de la doctrina del Movimiento es bastante restringida al centrarse no solo en la idea de llevar una vida llena de valores cristianos, sino en acentuar y pautar comportamientos y apariencias específicas y prohibir otras. Mientras otras iglesias pentecostales en ello son mucho más flexibles, el Movimiento al restringir notablemente la adaptabilidad del discurso, lleva a los devotos a no poder corresponder todas sus prácticas con el mismo. Para los más adoctrinados es un problema cuando sus situaciones de vida específicas hacen esto bastante evidente. Se sienten frustrados porque perciben sus inconsistencias, su lucha cristiana les parece interminable porque nunca logran realmente ser perfectos en los ojos de “Dios” siguiendo la doctrina del MMM.

Se nota por ejemplo que Joel tiene muchas cosas irresueltas. Su identidad de forma ecléctica está dividida entre su realidad y su discurso. Él maneja muchas citas bíblicas, pero este “anhelo” identitario que ha buscado en la religión

y que defiende fervientemente no se refleja en su vida. Si se ha visto con la teoría que para muchos hombres en un mundo donde encontrar su identidad es difícil las religiones pentecostales son un referente muy seguro que los hace sentirse tranquilos, pues se ve también que esto depende enteramente de si su vida permite que puedan vivir según esos principios. La práctica se corresponde con el discurso en la medida en que la situación de vida concreta del creyente sea favorable para que el discurso se haga práctica. Más allá de poder hablar de un arraigo del discurso pentecostal en la práctica de los devotos, la influencia relativa que las organizaciones religiosas pueden tener sobre los mismos varía fuertemente según el entorno y situación específicos que estos vivan. No se puede estandarizar entonces el nivel de influencia del Movimiento en la vida de los devotos de manera tan simple, sino que las posibilidades de influir en un devoto que en su discurso puede estar muy adoctrinado, que además no es solo un ave de paso, sino que busca constancia, no es automáticamente correspondido con que en la práctica la vida de ese devoto se dé según los términos dogmáticos de su iglesia. Joel es un fracaso en cuanto a ser jefe del hogar, en cuanto a proveer para su familia, en cuanto a ser un padre presente, en cuanto a que el amor por su mujer guíe sus actos, y sin embargo es uno de los que mejor respalda el discurso del Movimiento, tanto así que la institución le permite misionar a pesar de que su testimonio de vida es totalmente inconsistente con su discurso. Cuando los dogmas son usados fervientemente por un devoto cuya vida no se corresponde con ellos, el fundamentalismo no se suaviza sino que en el discurso pasa a encubrir lo que está detrás. Así el hecho

de que Joel esté legalmente casado es más importante que la realidad de no llevar una vida familiar en la práctica.

Como ya veíamos en capítulos anteriores, cuando el discurso formal se topa con algo que no sucede de la misma forma en la práctica puede surgir en los más adoctrinados una tensión que los hace permanecer en un discurso bastante formal pero notándose que en realidad este no logra responder todas las dudas que ellos tienen al respecto. Por momentos también los más adoctrinados optan por un discurso más flexible pero que, al alejarse de la doctrina, en caso reparen explícitamente en ello, les crea un conflicto de significados y los hace volver a saltar al fundamentalismo. Esto pasaba mucho con Linda y Arturo. A veces Arturo no se daba cuenta que estaba siendo inconsistente en su discurso, y en otros momentos cuando se daba cuenta de lo que estaba diciendo recaía en una insistencia incuestionable en el pensamiento dogmático, a pesar de que ello evidentemente no respondía sus dudas de manera coherente. Él es uno de los más contradictorios en su discurso formal y su discurso cotidiano, los cuales con frecuencia no coinciden. Por ejemplo, en una ocasión planteó que solo Dios es el que pone enfermo a las personas, porque conoce los corazones y la enfermedad es como un castigo, y sin embargo él piensa que la sierva Irene no tiene nada negativo y al mismo tiempo él mismo me cuenta que ella siempre se encuentra muy delicada. También, como ya mostré anteriormente, él era muy firme al decir que no se debía emplear la anticoncepción, pero luego veía que no se justificaba el hecho de tener más hijos para “llenar la tierra”, y aceptaba que no había suficiente alimento, ni las

condiciones necesarias para que las familias humildes tengan más hijos, sin embargo, esto no lo hacía cambiar de parecer, sino que retomaba su fundamentalismo del deber de las mujeres de tener hijos y que además esto era requisito para que se salvaran. Por ejemplo, en la siguiente conversación vemos cómo Linda está siendo más flexible en el discurso mientras Arturo para justificar el hecho de que él le haya enseñado a jugar damas a su hija emplea la Biblia, sin aceptar los razonamientos coherentes de su esposa.

Mi hija me dice "tu eres mala porque no quieres jugar conmigo, mi papito sí. Yo le digo "Eso es mundano, jugar las damas, me aburre, voy a leer la Biblia" (Linda) ¿No es bueno? Sí es bueno (Arturo) Una vez, pero no más (Linda) Lo que sí dice en la Biblia es que no se debe jugar naipes (Arturo) Yo a eso no lo veo malo porque tiene números, lo que es vicio, eso es malo (Linda). Conversación entre Arturo y Linda

No siempre seguir la doctrina se corresponde con un pensamiento lógico y en ello está el límite del fundamentalismo del Movimiento para aprehender la realidad de los devotos. En otra ocasión llegamos a hablar del deseo de Linda y Arturo de tener más hijos y una posible adopción porque ella ya no podía concebir, pero Arturo tenía una clara opinión sobre la adopción que no le permitía ver a esta como alternativa.

Los niños nacen con simiente del pecado, entonces no es seguro. No es bíblico criar hijos de otros, más bien es bueno que hay centros y entonces ahí debemos apoyar, porque ese es el destino de esos niños. Arturo

Si bien el discurso es bien unidimensional y homogéneo, las prácticas cotidianas en cierta medida logran des-fundamentalizarlo. Esto parece ocurrir de forma inconsciente para mis informantes, puesto que cuando comienzan a

analizar la situación vuelven rápidamente a su discurso fundamental, que protege ante la incertidumbre que resultaría de tratar de aprehender la realidad en su complejidad y ambivalencia. Sin embargo, no siempre el discurso fundamental resulta realmente protector, porque no logra aprehender y pautar la práctica que siempre seguirá siendo significada por más que solo la religión. Entonces el discurso protector se convierte más bien en uno limitante, uno que no resuelve los problemas que enfrentan los devotos de la muestra y que cuando se insiste en él imposibilita la flexibilidad necesaria para que los devotos puedan lograr resolver sus problemas.

Varios de los devotos han buscado estructuras fijas en la sociedad y muchos organismos han fracasado en dárselas, lo cual resulta en la búsqueda de algo más extremo, que ni las iglesias pentecostales “ligeras” les dan. Si bien el discurso fundamental del Movimiento les provee de estructuras que en otro lugar no han encontrado, hay situaciones en las que esta estructura no da solución a los problemas, al ser bien limitada y tampoco permitir la búsqueda de otro tipo de solución, sino inhibir un pensamiento analítico flexible. El adoctrinamiento de la forma de pensar no permite el análisis crítico de la vida para entender y afrontar los problemas diarios. Los conceptos no siempre les dan reales soluciones y el problema es que ahí la doctrina fundamental les prohíbe analizar y darse cuenta de la incongruencia entre sus prácticas y fines, y por tanto buscar alternativas. Por ejemplo, la prohibición de bailar para los niños como herramienta para prevenir su sexualización lo que logra es la exclusión social del niño en la escuela y no una privación del contenido sexual,

porque el niño igual ve bailar a sus compañeros. Para un niño lo prohibido es tanto más interesante si igual es expuesto a ello, lo cual los padres difícilmente pueden evitar porque no viven en esta burbuja que es el ideal del Movimiento. Toda la cultura sexualizada de la televisión, periódicos, etc. que los niños igual ven, aunque en sus casas vivan privados de ello, tienen un atractivo especial para ellos porque es “lo prohibido” y lo que constantemente es moralmente criticado por la institución del MMM y en sus hogares. Muchos de los padres de familia de mi muestra y también otros devotos, aspiraban, al igual que la pareja de pastores, a contar con una Institución Educativa propia para sus hijos, en ello vemos una resignación ante la búsqueda de soluciones para la situación exogámica que significa la educación de sus hijos, y la permanencia en un ideal que resulta utópico para la generación actual de hijos de los devotos del Movimiento en Santa Ana.

Así en varias ocasiones se denota una incongruencia entre sus actitudes, tomadas en base a la doctrina y los fines que esta quiere lograr, pero sin embargo no se les permite buscar alternativas, ver otras soluciones que tomen en cuenta el hecho de que la vida social de los devotos se lleva a cabo en una comunidad de valores distintos. Una solución real de las cosas que se ven como negativas no se puede tomar independientemente de este entorno social. Lo que proveen las ideas fijas del Movimiento a sus devotos es quizá más una ilusión de estructura que un refugio real. La vida práctica a veces es transformada por este discurso dogmático que no tiene coherencia interna y por ello crea conflictos a los devotos que con ese discurso no logran responder ante su realidad, como

por ejemplo las dos madres que no querían tener otro hijo pero que ahora están embarazadas y viven dependiendo del destino (divino), sin poder entender bien cómo se justifica que en la situación de vida actual (pobreza, ya tener muchos hijos, etc.) pueda resultar bueno tener un hijo más. Y permitiendo que el nuevo embarazo limite o hasta elimine la posibilidad de realizar planes que tenían en un futuro cercano. En el caso de Elizabeth la mudanza a Lima, los estudios en Senati de su esposo los cuales iban a ser financiados por el padre de este, y la posibilidad para ella de trabajar con su cuñada. Y en el caso de Laura el gran riesgo para su salud, su miedo de dejar huérfanos a sus tres hijos y el desvanecimiento de la posibilidad de por fin mejorar la situación económica y el cubrimiento de las necesidades de sus hijos, empezando ella misma una actividad económica más expansiva, implementando mejor la tienda, y quizá vendiendo ropa en el Anexo donde viven.

Hay varios aspectos más en que el fundamentalismo del Movimiento no permite un razonamiento lógico a los devotos, ni uno que les dé respuestas satisfactorias. Uno de estos casos también era en cierta medida la separación de los roles de género que planteaban que el hombre debe ser quien provee el sustento y que idealmente la mujer no trabaje sino se dedique al hogar. Si bien en ello el discurso del Movimiento mismo es transformado por las necesidades prácticas, ya que se plantea que las mujeres en casos de necesidad también pueden trabajar para apoyar a su esposo y que así son mujeres virtuosas, lo que no es viable es el hecho de que sea la mujer quien trabaje y el varón asuma el rol de cuidar a los hijos. También en el caso de que el varón solo temporalmente

no pueda trabajar, por ejemplo por una enfermedad, era muy poco recomendable que la mujer entonces busque un trabajo asalariado fuera del hogar. Son las tiendas y en general negocios caseros los que son viables en estas situaciones, y aunque no puedan cubrir todos los gastos es mejor incurrir en un préstamo a que la mujer sea independiente económicamente y experimente un estilo de vida fuera del hogar que está reservado para el varón. En este caso es interesante mostrar el caso de Samuel y Elizabeth, quienes a pesar de ser de los más flexibles, acataron algunos mandamientos de su doctrina a pesar de que esto no respondía a su lógica, ni con ello se garantizaba que pudieran lograr sus objetivos, como por ejemplo responder ante las necesidades de su hogar. Al estar bautizados no pueden trasgredir explícitamente aquellas doctrinas que requieran prácticas concretas y prohíben otras. Cuando Samuel estuvo enfermo Elizabeth no fue a trabajar debido al Movimiento, a pesar de que esta era la opción lógica de la pareja para no incurrir en deudas.

Mi idea era trabajar cuando él estaba enfermo y que él se quede cuidando a la niña, pero el pastor me dijo que no está bien, porque así se separan, te puedes cansar que tu esposo está enfermo, te puede dar ganas de irte con otro. Donde vamos, vamos los dos, a donde sea, así nos hemos acostumbrado. Elizabeth

Asimismo, para los viajes de tratamiento a Lima, Elizabeth tenía que acompañar a Samuel puesto que el alojamiento en Lima era la casa de su hermana y esta al ser soltera no podía quedarse a solas con Samuel, por lo que el pastor les recomendó que viajaran juntos, lo cual los hizo incurrir en mayores gastos y deudas. Sin embargo, durante mi segunda estadía se mostró que ambos iban a trasgredir la doctrina del Movimiento en pos de poder garantizar

un mejor futuro para la familia. Elizabeth me contó que los padres de Samuel le iban a pagar una carrera en Senati, que en consecuencia iban a ir a Lima, y mientras él estudiaba ella iba a trabajar en costura. Por mientras, su hija tendría que estar en la guardería, pero todo esto se justificaba porque luego la situación iba a ser mejor. Sin embargo, es entonces que Elizabeth queda embarazada. Durante mi estadía en Pampa Whaley Elizabeth estaba desilusionada con que las cosas no hayan salido acorde al plan y Samuel repite que Dios mediante lograrán salir de Pampa Whaley, que al parecer Dios no ha querido que salgan en esa oportunidad. Así se justifica como destino divino el hecho de que él no pueda proseguir con una carrera. El padre de Samuel aún no sabía del embarazo y ambos me advierten no contarle porque reconocen que con su doctrina no pueden justificar lo que ha sucedido. Vemos como el hecho de acatar la prohibición de usar anticoncepción tuvo como consecuencia la postración de planes familiares que iban a mejorar la sostenibilidad de la familia y que iban a permitir que en un futuro tuvieran más hijos sin que esto significara una inhibición de las ambiciones personales y familiares y en donde para los hijos se habría posiblemente podido garantizar un futuro mejor.

La planificación familiar es otro de los temas incongruentes, donde ni la lógica de su justificación es coherente puesto que se plantea que no se debe usar anticoncepción porque no se debe inhibir la llegada al mundo de los hijos, pero sin embargo todos aplican la planificación familiar natural, por medio del ritmo, y esto no es visto como en contra de este imperativo de “procrear”. Las consecuencias de la prohibición de emplear anticoncepción artificial es que

varias madres tienen y tendrán eventualmente niños no deseados, porque no es que el hecho de pertenecer al Movimiento haya cambiado su parecer al respecto de limitar el número de hijos que tienen y ahora las mujeres quieran tener innumerables hijos, sino que, como veíamos, la mayoría no está satisfecha con que su rol se limite a ser madres y sobretodo las que tienen más hijos se sienten saturadas con este rol.

Como vimos en el capítulo VI la anticoncepción química está demonizada con argumentos falsos. Se comprende que se prohíban métodos anticonceptivos que puedan ser considerados abortivos, pero la prevención del embarazo con un método como el condón no tiene un carácter distinto al de la prevención por el ritmo y por ende no se justifica su prohibición. Carla también me contó que si tiene más bebés lloraría como Laura y Elizabeth, sin embargo ella no toma anticoncepción porque lo considera diabólico por lo que le han dicho en el MMM, y su última hija también es un embarazo indeseado, que prolonga los años en que ella se verá sujeta al hogar, rol que quiere trascender, puesto que quiere vender frutas o comida pero no puede porque sus hijos aún están muy pequeños.

El embarazo de Laura es de riesgo alto. Como ya vimos, con el último embarazo, durante el cual ya sufría de hepatitis, se consideraba que solo sobrevivió por la gracia de Dios. Ese embarazo fue muy difícil porque ella no tenía fuerzas y luego tampoco pudo dar de lactar a su hija. En la actualidad dice no abortar por temor a Dios, por no querer pecar y que confía en que por eso

Dios la ayudará, así como en su embarazo anterior y que ora mucho porque tiene miedo de morir y dejar huérfanos a sus hijos.

...si me pongo a pensar de la otra manera es traumante para mí, porque hasta puedo creer que voy a morir. La familia de mi esposo uno, dos hijos no más, en su concepción tener más es pobreza. Laura

Laura piensa ligarse las trompas después de este embarazo y lo justifica ante Dios porque su enfermedad requiere de una solución permanente.

A la esposa de Joel, hermana de Marco le parece una barbaridad de que los del MMM no se cuiden, "si te fijas en mi hermano, ella no se recuerda si sus hijos comen, y ella está mal, cómo van a tener más". A veces los dejan acá, para que mi mamá se encargue. Laura no puede con los bebés, no los domina. Si ella sabe, si sabe que está enferma, si él sabe que está mal, entonces no la embarazo pues, no se vayan a quedar sin madre mis hijos, ¿dónde está el amor al prójimo ahí? Quieren aparentar cuando no cumplen. Hablan mucho pero no hacen, si mi esposa está mal no debe tener más hijos. Laura no puede ni dar de lactar. Notas sobre conversación con esposa de Joel, hermana de Marco.

Existen varias situaciones en que los devotos no tienen cómo justificar las cosas que hacen, y mientras endogámicamente es posible vivir sin cuestionarse, al estar en constante contacto con el mundo externo este los enfrenta a cuestionamientos de terceros que no les hace fácil mantenerse en una situación donde no se cuestionan los principios con los que se está viviendo, sobretodo para aquellos donde la confrontación es mayor al estar representada por la propia familia. Como veíamos en estos casos los más dogmáticos se cierran y es imposible entrar en dialogo con ellos. Era imposible que yo por ejemplo planteara que el condón no crea prostatitis o atreverme a cuestionar otros de sus planteamientos, puesto que esto creaba situaciones incómodas en donde los devotos no pueden responder coherentemente con sus fundamentos a las

preguntas que se les hace y se encierran en la repetición de su doctrina, lo cual hacía que la interacción social en la familia de aquellos que confrontaban sus pensamientos fuera muy tensa. Por ejemplo, de casualidad mencioné a la hermana de Marco que Laura estaba embarazada. Ellos habían evitado decírselo para que no los desmoralicen con sus comentarios, “puesto que ya estaba hecho”.

Otro aspecto en el que existe incongruencia entre discursos y prácticas promovidas por el mismo Movimiento es el hecho de que el cristiano divorciado no puede volver a casarse, mientras que aquel que solo haya convivido sí podría contraer matrimonio. Esto es incongruente porque pareciera premiarse a aquel que incumplió la ley divina del matrimonio y que vivió en fornicación, al poder casarse de nuevo, en cambio, quien acató la ley ya no podrá hacerlo. Una devota del MMM en Santa Ana se separó de su pareja inconversa siendo aconsejada por el MMM. El pastor Julio la mandó a Huancayo a hablar con el presbítero, y entonces decidió separarse porque los tratos en el hogar eran muy feos y él cometía adulterio, por lo que ella estaba siendo “esclavizada”. En la entrevista grupal en la que ella también participó pude ver que al solo haber convivido sí podría casarse. Por otro lado, en la entrevista grupal de varones Joel planteó que él si se separara de su esposa no podría volver a casarse, y si bien él era quien consideraba que en ese caso Dios le daría fuerza para no sucumbir ante la necesidad de tener mujer y vivir una vida “prácticamente de eunuco”, está claro que en parte no quiere separarse legalmente de su mujer no solo porque contravendría una ley divina, sino porque no tiene nada que ganar en caso lo

hiciera, y permanecer en matrimonio quizá signifique que en algún momento pueda recuperar los beneficios que estar casado significan, si es que ella llega a convertirse, que es la esperanza que Joel no pierde, a pesar de que su situación ha llegado a indicar progresivamente lo contrario.

En los dos subcapítulos que siguen argumentaremos y profundizaremos en base a los casos más representativos lo enunciado en este subcapítulo.

2. La ilusión de estructura en la crianza de los hijos

Los hijos son un medio directo por el cual los padres se ven confrontados con otro sistema de valores y enseñanzas, el de la escuela mundana, es por eso que en ello se nota claramente cómo para los más adoctrinados este es un problema evidente. Idealmente varios de ellos quisieran privar a sus hijos de muchas de las cosas que viven en su socialización escolar y anhelan que el Movimiento tenga un colegio propio en Santa Ana. Es este el ámbito donde quizá con más claridad se denota que el Movimiento no siempre da soluciones concretas y prácticas a los devotos, sino que se entiende endogámicamente.

Los devotos del Movimiento comprenden como muy difícil la vida en un mundo donde ven desacreditadas sus ideas y no están protegidos por su religión, ya que esta no les da herramientas para que sus hijos crezcan sanamente en este mundo al que se ven expuestos.

Antes no tenían necesidad de salir, ahora se me han malogrado, se van a la casa de mi hermana, antes yo tenía mi DVD les gusta el dibujito cristiano y yo le digo a Daniel “vamos a hacer arreglar para que no se vayan allá a ver televisión”. ¿Debe ser difícil vivir rodeado de tus familiares mundanos? Me ha costado bastante, porque antes era como una lucha para mí, mis hijas se me escapaban para allá, ahora ya le hablamos y ya aquí se juegan, pero antes se me iban para allá, hasta en la hora del almuerzo, más abajito vive mi papá, y ya querían parar allá no más. Y les hemos hablado y ya los días en que tenemos libres ya nos ponemos a leer el Impacto Evangélico y ellas también acá están, ya no salen ya, solamente cuando tengo reuniones, pero ya saben que cuando está solo el tío o el primo, no deben entrar, pero cuando está mi hermana ya se van, pero yo les digo “cosa buena no más tienes que ver”, y ven dibujito como de Pinocho y yo le digo “es mentiroso, por más que no tenga cosa mala, miente el Pinocho” le digo. Ada

En el colegio no más, los hermanos que ponen sus hijos ahí, los hermanos sufren bastante, dice que le ponen obligatoriamente una colaboración para que hagan fiestas y como nosotros para esas cosas no damos, no es posible que estemos dando nuestro dinero para que hagan fiestas, esas cosas donde el mundo se corrompe, donde hay maldad. Automáticamente si damos estaríamos de acuerdo con lo que ellos están haciendo. Entonces si no damos, dicen que hasta toman represalia con la notas de los niños, algo injusto es. En mi caso, cuando hacían aniversario a todos nos obligaban a bailar y si yo era cristiano aquel tiempo, mi mamá se hubiera negado, es algo injusto en obligar a todos. Ellos decían “el que no quiere bailar tendrá que verse con las notas” y yo digo cómo de pronto el profesor puede tomar esa decisión todo autoritaria y así hay casos que los hermanos han tenido problemas. Samuel

Para el pastor Julio era muy importante marcar una diferencia entre los niños del Movimiento y los niños del mundo. Los niños del Movimiento debían entenderse y reafirmar su propia identidad en diferencia a los demás, quienes sin embargo son su entorno social predominante. En el caso de los más adoctrinados, se veía una desintegración social del niño, por ejemplo la hija de Linda y Arturo no lograba tener amigos y sin embargo para sus padres la solución estaba en orar, no en poner en cuestión sus enseñanzas y discursos que acentuaban la separación de los demás.

En varias de las familias veía frustración en cuanto a la crianza de sus hijos. En ello la iglesia los encasilla y no se da una búsqueda de otras ideas y prácticas que podrían solucionar sus problemas de por ejemplo autoridad. La recomendación para los problemas con los hijos es orar, porque en el camino correcto ya se está. Se plantea y siempre se repite que no hay mejor psicólogo que Dios. Cuando con cómo se hacen las cosas no hay soluciones, entonces o se duda, pero con ello no se está siendo un buen devoto del Movimiento, o uno vuelve, sin que eso haya ayudado, al discurso enteramente fundamental. Si, por ejemplo, los más adoctrinados me han hablado largo rato de los problemas con sus hijos, al final si les pregunto cómo buscan solucionarlos expresan que les queda la oración, el psicólogo divino.

Si ellos aceptan a Cristo y empiezan a doblar la rodilla en la presencia de Dios, Dios es el que va a resolver sus problemas, nosotros por más que podamos decir palabras bonitas, las palabras no hacen efecto en una persona, sino el poder de Jesús. Nosotros lo que hacemos es que el pastor les aconseja y luego hacemos la oración, ponemos en las manos de Dios y Dios es el que resuelve sus problemas. El pastor les aconseja a través de la palabra de Dios, les infunde la fe para que ellos sigan confiando en la palabra de Dios. Sierva Irene

La autoridad de los padres y madres está bastante cuestionada, lo cual no es coherente con el Movimiento, sobretodo en el caso de los padres, quienes al ser cabeza del hogar deben ejercer una autoridad indiscutida sobre los hijos y sin embargo se manifiestan con frecuencia como muy faltos de control y dejan a sus esposas toda la responsabilidad de mantener en orden a los niños. A pesar de que el varón debería ser quien tiene la última palabra en el disciplinamiento de los hijos, en la gran mayoría de casos es la mujer a quien se sujetan mejor

los mismos, como es el caso de Ada y Carla. Sin embargo, en la gran mayoría, la autoridad de ambos padres es muy débil, el castigo físico tampoco tiene un resultado óptimo. Varios de los hijos son engreídos y malcriados y los padres en vez de buscar otras soluciones, consideran que solo les queda orar, pidiendo que los niños tengan una experiencia con Dios para que sepan su lugar y deber.

La presencia paternal en la crianza de los hijos no es tan prevaleciente como el discurso lo denota. Si bien encargarse de los hijos es un rol femenino, el padre debe ser parte de esta crianza por medio de su consejo y debe apoyar a su esposa. Sin embargo, esto era más bien algo ambivalente entre los devotos, donde algunos eran bastante colaboradores mientras otros dejaban toda la carga a las esposas, también cuando era evidente que estas se veían sobre-exigidas, como en el caso de las esposas de Marco y Jesús.

En varios padres se notaba una preocupación por la falta de control que tenían sobre sus hijos, pero la solución como veíamos reside en que los hijos tengan experiencias con Dios y en la oración de los padres. La educación de los hijos está marcada en los casos más adoctrinados por una rara combinación entre docilidad, conversarles y aconsejarles con La Palabra, y luego cuando esto no tiene resultados el otro extremo de emplear la vara. Ambas herramientas de coerción no tienen resultado en los niños, quienes son muy malcriados y/o engreídos y no limitan sus acciones por los consejos de sus padres. Por ejemplo, Linda en las mañanas trata de levantar a su hija un rato muy largo. Le habla “vamos, vamos”, la jala, la palmea, pero esta no hace caso. A esta niña todo se

le tiene que dar y estarle exigiendo, puesto que sola no hace nada. Linda se preocupa por su reputación por culpa de su hija, le gustaría que fuera bien femenina, lo cual asocia con que sea tranquilita, y se siente culpable porque no es así. Se molesta con ella y le dice “tu siempre eres así” y luego también por eso se siente culpable. Frente a su impotencia su único refugio es la oración. Dice que cuando la “corrigen fuerte” tampoco es bueno, porque luego “se hace como la muerta”.

Yendo al culto Linda lleva su tres puntas (una especie de látigo con tres puntas) y llama la atención a su hija quien no la está queriendo seguir porque ha visto un animal. Entonces Linda le amonesta con el tres puntas, pero después de un ratito es como si nada habría pasado y Linda, quien ya ha entrado conmigo al templo me dice resignada “¿cuántas veces diarias tengo que decir su nombre?” y se pone de rodillas a orar y llora más fervientemente que otros días. Notas de observación sobre Linda y Arturo

En varios de los dibujos de los hijos sobre la situación familiar los padres no aparecen como figuras con autoridad, no se logra diferenciar quiénes son los niños y quiénes los adultos. Esto coincide con aquellas familias en que efectivamente había un problema de control de los hijos, como es Linda y Arturo, Laura y Marco, y Ruth y Jesús. Según Marco la “mamá es el lado bueno, no castiga, entonces deja que los niños hagan lo que quieran, no les manda a hacer su tarea a la hora” y efectivamente Laura no tiene autoridad para con los niños y siempre que quiere ser coercitiva les dice “le voy a decir a tu papá”. Sin embargo, Marco tampoco tiene más autoridad con los hijos, y la rutina diaria consiste en una constante de llamas de atención, lo cual tensa mucho la situación familiar, puesto que Marco y Laura reniegan bastante a causa de la desobediencia de sus hijos, quienes por ratos también reciben un empujón y golpe cuando Laura

y Marco se cansan de sus malcriadeces. En una ocasión en que castigaron a la niña con correa ella tampoco se sujetó a lo que le exigía Laura. Al igual que en el caso de Linda y Arturo, el castigo físico no lograba la obediencia que buscaban, sin embargo no se cuestiona este tipo de castigo o se buscan otras soluciones para tratar con el problema de autoridad que en ambas familias es muy evidente.

Linda me contó que en el colegio de su hija las profesoras le pedían que le dé más tiempo a su hija, pero en su vida familiar la prioridad es la religión y los consejos que esta da y ello no siempre se corresponde con una atención constante a los hijos. Por ejemplo su hija a veces recién iba después del recreo a la escuela debido a que Linda decidía dejarla dormir porque estaba muy cansada de asistir hasta tarde a los cultos, a los cuales no puede faltar. En una ocasión su hija durante el culto fue al altar con otras mujeres que se acercaron porque venían a pedir perdón por sus pecados, y lloró y se quedó quieta. Sus padres estuvieron impresionados porque consideraban que esto era demostración de que su hija ya estaba bastante involucrada en la religión, “ya lo siente”, y me contaron que con esas experiencias de Dios es que su hija va a mejorar sus actitudes.

Tampoco en la escuela dominical los niños se sujetan a los adultos, a pesar de que este es un espacio que debe crear palpablemente un efecto positivo en ellos porque se habla “con la palabra de Dios”. Linda, que es una de las personas encargadas de dirigir la escuela dominical con los niños mayores,

planteaba que esto se debía a que muchos de los niños asistentes no son cristianos, sino niños cuyos padres recién están viniendo al culto. Esto es algo altamente cuestionable, ya que su propia hija era una de las más inquietas e irreverentes. No podríamos argumentar que los padres de familia del Movimiento enfrentan mayores problemas de autoridad y manejo de los hijos que otros padres fuera de la iglesia, probablemente sean los mismos problemas, pero la diferencia es que no están autorizados para explorar otros métodos educativos, puesto que ya se está en el camino correcto, en el cual no se pueden admitir fallas. Lo interesante es que muchos padres de la muestra están realmente preocupados por la educación de sus hijos y buscan ser proactivos en la mejora de la misma, sin embargo sus herramientas son limitadas por su iglesia, el único consejo es que educarlos en el camino de Dios es lo más importante.

Por otro lado el Movimiento mismo con algunas de sus prácticas no es consistente con su discurso, ello justamente se ve de manera evidente en el tema de la privación de contenido sexual para los niños. Resulta pedagógicamente incongruente prohibir el baile a los niños y sin embargo no contar con un programa de contenidos propio que sea especialmente infantil. No se les priva de participar de las actividades y contenidos que son para adultos. Así si bien los niños no deben ver televisión mundana, sí pueden ver toda la programación de la televisión Bethel en donde se habla sobre la sexualidad abiertamente y existen muchos contenidos altamente violentos que no son aptos para un público infantil. Asimismo, en los cultos son expuestos a todo tipo de discurso, que también alude explícitamente al tema sexual. Escuchar y ver tales contenidos, esté el programa

o la persona en cuestión a favor o en contra, lo que crea es una conciencia del niño acerca del tema sexual, que es lo que los padres justamente quieren evitar. Sin embargo, la información proveniente del Movimiento es vista como educativa, también para los niños de edades muy pequeñas.

Veremos varios ejemplos del empleo educativo de material audiovisual del Movimiento. En un culto del 18/11/2013 en el Anexo La Esperanza proyectaron un video del testimonio de Fernando Ñaupari, un hombre que se “salvó” de la homosexualidad. En ese culto estaban presentes unos veinte niños y casi ningún adulto, habían venido curiosos de ver una película y el pastor consideraba que este video con un contenido sexual muy fuerte era un material educativo apropiado. Mientras convivía con Laura y Marco, este con cierto orgullo me contó que sus hijos ven “testimonio”, que suele ser un programa melodramático sobre problemas personales o familiares, no necesariamente apto para niños por su contenido centrado en temas sexuales y violentos. En otra ocasión, en casa de Linda y Arturo vi con su hija un DVD del Movimiento. Le dije que escoja su favorito y vimos uno muy trágico y agresivo. Trataba de un “revivido” por Dios y el testimonio comprimía casi todos los males que denuncia el MMM: delincuencia, alcoholismo, adulterio, sida, muerte, idolatría, etc. Evidentemente este no era un material para niños, ni se le puede considerar didáctico. Linda se mostraba incómoda con que a su hija le guste ese tipo de películas, pero no le prohíbe verlas. Ella no asocia el hecho de que su hija tenga muchos sueños feos, como me cuenta preocupada, con estos contenidos de los videos que le permite ver. Su hija a pesar de ya tener ocho años ha dormido

hasta hace muy poco con ellos, es una niña sobreprotegida y engreída, quien muestra mucha dificultad en la socialización. Linda y Arturo son quizá los padres que más preocupación tienen con respecto a su hija, y sin embargo son también los que siempre vuelven sobre el discurso de que Dios los va a ayudar, de que lo que les queda es orar, sin poner en cuestión que quizá algunas de sus prácticas, promovidas por el Movimiento, no aportan a la educación que buscan para su hija.

Algo parecido pasaba con la hija menor de María, quien en una ocasión estaba viendo un programa televisivo en el cuarto contiguo y venía corriendo porque se le salían las lágrimas, puesto que en la película bíblica que estaba viendo estaban golpeando a alguien. Tanto María como otra hermana más con las que estábamos conversando me contaron que a esa hora pasaban programas muy fuertes y sin embargo ninguna de las dos optó porque la niña no siga viendo el programa en cuestión, sino que más bien lo consideran parte de su educación, así como lo enseña el Movimiento, para adoctrinar los niños desde muy pequeños.

Si bien entonces el Movimiento maneja el discurso conservador acerca de la crianza de los hijos, separándolos por sexo y teniendo mucho cuidado de su exposición a contenidos sexuales, estos o son discursos poco viables o no son cumplidos por el propio Movimiento. En la práctica la separación por sexos, o el hecho de que el padre no debe ver a las niñas, que las niñas deben dormir, cambiarse y bañarse separadas de los niños, no se puede cumplir siempre tan

radicalmente. Por otro lado como veíamos la exposición a contenidos sexuales es algo donde el propio Movimiento es inconsistente y donde el endemoniamiento de estos contenidos no da una solución coherente de protección de las consecuencias de una infancia sexualizada.

En el caso de los hijos de Laura y Marco la niña dibuja las partes masculinas deformadas y en el caso del niño también se ve cierta malformación de la parte baja del cuerpo. El dibujo del niño está evidentemente sexualizado, los genitales masculinos están resaltados (Anexo 3). Esto asimismo fue confirmado en las entrevistas con los familiares.



Izquierda: hija 6 años (varones deformes de morado)
Derecha: hijo 5 años (círculo en los genitales)

Bendición de Dios serán los hijos cuando puedes educarlos bien, no simplemente decir por decir como dice Marco, teniéndolos sucios, malcriados. Deben tener autoridad. Marco les pega mucho, solo si agarra correa le hacen caso y él les da más de la cuenta, solo uno bien dado basta. (...) Los dos mayores van a ser terribles. La niña dice “ese chico está buenazo” (acentúa buenazo), y el niño cuando en la televisión ve calatas o besos dice “no apaguen, ella es para mí”. Mañocitos son. No les dejan mirar esas cosas, pero los dejan ir al vecino y ahí ven. Ahora los niños ven de todo, desde pequeños saben lo que es vagina y pene, en el mismo colegio. Madre de Marco

La separación por sexo de los niños no es muy viable y tampoco es muy exigida en las familias, la pobreza influye mucho en que por ejemplo todos sigan durmiendo juntos, así era en todas las casas donde habían niños y niñas, o que entre los sexos sí vean la desnudez del otro. Por ejemplo, Marco insistía en su discurso que sus hijos no deben ver la sexualidad de sus padres y tampoco entre ellos, sin embargo su hija sale desnuda, los niños no se cambian por separado y el padre también puede cambiar a sus hijas mujeres, a diferencia de lo que planteó en el discurso donde Laura se debía encargar de las mujeres.

Por el cumpleaños de la mamá de Marco fuimos a La Merced y los niños de los familiares están en una piscina. Se crea una situación tensa en tanto que los hijos de Marco y Laura no han traído ropas para bañarse. La mayor comienza a llorar porque todos sus primos se están bañando. Marco se ha sentado al otro lado, detrás de una mesa, aparte de la familia y abre su Biblia y por ratos tiene la vista perdida, mientras los demás están evidentemente más unidos. La niña no quiere meterse con un polo prestado porque dice que su papá no va a querer. Entonces se da una evidente situación de presión social donde simplemente no se le consulta a Marco y se presiona a Laura de que deje a sus hijos bañarse. Al final los tres hijos terminen bañándose, más o menos vestidos y Marco se ha desentendido de la situación y se retira del lugar por unas horas en las cuales acuerda la compra de un carro de un primo, sin consultar con su esposa. Notas de observación en evento familiar de Marco

Como vemos en esta excursión familiar, para Marco hubo este choque entre la realidad y su doctrina. Al finalizar el día, en ausencia de Marco, Laura mandó a sus hijos a enjuagarse y cambiarse juntos. Efectivamente a diferencia de lo que Marco plantea en la cita siguiente, la separación por sexo de sus hijos en su propia casa no es tan rígida, es imposible que lo sea en una casa tan pequeña en donde todos duermen en un mismo cuarto. Marco busca culpar a su familia como la influencia negativa en sus hijos, pero la inconsistencia de su discurso es exactamente lo que también lleva a otro problema donde el

fundamentalismo de los devotos no les da resultados óptimos en la vida social, puesto que se ven excluidos de la misma a no ser que se resignen a ver trasgredidos sus dogmas.

A mí ganas de ir arriba a la casa de mis papás no me da, porque yo voy con mis niños y el ambiente... ya lo primero es que están ahí hasta calatos y mis hijos ven y acá nosotros no nos permitimos ver así, ni con ellos mismos, entonces yo me siento mal, hay un caño y se meten a bañarse al aire libre, sentados en vez de irse a la ducha, entonces incomoda. Y la televisión, cosas que no aprovecha mucho, que llaman la atención a los niños pero que nada de bueno enseña y es más, ya sabemos ahora por la palabra que tienen efectos secundarios, que encubiertamente el diablo está por ahí tratando de agarrar a los niños y eso ya está demostrado, por eso es que no me gusta que ni vayan a visitarlos, porque lo primero que hacen es sentarse ahí a ver la televisión, dibujos animados. Bueno yo voy para cumplir con la familia en los almuerzos de los domingos, pero gusto de compartir, la música el ambiente, la bullasa, el uno una música, el otro otra, ya, terrible es, sus comentarios. Fue un problema vivir arriba y ahora estar visitándolos también y cuando uno comienza a querer compartirles algo de lo que nos han enseñado de la Biblia ya es para contender, sobretodo con mi hermana (esposa de Joel). Marco

En cuanto a una crianza positiva de los hijos y su protección del contenido sexual vimos que el Movimiento no les propicia los medios adecuados a los devotos para lograr estos fines. Se denota aquí claramente un fundamentalismo sin fundamento pedagógico. Al estar los devotos convencidos que su doctrina les permite educar a sus hijos de tal manera que prevengan la fornicación y los embarazos indeseados a temprana edad, sorprende que no haya un cuestionamiento de si la doctrina que respaldan realmente les garantiza esos objetivos que buscan, si por ejemplo la prohibición realmente hace que el sujeto sea menos vulnerable a ser “tentado” o si más bien ocurre todo lo contrario.

3. ¿La doctrina del Movimiento como impedimento de la integración social?

En los últimos párrafos íbamos vislumbrando otro aspecto en el que el fundamentalismo del Movimiento puede significar un problema para los devotos, en este caso es el de la integración social y también la convivencia con la propia familia extensa y como veíamos al comienzo de este capítulo con la propia familia nuclear cuando se trata de una pareja en donde uno es convertido y el otro no, o donde el “avance” dentro de la iglesia es muy dispar.

Como veíamos en el marco teórico, se buscaba entender a los devotos dialécticamente, conjugando el estructuralismo y constructivismo.

El habitus, que es el conjunto que percibimos, la parte de la doxa que aprehendemos por medio de nuestra historia y nuestra experiencia. El habitus también es la producción y reestructuración de este mismo espacio ya que uno construye su propio camino en la práctica. Gracias entonces a la teoría de la práctica de Bourdieu se entiende que la acción establece los espacios sociales. Los habitus son correlatos de los espacios sociales, ya que agotan todas las posibilidades que el espacio social les da a los individuos. Dentro del espacio social se da la noción de campo que refiere a un espacio social concreto caracterizado por una noción de grupo y pertenencia, es el medio directo en el que un individuo se mueve, en este caso tendríamos, como ya vimos, la comunidad religiosa y la familia como los campos enfocados. Citado del Marco Teórico, pp. 118

La conflictividad en la vida de varios de los devotos del Movimiento tiene quizá que ver con que el “campo” religioso busca desmembrarse del espacio social en que los devotos practican sus identidades, lo cual es imposible. Se creaban o problemas si se permanecía rígido en la doctrina propia, disensos familiares, exclusión y auto-exclusión social, o se cedía ante el mundo, pero sin poder hacer corresponder los discursos con las prácticas. Devotos de otras

iglesias pentecostales no tenían esos conflictos entre sus prácticas y su entendimiento de las cosas, puesto que eran mucho más flexibles y adaptables. Lo que en la visión de los devotos del MMM representaba una flaqueza, un “ser a medias”, para estos permitía una vida más integrada en la sociedad. Los discursos de otras iglesias son más moldeables y se puede, por ejemplo, bailar un poquito y por eso no se considera que se esté ya trasgrediendo el “deber ser”.

Los pastores me dan coraje, me parecen fingidos “traigan el diezmo”, ahí sí... ellos viven bien, de qué vale si tu casa está en pedazos. Marco ya quería obligarnos ya, ahora ya no habla mucho, porque nos peleábamos. Se trata de respetar las maneras distintas de pensar, yo quiero que mis papás estén tranquilos, que no se preocupen porque nos discutimos. Son bien cerrados. Todo el día ven su televisión y radio, en eso están metidos y lo demás en qué queda ¿? Los testimonios están llenos de cosas de las que se arrepienten, hasta asesinos. Yo aún no hago nada de eso, de lo que me tenga que arrepentir. El problema es que creen saber mucho pero no saben nada. El diezmo prefiero hacerlo yo misma cuando veo que puedo apoyar, por ejemplo a alguien que llega y necesita que le cosan (ella es técnico de enfermería) pero no tiene plata. Hermana de Marco

Mientras para varios devotos pentecostales su religión es un marco de valores cristianos según los que se rigen en su entorno social, adaptándolo y viendo cómo encajan en este, el Movimiento explícitamente requiere de sus devotos privarse del mundo y en el discurso se busca una endogamia que se corresponde con una aspiración expansionista del Movimiento muy fuerte, justificada porque deben salvar las demás almas al ser los portadores de la sana doctrina. De esta manera el Movimiento juega, como ya veíamos, un rol contradictorio entre una primordial misión evangelizadora y una exigencia de vivir apartados de todos quienes no sigan su doctrina.

Dios es el que juzga. Ellos piensan crecer más grande mundialmente, dicen ser los mejores, mejores que nosotros, que cumplen la ley verdadera, mientras nosotros no. Le ponen bastante trabajo a sus seguidores, les obligan, sino no hay salvación. Obligadamente, aunque sea dejando de trabajar. Yo no robo, no engaño, trato de ser algo mejor, apoyar, aconsejar. Justifican porque todo el día están en eso, son radicalistas. Yo le digo que cómo con falda vas a la chacra, el mosquito, la culebra te atrapa. En Israel es desierto, ellos igualito quieren vivir, pero acá es distinto, cada uno según su clima. Padre de Marco / suegro de Joel y Laura, devoto de la iglesia pentecostal Filadelfia

Ya en los discursos veíamos que los devotos manejan unos más pegados a la doctrina y otros que son más flexibles y que aprehenden mejor su realidad, en la cual confluyen diversos significados, puesto que la endogamia ideológica y fundamentalista no es viable. El discurso cotidiano se corresponde mejor con sus prácticas que no siempre responden al fundamentalismo del Movimiento. La doctrina no está pensada para un mundo donde otras tradiciones y lo secular constantemente se encuentran y enfrentan a los dogmas de los devotos. Entonces, cuando el fundamentalismo no les permite aprehender totalmente su realidad, los devotos deben significar de forma más flexible sus ideas y en caso no lo logren, esto puede hasta resultar en su exclusión social porque el discurso doctrinal no está hecho para un diálogo con otras ideas, sino para la imposición de su verdad al no considerar que otra forma de entender las cosas pueda también ser válida. Como veíamos, los devotos más adoctrinados tienen estos problemas de aceptación de otros discursos para significar su realidad, mientras que aquellos más flexibles, no tienen tantas dificultades a la hora de aceptar también otras ideas que no necesariamente provienen de la iglesia. Esta flexibilidad explícita significa que no están siendo un ejemplo íntegro del Movimiento.

La situación familiar de Marco y Laura es difícil porque sus familiares son bien confrontacionales y ponen mucho en duda los fundamentos de Marco y Joel, quienes se cierran en sus dogmas y no logran tener a todo respuestas coherentes. Este problema de la relación familiar no se da entre Samuel y su padre que también es inconverso, Samuel es más abierto a incorporar otros entendimientos y valorar la experiencia de su padre. Tampoco desacredita el apoyo de los psicólogos para mejorar por ejemplo la educación de su hija.

Al no poder justificar suficientemente sus puntos de vista los devotos más adoctrinados terminan siempre excluidos de las decisiones prácticas en las que se da mayor integración y flexibilidad de significados de lo que ellos ven como propicio. Por ejemplo, veíamos esto en la excursión familiar por el cumpleaños de la madre de Marco, donde al no coincidir los imaginarios Marco al final termina desentendiéndose de la situación. En esa ocasión ocurría la auto-exclusión por parte de Joel quien no estuvo presente. Su esposa se quejaba de que él no estuviera presente en las actividades familiares y su hijo creciera prácticamente sin padre. Efectivamente a Joel solo en una ocasión lo vi en La Esperanza y eso solo en consecuencia a que él insistió que debía entrevistarlos con una “dama de compañía” y yo al no querer incomodar a las hermanas le propuse hacer la entrevista delante de su esposa. Especialmente para la entrevista es que Joel fue a casa de sus suegros y después de acabada se retiró al poco rato.

También en otra ocasión se vio el mismo problema. Marco prohíbe a su hija de participar de la fiesta de graduación del nido con la justificación de que el

ambiente de esta fiesta no es favorable, sin embargo se nota que también hay una motivación económica detrás y la firmeza del tema espiritual encubre motivaciones de otra índole que debilitan los principios morales. Esto es visto claramente por los familiares, quienes entonces deciden solventar la fiesta y con ello Laura desiste de respaldar a su esposo y cede ante la presión familiar y la hija participa de la graduación. Para Laura esta colisión entre su esposo y sus familiares suele ser bastante incómoda, ella no aguanta la presión social y le gustaría evitar este tipo de conflicto al cual se ve expuesta debido a los fundamentos de su esposo.

...tenemos definiciones propias por consejería, por lo que ya de un principio hemos quedado con la profesora “no vamos a participar de fiestas, de danzas, música, de eventos que nosotros sabemos que no le van a ayudar” y ya comprende. Y ahora ya viene la fiesta de despedida de mi hija, entonces más allá del estado económico que tenemos, yo no quiero que mi hija participe en ese acto porque es un ambiente que no conviene y en eso he tenido un trato duro con mi familia, porque me han hecho un pare a mí “cuándo te hemos negado, eres un pesimista, un egoísta que quieres obligar a tu hija a que sea como tú” y por más que les explicaba, ellos no van a entender, porque la Biblia dice que para un natural las obras espirituales es locura. Y bueno lo que le dije a la profesora es que en el agasajo no hay problema, vamos a colaborar, pero lo que es la fiesta no vamos a participar y bueno eso lo conversamos con Laura y ella también vio el estado económico no ¿? porque nos mandaron como veinte tarjetas de chicharrón y como que se incomodó un poco y yo le dije “oye sabes qué, al final tampoco conviene, yo no estoy de acuerdo, así que dile que no vamos a participar, no queremos tener parte en esto nada” y ya entonces no le recibió, se exoneró ella. Entonces se enteró mi mamá, mi hermana, que no vamos a participar, y lo primero que piensan ellos es que es por plata “para eso tienen muchos hijos” y yo saco mi conclusión “si eso fuera algo beneficioso, yo sé que plata conseguimos de donde sea, pero para algo que no vale la pena, que no va a ayudar mucho, qué necesidad de hacer un esfuerzo”. Y bueno, mi mamá conversó con Laura y bueno, de que nos gustaría, sí nos gustaría, porque me gustaría hacerle una fiesta ese día a mi hija, pero con algo que ayude, que fomente en algo bueno, pero como dice el pastor también, lo primero que hacen en esos eventos, la música de fondo ni siquiera es una música infantil, músicas sensuales, eróticas e incluso cuando vas a pasar te dicen “que pase bailando”, el año pasado ya hemos tenido esa experiencia, músicas que nosotros no compartimos, que traen un mensaje terrible, entonces agarré a mi hija y pasé y les dije “sabes qué ya

denme mi regalo no más”, me molesté un poco, pero no tuvimos un momento agradable. Y a los niños les gusta pues y tuvimos que sacarlos jalándolos delante de los demás “ah mira cómo ellos son así”, entonces ya nos ha pasado eso, entonces aún más este año ya no. Pero conversó mi mamá con ella y le dijo “¿tú quisieras hacerle?”, “sí, yo quisiera hacerle, pero no en un ambiente así pues”, y entonces ya se agarraron de eso y dijeron “Ah Marco es el que está siendo machista, no quiere que le hagan”. Y me dicen “cómo es que no, si la Laura sí quiere hacerle”. Traté de explicar, pero no se pudo, al final les dije “sabes qué, simplemente no conviene, ni la ceremonia” y ya yo me desentendí totalmente, pero bueno, al final confabularon con ella y dijeron “sabes qué tu tío va a ser el padrino, que él va a poner toda la plata” dijeron que ellos iban a conversar con el Dj, que no le van a hacer bailar esas músicas y al final la han convencido a ella, porque yo ya de ese rato que estaban haciendo alboroto me retiré. Marco

En algunos casos la convicción religiosa se puede usar como excusa para encubrir otras motivaciones o intereses, como por ejemplo la falta del dinero como factor importante para hacer valer la convicción religiosa de no participar en la fiesta de clausura de jardín de su hija. Eso seguramente es algo muchas veces evidente para terceros que no practican la misma fe y un motivo para desacreditar las “verdades” que siguen los devotos del Movimiento. Vivir en un mundo donde los devotos ven confrontados a diario sus intereses no es fácil, son intereses en donde ambas partidas no tienen mucha disponibilidad para dialogar y encontrar medios para converger, entonces suele darse o la abstención o el ceder de una de las partes, pero no la conformidad de ambos. Se trata con frecuencia de intereses chocantes que no se pueden encontrar, porque parten de una base discursiva muy distinta, no hay cómo hacerlos coincidir. El discurso de La Biblia para los devotos más adoctrinados se puede interpretar como una base de certeza y seguridad sobre cómo llevar la vida de familia, pero también puede tomársela como un escapismo que les permite justificar sin mayores argumentos un orden de las cosas que sin esta autoridad no podrían justificar.

Aquellas personas no adoctrinadas, al vivir confrontadas a diario con esas justificaciones fundamentalistas, pueden sentirse frustradas y agredidas, sobretodo si el discurso es dado por un varón hacia una mujer que quiere trabajar y la cual no va a aceptar que su rol primordial sea el del cuidado de su hogar. Los puntos de vista son muy distintos y esto es quizá sobre-llevable en un nivel social más amplio en donde de alguna manera todos guardan un cierto respeto por las costumbres de los otros, porque se reconoce que al tener que convivir con personas que tienen otros imaginarios no siempre se va a poder imponer los propios, pero un problema mayor es cuando la tensión de significados que conllevan a prácticas se da dentro de una misma familia o hasta el caso de una pareja (Joel y la hermana de Marco) en donde de todas maneras los distintos puntos de vista están obligados a colisionar.

En las problemáticas constantes que se denotaron en la confrontación de Joel con su esposa, ya que como vemos no podemos hablar de un dialogo, se ve claramente que el lenguaje no es común. Él emplea las palabras de ella a su manera, no le responde las preguntas, los puntos clave, se agarra de algunas cosas y le da la vuelta a la conversación para hablar de su compromiso con Dios. Joel con frecuencia emplea excusas justificadas en una supuesta autoridad moral mayor que le da el ser creyente. Los conflictos reales que se ven, esos no son contestados, su evidente falta de integridad para poder hablar a partir de su ejemplo de vida es algo que lo obliga a “malgastar” la palabra de Dios y pone en desmerito a aquellas personas que logran con su vida ser ejemplo y que le dan prestigio a la causa y la organización religiosa que representan. Notas del cuaderno de campo

No hay una disposición de flexibilidad para que una convivencia con un entorno mundano sea sostenible, por ende realmente puede llegarse a crear un ambiente algo sectario que no todas las personas soportan. Si bien esto no se expresa en todas las circunstancias y como veíamos es más fuerte para los más adoctrinados o aquellos en contacto con personas muy adoctrinadas, sí tiene

como consecuencia que por todos los devotos el camino religioso sea visto como una lucha constante entre contrarrestar el mundo y sus propios “impulsos mundanos” que son excesivamente negativizados.

4. El acatamiento de la doctrina y una eliminación no tan rígida de las prácticas mundanas

Como habíamos visto, en ninguno de los hogares se celebra el culto familiar, asimismo no en todos se ora para agradecer los alimentos y en todo caso la concentración y reverencia a la hora de hacerlo no es igualmente profunda. Por ejemplo, en casa de Linda y Arturo era habitual que este orara de forma rápida sin que su esposa se haya sentado aún a la mesa y mientras su hija está distraída conversando. Pude retener esta escena en una foto:



Arturo, Linda y su hija a la hora de agradecer los alimentos en oración

Los devotos insistieron según su doctrina en que el trato a los hijos no se diferencia por sexo, que el amor es el que guía este trato indistinto. Sin embargo,

en varios casos los hijos varones recibían una importancia y trato distinto al de las niñas. Igual que en el caso de Ada y Daniel (quienes tuvieron un hijo varón en diciembre del 2013), Elizabeth y Laura quieren que sus bebés sean hombres. Laura me cuenta que ha orado pidiéndole a Dios que la haga saber que es hombre y que si es así ella va a confiar que todo va a estar bien con su salud. Asimismo, en cuanto a los hijos que ya tienen, en una ocasión le compraron zapatillas al varón y no a la niña, cuando esta no tenía zapatillas para educación física. A la niña se exige que le sirva comida a su hermano, cuando él solo es un año menor que ella, él es más malcriado que la niña y sin embargo es mucho más consentido y no recibe castigo físico con tanta frecuencia a diferencia de esta. En mi segunda estadía en Santa Ana el bebé de Ada y Daniel ya tenía cuatro meses y en los dibujos de sus hermanas se manifiesta una clara relación padre - hijo que puede entenderse como en detrimento de la relación con las niñas. Las imágenes muestran que no hay integración de todos los miembros de la familia (Anexo 3) y esto es algo que vi también en las visitas a su casa.



Hija mayor, 10 años. Las 3 hermanas separadas del resto, el hermanito junto al padre.

Asimismo, Jesús le daba más propina al niño que a sus hijas y la preocupación por darle educación era predominante, queriendo garantizarle una carrera, mientras que la preocupación por la hija sordo-muda y la menor era bien reducida. Su propio hermano criticaba que como cristianos no estaban llevando ese ejemplo en la educación de sus hijos, dándole preferencia al hijo y descuidando a las niñas. En las tareas Ruth apoyaba a su hijo y no a la hija y permitía que esta no las terminara y al día siguiente a causa de ello dejara de asistir a la escuela, donde cursa el mismo grado que su hermano.

Ellos son religiosos y viven normal, pero con sus hijos es distinto. Le dan más atención al niño y no a la niña especial, yo siempre le llamo la atención. Será porque es varón. A ella especialmente deberían darle, pero más le ven al varón. Su esposa es un poco dejada, será porque no tendrá conocimiento, no le toma atención a los hijos, no les enseña modales. Mi hermano quiere que su hijo salga adelante. Podrían mejorar, aunque han tenido cambio religioso, lo físico, en el hogar, aún deben mejorar en cuidar a los niños. Ella la especial necesita más atención, ahora que entra a la adolescencia. Necesitan prepararse para poder cuidarle, no la entienden, le compran cosas que no le gusta, porque no se esmeran en comprenderla. Hay que cultivarse para poder llevarla. Deben tomar conciencia los dos y tratarla bien.
Hermano de Jesús

Ruth habla de una manera bastante ruda con sus hijas, renegándose y amenazando de pegarles. Con frecuencia eleva la voz. Los dibujos de sus hijos denotan una situación familiar poco armónica, cohesiva y estable. El dibujo de la hija sordo-muda reafirma una clara distancia con la madre (Anexo 3).



Hija mayor, 10 años.

Madre a la izquierda y de otro color que ella. Ella al centro, junto al padre.

Otro aspecto por el cual se ve un alejamiento del acatamiento de las normas del Movimiento es que María y Ruth emplean anticoncepción química y las demás usan el método del ritmo, cuando todo tipo de planificación familiar debería inhibirse por el mandato de llenar la tierra que es ratificado por el Rev. González quien plantea que es falso que la tierra ya está llena, y que tan solo en el mar hay suficientes peces para alimentar a todos.

Entre los devotos se denota que no ha habido una superación total de las creencias tradicionales consideradas supersticiones. Linda por ejemplo no lava ropa de noche, y sigue creyendo que hacerlo es dañino. Se convirtió por la enfermedad de su hija que había nacido bien enfermiza, y ella cree que esto se debe a que ella durante el embarazo lavaba ropa en medio de la noche y mojaba mucho su barriga porque le ardía del calor. También con Linda hablamos de horóscopos y ella me decía que los que nacen en agosto son personas muy sociables y alegres. Luego se rectificó diciendo que ya no cree en el horóscopo,

sin embargo me insiste en que los que han nacido en agosto son bien alegres.

Otro ejemplo lo vi en una conversación con Nelly:

Mi esposo a veces me grita feo y luego pide perdón, recapacita “mi carácter es así” me dice y ya viaja bien, sino a veces le va mal en el viaje. No quería comprarme mi Biblia y se chocó y entonces me compró. Nelly

En la mayoría de hogares radio y/o televisión Bethel están siempre prendidos, pero la programación mundana o las películas mundanas no están totalmente eliminadas. La hija de Linda y Arturo tiene películas de niños mundanas y Marco tiene por ejemplo “El niño en pijama a rayas” (una película sobre un campo de concentración nazi), lo cual era curioso porque el pastor Julio en una ocasión me dijo que los judíos habían muerto en el holocausto con justa razón, también los niños, que este era su destino. La hija de Elizabeth y Samuel tiene películas mundanas de Disney y una pelota de Bob Esponja (lo cual sorprende al estar este sujeto a alegaciones homosexuales). Carla también deja que su hijo vea películas de Disney. A Ruth la encontré una vez escuchando radio mundana de noticias, que apagó cuando llegué. Asimismo cuando mira la hora en el celular dice “oh, quién ha puesto en radio” como para no admitir que ella escucha radio mundana. También en una ocasión encontré a las hermanas encargadas del puesto de comida de los pastores escuchando una radio mundana, que era cambiada cuando yo llegué.

Según su doctrina las mujeres deben hacer bien los quehaceres de la casa y tener una dedicación constante con los hijos, sin embargo el nivel de dedicación no es tan riguroso en la mayoría de casos. No todas las casas están

ordenadas y limpias, la dedicación a los hijos también varía y aquellas madres con varios hijos pequeños se ven muy cansadas de su rol y sus hijos no están siempre limpios (Carla, Laura y Ruth). Se visten ordenados, decentes y limpios para el culto, pero en sus casas viven desaliñados y en desorden, acumulándose la ropa sucia.



Casas de devotos de la muestra

En varios casos hay una fijación en el tema económico y no en el espiritual, lo cual la iglesia reprende. Marco antes de la compra de un carro había adquirido una moto, para la cual, al igual que en el caso del auto, no se encuentran repuestos en la zona. Me cuenta que le atraen “las cosas especiales” y este carro le parece especial al ser eléctrico.

Más se preocupa en conseguir chacra y auto y luego me pide carro, dinero. Si no te debes preocupar por lo material, entonces cómo me pides lo material... Cuando compramos el camión grande hace tres años, Marco me dijo “no eso es material, preocúpense de lo espiritual”, pero mira cómo hacen ellos. Padre de Marco

En el caso de Carla y su esposo su lucha no es la que el Movimiento plantea como primordial en una pareja donde uno es convertido y el otro no: la

búsqueda de la conversión de la pareja. Para Carla como para el esposo la idea de prosperar económicamente tiene bastante importancia y también en ello se basa la poca exigencia de Carla para que su esposo se convierta, porque ello significaría un menor poder adquisitivo, puesto que el esposo tendría que reducir bastante sus horarios de trabajo (chofer) para poder ser un miembro activo de la iglesia. El dibujo del hijo de Carla podría estar indicando una fuerte conexión con lo material, al estar todas las personas hundidas en el suelo (Anexo 3).



Hijo mayor, 10 años.

Linda y Arturo son los únicos que tienen una situación económica acomodada y son ellos los que constantemente insisten en que no les importa lo material y se toman atribuciones de criticar a otros hermanos como “vagos”, o como que no quieren tener más hijos porque eso requiere esfuerzo y no porque les falte efectivamente recursos económicos. Linda dice que ya no le importa lo material, pero es la única preocupada por apariencias de tenencia, al extremo que no me quiere invitar a vivir en su casa argumentando que esta es chica (cuando tiene varios cuartos libres y es la única casa de la muestra de devotos

que tiene un baño completo). Durante los días de convivencia en su hogar también volvió a insistir en ello, diciendo que el piso debe ser de mayólica en todos los cuartos. Ambos me cuentan que preferirían no tener la tienda, que si fueran humildes habrían podido abocarse mucho mejor a la obra, a misionar. Hablan con mucha ligereza del tema económico, como si este fuera prescindible, pero son los únicos que no padecen necesidad. El dibujo de la hija de Linda y Arturo denota una familia intacta, sin embargo al no tener los pies en la tierra puede indicar que no viven enteramente ligados a la realidad (Anexo 3). Esto es muy congruente con las observaciones hechas en su hogar y las conversaciones cotidianas que denotaban que su vida material y su aspiración de vida espiritual no tienen una relación muy congruente.



Hija única, 8 años.

Ambos llaman a otros hermanos envidiosos y codiciosos, insisten que en el caso de ellos las ambiciones no radican en la economía, hasta expresan que lo dejarían todo, pero finalmente son ellos los únicos económicamente acomodados y que no dejan estas comodidades por estar en la iglesia, sino que

más bien quizá se conviertan en pastores, puesto que Arturo ya es obrero local y en la “obra de Dios” radican sus ambiciones. En una ocasión les planteo que es probable que lleguen a ser pastores en Santa Ana y se notó que lo han pensado. Linda dice que se delegaría el negocio a un encargado bien preparado y ellos se abocarían a la obra, que solo les falta el bautismo del Espíritu Santo.

Arturo me interroga más de una vez sobre los resultados de mi investigación en cuanto a los casos específicos de la muestra. Al yo ser bastante evasiva con ello, él se tomaba la atribución de juzgar y sacar conclusiones por su parte. Sobre la situación de Elizabeth y Samuel me dice que me lo pregunta porque los ve en consejería pastoral, que aborrece los hermanos que no son en sus casas igual que en la iglesia. Dice que él y Linda nunca han tenido consejería pastoral. Asume que tienen problemas de pareja. Cuando le digo que es más bien un tema económico, comienzan a rajarse de que no hay una buena administración, que no es que sean tan pobres, que dicen no tener para comer pero que me fije cómo se visten, que tienen mejores ropas que ellos. Que son ambiciosos, porque quieren más cosas y aluden al carro de Marco y Laura y que por eso se endeudan, mientras que ellos solo tienen algunas cositas, lo necesario, tu casa, tu moto (cuando en realidad también hablan de conseguirse un carro y parecieran jactarse de que ellos sí administran bien su dinero y por ende sí se excusa que quieran o tengan más cosas). Que luego dicen no tener tiempo para Dios y se descuidan porque no les alcanza la plata y que eso está mal. Arturo me pregunta qué opino de la anticoncepción y luego se pone radical con que debes tener cuantos hijos Dios quiera y qué los vas a poder mantener a los hijos si andas en vanidades y mala administración. Linda cuenta que a ellos con frecuencia les dicen que “la tienen fácil” porque llegaron a Cristo “ya teniendo” y ella les dice que eso genera ataduras, obligaciones y que habría preferido no tener nada al llegar para abocarse totalmente a la obra. Arturo dice que si habría sido así probablemente ya habrían avanzado más, habrían recibido el bautismo del espíritu santo. Arturo plantea que tienes que aborrecer el dinero, que no puedes tener dos señores, el trabajo y Dios y luego es contradictorio porque dice que a uno sí le gusta tener, que tampoco puede regalar todos sus productos, sino avanzar en su negocio. Sigue planteando cosas en las que no está de acuerdo en cómo llevan su vida otros de la iglesia. Notas sobre la convivencia con Linda y Arturo

Linda es la única que me pregunta cómo me visto en Lima, y deja la clara sensación de que esta pregunta también la autoriza para juzgar a mis espaldas mi “integridad religiosa”, así como hace conmigo sobre otras hermanas que dice

haberlas encontrado en el mercado usando pantalón. Linda y Arturo no solo se fijan mucho en apariencias, sino también en otras situaciones familiares, y diariamente hablan mal de otros. Por ejemplo, Arturo en una ocasión que estábamos los tres en su tienda de productos agropecuarios, comenta sobre una hermana de Marankiari que pasaba por la calle. Con desprecio denota que es “la débil de fe”. Cuando le pregunto por qué, Linda cuenta que su esposo es mundano y que han comprado una chacra y ella se está yendo a vivir a la chacra y está dejando la iglesia de lado por eso.

Sorprende que Linda con su tenencia económica plantee lo siguiente “Las cosas de este mundo le van a ganar, porque le dan lugar. El detalle es querer tener cosas, no va a tener tiempo para orar, a un cristiano no le conviene”.
Notas sobre conversación con Arturo y Linda

Con frecuencia Linda critica en otros lo que pasa en su vida. Dice que Laura le consiente todo a su hijo, pero ella tampoco tiene mucho control sobre su propia hija. Critica que Marco no ayude a su esposa con los niños, cuando su esposo tampoco la ayuda con su hija. Linda quiere chismear acerca de varios tópicos, me pregunta por ejemplo si María también vive pobre, todos en un cuarto como otros hermanos. Arturo y Linda consideran que Joel es un hipócrita, que en la iglesia va y dice “hermanito, Dios te bendiga”, pero en su vida no. Linda y Arturo no reconocen la hipocresía propia al hablar constantemente mal de los otros hermanos y menospreciar su situación y problemas, sintiendo autoridad para juzgarlos, y luego en la iglesia sonreírles y tratarlos como “hermanos”. Es curioso que justo Arturo en el culto que dirige en Marankiari plantee que no debemos andar chismeando, que la ligereza de palabra es pecado.

Las mentiras, los chismes y las jergas no están tan eliminadas de las vidas de los devotos como la doctrina lo exige. Como ya veíamos Linda y Arturo son los únicos que no me querían hospedar, Linda se incomoda con que no tienen comodidades, cuando ellos son los que más las tienen. En esa ocasión me dice que nunca hospeda a nadie, cuando han hospedado al hermano de Arturo y su pareja y suelen hospedar a los pastores y sus familias que vienen de visita a Santa Ana. Carla y María en las primeras entrevistas mienten sobre los problemas con sus parejas. Ruth dice que se levanta a las cinco de la mañana para cocinar, pero en realidad se levanta bastante más tarde. Al día siguiente de que me haya dicho aquello la veo cocinando el arroz para el desayuno recién a las siete de la mañana. Jesús en una oportunidad se compromete a llevarme donde su hermano, pero luego cuando voy a buscarlo apagan la luz fingiendo que ya estaban descansando. Como vemos, la mentira cotidiana no está eliminada de la vida de los devotos y no hay conciencia acerca de que al estar mintiendo de esa manera también se peca, el concepto de mentira se restringe al engaño explícito, sea de la confianza de la pareja, o en los negocios. Sin embargo, también explícitamente se puede infringir lo correcto, los hermanos coimean a los policías, manejan con licencias vencidas y mienten cuando tienen que justificar su falta (Arturo y Marco), a pesar de que su doctrina les exige ser reverentes con el gobierno humano¹³.

¹³ El Gobierno Humano es una institución establecida por Dios (Génesis 9: 6, Romanos 13: 1). La iglesia colectivamente y el cristiano individualmente, deben lealtad al Gobierno (1 Pedro 2: 13-14) Como ciudadanos “damos a César lo que es de César”, como cristianos “damos a Dios lo que es de Dios” (Marcos 12: 17) (ORTIZ 1980: 47)

5. Profundizando en los casos donde solo uno es convertido

Se vio que la conversión no tiene mucho impacto en la vida familiar, para mejorar la situación de la pareja, cuando no se convierten ambos. En estos casos si la relación de la pareja tiende a ser tensa, los conflictos pueden verse incrementados porque horarios e intereses divergen. En el caso de Nelly esto es muy evidente.

Nelly dice que les falta comunicación “Solo te reclamo que te des tiempo”. Él se pone a la ofensiva y dice “si no soy borracho, no tomo, solo juego partido”. Él opina que la salvación no necesita esa dedicación excesiva del Movimiento, le reclama que haya estado todo el día en el ayuno. Nelly le dice que ahora está ahí para compartir y él le contesta “Todo el tiempo he estado acá, ahora me toca salirme. Puro gasto es que vaya siempre, tanto que discutimos”, le reclama que ella es la que no está en casa, pero cuando llegué Nelly estaba sola en su casa y él estaba con su familia y Nelly dice que siempre es así cuando viene su familia. “Cuando viene él y está su familia va allá, le hago entender, pero no entiende. Se altera rápido”. Notas sobre conversación entre Nelly y su pareja

El hecho de que el Movimiento sea absorbente empeora en estos casos las tensiones familiares, puesto que si bien parece que se respeta la opción religiosa de cada persona, no se muestra comprensión por el involucramiento constante en la institución. Dos de las cuatro parejas en que uno era converso y el otro no llegaron a separarse entre mi primera y segunda estadía. En muchos de estos casos (María, Nelly, Joel) los niños suelen vivir fuertemente las tensiones de significado, ya que estas tienen repercusión sobre las actividades sociales de sus padres, que al no coincidir separan a los niños de la madre o del padre. Por ejemplo en el dibujo del hijo de Nelly, al padre se le dibujaba con un

logo de una pelota de futbol y a la madre con una cruz y ambos no cuentan con pies, lo cual podría indicar que sus posiciones son inamovibles (Anexo 3).



Hijo único, 13 años.

Los conflictos de estas parejas suelen versar sobre un empleo del “ser cristiano” como imperativo moral para afirmar, reclamar y exigir cosas. Por ejemplo, la esposa de Joel le sacaba en cara que él no asistiera a las reuniones familiares y su hijo no tuviera con quién meterse a la piscina mientras sus primos sí tienen a su padre al lado, y cómo al ser cristiano esa ausencia se justificaba. Por otro lado Joel cuenta que en la programación televisiva y en la forma en que llevan negocios no concuerda con su esposa y no pueden hacer las cosas “juntos” porque terminan en conflictos, manifestando su autoridad moral frente a ella que ve una programación dañina y hace negocios ilegales.

...no es fácil, porque hay cosas que quieres hacer y no puedes porque tu esposo no es cristiano. Por ejemplo ayunar, los mundanos dicen “de qué vas a comer si descansas”, en cambio ahora no, tenemos un día para descansar y ayunar. Ahora ya estamos de acuerdo en nuestros horarios. Linda (Arturo se convirtió tres años después de ella)

Ya vamos a cumplir cuatro años de casado, ha sido un poquito difícil, más que nada pienso yo por el asunto de la fe, yo soy creyente y me gusta obedecer la palabra de Dios que es la Biblia y ella no tiene tanto ese parecer, entonces por ese lado hay una gran diferencia. Joel

De noche puedes ir (a la iglesia), pero tampoco todas las noches, de eso me reniego. A veces yo me voy al deporte, ella se reniega, dice que no les doy tiempo, pero hoy todo el día estoy acá y ella se va a su ayuno. Dos viernes hasta domingo al mes descanso, ahí estoy estresado, entonces quiero jugar mi deporte. Pareja de Nelly

La pareja de Nelly es agresiva y machista, le exige que sirva rápido la comida, y aunque yo esté presente no se restringe en denotar que no le gusta que ella le conteste y que en esos casos le llega a pegar justificadamente, como algo que se da naturalmente cuando la mujer no es sumisa.

Siempre hay discusión, a veces me amargo, no me gusta que me den boca a boca. Soy renegón, si me contesta hasta le puedo agarrar a golpes. Yo me termino de molestar, hablo y ya de ahí me callo si ella no me contesta, pero si me habla ella también... no. No se justifica que el viernes ya se le haya acabado todo el dinero y me pida más si otras veces sí alcanza, bien gastadora es, basta que le llegue el dinero y destruye (se discute con Nelly porque le hace faltar la plata, Nelly dice que lo justo debe reclamar ella). Yo le digo para comprarnos algo pero ella dice que sea para comer y no para invertir en cosas materiales, cuando yo pienso que si me muero aunque sea quedará con mi hijo. Antes nos trompeábamos, eso es normal, lo justo, a todos les pasa, ahora más es de boca. A veces digo que es porque se ha convertido, otras veces digo que es porque ya nos hemos acostumbrado, cómo será. Ella antes era más terror, ya para qué hablar de eso. Por mi familia, por vivir acá, me hacía problemas. Ya no es como antes, claro hay pequeñas cositas, por una parte está bien que se haya convertido, porque la salvación es personal no le puedo prohibir, además ya no se discute con mi mamá. Pareja de Nelly

El hecho de que después de la conversión Nelly ya no sea tan confrontacional como afirman sus cuñadas inhibe el maltrato físico de su pareja, pero su asistencia constante a la iglesia crea nuevos conflictos y las exigencias del Movimiento también aportan a que no se dé la integración familiar.

“Antes se discutían, falta de comprensión. Ahora que Nelly se ha arrepentido ya no escuchas tanto que se pelean (viven al costado). Aunque él se reniega, ella ahora se humilla. Antes los dos se daban boca a boca. Ella ha cambiado para su bien (...) Cuando estaban en el mundo se peleaban, Nelly se iba porque le pegaba, luego él la hacía volver, pero al tiempito otra vuelta.” Ellas piensan que la pareja de Nelly ya no le pega, sino que solo discuten. Dicen que la suegra quiere que se casen, “que arreglen su vida”, pero no hay respuesta de él. Plantean que ahora es mejor porque ya no se pelean feo, pero para que estén bien, tienen que comprenderse y eso no es tan viable si él no se convierte. Opinan que no se deben separar, porque tienen un hijo. Notas sobre la entrevista a familiares de Nelly y su pareja

En los casos de María y Nelly se vio que ambas intentan con su ejemplo convencer al esposo de que este también se convierta, buscan no enojarlo y no reclamarle y eso es visto por sus parejas, pero no necesariamente tiene el efecto que ellas buscan. Si bien ambas reconocen aquello, como se pudo ver en la entrevista grupal con las devotas, no cambian de estrategia, puesto que la mujer debe sujetarse a su pareja.

Las mujeres plantean que deben hacer lo mejor, para demostrarles a sus parejas que Dios ha hecho algo en tu vida. Nelly dice “ganarnos a él también, para que entienda que antes uno era diferente”. Les pregunto si los varones notan el cambio y varias dicen que sí, por ejemplo Carla. Nelly dice que “se dan cuenta, pero su orgullo, su boca, no les deja apreciar”. Las mujeres afirman que la solución es que los dos sean cristianos, entonces serán iguales, con las mismas ideas. Notas sobre la entrevista grupal a mujeres

La relación de María con su ex pareja no se ha visto influenciada en gran medida por la conversión religiosa de ella, al menos es mucho menos evidente que en el caso de Nelly. Esta es una relación que también antes de la conversión fue muy tensa y la convivencia era mínima. Los familiares de María y su ex pareja me contaron que casi desde que se juntaron tuvieron problemas, que se separaban uno-dos días y de ahí volvían. Esta es una relación insostenible más allá del apego religioso de María, que es asimismo el más superficial, ella toma

anticoncepción, es aspirante, a pesar de que asiste mucho a los cultos, se duerme en los mismos, tiene una motivación bastante utilitaria en cuanto a que la llegada a la iglesia ayudó a que su hija se sane y ella esperaba lograr más cambios positivos, como por ejemplo que la relación con su pareja mejore. Al no lograrse aquello la comunidad religiosa ha comenzado a representar su soporte emocional, las hermanas que son sus vecinas la consuelan a menudo y ella aprecia la socialización que vive en el Movimiento.

“Nunca he vivido una vida feliz con ella, me junté porque estaba embarazada más que nada, ella antes había tenido otro bebé y lo abortó porque yo no estaba seguro de que fuera mío” (ex pareja de María). María interviene diciendo que es un mentiroso, que él la hizo abortar. Él acepta que la mandó, le dio la plata. “Me junté porque a veces te denuncian, por eso me junté, no por felicidad, por miedo de sus familias y mis familias, pero no debería haberme juntado” (ex pareja de María). “Total mentiroso ese hombre, esa era su realidad, entonces no podía confiar. Hasta ahora él anda en eso de engañar, entonces piensa que era de otro mi bebé” (María). “Yo solo me siento mejor, ya no reniego, más tranquilo. Como no tengo económicamente, acá me puedo cocinar, no tengo trabajo fijo, entonces así estoy acá, por mis hijas más que nada” (ex pareja de María). Notas sobre entrevista a ex pareja de María.

Nelly y María tienen una enfermedad venérea contagiada por sus parejas. En el caso de María explícitamente por adulterio, en el caso de Nelly según ella por falta de higiene. Ambas tenían suficiente razón para considerar su relación de pareja “servidumbre”, sin embargo ambas querían o quieren casarse, a lo cual sus parejas no ceden. Convivir para ellas que están en el evangelio es vivir en pecado (fornicación) y además no les permite hacerse miembros en la iglesia y recibir el bautismo en agua, lo cual limita su fe. Ninguna de las dos se imagina una vida independiente, ambas se han acostumbrado desde temprana edad a llevar la vida en el hogar y por ende temen a que tomar una decisión firme de

dejar a la pareja las vaya a perjudicar, tanto a ellas como a sus hijos, ya que un hogar cristiano sin padre no es ideal. María si bien separada para cuando volví por segunda vez a Santa Ana, no ha puesto barreras claras a su ex pareja y este la sigue visitando y ella sigue viviendo en la esperanza de que él pueda volver. Durante mi primera estadía, cuando ellos aún no se habían separado y la familia y el pastor estaban interviniendo para que puedan solucionar sus problemas y no se separen, María me contó que:

Él ha querido separarse de mí “ya no te quiero, tengo otra”. Para mí fue como balde de agua fría que me ha echado, si yo no quiero separarme... es que él no es cristiano (...) Lo que gana él solo se quería quedar, lo que era de la chacra sí para acá, pero lo que se trabaja decía ya para él solo, pero así no me ha convenido a mí pues. María

Y Nelly no deja a su pareja por más que se queja de su situación.

La pastora una vez me dijo “No hijita, tu tienes que reclamar, son tus derechos, el 50% es tuyo”. Pero a veces tengo miedo de fallar a Dios y ni le reclamo, y es que pienso en que la mujer debe sujetarse al marido. Nelly

Cuando una pareja se llega a separar como es el caso de María, entonces esta separación debe ser firme, no puede permitirse seguir teniendo contacto físico. Las hermanas vecinas y el pastor Julio consideran que ahora que María ha decidido separarse, ya no debe dejar entrar al padre de sus hijas como si esta separación no se hubiera dado, sin ponerle claros límites. Mientras las hermanas dicen que a María lo que le queda es aferrarse a Dios, ella no traza una línea de separación estricta con su ex pareja, quien entra a la casa y dispone de las comodidades a su gusto. María se ha acostumbrado desde hace años (testimonio de sus familiares) al engaño de su pareja y haberse llegado a separar

no resulta fácil porque ahora el apoyo económico de él se ha vuelto nulo, a pesar de que fueron al juez quien le ordenó una suma mensual por las dos hijas, la cual sin embargo no ha cumplido ya tres meses. La ex pareja entra a la casa que María alquila sin preguntar, al no contar con una puerta con seguro, él ni tiene que tocar. Cuando lo entrevisté mencionó que no tenía dónde más quedarse, o en la chacra con su mamá o en Santa Ana con María. María ha consentido que él pueda cocinarse en la casa y también dormir allí a cambio de que él provea por las niñas, sin embargo ya van tres meses en que él no ha pagado la manutención y poco a poco se ha ido llevando herramientas y papeles de propiedad de terrenos, sin que María ponga límites. Sus familiares están aconsejándole que ya no lo deje entrar, pero María no logra ponerle límites y se imagina solo difícilmente su vida sin él. En ambos dibujos de sus hijas María es dibujada al lado izquierdo, que puede referir a lo ligado con el pasado, lo cual se corresponde con la realidad, con el rencor y la incapacidad de soltar enteramente a la ex pareja. La relación con las niñas se ve dañada por esta poca firmeza de María, los dibujos no presentan una relación cercana con la madre. Ambas niñas ya ni dibujan al padre y consideran que es bueno que se hayan separado, es María la que aún no lo suelta.

Una noche vino él con su ayudante de chacra, agarraron colchones de la cama y se durmieron detrás de la repartición. En la madrugada entró a donde estábamos durmiendo y despertó a las dos niñas para invitarles de su comida. En la mañana María no receló dejar a las niñas solas con él cuando nos fuimos al culto, más bien aprovechó para dejarlas, cuando la iglesia no está de acuerdo con eso. Si bien le han dicho que no debe ni dejarlo pasar, que ahora tiene que poner límites, la realidad no es así y ella tampoco parece estar tan firme en lo que quiere, porque lo sigue llamando “esposo” y le dijo a Carla que no quería estar sola, que no sabía bien cómo hacer. Cuando volvemos lo encontramos acomodado en la cama de María descansando. Después de un rato se comienzan a discutir sobre la

manutención que se fijó en 200 soles mensuales. Él ahora no quiere pagar y el juez de paz no ayuda cuando una de las partes no está de acuerdo. A pesar de que María reconoce que él se aprovecha, lo acusa de estarse llevando toda la documentación de los terrenos y de no pagar la manutención, no actúa al respecto imponiéndole límites de los beneficios que goza en la casa. Carla me cuenta que María parece que sigue enamorada de su ex pareja, porque mucho le consciente, que está dejando que él se lleve todas las herramientas, que lo deja pasar, que si fuera ella vendería eso para el sustento de sus hijas y aunque sea le pondría candado a la puerta. Notas sobre la convivencia con María

Mientras Nelly a pesar de todo busca sujetarse a su pareja y en el caso de María no queda claro si ella se negaría a volver a estar oficialmente con su ex pareja en caso este lo quiera, en el caso de Joel su esposa no tolera sus inconsistencias y ellos en la actualidad están solamente en una relación virtual.

Los pastores en Santa Ana, Linda y Arturo y los suegros de Joel criticaron la manera en que él manejaba su vida familiar. Él no ejerce responsabilidad económica, ni tiene presencia en la educación de su hijo. Linda y Arturo dicen en más de una ocasión, tanto en mi primera como en mi segunda estadía, que Joel no da buen testimonio, que dice estar mal y por eso no va a trabajar a la chacra, cuando es en realidad su esposa la que necesitaría ayuda. El consejo tanto de los pastores como de los suegros fue que él estuviera con su esposa en el Anexo puesto que ella tiene una deficiencia física que la obliga a moverse solo con muletas, por lo cual no accede a vivir en Santa Ana donde Joel habita solo un cuarto y donde no habría nadie quien la ayude y ella no desempeñaría un rol tan activo como en casa de sus padres donde apoya en la cocina (con su madre cocinan para el personal, ya que los padres tienen varias hectáreas de sembríos de naranjas), lava ropa, etc. Sin embargo, al ser la relación insostenible por la contraposición de ideas, él no accede al consejo de vivir allá y desempeña un rol

productivo en Santa Ana con un negocio en melamine, con lo cual sin embargo no sustenta su familia. La relación de esta pareja durante mi segunda estadía ya solo era virtual puesto que ella había decidido separarse de él y seguían casados debido a que él no quería separarse legalmente.

No me parece las cosas que él hace. Venía una, dos veces por semana, en la noche y se iba tempranito y decía que supuestamente venía a verlo a él, pero ni lo veía. Uno se siente que te utilizan pues. Siempre estaba ocupado, no compartíamos, más tiempo le da a su iglesia y a su familia nada. Su celular lo apaga a la hora del culto, cualquier emergencia no hay cómo. No hay compatibilidad. Ahora sí viene a medio día y comparten, por lo menos pasa tiempo con mi hijo. ¿Pero en su iglesia le dicen que tiene que vivir con su pareja, cómo va a hacer? Me supongo que le permiten, por eso hace lo que hace. Él siempre ha querido que yo vaya a vivir allá, pero allá no hay comodidad y no he querido. No tiene ni mesa y una camita chiquita. Él dice que eso es un pretexto. ¿Pero por qué no se divorcian? Él no quiere, dice que nunca se va a separar que eso está en contra de Dios. Él quería tener una mujercita, una hija más y yo le decía “¿cómo puedes traer más hijos al mundo si tu hogar no está bien constituido?” parece un adolescente, pero tiene más de treinta, él no ha madurado en este tiempo. (...) Él no era evangélico cuando salí embarazada. Pero aunque fuera evangélico, si al menos 3 días fueran para su familia, ya. Mi papá dice que lo bueno es que no es borracho, pero igual lo que no gasta en eso lo gasta en la iglesia. Yo no me dejo dominar, no soy Laura, el Joel dirá “Por qué no me he casado con una calladita”. Su castigo más grande será. Yo a mi hijo le compré una mochila con unos dibujitos y su papá no estaba de acuerdo. Le dije que si no le gustaba le compre otro, pero hasta ahora no le compra, boca grande no más. Esposa de Joel

La esposa de Joel se había visto ofendida de que él solo viniera al Anexo para acostarse con ella y no pasara tiempo con su hijo. Considera que después de haberse separado él está haciendo un mayor esfuerzo de verlo, lo cual sin embargo es cuestionado por su madre.

Le hemos dicho que él debería venirse para acá, pero no le gusta la chacra. Él ni ayuda en las actividades del hijo y así para qué pues. El esposo de mi otra hija que cree en Dios pero no es fanático trabaja, cuando llega va a la chacra, así debe ser para progresar. Todas las veces que salimos Joel está cansado. (...) Joel le hacía llorar cuando estaba embarazada, a una mujer que carga tu hijo no se le hace llorar. Ahora está cuidando a su hijo solo

porque quiere enseñarle a manejar moto. Priorizan dar tiempo a Dios, pero en eso excluyen la familia y el trabajo. Suegra de Joel

Joel no representa bien el ejemplo cristiano casado con un inconverso, el cual debe buscar con su ejemplo que su pareja se convierta. Él no cede o intenta en la práctica hacer funcionar la relación, pero sí insiste en que formalmente se mantenga la integridad, para así no romper las apariencias de su testimonio que le permite ejercer autoridad en el MMM y proseguir con una carrera misional.

Los casos de las cuatro parejas en que solo uno de los dos es convertido no son homogéneos. Mientras, como veíamos, la conversión puede significar bastante tensión para algunos, en el caso de Carla, a pesar de también haber pasado por un tema de adulterio del esposo, su relación no es tan tensa porque él acepta y sigue los roles y relaciones de género que un converso considera correctos, ya que a pesar de no congregarse por cuestiones económicas y disponibilidad de tiempo, está de acuerdo con los principios religiosos del MMM. Así es como en su hogar no hay confrontación al respecto. Para Carla la comunión con Dios es primordial, pero en su discurso la conversión del esposo no es importante como factor para transformar su situación familiar. Ellos manifiestan siempre haber vivido bien y en la actualidad buscan superar el problema del adulterio del cual él está arrepentido y ella con la ayuda de Dios está intentando perdonarlo y olvidar, puesto que ha significado muchos estragos en su amor por él, si bien no en cómo se dedican a su familia y en una convivencia bastante armoniosa, existiendo mucha conversación entre ambos, bastante más que en varios de los hogares donde ambos son convertidos,

compartiendo un mismo lenguaje a pesar de no ser ambos convertidos. Solo ocasionalmente la relación está teñida por desconfianza y resentimientos.

Sin embargo, Carla no se sujeta a su esposo como el ideal del Movimiento lo requiere. Ella se entiende independientemente de su esposo. Como consecuencia de su adulterio no siente que está sujeta a él, a pesar de que han permanecido juntos por voluntad propia. Ella no abandonó a su esposo porque lo quería mucho y por sus hijos, y sin embargo ese amor fue desvaneciendo debido al adulterio. A pesar de que el amor es lo primordial en el discurso y este amor se consigue por medio de la comunión, para que así la vida familiar pueda funcionar, Carla considera que en algún momento recuperará el amor con la ayuda de Dios, sin embargo esto no se logra concreta e inmediatamente a pesar de ella estar bautizada y asistir al MMM regularmente y ser una de las pocas que ora profundamente antes de ingerir los alimentos.

Como plantearon sus familiares y pude corroborar al convivir con ellos, Carla es aquella que tiene un carácter bastante fuerte, mientras el esposo toma las cosas con más calma, así ella efectivamente no es el ideal de mujer dócil y servicial del Movimiento. Es bien distinta a Nelly por ejemplo, que es muy apegada a la palabra y a ser dócil. En cambio en el caso de Carla es su esposo el que es bastante dócil, a pesar de que no es parte del MMM. Siempre sonríe y Carla está mucho más animada en su presencia. La desconfianza no es algo que tiña su relación cotidiana. Él lava los servicios de manera bastante natural, asimismo no le gusta que se maltraten sus hijos, carga a las dos pequeñas, les

da cariño, las hace jugar, les da su comida. Sus familiares también me comentaron “el carácter de ella es bien fuerte, ella tiene que ganar siempre, no va a cambiar, en cambio él como es tranquilo ya se sobrellevan”. Su cuñado considera que Carla debe dejar de hacerle recordar el tema del adulterio a su esposo, que debe superar su rencor, y esto también es el ideal cristiano que el Movimiento le exige, sin embargo, el no devolverle la confianza y mantener el rencor es una estrategia de Carla para que él no vuelva a cometer lo mismo. Carla se cuida de aceptar que lo quiere, pero evidentemente se llevan bien y conversan bastante, ella considera que teniéndolo en el limbo va a impedir que nuevamente caiga en adulterio. En una ocasión Carla le reclamó a su esposo que no la haya llamado y él le contesta que sí, a lo que ella lo acusa de mentiroso. Él no le sigue más la corriente aparte de decir que no es verdad su acusación. La discusión no se ha llevado en un mal tono y efectivamente el reclamo de Carla parece más una rutina que una real recriminación.

Desde un inicio él era lindo conmigo, para mí ahora es algo duro de creer, siendo así se metió con otra mujer, una sucia, ni de su casa, una mujer de bar. El pastor me dijo esa vez que fui para arriba (a la chacra a buscarlo), me dijo que era valiente, fuerte, en otros casos lo habrían dejado. Es que yo le quería a él duro, de ahí poco a poco me di cuenta y se fue desfalleciendo. Seguimos juntos por los hijos, solo por ellos, yo lo acepté a él porque estaba embarazada, si solo hubiera estado con los dos, creo que hubiera roto el matrimonio, porque yo no soporto esas cosas, ahora yo pienso que en cualquier momento me puede hacer. Tengo miedo de quererlo nuevamente. Yo tenía muy grande amor y no puedo recuperarlo, tengo un recelo. Me da miedo decirle que lo quiero. A veces conversamos de mis sentimientos “no estoy enamorada de ti, no te quiero”. Cuando él me cariña, siento que es hipócrita, porque antes también era cariñoso. Dudo del tipo de varón que es. Yo me siento libre, cualquier cosa que él me reclama, no es como para hacerle caso. Depende de la búsqueda de Dios que pienso que me puede devolver el amor. Humanamente no conseguimos resultados. Ahora con más cuidado, ya con experiencia, puede que lo haga a escondidas, si me hago olvidar peor... Como el chancho hace su travesura y luego el dueño se descuida se ha olvidado y vuelta viene a hacer su travesura. Carla

La desconfianza de Carla se ve reflejada en su hijo, quien cuestiona al padre, como me contaron los familiares y como también mostró su dibujo en el cual la relación con su padre es distante a diferencia de la relación que este tiene con las dos hijas pequeñas, que es muy afectuosa.

Vemos que no se puede generalizar una situación tensa entre convertidos y no convertidos en base a que los hombres no convertidos son de forma generalizable machistas, y las mujeres no convertidas son de forma generalizable pleitistas, como quizá los tres casos enunciados primeramente podrían dejar entender. Los casos de María y Nelly se corresponden muy bien con la imagen de hombre mundano que el Movimiento rechaza, ya que ellas dos no eran casadas debido a que sus parejas no querían, ambos varones cometen adulterio (Nelly si bien no quiso hablar explícitamente del tema, indicó que habían llamadas de otras mujeres a su celular que él no quería justificar, o que lo encontraba coqueteando con mujeres en su trabajo de camionero, etc.), ambos tienen actitudes machistas, son prepotentes y gustan de la sumisión de la mujer, como se vio en la observación participante en ambos hogares, donde ambos afirmaban que no les gustaba que su mujer les “saque cosas en cara”, que “les responda”. A diferencia de ello el caso de Carla y como también otras mujeres devotas afirmaron en la entrevista grupal, muestran que los varones no convertidos no necesariamente encajan en este rol rechazado por el Movimiento.

Les pregunto si los hombres ceden cuando ellas tienen buenos argumentos y ellas me dicen que sí “entran en razón”. Cuando les pregunto cómo es con los varones “mundanos”, me responden “no entran, que van a...”. Luego habla una hermana que tiene esposo mundano y relativiza la situación y es apoyada por algunas, si bien Carla no interviene su situación tampoco es

tan radical. No se puede generalizar la polarización entre las características de hombres mundanos y convertidos. Notas sobre la entrevista grupal a mujeres

6. Profundizando en las prácticas de relaciones y roles de género “naturales”

La doctrina plantea que existe la pareja ideal para cada persona. Esta pareja es aquella designada por Dios y que uno encuentra si es maduro espiritualmente. La gran mayoría de parejas sin embargo no se conforman en la iglesia y mayormente implican haber cometido fornicación antes de casarse. Se piensa que con la ayuda de Dios uno puede convertir en la costilla perfecta también esas parejas que no se han juntado “conforme a Dios”. Ya la misma base de unión de la mayoría de devotos no corresponde a la sana doctrina y carece del visto bueno de Dios. En la muestra de devotos, Elizabeth, Laura, María, Ada, Ruth, Carla y Nelly se juntaron o casaron después de quedar embarazadas. Linda se juntó antes de quedar embarazada pero recién se casó algún tiempo después. Joel también se casó después de haber tenido un hijo y haber dejado por un tiempo a la madre del mismo. Es cuando se convirtió, que volvió para corregir sus actos. El ideal es que los cristianos deban casarse con cristianos y esto tampoco es recurrente. En realidad todas las parejas son indecorosas según la doctrina, porque las mujeres no son vírgenes al llegar al matrimonio. Así casi nadie tiene una unión óptima ante los ojos de Dios, y si aun así se logra vivir bien esto se debe solo a la misericordia del mismo, porque sus relaciones de pareja están cargadas de “pecado y poca sabiduría”. La misericordia es el argumento que emplean aquellos cuya relación de pareja está funcionando, aunque sea con

problemas. Para aquellos cuya relación es muy problemática se hace evidente que el discurso sobre el ideal de la pareja es uno totalmente dissociado de su realidad e inalcanzable, puesto que si se separan no podrán tampoco encontrar otra pareja, a pesar de que quizá sí se crucen con su “costilla”, ya que la doctrina les inhibe poder juntarse con ella, lo cual como veíamos denota un vacío de significado y una inconsistencia que no se logra superar. Por ejemplo, si un cristiano se separa porque ha recibido maltrato y por ende “no está sujeto a servidumbre”, entonces luego, aunque se encuentre con una persona con la que encajaría bien no tiene la libertad para decidirlo, puesto que independientemente de la culpabilidad se tiene una misma prohibición. Por esto es que, como veíamos, Joel no quiere separarse oficialmente, porque si bien él anhela tener “su” mujer perfecta no podrá tenerla.

Si yo soy ducho, por así decirlo, porque ya me he llenado de la palabra de Dios, entonces yo veo a la hermanita tal y empiezo yo a analizar, si yo me casara de nuevo y tuviera la oportunidad de escoger, entonces sí escogería la correcta, la que es mi costilla. Para no alargarla mucho, esa mujer que me ha gustado como dice él, pues yo le considere para ver que tenga lo mismo, las mismas virtudes que yo he desarrollado, si esa mujer tiene esos atributos como figura en gálatas en los “frutos del espíritu”, entonces excelente, vamos para adelante. Esa es a la manera de Dios, quiere que hagamos una unión en ese sentido, una mujer que haya desarrollado lo que yo he desarrollado, si ambos somos maduros Dios es paciente, yo soy amoroso, ella es amorosa, benignos, trabajadores, no puede ir mal nada. Si no, la toma por mujer y al cabo de un mes se da con la sorpresa de que es una mujer iracunda, impaciente, así son los frutos de la carne, pleitera, que explota, ociosa, algunos no saben ni lo que es picar una cebolla, si es bonita, alta, con un bonito cuerpo, eso vendría a ser parte secundaria, es importante sí, pero es secundaria. Joel

Al ser los pastores en Santa Ana una pareja sin mayores problemas y que cumplen con los requisitos de “mujer a la casa” y “ayuda idónea del esposo” y el esposo es el que provee y es asimismo un padre presente y amoroso, no hay

tanto conflicto entre el discurso y la práctica. Pero en la gran mayoría de casos de los devotos del MMM la realidad no se corresponde con el ideal y esto implica que los devotos siempre estén sujetos a la imperfección. Es esa imperfección la forma en que el Movimiento obtiene poder sobre ellos, puesto que es gracias a la iglesia que se podrá mantener bajo control los impulsos humanos y que los errores que se han cometido en el pasado, como tomar una pareja sin el consentimiento divino, no resulten en un fracaso, sino en una relación si bien con dificultades, sostenible.

A pesar de que el MMM se centra en la importancia de la familia y la búsqueda y promesa de una familia sin problemas, solo una familia de la muestra de devotos es realmente intacta, el caso de Linda y Arturo, y esta también tiene cosas que discutirle en el hogar, sobretodo en cuanto a la educación de la niña que es quizá el ejemplo más resaltante de una niña que no sigue los patrones que busca inculcar el Movimiento y por eso ellos siempre tienen problemas porque les sacan en cara que su hija sea tan malcriada y machona, que no se lleve con los demás, etc. lo cual desequilibra su imagen de cristianos y su buen testimonio, el cual les importa mucho resguardar.

Otra familia con problemas bastante reducidos no se puede considerar “ideal” en parte como consecuencia de prácticas que el Movimiento promueve pero que no van acorde a los objetivos primordiales como es el garantizar familias unidas, sino en base a exigencias económicas. Este es el caso de Ada y Daniel. Daniel está trabajando contratado por Arturo en la chacra y viene solo

los fines de semana. Ellos son el caso más evidente donde la vida familiar se ve reducida por la división de sus labores pero también por el Movimiento, el cual absorbe a Daniel también los fines de semana. Si bien su situación no es tensa, no puede atribuirse ello a su conversión religiosa, debido a que Daniel es de aquellos que siempre fueron “dóciles”. Más bien el Movimiento puede llegar a ser un punto que los hace caer en disenso. Existe una cierta diferencia del nivel de compromiso con el Movimiento entre Ada y Daniel, mientras él ve como su obligación vender tamales todos los domingos e invertir de su propio dinero para pagar la distribución de los mismos con su moto, Ada toma menos en serio las actividades de la iglesia, las hace para no pasar por vergüenza delante de los demás, pero en realidad se denota que ella sí siente que el Movimiento mucho los absorbe. Un día que la acompañaba estaba saliendo bastante tarde para la actividad del sábado (hacer tamales) y me contó que le daba vergüenza llegar tarde. Ella valora bastante la integración social que se vive en el Movimiento y ambos tienen una creencia firme en que con Dios están mejor, pero las exigencias terrenales del Movimiento no son tan del agrado de ella, mientras que su esposo se sujeta a ellas, cualidad dócil que su mujer critica un poco, opinando que él nunca puede decir que no.

Su situación familiar es buena, él es tranquilo, bastante lo quiero a mi yerno, es humilde, no recibo chismes. No traen problemas, quizá pelearán pero como creen en el señor, no creo. Tengo dos yernos que son mundanos y tienen conflictos, con sus hijos tienen problemas, se gritan, hay maltrato, con los que son convertidos no pasa eso (El esposo de Daysi es hermano menor de Ada). A Daniel nunca lo he visto agresivo. Padre de Ada

La búsqueda de una buena apariencia en cuanto a la integridad de sus prácticas con su doctrina es muy importante para las familias que desempeñan cargos en el Movimiento. Por ejemplo a Marco y a Arturo les interesa muchísimo lo que otros piensen de ellos, porque deben ser vistos como un ejemplo. Esta preocupación es incitada por el pastor, que siempre repite que como cristianos se está en el ojo de los mundanos que buscan encontrarles flaquezas, que por ello es muy importante mostrar que se es una familia unida, que los hijos se porten bien, etc. Sorprende que en el discurso se evidencie una diferencia y separación entre “ser de una manera” y “fijarse que lo perciban de esa manera”. Eso no quiere decir que a las autoridades del MMM no les importe la integridad en sí de sus devotos, pero también se ve que mucha importancia se le da a las apariencias. Para los devotos de mi muestra existe la preocupación por demostrarles a los vecinos un ejemplo cristiano de familia, no ser pleitista, etc.

Los problemas de comprensión, coordinación y ayuda mutua en la pareja persisten en varios casos a pesar de que en el discurso se dice haberlos superado. Sobre todo en el caso de Laura y Marco era muy evidente cómo su discurso era de un cambio mucho más radical de lo que sus actitudes lo demostraban. Si por ejemplo Marco planteaba que en lo económico, cuando se hicieran decisiones grandes debían conversar y tomarlas conjuntamente y si no llegaban a un acuerdo entonces se desistía, en la práctica adquirió un auto, lo cual es una inversión muy grande, sin el consentimiento de Laura, quien si bien quería una movilidad, no se mostraba contenta con que Marco haya invertido en un auto muy viejo una suma bastante elevada (16 000 soles), cuando de por sí

las deudas se les estaban acumulando. Asimismo, a la hora de dormir Laura le pide a Marco que apague la radio y sin embargo este no cede ante su pedido. Al día siguiente cuando le pregunto a Laura al respecto me dice que siempre es lo mismo, que Marco se duerme con la radio prendida a pesar de saber que ella no puede dormirse con la bulla, y finalmente tiene que esperar hasta apagarla ella misma después de Marco haberse dormido.

Si bien mucho énfasis discursivo está en que el trato debe ser con cariño, amor y respeto, la mayoría de devotos no son muy afectivos, a diferencia de los pastores. Solo Linda y Arturo lo son, tanto en público como en privado. La relación de las demás parejas más está inspirada en la obligación de ser una pareja con hijos, lo cual les ha dado una responsabilidad que deben cumplir. En el trato con los hijos si bien efectivamente la agresividad no es tan recurrente, el humor y las actitudes negativas sí lo son y estas también son una forma de agresividad que no se ha superado. El trato que los esposos dan a sus parejas no podría definirse “como a vaso frágil”, debido principalmente a que ellas no son tan dóciles ni frágiles, sino más bien tiene un carácter muchas veces más fuerte que el varón y son más carismáticas que estos, por ejemplo Elizabeth, Ada y Carla. También se da el caso de que ambos sean igual de carismáticos como Linda y Arturo. En todo caso, el trato del varón a la mujer no resalta como uno muy delicado ni cariñoso y la afectividad tampoco es algo que define primordialmente el trato de las mujeres a sus parejas.

En la vida práctica mayormente la interacción social es de mujeres con mujeres y de hombres con hombres, por los mismos medios en los que se mueven: la mujer en la casa, la vecindad y la escuela de los niños con las demás madres, y el padre en su trabajo. Sin embargo, sí es claro que el caso de los varones es más flexible, al estar en relación a una esfera más pública en la que también se mueven mujeres no tan sujetas al hogar. Sin embargo, la separación entre los sexos no es tan rígida como el discurso lo exige. Si bien en algunas prácticas, como el hecho de no dejar viajar solo al esposo, es buscado de ser respetado por varios hermanos, los trabajos no siempre permiten que esto pueda ser así. Si bien por ejemplo un hermano que se hospeda en casa de Carla no se queda ahí cuando el esposo de Carla no está, Carla no puede acompañar a su marido en todos sus viajes (este es chofer de una camioneta entre La Merced y un pueblo a ocho horas selva adentro), y sin embargo este es el consejo del pastor para prevenir que su esposo vuelva a cometer adulterio. Efectivamente ni para los que en el discurso respaldan vehementemente esta separación, pueden mantenerla en la práctica. Así en la tienda de productos agropecuarios de Linda y Arturo, al estar atendiendo solos, se quedaban largo rato conversando con clientes del sexo opuesto. Linda, una persona muy sociable, también lo era con el sexo opuesto, y esto no habría llamado más la atención si ella no habría sido una de las que con más vehemencia rechazaba la idea de que hombres y mujeres deban estar juntos a solas.

Debido a que en gran medida el deber ser de varones y mujeres se corresponde con los roles de género que los devotos de por sí respaldan, y que

han visto reafirmados en el Movimiento, efectivamente en la práctica las mujeres se dedican a sus hogares y los varones al trabajo y en su gran mayoría son los varones los que proveen. Sin embargo, en el caso de por ejemplo Marco y Samuel, sus trabajos algunas veces no suplen las necesidades y son las tiendas, principalmente administradas por sus mujeres, las que entonces ayudan. También en el caso de Daniel y Jesús se denotaba la dificultad de ambos para sostener sus hogares y cumplir así con su deber ser. Joel es el único que no suple las necesidades de su hogar, puesto que su esposa vive del negocio propio y de los padres en cuya casa vive y de cuya mesa come. Carla si bien le gustaría trabajar, ella misma reconoce que ganaría mucho menos que su esposo y que por eso es bueno que él trabaje y ella se dedique a los hijos. Entonces, las actividades cotidianas de las mujeres y de los varones devotos no transgreden el deber ser que ellos mismos se asignan y que guardan las mismas características requeridas por el Movimiento. Sin embargo, es en las aspiraciones de varias de las mujeres que se puede percibir cierta disconformidad con la restricción de su rol maternal. Varias de ellas manejan una tienda y quieren ampliarla, y otras quieren comenzar un negocio. Pero ello no transgrede abiertamente su rol “naturalmente” femenino, puesto que estas tiendas están o estarían en la propia casa y el varón no niega el apoyo económico mientras ello no signifique que las demás tareas de la mujer se vean perjudicadas. Este doble rol, sin embargo, no tiene como consecuencia un mayor apoyo en el hogar por parte de los hombres. Esto en la práctica tiene como consecuencia en más de una familia un descontento por una distribución inequitativa de responsabilidades, sobretodo en los hogares con más hijos, como

el de Ruth y Laura, en consecuencia de lo que se generaban problemas en la pareja. Mientras el rol de las mujeres se busca extender, los varones a pesar de que en la práctica algunos sí apoyan en cierta medida en los quehaceres del hogar, no hacen parte de su discurso oficial el ser una ayuda activa en los quehaceres femeninos.

Cuando conviví con Marco y Laura, él se quejaba de la situación en su hogar, donde Laura descuidaba sus deberes al estar embarazada y al encontrarse a menudo mal por su enfermedad. Él se auto-presentaba como un sacrificado, que la soporta con su embarazo, la ayuda con los niños, y que dentro de eso ya ni encuentra tiempo para su vida espiritual. Laura por su parte planteaba que él muy poco la ayuda, y efectivamente si bien Marco no deja enteramente las obligaciones del hogar y con los hijos a Laura, tampoco la ayuda en la medida de lo necesario como para que ella se vea tranquila. En los días de convivencia pronto se notó su fatiga en la ayuda y mientras al comienzo Laura decía que él la ayudaba, luego conforme él dejaba de ayudarla también ella relativizó su discurso inicial que lo presentaba a él como bastante colaborador. Al comienzo de mi estadía él la complacía bastante, y si bien el último día ella estaba perdiendo sangre, su apoyo era mucho menor.

Marco y Laura les dan motivos a sus familiares de decir que ellos no buscan sobresalir. Marco se empecinaba en decir que trabajo no faltaba, pero su rutina diaria no es muy centrada en el trabajo. Asimismo, cuatro meses después de mi primera estadía en la que él había prometido vaciar el silo y hacer

uno nuevo, no lo había hecho, a pesar de no estar contando con un trabajo fijo y absorbente. Laura mantiene una casa desordenada y las ropas sucias se acumulan, en ello Marco no le ayuda y ella se queja de que él nunca lave. Esta pareja es bastante desorganizada, los niños en las mañanas no llegan a desayunar porque esto significaría que llegarían tarde a la escuela, Marco culpa a Laura de que ella se levante muy tarde como para atenderlos, pero él tampoco se levanta para hacerlo y no concuerdan en turnos. Laura evidentemente estaba físicamente bastante mal, pero su descontento emocional agravaba la situación. Durante mi estadía ocurrieron varias disputas entre ambos, en las que él se quejaba de ella en tanto no era productiva en su rol de mujer y ella de él en tanto él no la ayudaba lo suficiente a pesar de estar viendo que ella se encontraba mal. Durante mi primera estadía Laura no necesitaba tanto del apoyo de Marco y por ello la situación era menos tensa, en primer lugar porque no se encontraba mal y en segundo porque su madre y una sobrina la ayudaban con frecuencia en el hogar y con los niños. Para la época en la que viví con ellos, la madre y la sobrina se habían mudado a Lima y Laura se había quedado sola con una carga que evidentemente era demasiado para ella. Los dibujos de sus hijos muestran una familia inestable y polarizada. Mujeres y hombres separados, sea por color o posición. En el dibujo de la hija las tres figuras femeninas están sin brazos y manos lo cual podría indicar una imposibilidad de actuar, que se corresponde con la situación de frustración y postración de Laura y se parece traducir también a la niña (Anexo 3).

En el caso de Linda y Arturo, claramente los roles naturalmente femeninos eran ejercidos por ella. Arturo solo subía del primer piso (donde se ubica la tienda) a comer y luego volvía a sus quehaceres. En ellos esta división no era conflictiva debido a que el trabajo con una sola hija no es tan excesivo. Sin embargo, se notaba la incomodidad de Linda en cuanto a que su esposo no ejerza un rol más presente con su hija, corrigiéndola o enseñándole las tareas. Efectivamente Arturo solo ejerce un rol consentidor con la niña, mas no se encarga de su crianza, de la cual se desentiende a pesar de que percibe que para su esposa significa un serio problema el hecho de que su hija no se conduzca de una manera apropiadamente femenina (tranquila y delicada) y sea muy desobediente. Linda no parece pensar que puede exigirle más presencia y dedicación a su esposo, a pesar de que esto es una constante frustración que la amarga. A Linda le gustaría que Arturo sea más firme con su hija y no tan consentidor, a veces hasta por encima del disciplinamiento que Linda le da, puesto que a pesar de ella castigarla por haberle desobedecido, su padre la sigue engriendo con dulces. Tener a la hija en orden está a cargo de Linda y él no se involucra más de la cuenta. La coordinación en la pareja entre ellos tampoco se da mucho en cuanto a su hija.

A diferencia de ello en el caso de Elizabeth y Samuel, él la apoya bastante en los quehaceres del hogar. Las confrontaciones de la pareja se daban porque a Samuel no le gustaba cuando Elizabeth trataba muy vehementemente a su hija, pero comprende que al estar ella constantemente con la niña llegue a exasperarse cuando esta se engríe demasiado y desobedece.

En el caso de Jesús y Ruth, él no apoya a su esposa en los quehaceres del hogar, y si en ocasiones de lluvia no sale a trabajar descansa hasta tarde o ve televisión. Ruth está muy aburrida de sus tareas con los hijos y les deja bastante libertad de hacer lo que ellos quieran. Al vivir en un Anexo los niños están mucho al aire libre, donde interactúan no estando separados por sexo y con niños que no tienen padres cristianos, hablando también lisuras.

En estos casos particulares de las parejas con las que se convivió vimos que es un patrón recurrente el hecho de que los varones, por más de contar con tiempo, ya sea porque no tienen un trabajo fijo o porque su trabajo es en el mismo hogar, se involucran solo muy poco en los roles que son considerados femeninos, la exigencia de ser padres presentes no se transmite necesariamente en un rol activo en la crianza de sus hijos, su presencia se suele restringir a un rol más consentidor. La ambivalencia del concepto de “mayor presencia de los padres” es el que permite las diferencias encontradas en el apoyo que el varón da en el hogar, su rol debe ser de apoyar a su esposa con lo que pueda, pero esto no es algo en lo que el Movimiento ponga énfasis, a diferencia de su fuerte respaldo al principio extraído de la Biblia de que la mujer debe apoyar al varón. Esas diferencias de énfasis discursivo del Movimiento que largamente hemos discutido en capítulos anteriores parece ser parte de lo que genera, pero sobre todo perpetúa, una distribución del trabajo inequitativa, ya que no equilibra la situación cuando la mujer extiende su rol y al lado de ser madre es también empresaria, o no exige mayor apoyo del varón cuando los hijos son muchos.

VIII. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

1. ¿Qué hace particular el caso del MMM en Santa Ana?

Entre la investigación de género hecha sobre pentecostales y sobre comunidades indígenas se pueden trazar paralelos, ya que sus trayectorias y énfasis son similares. Ambos han tenido un énfasis en los temas de complementariedad por un lado o de dominación masculina por el otro. En el estado de la cuestión hemos llegado a la conclusión, de acuerdo con Tarducci, que al partir y estar muy enlazado con una corriente teórica específica, muchos investigadores han respaldado con quizá demasiada vehemencia algunas tendencias, perdiendo de vista un análisis más rico de los detalles generados en las interacciones de seres humanos y grupos específicos. Como diría Espinoza para el caso de los estudios en comunidades indígenas, ha faltado una “visión más relacional y flexible de las relaciones de género” (Espinoza 2007: 190). Es justamente a esto último que ha virado la investigación más actual sobre género en la Amazonía indígena, y es también así como buscó ser el presente acercamiento a los pentecostalismos.

A la luz de lo escrito por Espinoza (2007) podemos ver que no solo los enfoques teóricos son paralelos para investigaciones de género sobre comunidades indígenas y pentecostales, sino que también encontramos claros paralelos que tienen que ver principalmente con el encuentro de la comunidad con el resto de la sociedad y los cambios que atraviesan en consecuencia. Para el caso de investigación escogido, una iglesia pentecostal en una pequeña ciudad en la ceja de selva y con sus respectivos intentos de formar sedes en los Anexos cercanos, encontramos otros paralelos con aquello que Espinoza ve se ha hecho importante en la investigación sobre el tema de género en las sociedades indígenas. Así, “la inserción cada vez más fuerte a la economía de mercado” es algo que también para las familias pentecostales genera ausencias prolongadas de los padres de familia del hogar. El total de la muestra de devotos no podía vivir exclusivamente de la agricultura, sino que ya había o estaba pensando en diversificar su forma de adquirir recursos económicos. El pastor Julio veía como negativo la ausencia del marido en el hogar y urgía a las mujeres a que acompañen a sus maridos en la medida de lo posible. Por ejemplo, aquellas como Nelly, Carla y Elizabeth, cuyas parejas son transportistas, debían ir con ellos. Pero este requerimiento no era realizable a la par con las obligaciones en el hogar y los hijos. El trabajo como jornalero que realizaba Daniel, también lo obligaba a estar lejos de la familia. Para la iglesia del MMM en Santa Ana la economía de mercado acerca a los devotos a las tentaciones, principalmente al engaño de la pareja. Y si bien el discurso en la iglesia no está en contra de la mejora de la economía, el mercado compite con la iglesia en

cuanto al tiempo que los devotos se dedican a una u otra actividad y en cuanto a los valores que promueven.

Otro paralelo claro con las comunidades indígenas es aquel que Espinoza presenta sobre los jóvenes y la posibilidad de que las nuevas generaciones salgan de la “comunidad” a seguir estudios superiores. De la muestra de devotos solo una pareja había estudiado carreras técnicas, pero todos aspiraban a que al menos uno de los hijos pueda llegar a seguir estudios superiores. Para el MMM la adolescencia es un periodo crítico, puesto que al definirse la fe de manera personal, es entonces que los padres pierden el control directo sobre las opciones religiosas de sus hijos. El contacto desde niños con la educación formal, donde varios lamentaban no contar con una opción que prive a sus hijos de este contacto, hace a los niños del MMM muy conscientes de ser distintos y de las tensiones que se generan entre el mundo de la escuela y el del templo. Las posiciones y situaciones en los hogares frente a algunos valores contrapuestos de escuela y templo no son homogéneas. Hemos visto que para muchos padres era muy difícil privar a sus hijos de participar de las actividades en los colegios, puesto que a consecuencia de ello se generaban problemas con la familia extensa, como es el caso de Laura y Marco. Otros simplemente suelen ignorar las contradicciones, como es el caso de Elizabeth y Samuel, puesto que a Elizabeth le interesa mucho garantizar la inclusión normalizada de su hija. Otros como las hijas de Daniel y Ada, deben mostrar orgullo por su procedencia religiosa, así por ejemplo presencié una conversación de Ada con sus hijas donde esta las exhortaba a que no tengan vergüenza de saludar a sus

compañeros con “Dios te bendiga” o de cantarles canciones de la iglesia o de usar falda encima del buzo de deportes, sino que debían estar orgullosas de su identidad religiosa. Si desde niños la exposición a diversos valores es algo que más que reafirmar los valores internos de la iglesia los desestabiliza y en la minoría de hogares la posición acerca de un alejamiento de los valores de la escuela es claramente definida y radical, conforme los niños crecen el universo y diversidad de significados también lo hace. Los adolescentes acceden a los medios de comunicación con más facilidad y frecuencia que cuando eran niños y si cuando son jóvenes deben salir del Anexo o de Santa Ana para estudiar, “la adaptación cultural” al nuevo espacio de la que habla Espinoza, en el caso pentecostal proporciona aún más tentaciones de las cuales la iglesia tampoco los puede privar. En este sentido la educación formal, al igual que una buena economía, si bien son deseables, son también una competencia para la iglesia. La privación durante la infancia es mayor que en una metrópolis, pero a su vez el encuentro, a una cierta edad, con nuevas significantes es más radical que para los jóvenes pentecostales que crecieron en las grandes ciudades.

Asimismo, Espinoza menciona la presencia del Estado y de organismos no gubernamentales. Si bien en el caso de investigación estudiado no se vio directamente el tema de organismos no gubernamentales, sí se veía que las madres de familia de la muestra se desenvolvían en las instituciones educativas de sus hijos, en el Vaso de Leche y en la posta. En base a su propio discurso, la manera de desenvolverse en estos espacios ha cambiado con su pertenencia a la iglesia, ya que estar “con Dios” facilita autoconfianza en la socialización con

otros agentes. Se cuenta con un punto de vista propio que se está dispuesto y se tiene la capacidad de defender. Si bien ellas son agentes en estos espacios y tienen autoconfianza para defender sus puntos de vista, estos son espacios de interacción y de confrontación de ideas, lo cual repercute en la forma de pensar y hasta de actuar de las madres de la muestra. Por ejemplo, durante mi estadía en Pampa Whaley las dos madres de familia de la muestra habían asistido a una reunión del Vaso de Leche y se generaron desacuerdos en ambas parejas sobre las decisiones tomadas en ella, las cuales implicaban la participación de las mujeres en actividades seculares. Al ser espacios en que las mujeres devotas socializan con otras mujeres no pentecostales, existe la probabilidad de que se generen decisiones que no necesariamente vayan acorde al MMM. Los hombres que en este caso no son parte de este círculo de socialización específico no se mostraban de acuerdo con ciertas decisiones de inversión económica que decidieron las madres tanto pentecostales y no pentecostales. En las discusiones familiares los varones denotaron su descontento, pero no pudieron persuadir a sus parejas a cambiar de opinión o dejar de participar de la actividad que estas habían planeado con el grupo del Vaso de Leche.

Podría adicionarse que en conversaciones informales con algunas personas de la muestra de devotos se vio también la influencia que específicas personas foráneas habían ejercido en sus idearios. En el caso de Elizabeth, las familias donde trabajó como empleada doméstica o costurera tanto en La Merced como en Lima, personas de pensamiento liberal y de las cuales provenían también las aspiraciones y la insatisfacción y poco conformismo que ella denotaba con su

situación actual. En el caso de Samuel que creció en el Anexo de Pampa Whaley, su padre recuerda mucho las conversaciones con un hombre extranjero que era parte del personal a cargo de la entonces hacienda, asimismo como de un sacerdote extranjero. El discurso del padre transmitió que estas influencias eran de pensamientos poco conservadores y de ideologías pluralistas. Samuel por su lado reconoce las enseñanzas del padre como muy válidas.

El contexto de pequeños pueblos (Anexos) y también aún en Santa Ana les da a los pentecostales que son muy apegados a la palabra un papel de autoridad moral que en el anonimato de la ciudad se pierde. Esto trae beneficios concretos, por ejemplo ser escogido regidor del Anexo como fue el caso de Marco, o que los negocios vayan muy bien porque la comunidad pone la confianza en ellos (todos los casos de los hermanos que tienen tiendas, ya sea de abarrotes como productos agro). Asimismo, los Anexos permiten a las mujeres expandir sus roles encontrando nichos de mercado. Así sus tiendas son las más surtidas, y también optan por vender ropa o gasolina, lo cual las hace simbólicamente importantes y/o indispensables y por tanto las empodera. En cambio en Santa Ana y podemos considerar que más aún en ciudades de mayores dimensiones, es probable que sea un poco más difícil para las mujeres encontrar posibilidades económicas que las empoderen, tanto en su propio hogar, aportando a la economía, como en su comunidad por medio del reconocimiento que esta les da. En Santa Ana veíamos que el rol de las mujeres era más restringido que el de aquellas que vivían en los Anexos, porque si bien tanto Carla como María (durante mi primera estadía) tenían pequeñas tiendas que ellas manejaban,

estas no repercutían en su reconocimiento en la comunidad como sí sucedía en los Anexos. Asimismo, debido al tamaño de las tiendas, tampoco representaban un empoderamiento sustancial a nivel del hogar, puesto que el aporte económico era muy reducido. Por otro lado, Linda apoyaba en el negocio, más no tenía un proyecto que fuera administrado por ella independientemente.

Por otro lado en las grandes ciudades la endogamia ideológica es más desafiada que en un espacio donde las fuentes de significación de género no son tantas como en la metrópoli donde un sinnúmero de estos significados convive en las calles. Esto representa un reto mayor para los padres con hijos adolescentes, cuya capacidad de privar a sus hijos de influencias indeseadas es retada a diario. No quiere decir que en un Anexo aquello no suceda, pero al no haber por ejemplo internet, o propaganda de diversas tendencias de la moda, perfumes, etc. en las calles, los adolescentes no se ven constantemente enfrentados a ideas de feminidad y masculinidad distintas a las pudorosas que se les ha enseñado. La aún mayor endogamia que permiten los Anexos y en cierta medida también una pequeña ciudad como Santa Ana, se ve trasgredida cuando los hijos salen a estudiar, momento en que se espera la fe esté tan arraigada que todas estas “tentaciones del mundo” no puedan hacer “la obra del diablo” en los jóvenes, sino que estos permanezcan firmes, como veíamos anteriormente empleando comparativamente las conclusiones de Espinoza sobre los jóvenes indígenas.

Haber estudiado el MMM en Santa Ana es particular a diferencia de la iglesia central en una metrópolis más grande o una iglesia muy pequeña, porque se da

una interesante dinámica con la creación o intento de creación de pequeñas sedes en los Anexos. Esta dinámica se ve expresada en dos aspectos. Primero, varios Anexos al quedar muy lejos imposibilitan a sus habitantes una regular congregación. Efectivamente no poder ir siempre a los cultos en Santa Ana repercutía en el compromiso y la consagración de aquellos devotos de la muestra que viven en los Anexos, es en estos casos que ellos mismos expresaban un descuido espiritual (Marco y Laura) o manifestaban dudas (Jesús). Es a ello que se atribuye una mayor problemática con la pareja, puesto que consideran que el congregar es sinónimo de una pareja intacta. Vimos que con la creación de pequeños centros de culto en los Anexos se busca garantizar una consagración más constante de los devotos residentes. Sin embargo, eh ahí que aparece el segundo aspecto a analizar y que este contexto de investigación permite vislumbrar. La aspiración de expansión del Movimiento que se ve expresada principalmente en la creación de sedes, propicia que ciertos hermanos adquieran un papel de autoridad muy fuerte al ser delegados como los dirigentes de los cultos en un Anexo. Esto me permitió ver la contradicción entre discurso y práctica del mismo Movimiento, debido al caso de Joel quien fue delegado como dirigente de los cultos en Pampa Whaley sin tener un testimonio acorde a los requisitos del Movimiento. Asimismo, esto también permitió ver con mayor claridad las inconsistencias discursivas y entre discurso y práctica de aquellos hermanos más adoctrinados como Arturo y Linda, puesto que en su rol de obrero local se evidenció claramente la existencia de un discurso oficial adoctrinado que no era coherente con su discurso cotidiano ni sus prácticas.

La división tradicional de los roles de género es algo que el contexto de Santa Ana y los Anexos evidenció de manera muy clara. Al varón se le asocia naturalmente con el trabajo duro en el campo y a la mujer al hogar, a diferencia de las grandes metrópolis donde tanto los devotos como los pastores manifestaban que esta separación no era tan clara, por ejemplo en la educación de los hijos. Las metrópolis eran consideradas como espacios más propicios al afeminamiento de los niños varones y en este sentido se entendía que una zona más agrícola permitía una división de roles “naturales” más clara. Resultaba curioso que a su vez el ambiente selvático fuera considerado por los pastores como prolífico para la homosexualidad y que este fuera una de las cosas más combatidas en sus discursos.

2. El MMM dentro del Pentecostalismo

El pentecostalismo no es una religión homogénea, a pesar de que todas sus ramas se caracterizan por ser bastante dogmáticas, existen iglesias que son más fundamentales que otras y es importante, también desde el punto de vista de las propias iglesias, el diferenciar unas de otras. En el presente caso de investigación las demás iglesias pentecostales en Santa Ana se separaban del MMM al considerarlo muy sectario y extremista, mientras que la institución del Movimiento buscaba distinguirse de las demás iglesias al considerar que estas se habían alejado del seguimiento de la Biblia, lo cual garantiza un estilo de vida sano. El Movimiento se entiende como el portador de la sana doctrina en un mundo de fragilidad moral generalizada.

Retomando la idea de actitud sectaria de Santagada (1988), es que podríamos afirmar que el posicionamiento ante los demás, más que su organización interna, es lo que me permite considerar al Movimiento como una Iglesia con actitud sectaria. Dentro de un mundo con una multiplicidad de significantes, respaldar una actitud sectaria es una actitud protectora frente a la incertidumbre. No sorprende entonces que esta actitud vaya en conjunto con el fundamentalismo del Movimiento y una comprensión conservadora de la familia y las relaciones y roles de género.

El Movimiento se distingue de los demás iglesias principalmente a partir de la idea de que ellos adoctrinan mejor a los devotos y no permiten que estos sigan viviendo en pecado. Hay un especial interés en que los testimonios (discursos públicos) de los devotos sean intactos, también cuando la vida diaria no se corresponde con este discurso, por la imposibilidad de practicar una doctrina que se entiende endogámicamente y que no está preparada para responder en todos los casos ante las situaciones de vida de los devotos, puesto que en estas confluyen muchos más significados y valores que solo los de su religión.

Esta iglesia no permite una continuidad en las tradiciones culturales que incluyan un ambiente festivo, con baile y alcohol, o idólatra (los santos católicos o divinidades andinas). El refugio estructural del Movimiento debido a que es más disciplinado que otras iglesias es apreciado por los devotos, los dogmas son preventivos y la iglesia es el soporte necesario para no dudar en seguirlos y así evitar todos los males que aquejan al mundo, como el adulterio, la fornicación, la

homosexualidad, y el incurrimento en diversos vicios que se considera destrozan los hogares. Sin embargo, como hemos visto a lo largo del trabajo en la práctica este refugio resulta inestable.

El fundamentalismo del Movimiento no es solo un marco de valores dentro del cual cada devoto flexiblemente se mueve en las diversas circunstancias de vida que enfrenta diariamente, sino que pauta claramente un rechazo a muchos de los espacios sociales en los que el devoto tiene que participar o no quiere dejar de participar. Así, el dogmatismo que exige el MMM causa una desintegración social y familiar para aquellos devotos que se atienen mucho a él. El discurso del Movimiento no es uno que respete ni tome en cuenta otras formas de entender la realidad. Mientras para varios devotos esto realmente crea tensiones familiares y sociales, otros no aguantan las mismas y son mucho más flexibles en su interacción con los demás, pero en ello no están satisfaciendo su doctrina.

El hecho de plantearse como portadores de la verdadera doctrina diluye la separación entre la institución y el mismo Dios. No se considera que hay intermediación entre la palabra de Dios y lo que transmiten los pastores, cuya exigencia es atenerse en la mayor medida de lo posible a la Biblia. Los pastores hablan portando la inspiración divina y también se considera que los medios de adoctrinamiento del Movimiento transmiten “la palabra de Dios”, sin que haya una distinción entre la interpretación y una cita literal de la Biblia. Si bien muchos consideran tener claro que lo importante es Cristo y no la iglesia, finalmente se

exige dependencia de la iglesia por esta portar con la verdadera doctrina. El apartamiento de Dios es equiparado con un apartamiento de la iglesia.

A diferencia de lo que la teoría sobre el pentecostalismo suele afirmar, la iglesia del Movimiento es bastante jerárquica. Como veíamos, es una iglesia centrada en sus líderes. Los discursos de las iglesias locales y de los devotos son bastante homogéneos debido a que el Movimiento cuenta con muchas fuentes de adoctrinamiento y constantemente está empeñado en establecer “lo correcto” en contraposición a “lo incorrecto”, en donde lo correcto son opciones muy limitadas. Sin embargo, a partir de la necesidad cotidiana los devotos manejan también discursos más moderados y la división de roles si bien también es estructuralmente igual que el discurso de los líderes, es más flexible.

El carácter sectario del Movimiento se expresa principalmente en la autoridad intelectual sobre la “palabra de Dios” delegada a sus líderes. El imperativo de seguir la voluntad de Dios es aprehendido no solo a través de la Biblia, o por la oración, o la inspiración divina, sino principalmente a través de los medios de adoctrinamiento del MMM, el pastor, la radio y la televisión Bethel. Pero esta doctrina no se corresponde siempre con el ejemplo de Cristo, sino que se trata de un discurso moralizador, conservador y con frecuencia machista, que parece responder más a la socialización de los hombres líderes del Movimiento que a una inspiración Cristo-céntrica. Estos discursos están centrados muchas veces en detalles bastante terrenales, como la vestimenta para determinar un real seguimiento de valores cristianos, o en constantes oposiciones con lo que es

negativo, centrándose mucho en el tema de la promiscuidad y homosexualidad. En este discurso de constantes oposiciones y desacreditación de los demás para imponer el propio punto de vista (divino), el amor no surge como lo distintivo, a pesar de que este es, como el Movimiento mismo respalda, aquello que está a la base de la vida cristiana. La enseñanza del “camino correcto”, que es el fin del Movimiento, no es hecho con un discurso de amor, sino con un discurso marcado por constantes oposiciones que mientras autorizan a unos desacreditan a otros.

A lo largo de este trabajo hemos podido ver que para los devotos las prioridades de pertenecer a la iglesia se alejan de estas contraposiciones. Los devotos pertenecen a la iglesia más bien porque es por medio de esta que consideran pueden entrar en comunión con Dios y esto a su vez permitirá garantizar familias unidas en las que reina el amor. La fe y el amor son las prioridades en la vida de los devotos. Es por ello que como hemos visto, los discursos cotidianos y también las prácticas de los devotos se alejan de un seguimiento riguroso de los principios del Movimiento, ya que están mediados por lo que las personas buscan en su comunión con Dios, lo cual no siempre va acorde a las prioridades de la iglesia. El Movimiento al tener muchos requisitos poco viables para que los devotos puedan decir que están legítimamente en comunión con Dios y que por ende tienen el amor verdadero en sus vidas, podría estar poniendo en riesgo la permanencia de los devotos en la iglesia, debido a que sus prioridades no son coincidentes y los requisitos de la iglesia podrían llevar a la frustración de los devotos, que ven imposible el alcanzar sus propias prioridades debido a las exigencias intermediarias de la institución, sin las cuales

se les niega alcanzar legítimamente la comunión con Dios, el amor verdadero y la paz en sus familias.

Efectivamente esta incongruencia deja entrever que la doctrina del Movimiento no es sostenible para garantizar la permanencia de los devotos en esta iglesia. El Movimiento parece reconocer la inestabilidad de la adherencia de varios de los devotos y finalmente en Santa Ana también se permiten las transgresiones explícitas de su doctrina sin que esto tenga como consecuencia mayores sanciones. Esto puede acarrear que el discurso testimonial encubra la realidad. El Movimiento en Santa Ana no podría ser íntegro con su discurso, porque pondría en riesgo la gran mayoría de sus adeptos, por ende tolera a estos a la par de una recriminación moral constante que crea más sentido de culpabilidad, de frustración y de insatisfacción con la situación propia que un planteamiento de soluciones viables a los problemas que enfrentan los devotos, desde el hecho que algunos no puedan bautizarse porque conviven con un inconverso, hasta el hecho de no poder proveer para la familia lo suficiente para sustentarla. Los devotos del Movimiento desarrollan una conciencia más fuerte sobre lo que está mal, pero no por ello se establecen mejores estrategias para afrontar estas situaciones.

La religión como experiencia de fe es el aspecto importantísimo y no conflictivo en la vida de los devotos, pero el acatamiento de la doctrina no puede ser tan estricto, justamente porque en la vida de los devotos confluyen muchas más realidades que solo su dogmatismo religioso. Para su experiencia de fe las

transgresiones de los dogmas no son tan terribles, para su integridad ante la institución del Movimiento sí, pero al ser el Movimiento una institución que también maneja otros intereses, principalmente expansivos (misioneros) y por ende económicos, la amonestación moral estricta de los devotos es suavizada por una fijación más en su asistencia masiva a los cultos y campañas y el cumplimiento estricto de ofrendas, diezmos y actividades que sostienen la obra, al extremo que también aquel que es el peor ejemplo de integridad puede ser parte activa del Movimiento.

3. Discursos diferenciados por los énfasis y prioridades

El Movimiento maneja una comprensión de la sexualidad como un orden natural, en el que existen macho y hembra y las demás son desviaciones demoniacas. Los devotos de mi muestra si bien también tienen este entendimiento binario del género y aceptan el homosexualismo como un pecado, no tienen el mismo interés y dedicación discursiva en este tópico como los líderes, quienes con vehemencia denuncian este “pecado”.

Discursivamente el Movimiento le da mucha importancia a la unión de la familia. Sin embargo, como es la comunión la que garantiza esta unión, muchas veces la exigencia de llevar una vida cristiana activa es más fuerte que el acento en la convivencia familiar. La iglesia al ser una comunidad en la que se comparten los mismos valores es el espacio de socialización privilegiado debido a que es el único lícito, en el cual la interacción social no está sujeta a

transgresiones del “deber ser”. El Movimiento transmite el sentimiento de que se es una familia y hay varios devotos que encuentran en los pastores el cariño de los padres que no tuvieron, o que encuentran entre los demás devotos la confianza y amistad cercana que no tienen en su propio círculo familiar, con el cual muchas veces hay una relación tensa porque los valores son otros, o porque la relación está muy plagada por las preocupaciones cotidianas y no por una aspiración a la vida ideal que es la idea de familia que transmite el Movimiento, donde Dios garantiza la unión y paz.

Los líderes del Movimiento manejan un discurso patriarcal del varón como el proveedor responsable del sustento del hogar, un varón fiel y dedicado, quien se rige por el amor que Dios le inspira y no por valores mundanos que lo incitan a vivir en pecado para demostrar su masculinidad. Sin embargo, si por un lado se rechazan las prácticas machistas, el discurso de los líderes con frecuencia también lo es, al acentuar los deberes femeninos y su servicialidad al varón y tener una fijación puritana en la prohibición de la sensualidad femenina en el ámbito público, presentando a la mujer como incitadora de la promiscuidad masculina. Tanto en las prédicas, como en los textos de adoctrinamiento del MMM, como en los medios de comunicación, más que un discurso sobre los deberes de varones y mujeres, con frecuencia es evidente que se trata de un discurso de varones (masculino) hecho para con las mujeres. El amor aparece como medio para que la mujer sirva al varón sin hacerle problemas, el trato con ella debe ser bueno no como un fin en sí sino para que no incurra en desobediencia. Este discurso tenía repercusiones en los devotos más

adoctrinados, sin embargo se acentuaban mucho más los valores patriarcales. La definición de la masculinidad en esos términos encontraba resguardo en la iglesia. En los discursos de los devotos la familia es entendida como una institución donde predomina el dialogo. En base al amor es que el varón ejerce su autoridad y la mujer se sujeta a él y esto finalmente implica más dialogo de lo que el discurso formal del MMM plantea. En la toma de decisiones y la administración económica se notaba claramente la primordialidad de la coordinación y el dialogo. El discurso de las mujeres y también de algunos varones tiende a percibir más el elemento de la coordinación mutua que implica el manejo responsable de la autoridad del varón, a diferencia del pastor y su esposa quienes acentúan el hecho de que la mujer debe sujetarse a su esposo.

Para el presente estudio de caso los hogares de la muestra son precedidos por el varón y se ratifica el modelo patriarcal. Sin embargo también hay casos en que las mujeres son lideresas del hogar, pero como consecuencia de estar separadas o ser viudas. En un hogar donde hay hombre y mujer, será siempre el varón el líder formal, si bien la práctica puede mostrarnos, como en el presente caso de investigación que este no es un orden inamovible ni cuestionado, sino que las tendencias son más bien de un liderazgo compartido. Asimismo, se ha visto que en Latinoamérica se van transformando las estructuras tradicionales de organización de los hogares y la estructura de poder de la familia debido al ingreso de la mujer al sistema productivo. Estas transformaciones están limitadas en el caso pentecostal, al estar la mujer mayormente aún bastante atada al hogar, de tal manera que su despeño económico en caso de ser necesario suele

también limitarse a este espacio, como veíamos con la implementación de tiendas. El modelo de la familia con una base estable en la autoridad del varón es algo que las iglesias pentecostales buscan preservar ante un mundo en cambio. La llamada crisis de la masculinidad tiene mucho que ver con el tema de dejar de ser los únicos proveedores para el hogar, por ello es que en parte las iglesias pentecostales significan un refugio identitario para los varones, porque previenen que la mujer compita en este aspecto con el varón y encausa el trabajo eventual de la mujer (por crisis económicas) en una ayuda al varón. En el caso del Movimiento la prohibición de que sea la mujer quien trabaje era muy clara, aunque el varón no pueda realizar “su” labor de proveer por el hogar, por ejemplo debido a una enfermedad, la posibilidad de invertir roles era totalmente indeseable, debido a que se quiere prevenir la emancipación de la mujer de su dependencia del varón que es la manera en que los hogares funcionan de la mejor manera, por ejemplo no provocan violencia familiar, ya que no se trasgreden sus “roles naturales”. La mujer solo puede ejercer un trabajo remunerado en tanto apoyo, “ayuda idónea” del varón.

En el trabajo de campo vimos ratificado el hecho de que los varones definen su masculinidad en gran medida en relación a su paternidad. Más allá de las problemáticas con sus esposas, ellos eran figuras que, algunos más algunos menos denotaban preocupación y cariño por sus hijos. Esto ocurrió tanto en el caso de los padres convertidos como en aquellos que no.

Las mujeres entienden su deber ser siempre en relación a sus hijos. En la mayoría de casos se denotan asimismo las obligaciones en el hogar. Sin embargo, varias se muestran hostigadas de ver restringido su rol a ello y manifiestan también un desempeño laboral como parte de sus aspiraciones, sin por ello transgredir sus labores en el hogar. Así, las mujeres no buscan asumir los roles masculinos, al declararse sujetas al varón, líder del hogar y proveedor autorizado del sustento, sino que muestran que la “sumisión” permite estirar su rol al no causar una confrontación explícita y a la vez seguir gozando de la “protección” masculina que aprecian bastante y de la cual no quieren prescindir, puesto que se ha visto fortificada con el cristianismo. Al igual como extienden sus roles de género sin transgredir sus obligaciones “naturales”, también estiran el rol del varón. Esto en la mayoría de casos implica una presencia más activa en la ayuda de los trabajos en el hogar y con los hijos. Así como buscan ayudar, también esperan que el varón las ayude. Para las devotas el hecho de que sus esposos al haber conocido a Dios “ya no pueden ser machistas” implica que apoyen en estas actividades. Así, las mujeres extienden el discurso pentecostal, que si bien refiere a una figura paternal más presente y a que apoye a la esposa en lo que pueda, no especifica que deba ayudarla en sus quehaceres.

En la socialización el Movimiento fomenta una clara separación por sexos: la única relación lícita entre estos es el matrimonio. Asimismo, los hijos deben ser en lo posible criados de manera separada. Sin embargo, los aprendizajes de los niños debían ser parecidos y solo en los énfasis el varón debía aprender más de “la chacra” y la mujer más cosas del hogar. El tema importante en la educación

de los hijos no es uno caracterizado por la división sexual, puesto que esta se deriva naturalmente cuando uno vive según los principios bíblicos, sino una instrucción en los principios de Dios y una relación llena de amor, que se considera hace falta en los hogares mundanos. Si bien la crianza de los hijos es un rol femenino, se busca que los varones cristianos tengan más presencia en ello y apoyen a la esposa. Sobre todo con los hijos varones su rol es más importante, para poder evitar que sean afeminados. El amor, el cariño, el respeto y la comprensión son los factores que deben regir la relación de pareja.

Los mismos devotos atribuyen sus entendimientos actuales sobre sus roles y relaciones de género a diversas fuentes y no solo al MMM. Ya que varios vienen de hogares cristianos, las ideas con las que fueron criados no divergen mucho de la doctrina del Movimiento. Muchos han visto reafirmadas ideas que ya tenían o han visto definidos de forma más específica algunos aspectos de su entendimiento de roles y relaciones de género. Varios devotos también han formado sus ideas en contraposición a lo que han vivido. Como veíamos, encuentran en el Movimiento el refugio estructural que legitima sus ideas y el soporte social para poder vivir según estos principios. En algunos casos donde el hogar propio no les transmitió una “buena enseñanza”, donde no había ejemplo de integridad y amor, se puede ver muy claramente cómo el Movimiento ayuda bastante a los devotos que recién constituyen una familia a saber cómo llevar una pareja consensuada y cómo ser uno mismo para poder lograrlo y no hacer cosas que puedan dañar la relación. En estos casos los devotos se apoyan

bastante en la doctrina del Movimiento para definir su rol y la manera en que se relacionan con el sexo opuesto.

En la presente investigación se partía de la idea de que había mucha más localización del discurso oficial de la iglesia de lo que realmente encontré, más allá de un discurso oficial que quizá impregna mucho el discurso público de los devotos pero no tanto así sus discursos cotidianos y prácticas, lo que encontré más bien es que por ratos hay una rara disfuncionalidad entre discurso y práctica, donde el discurso no logra responder ante las prácticas, no logra enunciarlas. El discurso oficial y el discurso cotidiano no son la misma cosa y por ratos no tienen muchas posibilidades de converger. Además, se veía de manera evidente que los devotos con mayor autoridad en la iglesia tienen a su vez un discurso más adoctrinado y con una estructura de oratoria bastante fijas dentro de las respuestas, en ellos el fundamentalismo es mayor y en realidad también su imposibilidad de encontrar puentes entre su vida y discurso cotidiano y el discurso oficial que respaldan. Así, la rigidez del discurso tiene que ver con la perseverancia y el nivel de comunión de los devotos.

4. La importancia del género y la familia en la conversión o migración religiosa

Para la mayoría de devotos la conversión significó comprender el real sentido del amor y la búsqueda de que el amor sea lo que guíe sus vidas. La fe es la que permite aquello. De esa manera más allá de los temas utilitarios por los que los

devotos se convierten, todos los casos investigados permiten ver que los devotos buscaron llenar vacíos emocionales y espirituales. La fe, que para todos ellos es independiente de la denominación religiosa, pero que gracias a su pertenencia al Movimiento pueden cultivar, por más problemas epistemológicos y prácticos les genere su pertenencia a esta denominación, es el principal motivo que, visto en retrospectiva, los hace considerar que su vida actual ha mejorado.

Para Beck (1998), el amor es el mejor refugio en esta época de incertidumbre, la relación de pareja y familia nuclear inspirada por el amor es lo que hemos encontrado como aspiración en los devotos de la muestra, la iglesia es para ello un medio. Entonces, de lo que inicialmente afirmábamos que la iglesia podría ser una estructura de refugio para las identidades de género, ahora podríamos decir que la iglesia representa un medio para garantizar el refugio en la pareja, al apoyar a hacer esta sostenible y a incrementar las posibilidades de la existencia del amor por medio de la consagración.

Si bien en mi estudio encontré que un factor muy importante que motiva la conversión son los problemas familiares y de género. El caso de investigación no permite seguir las afirmaciones bastante optimistas de varios estudios inspirados en el de Elizabeth Brusco, viendo la mejora de la situación familiar después de la conversión. Si bien esto se da en algunos casos, como por ejemplo el de Arturo y Linda, no puede generalizarse, ya que se vieron varios casos en que las problemáticas de género por un lado no eran muy fuertes anteriormente a la conversión o que persisten después de la conversión,

sobretudo en aquellas parejas donde solo uno es convertido. Hay que precisar que para estos casos el convertido no necesariamente es la mujer, sino puede ser también el varón, debido a que mucha de la bibliografía revisada hacía énfasis en que la situación familiar no mejoraba cuando el varón seguía inconverso. A diferencia de lo planteado por Brusco, la domesticación del varón por medio de la conversión religiosa no es tan radical ni absoluta, sobretudo cuando la identidad del varón pre conversión no se restringe al machismo como es planteado por varias investigaciones que le siguieron de forma acrítica.

A diferencia de mucha de la literatura revisada, en mi caso de investigación no predominaba la conversión de la mujer como anterior a la del varón, en donde las mujeres funcionan como “convencedoras” y buscan domesticar a sus parejas. Es quizá también debido a ello que se da un distanciamiento de la teoría de domesticación de Brusco. Al igual que Caroline Yezer, en mi investigación se pudo ver que también los hombres pueden buscar convertir a sus mujeres y que sus motivaciones para hacerlo tiene mucho que ver con el tema de género, principalmente con buscar que las mujeres asuman su rol “natural” sin quejas y se vuelvan más dóciles. Entendiendo las identidades de género no solo como estructura sino también como agencia, más allá de categorías como “marianismo” y “machismo”, nos permitimos ver que tanto hombres como mujeres pueden buscar la docilidad de su pareja por medio de la conversión.

Muchos estudios que consideran la pobreza como motivo de la conversión, recalcan que por medio de la conversión se buscaba una comunidad de

soporte. Con el presente trabajo puedo permitirme expandir esta idea no solo a algo fomentado por la pobreza, sino principalmente por la búsqueda de un soporte ideológico. Veíamos que muchos de los devotos divergían de las percepciones que su entorno social manejaba sobre la “forma correcta” de vivir, y encontraron en la iglesia confirmadas y reafirmadas sus ideas, convirtiéndose el Movimiento en aquello que les daba la autoconfianza para posicionarse firmemente detrás de sus percepciones, las cuales antes no sentían necesariamente la autoridad de defender ante los detractores. Asimismo, para mi caso de investigación específico, con una muestra de devotos de clase socioeconómica en su mayoría bastante baja, entender la iglesia como soporte ideológico nos permite afirmar que “este cristianismo da un valor agregado a la gente: la virtud. La supremacía moral da a los pertenecientes a estas iglesias un sentido del estatus que no encuentran en una sociedad jerarquizada donde nacieron no siendo parte de la clase alta. La iglesia les permite cambiar su destino y veíamos que esa es la esperanza de muchos” (Valcárcel 2011: 224). Pero de esta manera, en su búsqueda de una comunidad de creencia y vivencia similar, no solo encuentran refugio sino que también se acentúan más las contraposiciones hacia afuera, y como hemos visto la convivencia con otras comunidades epistemológicas se torna más complicada.

La conversión no es un proceso radical, sino uno interrelacional y con vaivenes, la vida del cristiano es una lucha constante con las tentaciones mundanas, en donde Dios da la fuerza para no ceder ante las mismas. La visión sobre la vida que se llevaba antes en la minoría de casos es drásticamente

negativa, y cuando lo es, se nota que es un discurso bastante dogmatizado y elaborado, que expresa mejor el testimonio de cambio radical que le interesa promover al Movimiento. Los varones no pasan de ser machistas a ser patriarcales, sino que más bien la mayoría de ellos llegan al Movimiento siendo bastante dóciles y buscando estructuras que resguarden sus percepciones y maneras. La identidad del varón ahora se rige legítimamente por la dignidad, el honor, la responsabilidad, la reflexividad, la paciencia, la calma, etc. Más bien resalta que en mi muestra son las mujeres las que han tenido y algunas aún tienen un carácter bastante fuerte que dificulta la vida familiar pacífica, y se denota su avance espiritual como correlato a un avance de su docilidad. Contrariamente a lo planteado en la mayoría de teoría emergente sobre el pentecostalismo, en el presente caso de investigación no se daba la “domesticación masculina” como estrategia femenina. Más bien se vio una estrategia masculina de buscar que por medio de la conversión y una comunión constante las mujeres acepten con docilidad su rol “natural”, dejando de ser agresivas, faltas de paciencia, renegonas, etc. Y pasen a aceptar su rol de madres con alegría y se ocupen de los hijos sin exaltarse ni exasperarse. Con frecuencia los varones tienen más “avance espiritual” que las mujeres y buscan que sus esposas los sigan y las incitan a aferrarse más a la doctrina.

Si la relación de la pareja tiende a ser tensa y una de las partes se convierte los conflictos pueden verse incrementados porque horarios e intereses divergen. Sin embargo, no necesariamente la relación se ve dificultada por la conversión y existe un respeto porque se considera que esta es una opción personal. No se

puede generalizar una situación tensa entre convertidos y no convertidos en base a que los hombres no convertidos son de forma generalizable machistas, y las mujeres no convertidas son de forma generalizable pleitistas como el Movimiento suele resumir la realidad que es mucho más heterogénea.

Mucha importancia radica para los devotos en una comunión constante para garantizar la paz en la familia, un medio con el que antes no se contaba y por la falta del cual habían más roces y menos herramientas para enfrentar efectivamente las animosidades en la pareja. Los devotos consideran que la oración constante los mantiene en un ámbito espiritual que los equilibra, si se salen de esa comunión con Dios, sienten que caen en actitudes “humanas” negativas que asocian a un mundo externo, negativo y/o a su pasado “mundano”. La oración y la lectura de la palabra son empleadas como tregua y meditación, previniendo actuar y hablar en el impulso, lo cual puede tener consecuencias negativas. Estas actividades los posiciona en un estado mental tranquilo, que luego les permite afrontar los problemas sin irritación. Sin embargo, la comunión tampoco garantiza la superación de varias actitudes “mundanas” que en el discurso se dicen haber superado, por ejemplo como una fijación en el tema económico, la mentira cotidiana, una mayor valoración de los hijos varones, el acceso a contenido “mundano” por ejemplo en la televisión, el chisme y la “ligereza de palabra” (por ejemplo hablar mal de otros).

La mayoría de devotos que asisten al MMM no son convertidos recientes, sino que vienen migrando de otras iglesias pentecostales y por ello entre los motivos

de llega al Movimiento figura mucha insatisfacción con el manejo de las iglesias a las que se perteneció anteriormente. La disconformidad con otras iglesias y la búsqueda de una mayor rigurosidad los lleva al MMM. Como vimos la migración religiosa al Movimiento en búsqueda de estructuras más estrictas tiene mucho que ver con las relaciones de género, puesto que con frecuencia es la forma en que se maneja estas en las otras iglesias pentecostales lo que llega a incomodar a los devotos y el Movimiento es ahí una de las opciones más conservadoras.

Como veíamos al comienzo de la presente investigación, cada caso de investigación específico presentará distintos énfasis de los motivos de conversión. En el caso estudiado se concuerda con los casos estudiados por Chesnut (1997), Kamsteeg (1993), Lindhardt (2009), Hansen (2011), etc., los cuales acentúan que las motivaciones de conversión están relacionadas a la enfermedad y las ansias de curación.

Muchas veces los motivos de conversión son también los motivos que hacen perseverar a los devotos en la fe. Así, al ser la enfermedad (psíquica o física) el motivo de conversión más fuerte entre los devotos de mi muestra, muchas veces sigue siendo o también se convierte luego en el factor que hace perdurar a los hermanos en la fe. El tema de los problemas familiares y la aspiración de tener una familia unida, es muchas veces parte del discurso de conversión, pero cobra hasta más importancia como motivo por el cual los devotos perseveran en la fe.

5. La difícil relación de discursos oficiales, cotidianos y prácticas

Con Castañeda-Seijas veíamos que la narración de la conversión implica una construcción de las nociones de futuro y resinifica el pasado según las lógicas del presente y que la experiencia religiosa del converso depende de su capacidad de lograr ordenar y estructurar su vida a partir de esa narrativa (2012: 118). Esta afirmación adquiere mayor sentido a la luz del análisis que hemos hecho de la no siempre fácil relación entre discurso y práctica. Efectivamente las experiencias religiosas de los devotos varían de un caso al siguiente por la capacidad que ellos tienen de hacer corresponder sus prácticas con sus discursos. Veíamos dos casos característicos, el primero era una respuesta fuertemente dogmática ante una situación en que no se podía hacer corresponder el discurso con la práctica, esto ocurría en aquellos devotos que de por sí son más dogmatizados. El segundo, ocurría con las personas menos dogmatizadas, en donde los discursos eran bastante más flexibles, pero sobretodo no era tan relevante tener y testimoniar un discurso dogmatizado, sino que un discurso cotidiano significado por más que solo por la religión aprehendía mejor sus prácticas. Esto si por un lado permitía una vida social más integrada y menores problemas de significación y contradicciones entre discurso y práctica, era asimismo correlato de un menor reconocimiento en la comunidad religiosa.

Aquellos más adoctrinados tienen un serio problema de describir cuestiones en las que su doctrina no se corresponde con su realidad. En esos casos o son muy fundamentalistas, a pesar de que ello no responde ante todo lo que piensan,

o son flexibles en un discurso cotidiano que no pone en cuestión un alejamiento del “deber ser”. El discurso cotidiano no necesariamente (en algunos casos más en otros menos) está marcado tan fuertemente por el discurso oficial y puede hasta llegar a contradecirlo. La complejidad de sus realidades, vividas en muchos planos donde diversos significados de cómo ser se llegan a conjugar o se enfrentan, lleva a que por ratos haya hasta una dislocación entre el discurso cotidiano y uno más público. En la práctica esto es aún más evidente, porque por ratos se manifiesta un carácter disociado de este discurso. Solo superficialmente pareciera cobrar efecto en cosas más externas que de real comportamiento, el cual está regido por las múltiples situaciones diarias e influencias con las que se ha crecido. Entonces, si bien la religión tiene un rol importante en la formulación de las identidades de género, “...no existe un sistema cognitivo ‘totalitario’ dentro del campo religioso, pues aún el conjunto de valores, normas y conocimientos que se comparte en un grupo religioso y que influencia la percepción y conducta de los miembros de éste, surge y se moldea (complementándose o transformándose) mediante un proceso complejo que se da cotidianamente en la interacción con otros y en los diferentes dominios social, familiar, laboral, religioso, en que se mueven los creyentes” (Juárez Cerdi 2006: 244).

Vimos que habían muchos autores que se inclinan por afirmar que el pentecostalismo es apropiado por los sujetos devotos, que existe una agencia y por ende, como lo llamó David Martin, un “carácter indígena” del pentecostalismo. Esto vendría a corresponderse con lo que he llamado “discurso cotidiano”, comparándolo con un discurso más formal y más dogmático. Prefiero

llamarlo discurso cotidiano porque con ello quiero hacer referencia específica al discurso y no al conjunto de percepciones y prácticas, ya que en la presente investigación analicé justamente cómo por la dialéctica entre discurso cotidiano y discurso formal, que diverge de un devoto a otro, se generan las prácticas, o cómo la práctica pone en duda el discurso formal y genera o retroalimenta el discurso cotidiano. Efectivamente las estructuras están a la base de nuestras representaciones y se mantienen o transforman según las representaciones que diariamente hacemos de la realidad. “...las relaciones de género y poder no están establecidas definitivamente, sino que se configuran y modifican mediante formas de interacción y praxis, las cuales a su vez dependen de los modelos de percepción, pensamiento y acción prevaleciente” (Meentzen 2007: 50).

La doctrina del Movimiento tiene poca practicidad porque está pensada endogámicamente y no para un mundo donde diversos valores se conjugan y no se puede evitar la interacción con ellos. El dogmatismo del Movimiento y su poca flexibilidad en reconocer la diversidad de situaciones que vive la población, obliga a los devotos a vivir transgrediendo los principios, a vivir una relación social dificultada, puesto que por ejemplo no deben hacer compromisos con la escuela de sus hijos, y sentir una frustración por no poder llegar a corresponderse con el ideal que el Movimiento constantemente les hace recordar por medio de un discurso muy moralizador. Así, su vida es una lucha constante que no llegan a vencer, y a su vez es un camino dependiente de la iglesia puesto que esta garantiza que no cedan ante las tentaciones. En muchos devotos se denotaba una cierta frustración sobre la incongruencia entre los discursos oficiales y las

prácticas y discursos cotidianos. Ello se debe a que las ideas fijas del Movimiento no siempre proveen a sus devotos de un refugio estructural real. Es en la crianza de los hijos donde con mayor claridad se ve la inconsistencia de los dogmas del Movimiento en cuanto a facilitar a los padres herramientas con las que efectivamente puedan manejar sus situaciones de vida. La búsqueda de alternativas educativas es inhibida por parte del Movimiento ya que se asume que criar a los hijos en el camino de Dios es el camino correcto. No existe un fundamento pedagógico elaborado para afrontar problemas como la falta de autoridad, por más que se haya visto que empleando a Dios como ente coercitivo, o “la vara” cuando la malcriadez de los hijos se excede, no les da soluciones. Asimismo, la bien intencionada privación y prohibición de elementos eróticos que puedan sexualizar la infancia, no es una herramienta realista al verse el niño confrontado con estos estímulos en su experiencia social, al igual que una irreal separación entre varones y mujeres. Asimismo, la privación “sexual” es contradictoria porque por medio de la iglesia (medios de comunicación y cultos) se les expone a contenidos explícitamente sexuales y violentos, lo cual se considera educativo.

La crianza no es el único aspecto donde el fundamentalismo del Movimiento no les permite un razonamiento lógico, ni uno que les dé respuestas satisfactorias. Lo mismo sucede con una división muy rígida de los roles del género, donde solo el varón puede ser el proveedor económico y si esto no es posible no puede reemplazar a la mujer en el hogar mientras esta va a trabajar, o donde la anticoncepción está prohibida también en los casos donde esto es un

riesgo para la vida de la madre o donde arruina un mejoramiento sustancial de la situación familiar que permitirá en un futuro no muy lejano tener (y no indeseadamente) más hijos, pudiendo realmente garantizarles el sustento. El Movimiento plantea la existencia de la pareja ideal que se encuentra por medio de ser un devoto “maduro”, lo cual no se corresponde con ninguno de los devotos de mi muestra y seguramente con muy pocos casos en la iglesia en general, lo cual nuevamente lleva ante ojos una situación de frustración desde un principio, donde el dogma (en la visión de los devotos: la realidad) imposibilita que uno alguna vez llegue a encajar en el molde de perfección espiritual.

Si por un lado el Movimiento facilita a los varones una definición clara de su masculinidad, esto no soluciona los problemas que también los devotos como la demás población enfrentan, por ejemplo la escasez económica requiere que se busquen nuevas estrategias para garantizar el sustento de la familia y sin embargo las posibilidades de los devotos del Movimiento, si quieren ser fieles a su doctrina, son restringidos. La mujer no debe ingresar al sistema productivo y si lo tiene que hacer por necesidad, no podrá hacerlo en la misma medida que el varón y tampoco podrá reemplazarlo. Vemos en ello nuevamente el problema práctico del Movimiento de proveer a los devotos con significaciones que les permitan afrontar las problemáticas de sus vidas cotidianas con éxito. El Movimiento no les ayuda a resignificar sus identidades de manera que el hecho de que la mujer trabaje no resulte una causa de disensos familiares, de violencia y hasta de divorcios. En ello vemos que no siempre el Movimiento da a los devotos un marco protector de significación, sino uno que los va a obligar a

trasgredir los dogmas y por ende los hace menos valorados y respetados en la comunidad religiosa.

En el marco teórico hablaba de que la atribución de los males a lo demoníaco no llevaba a la postración, sino que más bien daba un marco moral en el que las personas se enfrentaban a los males concretos que los aquejan. En el presente caso de investigación esto es enteramente cierto para aquellos males que son reconocidos explícitamente por la iglesia, como por ejemplo la ingesta de alcohol o el adulterio. De esa manera los devotos se alejan de estas prácticas, conscientes de que representan tentaciones del diablo. Sin embargo, vimos que no todo lo que para los devotos resulta problemático está conceptualizado por la iglesia. Aquellas situaciones de vida o actitudes que no son expresamente determinadas como algo negativo son zonas grises que la iglesia no aprehende y para las cuales no da marcos de comprensión a los devotos. Así, tenemos que los aspectos de la vida que implican interacción con agentes que no son de la misma comunidad de pensamiento, donde separarse no es una opción posible, como sí sucede por ejemplo con la ingesta de alcohol, causará más bien una escisión de los devotos. Escisión que puede ser explícita al resultar en un apartamiento de la iglesia, reconociendo que hay ámbitos en la vida en la que esta les crea problemas de significado, pero principalmente escisión implícita, por medio de un seguimiento de prácticas basadas en un discurso que a lo largo de este trabajo hemos llamado “cotidiano” y que no necesariamente se corresponde con los dogmas de la iglesia. Entonces, si bien dejar de consumir alcohol en eventos de la comunidad implica muchas veces una ruptura social, es

una decisión por la que los devotos pueden optar, a diferencia de la obligatoria interacción social en la que incurren al estar sus hijos en edad de ir a la escuela y Santa Ana no contar con una institución educativa de la iglesia. Esta interacción los confrontará con muchos aspectos que la iglesia define como demoniaco, por ejemplo el baile “sensual”, pero la privación de estas acciones ya no es una opción tan simple, puesto que la interacción en el espacio de la escuela como un todo, no es algo de lo que se pueda prescindir y por ende las prácticas y nociones dentro de este espacio serán negociadas por aquellos que participan en él y no siempre podrá optarse por lo que sea acorde al dogma, porque lo importante es que el espacio de interacción se mantenga en un equilibrio que sea viable para los devotos y en donde ellos deben tener un cierto grado de flexibilidad para no llegar a una eclosión de este espacio que es obligatorio y en donde buscar otras opciones no siempre es posible, menos aún en los Anexos en los que solo hay una escuela.

Hemos visto a lo largo de este trabajo que así como para hablar del tema de género se necesita tomar en cuenta otros aspectos de las identidades y la vida social de las personas, de la misma manera se pueden aplicar muchas de las conclusiones sobre el tema de género a estos otros aspectos que fueron parte de la contextualización. Por ello, como hemos ido viendo a lo largo de los capítulos, es que este trabajo tiene un alcance que muchas veces excede el tema de género para hablar de repercusiones de los discursos oficiales del Movimiento en otros aspectos de la vida práctica de los devotos. Con un énfasis en el género hemos analizado que el Movimiento no siempre es capaz de propiciar un marco

coherente para comprender las diversas situaciones de vida de los devotos, pero esta es una conclusión más general que se aplica también a otros temas, como por ejemplo la interacción social con la familia extensa o con la comunidad que no pertenece al Movimiento.

6. Reflexiones Finales

El presente trabajo muestra que un entendimiento complejo de las realidades de género conlleva un análisis de varios aspectos de la vida de las personas, ya que el tema del género no se puede entender disociado de otros aspectos que configuran la vida de los devotos del Movimiento en Santa Ana. Si bien por momentos pareciera que se está hablando de temas bastante lejanos del género, estos finalmente resultan tener un significado para los discursos y/o prácticas de relaciones y roles de género de los involucrados. La riqueza de la investigación en temas de género radica justamente en que a partir del mismo y para hablar del mismo se tiene que tomar en cuenta muchos otros aspectos que configuran a las personas individual y socialmente.

Para el investigador es un reto cuando sus objetivos y motivaciones para emprender una investigación no concuerdan con los resultados, en este caso se buscaba aportar al entendimiento diverso de nuestro país, con una rama de nuestra diversidad no muy estudiada: las diversas religiones, y en este caso particular el pentecostalismo. Lo que finalmente me tocó hacer en la presente investigación, debido al caso de investigación escogido, era mostrar más bien

las dificultades que la existencia de iglesias y/o sectores dentro de las mismas con entendimientos fundamentalistas y extremadamente conservadoras y un carácter muchas veces sectario, significa para una comprensión diversa del Perú. A continuación presentaré lo dicho por el padre de uno de los devotos, que me parece resume muy bien el problema en cuestión:

A mí antes me gustaba la cantina, ahora la pesca. Eso es personal, es idea de cada uno, yo siempre he asistido desde que mi esposa se ha convertido a la Asamblea de Dios. Luego me he visto decepcionado porque alaban en la iglesia fervientemente y luego en sus casas es muy distinto, por eso no quiero ir a la institución evangélica, pero no por eso no creo en Dios. Él es el camino, uno mejora en la vida social porque sabes lo que debes hacer y lo que no. Por ejemplo si eres tabernero todo el dinero se va ahí y si no lo haces el dinero va al hogar y con la esposa bien. Ella mucho me dice que me convierta para que me salve, pero yo no creo que me vaya al infierno si no me convierto. Escuché un pastor decir que estés donde estés, si estás al pie del mandato del señor, te puede ir al cielo. (...) Ahí está la crítica, ya me acordé, siempre hay revanchismo, que se dan la contra el pastor Rodolfo (Rev. González) con otros. No son totalitarios pero si se dan contra. No faltan las críticas cuando lo que debería ser es que todos busquen la salvación, no individualizar. Se debería pluralizar, para que el no convertido no se sienta rechazado. Al evangelio lo han politizado, cada uno tiene su ideología. (...) Para mí no es tan necesario convertirme al evangelio, yo me quité el cigarro, la borrachera, otros hábitos malos, porque no están bien, como la canción “llevaré lo que he hecho”, hay que enderezar la vida, estar rectos, sin ser evangélico estar bien, es según la necesidad de cada uno que se convierte o no. Padre de Samuel

Como hemos visto, el estudio de caso escogido fue justamente de aquellos en que la interrelación con el “mundo” es un problema, es más bien indeseado en términos de establecer un diálogo, sino que se busca la endogamia y la relación con afuera es idealmente solo por medio de la evangelización, donde el evangelizador aparece como un ente educativo. En la práctica vivir alejado del mundo es bastante imposible y efectivamente en mi investigación esto creaba o problemas si se permanecía rígido en la doctrina propia, disensos familiares, exclusión y auto-exclusión social, o se cedía ante el mundo, pero sin

poder hacer corresponder los discursos con las prácticas. Otros devotos, de otras iglesias pentecostales no tenían esos conflictos entre sus prácticas y su entendimiento de las cosas, puesto que eran mucho más flexibles y adaptables. Sin embargo, un entendimiento a partir de la igualdad y la diferencia es rescatable quizá no para el Movimiento como institución pero sí para muchos de los devotos, quienes se entienden más allá de cualquier apego a alguna iglesia, en el ejemplo de Cristo y en base a la Biblia.

Es paradójico que la presente investigación haya caído en un contexto en que los sectores religiosos peruanos más conservadores y entre ellos también el Movimiento Misionero Mundial, se estén oponiendo a otra variable de la diversidad social que justamente esta investigación también abarca: la del género. En este trabajo partíamos de que si queremos entender el Perú como diverso, debíamos buscar incluir la variable religiosa a este afán. Al final del presente trabajo tenemos que hacer algunas precisiones al respecto. Un entendimiento diverso del Perú solo es posible con aquellos que estén dispuestos a auto-entenderse de esa manera. El estudio de caso, en una agrupación religiosa que se busca auto-segregar del conjunto poblacional y que a su vez segrega a aquellos que no sigan un entendimiento de familia y de sexualidad tradicional, no están dispuestos a entenderse como una parte constituyente de un país diverso. Así es como al final de este trabajo, surge la pregunta por la inclusión de las diversas orientaciones sexuales en un entendimiento diverso del Perú hoy en día. La discusión sobre la diversidad sociocultural no debe solo restringirse a aquellos temas que rescatan lo

tradicional, sino que debe ser un diálogo entre tradición y modernidad, sobretodo ahora que como país nos estamos convirtiendo en un ícono latinoamericano donde ambos confluyen. La importancia de incluir los temas de la diversidad por así decirlo “más modernos”, como el tema de la orientación sexual, en la discusión académica en los años venideros, radica en que se debe buscar evitar el caer en el mismo problema de discriminación y rezago que ha ocurrido durante mucho tiempo con las variables de nuestra diversidad más “tradicionales”, como por ejemplo el idioma. Es a partir de estas discriminaciones y rezagos de muchos años que surgió la necesidad de entendernos como país diverso, y al ser ya una lección aprendida, exige que se enfrenten con prontitud los temas de nuestra diversidad que podemos entender como “más modernos”, como el reconocimiento de la diferencia e igualdad de las diversas orientaciones sexuales y una definición de género que las abarque.

Al comenzar el marco teórico decía que me parecía que en gran medida no se había afrontado el tema de la diversidad religiosa como reflexión acerca de nuestra multiculturalidad porque la academia aún no tenía esfuerzos concertados al respecto. Ahora al finalizar este trabajo me gustaría complementar que en gran parte lo que hace que sigamos en un patrón que no reconoce nuestra diversidad religiosa se debe a que afrontar este tema requiere de un dialogo muy ávido y de un camino probablemente muy conflictivo para encontrar un equilibrio que garantice el respeto de los principios pentecostales y que a su vez garantice la tolerancia de las diversas denominaciones pentecostales hacia otras opciones de vida. El camino para llegar a consensos

que sean viables para los diversos partidos que tengan opiniones divergentes al respecto no es fácil. Quizá por ello hasta ahora ha resultado más cómodo no afrontar la situación, la cual sin embargo se hace cada vez más necesaria conforme las iglesias pentecostales se expanden y conforme se hace cada vez más imperativo una ciudadanía conjunta y activa para enfrentar los problemas del futuro.

Estas consideraciones no pueden verse inhibidas por las denominaciones religiosas que prefieren la endogamia y que no están dispuestas al dialogo. El proceso de reconocer nuestra diversidad religiosa no se puede inhibir por ello, ya que también para los devotos de estas denominaciones es crucial. Me explico: hay que tomar en cuenta que la apertura socio-cultural permitirá a los devotos de las diversas iglesias considerar su pertenencia o alejamiento de las denominaciones específicas en tanto quieran o no como individuos ser parte del “Nosotros”. Mientras las opciones de ello sean reducidas, y el pertenecer a denominaciones que los separan del “Nosotros” les facilite mayor prestigio, la estructura sociocultural será un impedimento para la ampliación del “Nosotros” por la igualdad y la diferencia.

Para los devotos del presente caso de investigación lo principal es el amor, el amor inspirado en Cristo que va más allá de todas las diferencias y que une a los pueblos. La fe que es lo que para los devotos garantiza que puedan vivir con amor, a veces se ve limitado por los dogmas de su iglesia, que perdiendo de vista esto que es esencial para sus devotos, se centran en detalles

de lo incorrecto y correcto, respaldando por momentos discursos muy discriminantes en nombre de Dios, como es el caso de la oposición al matrimonio gay, tema muy importante para las autoridades del Movimiento y mucho menos relevante para los devotos, cuyo principal interés en su pertenencia a la iglesia es el prosperar en una vida llena de amor, como hemos venido repitiendo a lo largo de este trabajo. La cita bíblica que empleo al inicio de este trabajo recoge este anhelo de los devotos, “Y si tuviera el don de profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe como para trasladar montañas, pero no tengo amor, nada soy” (Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy: 1 Corintios 13:2). Este es un anhelo que será más viable en un país que mejore progresivamente en el reconocimiento de nuestra igualdad en la diversidad.

Como lo plantea Kovalskys, frente a la incertidumbre de la multiplicidad de significados de género que parecieran tender a la flexibilización de los modelos tradicionales, muchas personas recurren justamente a estos modelos tradicionales y a instituciones que las respaldan porque “Entregan certezas que, aún insuficientes, no amenazan los espacios identitarios ya definidos para hombres y mujeres” (2005: 31-31). Sin embargo, estas estrategias identitarias de género no son solo bloqueantes del cambio, sino que forman parte del proceso de las personas a transitar de modelos más tradicionales a comprensiones más flexibles de su identidad, a incorporar los nuevos referentes de género que la sociedad les va brindando, pero evitando una confrontación y rupturas abruptas. Como veíamos, tanto en la bibliografía revisada y el caso de

investigación escogido, el paso de la mayoría de devotos por las iglesias pentecostales es de carácter transitorio, lo cual podría darnos indicios de que más que perpetradoras de estructuras tradicionales, estas iglesias quizá forman parte del proceso de cambio de las identidades en general y en específico de las del género.

La complejidad al interior de cada caso, de cada persona y familia en particular no se puede homogenizar, la presente investigación mostró la necesidad de en primera línea entender a los sujetos de investigación no como pentecostales sino como humanos, con sus luchas propias y con las diversas opciones que toman en su vida para enfrentarlas, siendo una de ellas la opción religiosa del MMM. Vimos que esta opción no siempre les facilita las herramientas que ellos esperaban encontrar y que añade nuevas tensiones de significado y socialización a la par con que diluye otras.

X. BIBLIOGRAFÍA

1. Bibliografía utilizada

1.1. Pentecostalismo y conversión:

ADOGAME, Afe

2010 "Pentecostal and Charismatic Movements in a Global Perspective" en Turner, B. (Ed.) *The new Blackwell companion to the sociology of religion*. Oxford: Blackwell Publishing Ltd. pp. 498-518

AMAT, Oscar y León PÉREZ

1990 *La religión y la problemática del cambio social: El caso de "La Revelación Alfa y Omega"*. Memoria para optar el Grado de Bachiller en Ciencias Sociales con mención en Sociología. Lima: PUCP.

ANDERSON, Allan

2004 "The future of Protestantism: The rise of Pentecostalism" En Alister E. McGrath y Darren C. Marks (eds.) *The Blackwell Companion to Protestantism*. Oxford: Blackwell Publishing. Pp. 439-467

ANDERSON, Allan; Michael BERGUNDER; Andre F. DROOGERS y Cornelis VAN DER LAAN (eds.)

2010 *Studying Global Pentecostalism: Theories and Methods*. California: University of California Press.

ARCA JARQUE, Elisa Ines

2013 *La Palabra proyectada: una lectura de la Iglesia Evangélica a través de sus productos audiovisuales*. Tesis para optar el Título de Licenciada en Comunicación Audiovisual. Lima: PUCP.

BALLESTER, Marc

2005 "Identidad, religión y olvido: Nuevas religiones en los Andes" en *Allpanchis: religiones y espacio andino*. Año XXXVI, N° 65. pp. 57-84

CALDERÓN DÍAS, Silvia

2010 *Estrategias para enfrentar el sufrimiento: El caso de la Comunidad Cristiana del Espíritu Santo "Pare de Sufrir"*. Tesis para optar el título de Licenciada en Antropología. Lima: PUCP, Ciencias Sociales.

CANO RONCAGLIOLO, Gonzalo

2014 *Del uso de la religión para la perversión: una mirada psicoanalítica al caso de Marcial Maciel*. Tesis para optar el grado de Magister en Estudios Teóricos en Psicoanálisis. Lima: PUCP.

CASTAÑEDA-SEIJAS, Minerva Y.

2012 "Experiencia de ser otro: La conversión de las identidades en la Iglesia Adventista" en *Revista Liminar, Estudios Sociales y Humanísticos*, año 10, Vol. X, N° 2, julio-diciembre 2012. Chiapas, México. pp. 106-121

CHESNUT, R. Andrew

1997 *Born again in Brazil: The pentecostal boom and the pathogens of poverty*. Londres: Rutgers University Press.

CLEARY, Edward L.

1997 "Introduction" En Cleary y Hannah Stewart-Gambino (eds.) *Power, politics and pentecostals in Latin America*. Edward Oxford: Westview Press

DEL PINO, Ponciano y Kimberly THEIDON

1999 "'Así es como vive gente': procesos deslocalizados y culturas emergentes." En Carlos Iván Degregori y Gonzalo Portocarrero (eds.) *Cultura y Globalización*. Lima: Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú. pp. 183-202

D'EPINAY, Christian

1989 "Political Regimes and Millenarianism in a Dependent Society: Reflections on Pentecostalism in Chile" en *Concilium* (Nueva York) N° 161, pp. 42-54

1969 *El refugio de las masas*. Santiago: Pacífico.

ESTRUCH, Joan

2002 "El mundo de las sectas" en *Arbor*, Vol. 171, N° 676, Abril 2002. pp. 803-817

FRIGERIO, Alejandro

1994 "Estudios recientes sobre el Pentecostalismo en el Cono Sur: problemas y perspectivas" en Frigerio, Alejandro (ed.) *El Pentecostalismo en Argentina*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. pp. 10-28

GEERTZ, Clifford

1992 *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa

GOGIN SIAS, Georgina Estela

2006 *"De las nuevas religiosidades urbanas: La Divina Revelación Alfa y Omega" Cristo vivió en Lima*. Tesis para optar el Título de Magister en Antropología. Lima: PUCP.

GUTIÉRREZ NEYRA, Javier

1992 *"Los que llegaron después..." Estudio del impacto cultural de las denominaciones religiosas no católicas en Iquitos.* Iquitos: CETA.

HERNÁNDEZ LEFRANC, Harold

2006 "La religión en la sociedad peruana contemporánea" en Toche, Eduardo (comp.) *Perú hoy: Nuevos rostros en la escena nacional.* Lima: DESCO. pp. 197-219

1999 "La espiritualidad pentecostal y las razones psicosociales de la conversión (El caso de la Iglesia Pentecostal Dios es Amor) en *Revista Teológica Limense*, Vol. XXXIII, N° 3, 1999. pp. 351-366

1994 *La Iglesia pentecostal Dios es Amor: demonismo, brujería, milagro y fundamentalismo.* Tesis para optar el título de Licenciado en Antropología. Lima: PUCP, Ciencias Sociales.

IHRKE-BUCHROTH, Uta

2013 *Religious mobility and social contexts within Neopentecostal Mega-Churches in Lima, Peru.* Tesis para optar el grado de Doctora en Sociología. Lima: PUCP.

KAMSTEEG, Frans

1993 "The Message and the People – The Different Meanings of a Pentecostal Evangelistic Campaign. A Case from Southern Peru." En Rostas, Susana y André Droogers (eds) *The Popular Use of Popular Religion in Latin America.* Amsterdam: CEDLA. pp 127-144

KAPSOLI ESCUDERO, Wilfredo

1999 "La conversión evangélica" En Wilfredo Kapsoli (director) *Modernidad y pobreza urbana en Lima.* Lima: Universidad Ricardo Palma. pp. 13-71

1994 *Guerreros de la oración: las nuevas Iglesias en el Perú.* Lima: Servicio Ecueménico de Pastoral y estudios de comunicación (SEPEC).

LINDHARDT, Martin

2011 "La Globalización Pentecostal: Difusión, Apropiación y Orientación Global" en *Revista Cultura y Religión*, Vol. V, N° 2, diciembre 2011, pp. 117-136

LÓPEZ RODRÍGUEZ, Darío

2008 "Evangelicals and Politics in Fujimori's Peru" en Freston, Paul (ed.) *Evangelical Christianity and Democracy in Latin America.* Nueva York: Oxford University Press. pp. 131-161

LYNCH, John

2012 *New worlds: a religious history of Latin America.* Londres: Yale University Press.

MAGNY, Caroline

2009 "Cuando ya no se puede tomar trago ni chacchar coca. El caso de los conversos "protestantes" en los Andes centrales peruanos" en Katz, E. y Edouard de Suremain, C. (eds.) *Modelos alimentarios y recomposiciones sociales en América Latina, Anthropology of food*, Edición Especial, N° 6, diciembre 2009. Consulta: 13 de mayo de 2013.

<<http://aof.revues.org/6463?&id=6463#text>>

MANSILLA, Miguel Ángel

- 2012 "Sociología y pentecostalismo. Intereses, énfasis y limitaciones de las investigaciones del pentecostalismo chileno (1990-2011)" en *Civitas*, Vol. 12, N° 3, septiembre-diciembre, 2012, pp. 538-555. Porto Alegre, Brasil: Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.

MARTIN, David

- 1990 *Tongues of fire: The Explosion of Pentecostalism in Latin America*. Oxford: Basil Blackwell.

MARZAL, Manuel

- 2002 *Tierra encantada. Tratado de antropología religiosa de América Latina*. Lima: Editorial Trotta.
- 2000 "Categorías y números en la religión del Perú hoy" En Manuel Marzal, Catalina Romero y José Sánchez (eds.) *La religión en el Perú al filo del milenio*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- 1995 "Religión y sociedad peruana del siglo XXI" En Gonzalo Portocarero y Marcel Valcarcel (eds.) *El Perú frente al siglo XXI*. Lima: Fondo Editorial PUCP. pp. 363-378

MÍGUEZ, Daniel

- 2001 «La conversión religiosa como estrategia de supervivencia. Los pentecostales y el descenso social durante la "década perdida"» en *Intersecciones en Antropología*, N° 2, 2001, pp. 73-89.
- 1998 *Spiritual Bonfire in Argentina: Confronting current theories with an ethnographic account of Pentecostal growth in a Buenos Aires Suburb*. Amsterdam: CEDLA

MILLER, Donald E. y Tetsunao YAMAMORI

- 2007 *Global Pentecostalism: The New Face of Christian Social Engagement*. Berkeley: University of California Press

MOTTE, Dominique

- 2000 *¿Una revolución silenciosa? El impacto social de las Nuevas Iglesias no Católicas del Perú*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas".

PÆRREGAARD, Karsten

- 1994 "Conversion, migration, and social identity: The spread of Protestantism in the Peruvian Andes" en *Ethnos: Journal of Anthropology*, Vol. 59, N°3-4, pp. 168-186

PRAT, Joan

- 1997 *El Estigma del Extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*. Barcelona: Ariel.

RAMBO, Lewis

- 1996 *Psicología de la conversión religiosa: ¿convencimiento o seducción?* Barcelona: Editorial Herder

ROMERO, Catalina

1995 "Iglesia y sociedad en el Perú: Mirando hacia el Siglo XXI" En Gonzalo Portocarero y Marcel Valcarcel (eds) *El Perú frente al siglo XXI*. Lima: Fondo Editorial PUCP. pp 379-393

ROSTAS, Susana y André DROOGERS (eds.)

1993 "Introduction" en Rostas, Susana y André Droogers (eds) *The Popular Use of Popular Religion in Latin America*. Amsterdam: CEDLA.

SANTAGADA, Oswaldo

1988 *Las sectas en América Latina*. Buenos Aires: Claretiana.

SARANYANA, Joseph-Ignasi

2009 *Breve historia de la teología en América Latina*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos

STOLL, David

1990 *¿América Latina se vuelve protestante? Las políticas del crecimiento evangélico*. California: University of California Press.

VALCÁRCEL, Amelia

2011 "Religiones, sectas y ganancias morales. El atractivo del fundamentalismo y la desconfianza hacia el feminismo" en Lagarde, Marcela; Valcárcel, Amelia (coords.) *Pensamiento Iberoamericano*, Año 2011, N° 9, pp. 209-228.

WILLEMS, Emilio

1967 *Followers of the New Faith: culture change and the rise of Protestantism in Brazil and Chile*. Nashville: Vanderbilt University Press.

1964 "Protestantism and culture change in Brazil and Chile" en D'Antonio, W., Pike, F. (eds) *Religion, Revolution and Reform*. Londres: Burns & Oates. pp. 95-108

1.2. Pentecostalismo y género:

ADAMS, Anna

1997 "Brincando el Charco/ Jumping the Puddle: A case study pf Pentecostalism's Journey from Puerto Rico to New York to Allentown, Pennsylvania" en Edward Cleary y Hannah Stewart-Gambino (eds.) *Power, politics and pentecostals in Latin America*. Oxford: Westview Press. pp. 163-178

ALFIE, Miriam, Ma. Teresa RUEDA y Estela SERRET

1992 *Identidad femenina y religión*. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana.

ALGRANTI, Joaquín M.

2007 "Tres Posiciones de la Mujer Cristiana: Estudio sobre las relaciones de género en la narrativa maestra del pentecostalismo" en *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, Porto Alegre, Año 9, N° 9, pp. 165-193.

ÁLVAREZ, Santiago

- 2004 *Leviatán y sus lobos: Violencia y poder en una comunidad de los Andes colombianos*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

BRUSCO, Elizabeth

- 2010 "Gender and Power" en A. Anderson, M. Bergunder, F. Droogers, C. Van der Laan (eds.) *Studying Global Pentecostalism: Theories and Methods*. California: University of California Press. pp. 74-92
- 2009 "Review: "Progressive Pentecostalism" en *Anthropology and Humanism*, Vol. 34, N° 1. pp. 117-118
- 1995 *The reformation of Machismo: Evangelical conversion and gender in Columbia*. Austin: University of Texas Press.
- 1992 Missionaries of "Liberation"? Gender complementarity in colombian Pentecostal leadership. Michigan.

CANTÓN DELGADO, Manuela

- 1999 "La rebelión invisible: Mujeres Latinoamericanas y conversión religiosa" en Sánchis Ochoa, P. y Martínez Portilla, I. (coords.) *Mujeres Latinoamericanas: Entre el desarrollo y la supervivencia*. Sevilla: Universidad Nacional de Andalucía. pp. 157-173

CASTILLA VÁZQUEZ, Carmen

- 2009 "Eso no se hace, eso no se toca, de eso no se habla. La desigualdad de género en las religiones" en *Gazeta de Antropología*, 2009, Vol. 25, N° 2, artículo 40.

DROGUS, Carol Ann

- 1997 "Private power or public power: Pentecostalism, Base Communities, and Gender" En Edward Cleary y Hannah Stewart-Gambino (eds.) *Power, politics and pentecostals in Latin America*. Oxford: Westview Press. pp. 55-75
- 1994 *Religious change and women's status in Latin America: A comparison of catholic base communities and pentecostal churches*. Notre Dame: University of Notre Dame. The Helen Kellogg Institute for International Studies.

ESPINAR ALVAREZ, Ángel Eduardo

- 2004 "Prácticas y representaciones de la identidad femenina pentecostal" En Manuel Marzal, Catalina Romero y José Sánchez (eds.) *Para entender la religión en el Peru 2003*. Lima: Fondo Editorial PUCP. pp. 315-345
- 2002 *Conversión, identidad y género en los pentecostales: El caso de la Iglesia Evangélica Pentecostal de Ayacucho*. Tesis para optar el grado de Magíster en Antropología. Lima: PUCP.

FLORA, Cornelia

- 1975 "Pentecostal Women in Colombia: Religious Change and the Status of Working-Class Women" en *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Vol. 17, No. 4, Special Issue: The Changing Role of Women in Latin America (Nov., 1975). Sage Publications. pp. 411-425

GILL, Lesley

- 1990 "'Like a Veil to Cover Them': Women and the Pentecostal Movement in La Paz" en *American Ethnologist*, Vol. 17, No. 4 (Nov., 1990), pp. 708-721

GRIFFITH, Marie

1997 *God's Daughters. Evangelical Women and the Power of Submission*. California: University of California Press.

HANSEN, Helena

2011 "The "new masculinity": Addiction treatment as a reconstruction of gender in Puerto Rican evangelist street ministries" en *Social Science & Medicine*, Vol. 74, 201, pp. 1721-728

JUÁREZ CERDI, Elizabeth

2006 *Modelando a las Evas: Mujeres de virtud y rebeldía*. Michoacán: El Colegio de Michoacán.

LINDHARDT, Martin

2009 "Poder, Género y Cambio Cultural en el Pentecostalismo Chileno" en *Revista Cultura y Religión*, Vol. 3, N° 2, pp. 94-111

LIULLA TORRES, Ibis

2000 *Presencia y participación de la mujer en los nuevos movimientos religiosos. Caso: Iglesia pentecostal Dios es Amor y Camino de Vida*. Lima: PUCP, Diploma de Género.

LORETO MARIZ, Cecília y María das Dores CAMPOS MACHADO

1997 "Pentecostalism and Women in Brazil" en Edward Cleary y Hannah Stewart-Gambino (eds.) *Power, politics and pentecostals in Latin America*. Oxford: Westview Press. pp. 41-54

MANSILLA AGÜERO, Miguel Ángel

2007 "La construcción de la masculinidad en el pentecostalismo chileno" en *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Vol. 5, N°. 16, 2007. Consulta: 8 de mayo de 2013
<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30501616>>

MARTIN, Bernice

2001 "The pentecostal gender paradox: a cautionary tale for the sociology of religion". Richard K. Feen (ed.), *The Blackwell Companion to Sociology of Religion*. Oxford: Blackwell. pp. 52-66

MONTECINO, Sonia

2002 "Nuevas feminidades y masculinidades: una mirada de género al mundo evangélico de La Pintana" en *Estudios Públicos*, 87 (invierno 2002), pp. 73-103

OCHOA, Pilar

1998 *Evangelismo y poder: Guatemala ante el nuevo milenio*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones.

ORELLANA ROJAS, Zicri

2010 *Mujeres Pentecostales: Construcción del género a través de la experiencia Religiosa*. Tomé, Chile: Editorial al Aire Libre.

2009 "La Iglesia Pentecostal: Comunidad de Mujeres" en *Cultura y Religión: Revista de Sociedades en Transición*, Chile, Vol. 3, N° 2, pp. 112-125

SCOTT, Shaunna

1994 «"They Don't Have to Live by the Old Traditions": Sainly Men, Sinner Women, and an Appalachian Pentecostal Revival» en *American Ethnologist*, Vol. 21, N° 2 (Mayo 1994), pp. 227-244.

SHIH, Fang-Long

2010 "Women, religions and feminisms" en Turner, Bryan (ed.) *The New Blackwell Companion to the Sociology of Religion*. Oxford: Blackwell Publishing Ltd, pp. 221-243

TARDUCCI, Mónica

2005 "Sólo respondo al llamado de Dios': El precario liderazgo de las pastoras pentecostales." En *Revista de Antropología Iberoamericana*, núm. 40, marzo-abril, 2005, Madrid: Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red.

2002 'Servir al marido como al Señor'. *Las mujeres pentecostales desde una perspectiva de género*. Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

WEISS OZORAK, Elizabeth

1996 "The power, but not the Glory: How women empower themselves through Religion" en *Journal for the Scientific Study of Religion*, 1996, Vol. 35, N° 1, pp. 17-29

WOODHEAD, Linda

2001 "Feminism and the Sociology of Religion: From Gender-blindness to Gendered Difference" en Richard K. Feen (ed.), *The Blackwell Companion to Sociology of Religion*. Oxford: Blackwell.

YEZER, Caroline

2007 *Anxious Citizenship: Insecurity, Apocalypse and War Memories in Peru's Andes*. Tesis para optar el título de Doctora en Filosofía. Duke University, Departamento de Antropología Social.

1.3. Género, familia y hogar:

ANDERSON, Jeanine

2007 "Género y cuidados" en Maruja Barrig (ed.) *Fronteras interiores: Identidad, diferencia y protagonismo de las mujeres*. Lima: IEP. pp. 71-93

1990 "Sistemas de Género e identidad de Mujeres en culturas marcadas del Perú" en *Revista Peruana de Ciencias Sociales*, vol. 2, N° 1, pp. 77-117

BARRIG, Maruja (ed.)

2007 *Fronteras interiores: Identidad, diferencia y protagonismo de las mujeres*. Lima: IEP

BECK, Ulrich y Elisabeth BECK-GERNSHEIM

1998 *El normal caos del amor: Las nuevas formas de la relación amorosa*. Barcelona: El Roure.

BLONDET MONTERO, Cecilia y Patricia OLIART

1999 "Las mujeres y el género" en María Rosa Fort Brescia y Moisés Lemlij (eds.) *En el umbral del milenio. Investigaciones preparatorias para la conferencia*. Vol. IV. Lima: PromPerú, SIDEA.

BURDICK, John

1990 "Gossip and Secrecy: Women's Articulation of Domestic Conflict in Three Religions of Urban Brazil" en *Sociological Analysis*, 1990, Vol. 50, N° 2, pp. 153-170

CALLIRGOS, Juan Carlos

2013 "Familia y género: aperturas y tensiones" en *Estado de la opinión pública: Familia y roles de género*. Boletín IOP, Año VIII, Febrero de 2013. Lima: PUCP, Instituto de Opinión Pública. pp. 9

CASTILLO, Gerardo

2004 "Reseñas: Masculinidades. Cambios y permanencias: Varones de Cuzco, Iquitos y Lima. / Norma Fuller. Lima: Fondo Editorial PUCP, 2001, 509 pp." En *Antropológica*, Vol. 22, N° 22

CHANT, Sylvia

2002 "Researching gender, families and households in Latin America: from the 20th into the 21st century" en *Bulletin of Latin American Research*, vol. 21, N° 4, Octubre de 2002. pp. 545-575

DEGREGORI, Carlos Iván

2001 "Panorama de la antropología en el Perú. Del estudio del Otro a la construcción de un Nosotros diverso" en Degregori, Carlos Iván (ed.). *No hay país más diverso: Compendio de antropología peruana*. Lima: Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú. pp. 20-73

ESCRIBENS, Paula

2013 "Familia y roles tradicionales de género" en *Estado de la opinión pública: Familia y roles de género*. Boletín IOP, Año VIII, Febrero de 2013. Lima: PUCP, Instituto de Opinión Pública. pp. 5

ESPINOSA DE RIVERO, Óscar

2007 "Relaciones de género en las sociedades indígenas de la Amazonía: discusiones teóricas y desafíos actuales" en Maruja Barrig (ed.) *Fronteras interiores: Identidad, diferencia y protagonismo de las mujeres*. Lima: IEP. pp. 183-202

FERNÁNDEZ, María Soledad

2013 "Matrimonio y uniones de hecho" en *Estado de la opinión pública: Familia y roles de género*. Boletín IOP, Año VIII, Febrero de 2013. Lima: PUCP, Instituto de Opinión Pública. pp. 19

FRASER, Nancy

1997 *Iustitia Interrupta: Reflexiones críticas desde la posición "postsocialista"*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

FULLER, Norma

- 2005 "Cambios y permanencias en las relaciones de género en el Perú" en T. Valdés, X. Valdés (eds.) *Familia y vida privada ¿Transformaciones, tensiones, resistencias y nuevos sentidos?* Santiago: FLACSO. pp. 107-129
- 2004a "Identidades en tránsito: feminidad y masculinidad en el Perú actual" En Norma Fuller (ed.) *Jerarquías en Jaque: Estudios de género en el área andina*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, CLACSO. pp. 189-220
- 2004b *Identidad Femenina y Maternidad: Una relación incómoda*. Consulta: 15 de enero de 2015.
<<http://www.demus.org.pe/BoletinVirtual/FascAborto/Documents%20and%20Settings/test.C024121/Mis%20documentos/camila/otros/d/aborto/index/mater.htm>
- 2001 *Masculinidades. Cambios y permanencias: Varones de Cuzco, Iquitos y Lima*. Lima: Fondo Editorial PUCP
- 2000 "Significados y prácticas de paternidad entre varones urbanos del Perú" en Norma Fuller (ed.) *Paternidades en América Latina*. Lima: Fondo Editorial PUCP. pp. 35-89
- 1995 "En torno a la polaridad marianismo-machismo" en L. Arango, M. León y M. Viveros (comps.) *Género e identidad: Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Bogotá: Ediciones Uniandes. pp. 241-264

GARCÍA NARANJO MORALES, Aída

- 2010 "Mujeres en el escenario: Avances y retos en la agenda de la equidad de género" En *Pobreza, desigualdad y desarrollo en el Perú: Informe Anual 2009-2010*. Lima: Oxfam. pp. 68-79

GUTIERREZ, Marta

- 2002 "Triangular público, doméstico y privado, o ¿cómo negociar en pareja?". *Revista Española de Investigación Sociológicas*, N° 99. Madrid: CIS.

GUTMANN, Matthew

- 1997a "Traficando con Hombres: La Antropología de la Masculinidad" en *Annual Review of Anthropology*, Vol. 26, Octubre 1997, pp. 385-409. Traducción de: Patricia Prieto.
- 1997b "The Ethnographic Ambit: Women and the Negotiation of Masculinity in Mexico City" en *American Ethnologist*, Vol. 24, N° 4, pp. 833-855.
- 1996 *The Meanings of Macho: Being a Man in Mexico City*. Berkeley: University of California Press.

IOP

- 2013 *Estado de la opinión pública: Familia y roles de género*. Boletín IOP, Año VIII, Febrero de 2013. Lima: PUCP, Instituto de Opinión Pública.

JELIN, Elizabeth

- 1984 *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada*. Buenos Aires: CEDES.

KOVALSKYS, Dariela Sharim

- 2005 "La Identidad de Género en Tiempos de Cambio: Una Aproximación Desde los Relatos de Vida" en *Psykhé*, Vol. 14, N° 2, noviembre 2005, pp. 19-32.

LAURIE, Nina

- 2010 "Finding yourself in the archives and doing geographies of religion" en *Geoforum*, Vol. 41, N° 2, marzo de 2010. pp. 165-167
- 2009 "Family and Household in Latin America" En Essed P; Golberg D; Kobayashi A, (eds.) *A Companion to Gender Studies*. Oxford: Blackwell Publishing, pp. 381-391.

LEÓN, Magdalena

- 1995 "La familia nuclear: origen de las identidades hegemónicas femenina y masculina" en *Género e identidad: Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. L. Arango, M. León y M. Viveros (comps.). Bogotá: Ediciones Uniandes. Pp. 169-191

LUQUE VELARDE, Martha Elena

- 2012 *De lo privado y doméstico a lo público transformaciones de las relaciones de género en las mujeres de los sectores populares de Lima Metropolitana*. Tesis para optar el grado de Magíster en Sociología. Lima: UNMSM.

MEENTZEN, Angela

- 2007 *Relaciones de género, poder e identidad femenina en cambio: el orden social de los aymaras rurales peruanos desde la perspectiva femenina*. Cusco: CBC

MENDOZA GARCÍA, Rosa

- 1996 "Género en el Perú: lectura fundamentales" En Patricia Ruiz-bravo (ed.) *Detrás de la Puerta: hombres y mujeres en el Perú de hoy*. Lima: Programa de Estudios de Género, PUCP. pp. 265-307

MOLYNEUX, Maxine

- 1985 "Mobilization without Emancipation? Women's Interests, the State, and Revolution in Nicaragua" en *Feminist Studies*, Vol. 11, N° 2, verano 1985, pp. 227-254. Consulta: 6 de mayo de 2013:
<http://www.academia.edu/513785/Mobilization_without_emancipation_Women_s_interests_the_state_and_revolution_in_Nicaragua>

OLIART, Patricia

- 2001 "Cuestionando certidumbres: Antropología y estudios de Género en el Perú" en *No hay país más diverso: Compendio de antropología peruana*. C. I. Degregori (ed.). Lima: Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú. pp. 330-355

PONCE, Ana

- 2007 "Padre y madre para mis hijos. Las familias dirigidas por mujeres" en Maruja Barrig (ed.) *Fronteras interiores: Identidad, diferencia y protagonismo de las mujeres*. Lima: IEP.

RUIZ BRAVO, Patricia

- 1995 "Estudios, prácticas y representaciones de género. Tensiones, desencuentros y esperanzas" En Gonzalo Portocarero y Marcel Valcarcel (eds) *El Perú frente al siglo XXI*. Lima: Fondo Editorial PUCP. pp 441-468

SARA-LAFOSSE, Violeta

1995 "Familias peruanas y paternidad ausente. Aproximación sociológica" En Gonzalo Portocarero y Marcel Valcarcel (eds) *El Perú frente al siglo XXI*. Lima: Fondo Editorial PUCP. pp. 399-416

SILVA SANTISTEBAN, Rocío

2009 "Necesitamos una política pública contra el machismo" En *Pobreza, desigualdad y desarrollo en el Perú: Informe Anual 2008-2009*. Lima: Oxfam. pp. 104-111

STEVENS, Evelyn

1977 "Marianismo: la otra cara del machismo en Latinoamérica" en Pescatello, Ann (comp.) *Hembra y macho en Latinoamérica: ensayos*. México: Editorial Diana. pp. 121-134

STØLEN, Kristi Anne

1996 "The power of gender discourses in a multi-ethnic community in rural Argentina" En Marit Melhuus y Kristi Anne Stølen (eds) *Machos, Mistresses, Madonnas: Contesting the Power of Latin American Gender Imagery*. Londres: Verso. pp. 159-183

VALDÉS, Ximena

2004 "Matriz cultural y globalización en Chile: una mirada a la vida privada en el medio rural y urbano" En Norma Fuller (ed.) *Jerarquías en Jaque: Estudios de género en el área andina*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, CLACSO. pp. 331-351

VALDÉS, Teresa y José OLAVARRÍA

1997 "Introducción" en Teresa Valdés y José Olavarria (eds.) *Masculinidad/es: poder y crisis*. Santiago: Isis Internacional. pp. 9-15

YANAGISAKO, Sylvia y Jane COLLIER

1994 "Gender and Kinship Reconsidered: Toward a Unified Analysis" en Robert Borofsky (ed.) *Assessing Cultural Anthropology*. Hawaii Pacific University. pp. 190-203.

1.4. Otros:

APPADURAI, Arjun

2006 "Muerte segura: Violencia étnica en la Era de la Globalización." En *Revista académica de relaciones internacionales*, N° 4, Set. 2006, GERI: UAM.

BOURDIEU, Pierre

2007 *El Sentido Práctico*. Traducción: Ariel Dilon. Buenos Aires: Siglo XXI

2004 *Cosas Dichas*. Barcelona: Gedisa

1997 *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción*. Traducción: Thomas Kauf. Barcelona: Editorial Anagrama.

1991 *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Traducción: Carmen Ruiz de Elvira. Madrid: Taurus Humanidades.

CLIFFORD, James

1991 "Sobre la alegoría etnográfica" en Clifford, J. y G. E. Marcus, *Retóricas de la Antropología*. Barcelona: Ediciones Júcar. Traducción: José Luis Moreno-Ruíz. pp. 151-182

EVANS-PRITCHARD, E. E.

1937 "La noción de brujería explica los sucesos desafortunados" en *Brujería, magia y oráculos entre los azande*. Barcelona: Editorial Anagrama. Traducción: Antonio Desmouts. pp. 83-99

INEI

2008 *Perfil Sociodemográfico del Perú*. Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda. 2da edición. (Y TODOS LOS PERFILES DEPARTAMENTALES)

UNESCO

1997 *Nuestra diversidad creativa. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo*. Fundación Santa María, España.

SANDOVAL, Pablo (Comp.)

2009 *Pensando la Subalternidad. Miradas críticas desde/sobre América Latina*. Lima: IEP, SEPHIS.

1.5. Revisión Documental del Movimiento Misionero Mundial:

GONZÁLEZ CRUZ, Rodolfo

12/2013 "La familia base solida de la sociedad" en Devocionales. En línea: <<http://impactoevangelistico.net/noticia/4826-la-familia-base-solida-sociedad>>

09/2013 "La familia, base sólida de la sociedad" en Devocionales. En línea: <<http://impactoevangelistico.net/noticia/4226-la-familia-base-solida-sociedad>>

06/2013 "El impacto de la familia cristiana" en Devocionales. En línea: <<http://impactoevangelistico.net/noticia/3455-el-impacto-familia-cristiana>>

11/2011 "Defenderemos la Sana Doctrina" en Devocionales. En Línea <<http://impactoevangelistico.net/noticia/314-defenderemos-sana-doctrina>>

2004 *Enamoramiento, noviazgo y matrimonio. Valiosos consejos para una buena elección*. Lima: Quebecor World Peru S.A.

IMPACTO EVANGELÍSTICO

10/2013 *Revista Impacto Evangelístico, la revista que edifica tu vida*. Octubre 2013, Edición 717. San Juan: Movimiento Misionero Mundial.

09/2013 *Impacto Evangelístico, la revista que edifica tu vida*. Setiembre 2013, Edición 716. San Juan: Movimiento Misionero Mundial.

12/2011 *Impacto Evangelístico, la revista que edifica tu vida*. Diciembre 2011, Edición 695. San Juan: Movimiento Misionero Mundial.

06/2011 “Una familia salvada por Dios” en Testimonios. En línea
<<http://impactoevangelistico.net/noticia/99-una-familia-salvada-dios>>

MARTINEZ GARAVITO, Gustavo

10/2013 “Una familia sólida”. En Devocionales. En línea
<<http://impactoevangelistico.net/noticia/4516-una-familia-solida>>

ORTIZ, Luis M.

1980 *Instrucciones Bíblicas para los recién convertidos*. San Juan: Editorial Impacto Evangelístico.

Santa Biblia, Versión Reyna Valera, Revisión de 1960

2. Bibliografía complementaria

ALEXANDER, Estrela y Amos YONG (eds.)

2009 *Philip's Daughters: Women in Pentecostalcharismatic Leadership*. Oregon: Pickwick Publications.

ALEXANDER, Paul

2009 *Signs & wonders: why Pentecostalism is the world's fastest-growing faith*. San Francisco: Jossey-Bass, Wiley Imprint.

AMMERMAN, Nancy

1987 *Bible Believers: Fundamentalists in the Modern World*. New Brunswick: Rutgers University Press.

ANDERSON, Jeanine

1994 “La mujer y el género en el Perú”. Lima: Suplemento La Tortuga, N° 7

ASSMAN, Hugo

1987 *La Iglesia Electrónica*. San José: DEI.

BARRERA RIVERA, Paulo

2001 *Tradição, Transmissão e Emoção Religiosa: Sociologia do Protestantismo Contemporâneo na América Latina*. São Paulo: Ohlho d'Água.

BARRIG, Maruja

1987 “Democracia emergente y movimiento de mujeres” En Ballón (ed.) *Movimientos sociales y democracia. La fundación de un nuevo orden*. Lima: DESCO.

1985 *Mujer, Trabajo y Empleo*. Lima: ADEC-ATC.

BASTIAN, Jean-Pierre

1990 *Historia del Protestantismo en America Latina*. Ciudad de México: Cada Unida de Publicaciones.

BLANES, Ruy Llera

2006 "The atheist anthropologist: Believers and non-believers in anthropological fieldwork" en *Social Anthropology*, 14, 2, pp. 223–234.

BEYER, Peter

1994 *Religion and Globalization*. Londres: Sage Publications.

BILLINGSLEY, Scott

2008 *It's a New Day: Race and Gender in the Modern Charismatic Movement*. Alabama: University of Alabama Press.

BLONDET, Cecilia

1990 *Mujeres Latinoamericanas. Perú*. Santiago: FLACSO.

BOUDEWIJNSE, B., DROOGERS, A. y F. KAMSTEEG (eds.)

1991 *Algo más que el opio: Una Lectura Antropológica del Pentecostalismo Latinoamericano y Caribeño*. San José: Editorial DEI.

BRIGGS, Sheila

1987 "Women and religión" En Beth B. Hess y Myra Marx Ferre (eds.) *Analyzing Gender: A Handbook of Social Science Research*. Beverly Hills: Sage.

BRUSCO, Elizabeth

1986 *The household basis of evangelical religion and the reformation of machismo in Colombia*. Tesis de doctorado. Universidad de Nueva York.

BURDICK, John

1998 *Blessed Anastácia: Women, Race and Popular Christianity in Brazil*. Nueva York: Routledge.

CANTÓN DELGADO, Manuela

1999 "La rebelión invisible. Mujeres latinoamericanas y conversión religiosa" En P. Sánchez e I.M. Martínez (Coords.) *Mujeres latinoamericanas: Entre el desarrollo y la supervivencia*. España: Colección Encuentros Latinoamericanos. Universidad Internacional de Andalucía. pp. 157-173

1997 "Mujeres protestantes latinoamericanas. Algunas paradojas en torno a la sumisión y la resistencia" En *Cuadernos de Antropología Social*, N° 0, Universidad de Sevilla.

CASTILLA VÁZQUEZ, Carmen

2009 "Eso no se hace, eso no se toca, de eso no se habla. La desigualdad de género en las religiones" en *Gazeta de Antropología*, 2009, vol. 25, N° 2, Artículo 40.

CHIRA COLOMA, Carmen Milagros

1989 *Bibliografía: mujer rural en el Perú*. Lima: Flora Tristán

CLEARY, Edward L. y Hannah W. STEWART-GAMBINO (eds.)

1997 *Power, politics and pentecostals in Latin America*. Boulder: Westview Press.

CUCCHIARI, Salvatore

1990 "Between shame and sanctification: patriarchy and its transformation in Sicilian pentecostalism" en *American Ethnologist*, vol. 17, N° 4, pp. 687-707.

DE LA CADENA, Marisol

1996 "Las mujeres son más indias." En Patricia Ruiz-bravo (ed.) *Detrás de la Puerta: hombres y mujeres en el Perú de hoy*. Lima: Programa de Estudios de Género, PUCP.

DROOGERS, André, G. HUIZER y Hans SIEBERS (eds.)

1991 *Popular power in Latin American Religions*. Saarbrücken: Verlag Breitenbach.

DROOGERS, A. y ROSTAS S. (eds.)

1993 *The popular use of popular religion in Latin America*. Amsterdam: CEDLA.

ERIKSEN, Annelin

2012 "The pastor and the prophetess: an analysis of gender and Christianity in Vanuatu" en *Journal of the Royal Anthropological Institute*, Vol. 18, pp. 103-122

GAMARRA, Jeffrey

2000 "Conflict, Post-conflict and Religion: Andean Responds to New Religious Movements" en *Journal of Southern African Studies*, Vol. 26, N° 2, Junio de 2000, pp. 271-287

GUERRERO JIMÉNEZ, Bernardo

1998 "La conversión al pentecostalismo. Una discusión teórica" en *Revista de Ciencias Sociales*, N° 8, 1998, pp. 109-121

HARVEY, Penélope

1989 *Género, autoridad y competencia lingüística. Participación política de la mujer en pueblos andinos*. Documento de Trabajo N° 33. Lima: IEP.

HEISE, María, Liliam LANDEO y Astrid BAND

1999 *Relaciones de género en la Amazonía Peruana*. Lima: CAAAP.

HENRIQUEZ, Narda

1991 *Las mujeres en el país de todas las sangres. Una aproximación bibliográfica sobre Mujer y Política. Seminario de estudios de género*. Lima: Fomciencias

JAMES, William

1986 *Las variedades de la experiencia religiosa*. Barcelona: Ediciones Península.

JARA CASTRO, Lupe

2008 *Representaciones sobre el maltrato infantil en niños limeños y andinos a través de sus dibujos*. Lima: Tesis (Magíster) PUCP.

LAWLESS, E.

1988 *Handmaidens of the Lord. Pentecostal women preachers and traditional religion*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

- LEVINE, D. (ed.)
1986 *Religion and Political conflict in Latin America*. Chapel Hill y Londres: University of North Carolina Press.
- LEWIS, I.M.
1971 *Ecstatic Religion: An Anthropological Study of Spirit Possession and Shamanism*. Harmondsworth, Inglaterra: Penguin.
- LORA, Carmen
1991 *Balance de trabajos de investigación sobre identidad femenina y género desde una perspectiva psicológica*. Lima: FOMCIENCIAS.
- LORETO MARIZ, Cecilia
1994 *Coping With Poverty: Pentecostals and Christian Base Communities in Brazil*. Filadelfia: Temple University Press
- MANARELLI, María Emma
1991 *Algunas reflexiones a propósito de la investigación sobre mujeres y género en el Perú*. Lima: FOMCIENCIAS.
- MARÍN ALARCÓN, Nelson
2010 *El Pentecostalismo clásico frente al nuevo: discriminación interreligiosa en el Protestantismo chileno*. Cuadernos Judaicos, N°27, diciembre 2010.
- MORANTE, Francisco y Luis SOBERÓN (eds.)
1996 *Género, sexualidad y población desde la perspectiva de las ciencias sociales*. Lima: FOMCIENCIAS.
- OCAMPO, Lucía
1991 *Un mundo de tristeza*. Lima: DESCO.
- OLCESE SANGUINETI, Mario
10/2009 "El Movimiento Misionero Mundial en Perú parece no ser muy austero y cristalino que digamos". En El Blog del apologista unitario.
<<http://apologista.wordpress.com/2009/10/05/el-movimiento-misionero-mundial-en-peru-parece-no-ser-muy-austero-y-cristalino-que-digamos/>>
- PORTOCARRERO, Patricia (ed)
1990 *Mujer en el Desarrollo. Balance y Propuestas*. Lima: Flora Tristán IRED.
- ROBBINS, Joel
2004 "The globalization of Pentecostal and charismatic Christianity" en *Annual Review of Anthropology*, 2004, Vol. 33, pp.117-127
- ROSALDO, Michele y Louise LAMPHERE (eds.)
1974 *Women, Culture and Society*. California: Sanford University Press.
- RUIZ-BRAVO, Patricia (ed.)
1996 *Detrás de la puerta: hombres y mujeres en el Perú de hoy*. Lima: PUCP

RUIZ-BRAVO, Patricia y José Luis ROSALES (eds.)

2006 *Género y metas del milenio*. Lima: PNUD

SALLANDT, Ulrike

2007 *Der Geist Gottes im Süden Perus. Risiken und Chancen charismatisch-pfingstlicher Verkündigung am Beispiel der „Asambleas de Dios“*. Tesis Doctoral de Teología en la Universidad Ruhr de Bochum, Alemania. Berlín: Lit Verlag.

SARA-LAFOSSE, Violeta

1988 *Balance de investigaciones sobre el tema producción y reproducción en los estudios de género*. Lima: Fomciencias.

SCOTT, James

1985 *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*. New Haven: Yale University Press.

SILVA PANEZ, Gisele

2012 *Las vivencias de los niños hospitalizados: desde sus dibujos y testimonios*. Lima: IEP.

SMILDE, David

1994 "Gender relations and social change in Latin American Evangelicalism" en Daniel Miller (ed.) *Coming of Age: Pentecostalism in Contemporary Latin America*. Lanham: University Press of America.

STRÖBELE GREGOR, Juliana

1989 *Indios de piel blanca: evangelistas fundamentalistas en Chuquiyawu*. La Paz: Hisbol.

TARDUCCI, Monica

1999 "Jesús bendice mi familia: mujeres pentecostales y relaciones de género", en Manuela Cantón, Joan Prat y Jaime Vallverdu (eds.), *Nuevos movimientos religiosos, iglesias y "sectas"*. Actas del VIII Congreso de Antropología. Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español: 159-165.

1994 "Mujeres en el movimiento pentecostal: sumisión o liberación" en Alejandro Frigerio (ed.) *El Pentecostalismo en Argentina*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. pp. 60-79

TREVINO NOLIVOS, Virginia

2002 "A pentecostal paradigm for the Latin American family: an instrument of transformation." En *Asian Journal of Pentecostal Studies*, Vol. 5, N° 2, pp. 223-234. California: International Symposium on Non-western Pentecostalism, Mayo 2001.

VALDÉS, Teresa y José OLAVARRÍA (eds.)

1998 *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. Santiago: FLACSO

1997 *Masculinidad/es: poder y crisis*. Santiago: Isis Internacional.

VALLVERDÚ, Jaume

2008 *Las lenguas del espíritu. Religiones carismáticas y pentecostalismo en México.* Tarragona: Publicacions URV.

VAN DEN EYKEL, Myrna

1986 *A comparative study of the political and social activism of new religious groups in Colombia.* PhD dissertation, George Washington University.

VAN DEUSEN, Nancy

2002 "Voces y silencios: el género en la historia peruana (1977-2002)" en *Histórica*, Vol. 26, N° 1-2, pp.125-186. Lima: PUCP.

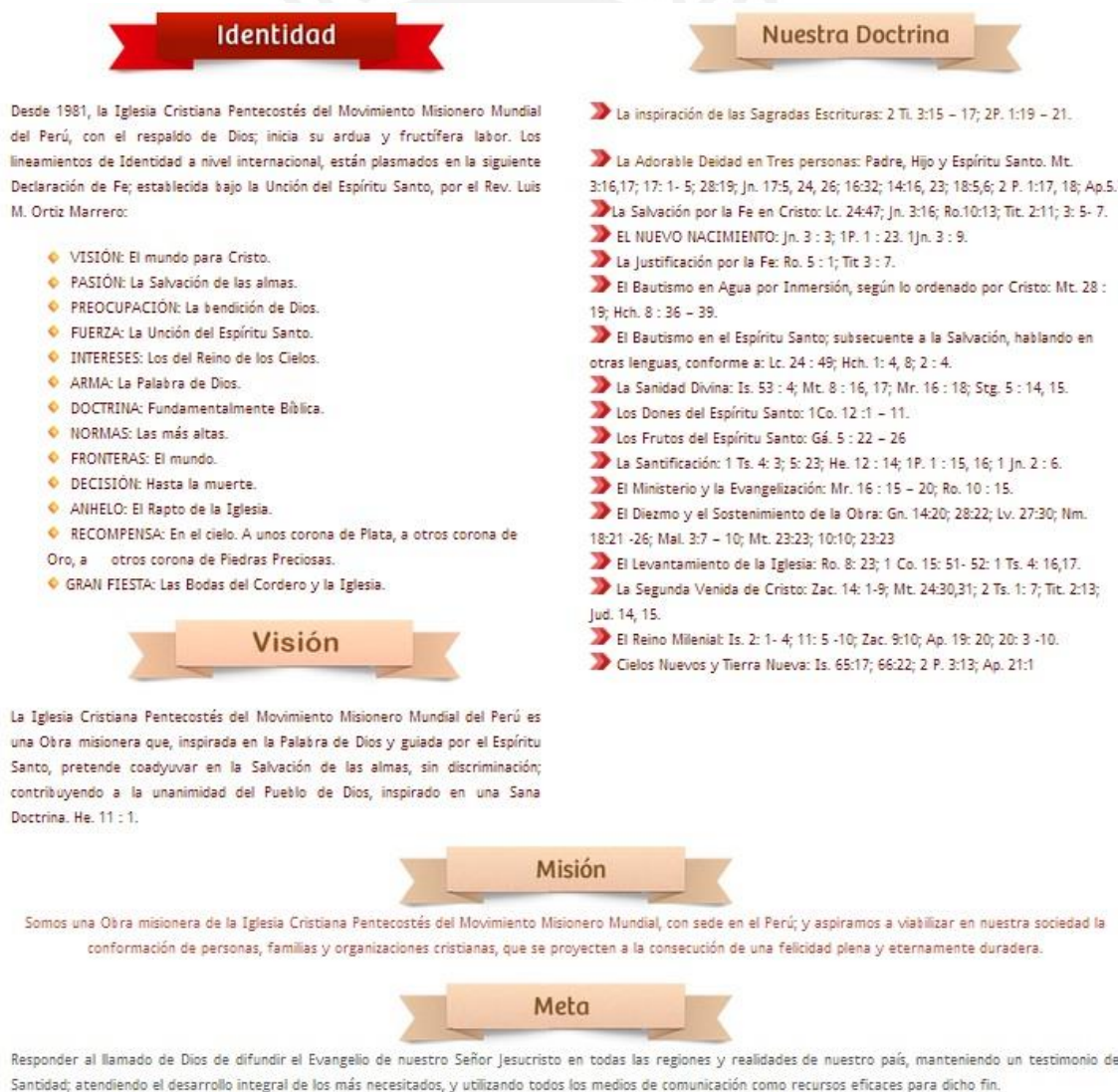
VARLEY, Ann

2001 "Gender, Families and Households" en Desai, Vandana and Potter, Robert (eds), *The Companion to Development Studies.* London: Edward Arnold, pp. 329-34.



XI. ANEXOS

Anexos 1: Misión, Visión, Meta y Doctrina del MMM



Fuente: <http://www.mmmperu.org/identidad>

Anexos 2: Testimonio de “Una familia salvada por Dios”. Impacto Evangelístico, Junio 2011.

Ella fue amante de la hechicería, él de las juergas. Ella intentó matarlo en dos ocasiones, él sobrevivió para malograrle la vida. Ella endureció su corazón y él ablandó su carne. De esa vida mundana se construyó una ejemplar familia transformada por la poderosa Palabra de Cristo. La historia del Pastor Andrés Espejo y su esposa María Cerdán son la muestra que el Señor todo lo puede.



Andrés Espejo Luna Victoriay María Cerdán Ascencio no se ponían de acuerdo en nada o casi nada. Una existencia en común penosa, dolorosa y plagada de disputas los había colocado en la antesala del divorcio en el preludio de los años noventa. Se conocieron siendo adolescentes, en el añejo barrio limeño de La Victoria e iniciaron una relación que se movió entre el amor y el desamor y en la que el Todopoderoso apenas fungió de figura decorativa. Eran de esas parejas que, como otras tantas del Perú y del mundo entero, vivían en medio del pecado y de espaldas al Creador. Hasta que conocieron la Palabra de Cristo.

La relación de Andrés y María fue salvada en el último aliento por Jesucristo, a través de su Siervo Rodolfo González Cruz, quien los evangelizó y logró que se unieran a Dios en 1993. Espejo, ex alcalde de La Victoria entre 1987 y 1989, y su mujer, hoy transformada en una de las hermanas más activas de la Obra del Señor, eran sólo dos rumbos distintos que convivían “por apariencia” bajo un mismo techo cuando llegaron a la Iglesia principal del MMM en el Perú. Era tanta su separación que aquel 17 de junio de 1993, fecha en la que el Señor los convocó a su rebaño, tampoco se pusieron de acuerdo al llamado de Dios.

La historia de su vida no estuvo precisamente tocada por la fe cristiana. Comenzó como una pareja común y corriente, emparejada el 23 de marzo de 1973 después de 10 años de relación. Era una existencia en medio del pecado y la vida mundana. Además, en el clímax de su unión, singularizada por su pasión por la marinera, una danza del norte peruano, el Pastor Andrés Espejo empezó en los años ochenta su ascenso en el terreno político y se introdujo en un escenario libertino y desenfrenado.

Cuando alcanzó el sillón municipal de La Victoria, el 9 de noviembre de 1986, el hermano Andrés consideró que, por fin, la vida le daba una gran oportunidad: “gané un municipio muy difícil de Lima y pensé que había tocado el cielo y que era más popular que el propio Presidente de la República”, comenta ahora a la distancia. Sin

embargo, el éxito electoral fue la bomba que detonó encima de su matrimonio y lo condenó a oscilar por las vías del reino del maligno. Así, una vez investido como autoridad pública, se sometió al alcohol, las reuniones sociales y las bajas pasiones.

Su mujer, fanática de la iglesia tradicional en ese momento, tampoco fue inmune a la onda expansiva generada por el triunfo del ex militante del Partido Aprista Peruano. Infeliz, harta de guardar las apariencias y de las infidelidades de Espejo, Cerdán vivió un calvario paralelo a las andanzas de su marido. Un sufrimiento extremo que ella recuerda con las siguientes palabras: “yo sabía de las aventuras de mi esposo y peleaba y discutía con él. Y al ver que todo en mi existencia era infelicidad me dediqué a consumir pastillas y tomar whisky y evadir la realidad que me tocaba vivir. Me encerraba en mi habitación y hasta descuidaba la atención de mis hijos. En determinado momento toqué fondo”.

Durante siete años, Andrés Espejo y María Cerdán mantuvieron un enlace destructivo. Ella fue amante de la hechicería, él de las juergas, ella fue tímida, él procaz, ella intentó matarlo en dos ocasiones, él vivió para malograrle la vida más de una vez, ella endureció su corazón y él ablandó su carne hasta el punto de llegar a estar a un paso de abandonar su hogar para irse a vivir con una de sus amantes.

Es en ese escenario que el Todopoderoso se lanza en pos de la recuperación de dos almas perdidas y descarriadas. Con el apoyo de la madre y las hermanas de María, entregadas al cristianismo a mediados de los ochenta, inicia su irrupción en atención a las diversas oraciones de los familiares.

Luego, el Reverendo González Cruz, a quien Espejo odiaba, vituperaba y maldecía, les llevó la Palabra de Dios y marcó el inicio de aquello que parecía imposible: la restauración de su matrimonio. Diez y ocho años después, la pareja concuerda que: “Jesús obró de gran forma en nuestras vidas. El reconstruyó lo que el diablo destruyó. Cuando nos entregamos a nuestro Señor conocimos la verdad y recuperamos el amor y cariño que habíamos perdido durante tanto tiempo. Desde ese momento todo cambió para nosotros y nuestros hijos. Nos empezamos a comprender y nuestras existencias se marcaron con el Poder de Cristo”.

La fuerza del Todopoderoso fue tal que Andrés Espejo, y su cónyuge, le consagraron sus existencias, en poco tiempo fueron promovidos por los Oficiales Nacionales del MMM en el Perú para predicar la Palabra del Creador, primero en el distrito capitalino de Barranco, en 1996, y desde hace seis años en Villa María del Triunfo, populoso distrito en el Cono Sur de Lima. Ambos emprendimientos de sustancial éxito y que en opinión del Pastor Espejo son única y exclusiva “responsabilidad de la luz bendita de Cristo, quien permitió que su Obra se engrandeciera y se desarrollara cada día más”.



En tiempos donde existen miles de matrimonios rotos, con altos índices de divorcios, Andrés Espejo, de 60 años, y María Cerdán, de 59 años, nos demuestran que Jesús es el mejor consejero conyugal y que a su lado no hay nada inalcanzable. Los dos con este testimonio se convierten, por intermedio de las páginas de Impacto Evangelístico, en una excelente noticia, no porque ellos lo pretendan o necesiten, sino porque lo precisa la sociedad mundial y, en especial, los que desconocen o ignoran la grandeza del Señor.

Fuente: <http://impactoevangelistico.net/noticia/99-una-familia-salvada-dios>

Anexos 3: Dibujos de los hijos de la muestra de devotos sobre la situación familiar

La tarea fue dibujar su casa y familia (Abril 2014)

Familias en las que solo uno de los padres pertenece al Movimiento:

| | |
|---|---|
|  | <p>En ambas niñas la madre está parada en la parte izquierda de la casa, la izquierda más ligada al pasado y es que la mamá vive en el pasado aún, no suelta al papá, que las niñas ya no ven como presente. La relación con las hijas es distante, o en el caso de la menor perturbada.</p> <p>6 años, hija de María. Dibuja primero una tía, luego a su mamá (dentro de la casa) y luego su otra tía. Se complica dibujado y ya no quiere dibujarse a ella misma y a su hermana. A su papá no lo menciona. La madre da una impresión agresiva (la postura a diferencia de las tías, y la zona del corazón roja). Hay un problema de identidad de la niña.</p> |
|  | <p>9 años, hija de María. Primero a su mamá a la izquierda, luego al centro a su hermana menor y al final a ella misma. Me pregunta varias veces si también debe dibujar a su papá y yo le digo que si quiere y me dice que no, pero no está segura si está bien y me vuelve a preguntar... termina no dibujándolo. Domina en la relación con la hermana, juega un rol protector también en la vida cotidiana. La madre está en el aire, está menos presente que las niñas y está muy lejos de ellas.</p> |



7 años, hijo de Joel.
Primero dibuja al papá, luego a la mamá y al final a él mismo.
La casa está totalmente separada, y da una impresión fría y cerrada, no se puede entrar porque la puerta es minúscula. El padre es dibujado al mismo lado de la hoja de esta casa fría.
La madre es la figura central, y con el hijo está al lado derecho del dibujo. A pesar de la cercanía de las tres figuras, el dibujo no deja una sensación de protección, de seguridad familiar.



13 años, 2do grado, hijo de Nelly.
Madre y padre están en el aire. Sin pies no pueden moverse de sitio (están atrapados en sus propios conflictos y prioridades inamovibles, ella con la cruz, él con la pelota de fútbol).
El hijo afirma y reclama su posición: no se posiciona afuera sino al centro, frente a la casa, entre dos árboles y en primer plano.
La distinción entre adultos y niño es clara.



10 años, 5to grado, hijo de Carla.
Todos se hunden en lo físico: ligados enteramente a lo material, la casa es solo una fachada.
Madre e hijo están afuera, con distancia.
El grupo central es el padre con sus dos hijas. La relación de padre con sus hijas es muy cariñosa y cercana, en cambio el niño está más distante: lo cuestiona.
Se podría interpretar de la manera que hijo y madre ocultan algo para los demás, los de afuera, es algo que debe quedarse adentro, exactamente coincide con el tema del engaño del padre.
La distinción entre adultos y niños es clara.

Familias en las que ambos padres pertenecen al Movimiento:

| Situación familiar poco armónica, inestabilidad, poca cohesión. | |
|---|---|
|  | <p>7 años, 2do grado, hijo de Ruth y Jesús.</p> <p>Primero se dibuja a él, luego al papá, mamá Maysin y al final la más pequeña Yuri.</p> <p>Yuri es la más cercana a la tierra y parece ser aplastada por la situación familiar. Todas las figuras no tienen color: poca calidad del alma. Clara distancia entre Maysin y la mamá. Él y el padre están afuera de la casa, su rol está afuera, y están separados: no hay cohesión y estabilidad en la familia (4 están volando). No hay distinción entre el tamaño de adultos y niños.</p> <p>Hombres fuera de la casa.</p> |
|  | <p>10 años, 2do grado, sordomuda, hija de Ruth y Jesús.</p> <p>Familia poco armónica. Nuevamente la más cercana a la tierra, pero sola, está Yuri, la hermanita menor.</p> <p>Hay una relación emocional con el padre al ser ambos del mismo color y estar cerca.</p> <p>La relación entre madre e hijo es cercana por los mismos motivos y porque se están tocando, pero están fuera de la casa y representados con azul (frío).</p> <p>Hay polarizaciones, separaciones. La distinción de tamaños entre adultos y niños no es evidente.</p> |
|  | <p>8 años, 4to primaria, hija de Linda y Arturo.</p> <p>Primero se dibuja a ella a la izquierda, luego a su mamá y luego a su papá. Finalmente dibuja su piscina deseada.</p> <p>Familia intacta, no tienen los pies en la tierra (no viven en la realidad), la figura central es la madre, el padre tiene menos importancia. Una parte de la casa queda en oscuridad, no tiene ventanas (abajo a la derecha), la niña tiene el mismo tamaño que los adultos, no hay distinción.</p> |

Familia inestable y polarizada. Mujeres y hombres separados, sea por color o posición. En el dibujo de la niña las partes masculinas están deformadas, en el caso del niño su dibujo está evidentemente sexualizado.



6 años, hija de Laura y Marco.
Primero a su mamá a la derecha, de ahí a ella misma a la izquierda, de ahí a su pequeña hermanita, luego a su hermanito con un perro. Al final le pregunto por su papá y lo dibuja en el techo por falta de espacio, arreglando un enchufe que hace poco le pasó electricidad.

Hay una evidente distancia entre madre e hija.

En ambos casos masculinos la parte baja del cuerpo está deformada y los dos del mismo color.

Tres figuras femeninas sin brazos y manos: imposibilidad de actuar. La posición del padre es muy cuestionable.

Hombres de un color.



5 años, hijo de Laura y Marco.

Resalta los genitales con un círculo. Cierta malformación de la parte baja de su cuerpo.

Sexualización (confirmada también por familiares).

Hombres a un lado, mujeres al otro.

| | |
|--|---|
| <p>Madre está al borde o no está presente. Eso hace pensar que hay relación problemática entre madre e hijas. La relación padre hijo en detrimento de las niñas, no hay integración de todos los miembros de la familia.</p> | |
|  | <p>10 años, hija de Ada y Daniel. Primero a su papá, luego a mamá, luego a ella y en orden cronológico inverso a los demás hermanos. Ella es la niña del medio. Polarización de las hermanas con el padre + madre + bebé. La madre quiere salirse del cuadro.</p> |
|  | <p>8 años, hija de Ada y Daniel. Primero a ella misma, luego a sus hermanas al lado izquierdo, luego a su mamá al lado derecho y al final a su hermanito. Es cuestionable la relación entre ella y su padre y hermano, puesto que se interpone. Solo las dos hermanas están apegadas a la realidad, los demás vuelan.</p> |
|  | <p>6 años, hija de Ada y Daniel. Pone a su papá a la izquierda, a Nicole arriba a la derecha. A ella misma y a su mamá no las dibuja ¿Cuál es la relación entre madre e hija? Problemas de identidad.</p> |